

GESTIÓN CURRICULAR PARA LOS NÚCLEOS ESCOLARES RURALES: UNA REFLEXIÓN ONTO-EPISTÉMICA Y PEDAGÓGICA

Carlos G. Perdomo Ramírez



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

Rector

Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**

Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**

Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario(E)**

Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

• **Presidenta**

Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinadora**

Marysela Coromoto Morillo Moreno

• **Consejo editorial**

Patricia Rosenzweig Levy

Marysela Coromoto Morillo Moreno

Marlene Bauste de Castillo

María Teresa Celis

Francisco Grisolia

Jonás Arturo Montilva

Joan Fernando Chipia L.

María Luisa Lazzaro

Alix Madrid de Forero

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS

Ciencias Sociales y Humanidades

Sello Editorial Publicaciones del

Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS

Ciencias Sociales y Humanidades

Sello Editorial Publicaciones

Vicerrectorado Académico

GESTIÓN CURRICULAR PARA LOS NÚCLEOS

ESCOLARES RURALES: UNA REFLEXIÓN
ONTO-EPISTEMICA Y PEDAGÓGICA

Primera edición digital, 2023

© Universidad de Los Andes

Sello Editorial Publicaciones del

Vicerrectorado Académico

© CARLOS GREGORIO PERDOMO RAMÍREZ

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal: ME2023000118

ISBN: 978-980-11-2121-3



Corrección de estilo:

Carlos Gregorio Perdomo Ramirez

Diagramación:

Maigualida Rivas

Diseño de portada y contraportada:

Maigualida Rivas

Fotografías: Roger Manrique

Diseño de figuras

Maigualida Rivas

Fotografías de figuras:

Roger Manrique

Fotos: 1 (pg. 115, 319), 2 (pg. 160),

3 y 4 (pg. 195, 304), 5 (pg. 282), 6 (pg. 289)

y 7 (pg. 293).

Universidad de Los Andes

Av. 3 Independencia,

Edificio Central del Rectorado,

Mérida, Venezuela.

publicacionesva@ula.ve

publicacionesva@gmail.com

<http://www2.ula.ve/publicaciones>

[academico](http://www2.ula.ve/publicaciones)

<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra sin la
autorización escrita de los autores y
editores.

Editado en la República Bolivariana de
Venezuela

COLECCIÓN DE TEXTOS
UNIVERSITARIOS

Esta colección contempla la edición de textos académicos que sirven de apoyo docente en las áreas del conocimiento existentes en la Universidad: Ciencias Humanísticas y Sociales, Ciencias Básicas, Tecnología y Ciencias de la Salud.

Entre los objetivos específicos de esta colección resaltan:

- Estimular la edición de libros al servicio de la docencia.
- Editar la obra científica de los profesores de nuestra Casa de Estudios.
- Publicar las investigaciones generadas en los centros e institutos de investigación.

Hasta ahora, un número considerable de textos universitarios ha sido publicado por miembros de nuestra planta profesoral, obras que han beneficiado por igual a estudiantes y docentes, en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de nuestra educación de pre y posgrado.



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

PA
PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

**GESTIÓN CURRICULAR PARA LOS
NÚCLEOS ESCOLARES RURALES:
UNA REFLEXIÓN ONTO-EPISTÉMICA Y PEDAGÓGICA**



**PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO**

Mérida, 2023 - Venezuela

**GESTIÓN CURRICULAR PARA LOS
NÚCLEOS ESCOLARES RURALES:
UNA REFLEXIÓN ONTO-EPISTÉMICA Y PEDAGÓGICA**

Carlos G. Perdomo Ramírez

COLECCIÓN TEXTOS UNIVERSITARIOS
Ciencias Sociales y Humanidades
Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico
Universidad de Los Andes

Dedicatoria

*Con todo el amor del alma, a mis tres mujeres,
Karelis, Karlis, y Kathy quienes han sido en todo
momento pilar, guía y apoyo para seguir adelante;
sin ellas no sería posible nada de lo que tengo,*

Las amo.

*A mi madre, Carmen Rosa, con sus palabras de apoyo,
y estímulo a seguir adelante en cada proyecto de vida.*

Dios te de larga vida.

ÍNDICE GENERAL

CONTENIDO

Dedicatoria	V
TABLAS	13
FIGURAS	14
INTRODUCCIÓN	17

CAPÍTULO I.

Mirada a la educación rural y su contextualización rural	23
- Realidad Existente	26
- Descripción de la situación	27
- Proceso del Currículo Básico Nacional (CBN) y Currículo Nacional Bolivariano (CNB)	28
- Conveniencia o Interés del estudio	29
- Aproximación teórica sobre las organizaciones y la gestión curricular	34
- Objetivos de la Investigación	35
- Utilidad de la Investigación	35
- Valor teórico	37
- Perspectiva práctica	37
- Justificación metodológica	37

CAPÍTULO II

Conjunto de teorías existentes	39
- Antecedentes de la Investigación	39
- Contexto Nacional	40
- Contexto Internacional	41
Fundamentación Teórica. Teorías de Entrada	
- La teoría curricular de estructura organizada de conocimientos	44
- Currículo y Sociedad como Estructura Organizada de Conocimientos	48

CONTENIDO

- Perspectivas Teóricas del Currículo como Estructura Organizada de Conocimientos	51
- Concepciones de Currículo como Estructura Organizada de Conocimientos	53
- Principios Curriculares como Estructura Organizada de Conocimientos	64
- Estructura Organizada de Conocimientos como Propósito Educativo	67
- La Escuela Rural, Espacio para la Apropiación de Conocimientos	68
-Fundamentación Teórica. Teorías de Salida	
- Teoría de Gestión bajo el Enfoque de las Organizaciones Inteligentes	76
- Disciplinas de la Organización Inteligente	78
- Construcción de una visión compartida.	79
- La Gestión Curricular: Elemento de la Escuela Rural como Organización Inteligente	82
- Etapas en el Desarrollo del Proceso Consciente	84
- Importancia de la Gestión del Currículo	84
- Fundamentos de la Educación Rural Venezolana en la Gestión Curricular	89
- Bases Legales	91

CAPÍTULO III

Contexto hacia lo ontológico, epistémico, pedagógico y metodológico	99
- Punto de vista epistemológico	99
- Valoración ontológica	100
- Postura metodológica	110
- Escenario de la investigación	103
- Informantes clave de la investigación	103
- Técnicas e instrumentos de recolección de datos	104

CONTENIDO

- Procedimiento de Análisis de los datos	105
- Rigor de la Investigación	107
- Categorías y subcategorías de análisis	107

CAPÍTULO IV

Los Resultados	109
- Análisis e Interpretación de la Información	109
- Descripción de los informantes clave	111
- Categoría I: Realidades Curriculares de la Educación Rural Venezolana	113
- Categoría II: Currículo Nacional Bolivariano	161
- Categoría III: Gestión Curricular	196

CAPÍTULO V

Reflexión onto-epistémica y pedagógica sobre la gestión curricular de los Núcleos Escolares Rurales fundamentada en los postulados del Currículo Nacional Bolivariano -

Presentación	237
- Gestión Curricular en los Núcleos Escolares Rurales	238
- Los Núcleos Escolares Rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.	239
- Diferencias entre el Currículo Básico Nacional (CBN, 1997-1999) y el Currículo Nacional Bolivariano (CNB, 2007a)	241
- Adaptaciones Curriculares	242
- Realidades curriculares	243
- Origen de los Núcleos Escolares Rurales	247
- Educación Rural en Venezuela	249
- Descripción de la Educación Venezolana desde 1950 hasta la actualidad	254
- Los Núcleos Escolares y el Currículo actual	258

CONTENIDO

- Contexto actual de los Núcleos Escolares Rurales	. 263
- Importancia de la Evaluación en los NER	. 266
- Administración desde lo Epistemológico y Ontológico del Currículo Nacional Bolivariano en las Escuela Rurales	. 268
- Dimensión Epistemológica	. 269
- Dimensión Ontológica	. 275
- El Constructivismo desde la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel	. 279
- Reflexión Onto-Epistémica y Pedagógica de la Gestión Curricular en los Núcleos Escolares Rurales en el Marco del Currículo Nacional Bolivariano	. 281
- Categorías en sus ejes	. 282
- Contextualización del currículo en su entorno	. 285
- Transformación de la estructura	. 288
- Administración de los NER y Contextualización curricular	. 292
- Administración en los Núcleos Escolares Rurales	. 295
- Concepciones Filosóficas y Sociológicas	. 299
- Concepciones Pedagógicas y Psicológicas	. 303
- Concepciones Epistemológicas	. 308
- Gestión Curricular	. 310
- La administración del currículo	. 312
- Enfoque pedagógico	. 314
- Procesos de enseñanza y aprendizaje	. 316
- Elementos del programa de estudio	. 320
CAPÍTULO VI	
CONSIDERACIONES FINALES	. 325
REFERENCIAS	. 329

TABLAS

LISTA DE TABLAS

1.- Categorías y subcategorías de análisis	107
2.- Descripción de los informantes clave	111
3.- Categoría 1: Realidades curriculares de la educación rural	114
4.- Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías	155
5.- Categoría 2 “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías	161
6.- Conceptos emergentes de la categoría “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías	189
7.- Categoría 3 “Gestión curricular” y sus subcategorías	196
8.- Conceptos emergentes de la categoría Gestión curricular	230
9.- Diferencias entre el Currículo Básico Nacional (CBN, 1997-1999) y el Currículo Nacional Bolivariano (CNB, 2007a)	241
10.- Bachiller de Educación Normal Rural	252

FIGURAS

LISTA DE FIGURAS	pg.
1.- Realidades curriculares de la educación rural y sus Sub categorías	115
2.- Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías	160
3.- Categoría 2 “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías. Transformación de la estructura	195
4.- Categoría, Gestión curricular Subcategoría: Administración, Enfoque pedagógico, Proceso de enseñanza, Proceso de aprendizaje, Elementos del currículo	235
5.- Reflexión Onto-Epistémica y Pedagógica de la Gestión Curricular en los Núcleos Escolares Rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano	282
6.- Contextualización del currículo en su entorno.	286
7.- Reflexión onto-epistemica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del currículo nacional bolivariano	289
8.- Administración de los NER y Contextualización curricular	293
9.- Administración en los Núcleos Escolares Rurales	296
10.- Concepciones Filosóficas y Sociológicas	300

FIGURAS

LISTA DE FIGURAS	pg.
11.- Concepciones Pedagógicas y Psicológicas	304
12.- Concepciones Epistemológicas	308
13.- Gestión Curricular, característica en escuelas rurales	311
14.- Alternativa de cambio hacia una escuela libre, abierta, activa	319

INTRODUCCIÓN

Hablar de la educación rural en Venezuela implica afrontar una serie de tópicos, con un margen de responsabilidad y respeto para con tan importante tema. Para ello se debe tomar en cuenta que la educación ha estado inmersa en toda la historia como derecho humano, y en los últimos tiempos ha representado uno de los ejes de toda democracia. Por ende, les corresponde a los garantes de estos derechos el desarrollo de estrategias que fortalezcan el pleno desarrollo de la personalidad como el potencial creativo, sobre todo de los habitantes de las comunidades rurales, en la consolidación de una sociedad más justa y solidaria.

Es necesario, entonces, considerar un cambio de paradigma en cuanto a educación rural y al trato que reciben las escuelas que conforman un núcleo escolar rural. Para ello, se requiere de una construcción colectiva y contextualizada del currículo que transforme no solo la escuela rural, sino que incida directa e indirectamente en todo el sistema educativo. Es allí cuando el docente que interviene en estas escuelas debe asumir su rol protagónico.

La dinámica actual no escapa de las escuelas rurales; los entornos rurales se ven afectados y dicha realidad influye directamente en el ámbito educativo. Se hace necesario desarrollar estrategias que articulen la teoría con la práctica, que permitan reconocer que es un proceso de cambio y adecuación curricular para beneficio y transformación del hecho educativo. Es urgente que la sociedad y específicamente las comunidades más desatendidas asuman el papel que les corresponde

para el cambio de su propia realidad. Hoy más que nunca se requiere de docentes bien formados, con la misión esencial de formar seres pensantes, con un pensamiento crítico, reflexivo y que creen un lugar para el estímulo del aprendizaje significativo.

Entre algunos de los aspectos tratados en la presente investigación resulta fácil observar que se quiere corresponder, desde una perspectiva constructivista, la búsqueda sistemática en profundidad, pertinente y de gran relevancia sobre los contenidos. Asimismo, se pretende que éstos garanticen aprendizajes sobre las competencias culturales que identifican las escuelas rurales, pero desde una visión más humana, holística, que se corresponda con los sectores del currículo nacional vigente, que tome en cuenta los ejes del dominio de la lengua oral y escrita y el pensamiento lógico matemático, el aprecio y valor por los ancestros, patrimonios culturales y folclóricos, entre otros.

En estos tiempos, la prolongación por dar y recibir más y mejores aprendizajes para todos los niños que conforman un núcleo escolar rural, requiere de docentes comprometidos con asegurarles aprendizajes de calidad. Para ello, deben ofrecerles patrones de calidad para que todas las escuelas rurales aporten grandes valores en el mejoramiento de los procesos pedagógicos y de gestión, en función del logro de resultados de aprendizaje satisfactorios de los alumnos, de conformidad con las exigencias curriculares del sistema educativo nacional.

La educación se ha caracterizado por la búsqueda del dominio del hombre por el propio hombre. Sin embargo, en la actualidad los cambios sociales obligan a desechar los viejos paradigmas; es allí donde el currículo juega un papel importante. Éste debe basarse en el holismo, bajo una teoría constructivista, que le permita al ser la construcción de su propio aprendizaje, con la participación y colaboración de todo el colectivo que conforma la escuela, que atienda los nuevos valores, como la educación abierta y flexible, establecidos en la carta magna, que se base en el respeto por la interculturalidad, la raza, la ideología, entre otros. De igual manera, las escuelas rurales deben propiciar una

educación para la paz, la salud, entre otros ámbitos; en definitiva, convertirse en escuelas que den apertura a la comunidad y propicien espacios para el encuentro de saberes.

El nivel de exigencia y de calidad en nuestras escuelas rurales debe contar con el apoyo y el poder de las administraciones educativas, las jefaturas regionales y locales que garanticen una verdadera transformación y sensibilización social sobre los temas educativos. Sobre este tema se exige una respuesta distinta a la realidad que caracteriza a las escuelas rurales o de difícil acceso. No solo se requiere adaptar un currículo o desarrollo curricular centrados en sus contenidos o en la evaluación a través de instrumentos que reflejan indicadores o numerales; también es urgente modificar su estructura y funcionamiento. Dicho cambio de enfoque conlleva un mayor compromiso profesional, ético, moral e institucional, a partir de una verdadera autonomía en la gestión administrativa de cada una de las escuelas rurales.

El presente trabajo se enmarca en reflexionar sobre una realidad que circunscribe a las escuelas rurales, por lo que la contextualización de reformas curriculares o la implementación de un nuevo currículo, implicaría un sinnúmero de contenidos u objetivos que no darían respuesta a las verdaderas necesidades e intereses de cada escuela, comunidad y niños. El currículo es una receta, el plano, la guía de navegación, en la formación de todos los que hacen vida activa dentro y fuera de la escuela. El Programa de Educación Rural debe dar a los alumnos, a través de la experiencia pedagógica, las oportunidades para tener un mejor desempeño. El currículo es también la definición de los objetivos de aprendizaje que se espera alcancen todos los estudiantes, pero no es el aprendizaje; aquel debe ser llevado a la práctica, en un contacto permanente con su entorno, por cada docente en cada clase, con cada alumno. De otro modo, el currículo solo será “letra muerta”.

Por otra parte, se requiere que las escuelas rurales, o las que conforman un núcleo escolar rural, cuenten con una gestión efectiva. Para ello, es necesario que cada escuela disponga de un gerente que asuma

mayores compromisos y más responsabilidad. Quien asuma tal compromiso debe desarrollar la capacidad de gestión sobre la base de los aprendizajes de calidad en las escuelas rurales, a través de mecanismos descentralizados, con un carácter efectivo, eficaz y eficiente.

En estos tiempos de cambios surge la necesidad de fortalecer las capacidades profesionales de los directivos y los docentes, o a quienes les corresponde asumir el rol gerencial, para la generación de cambios desde las prácticas pedagógicas que garanticen la innovación permanente en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Igualmente, que estos actores propicien incentivos, motiven y estimulen para que haya mayor compromiso y espacios de participación en la tarea de generar intercambios de saberes en la educación rural.

La escuela rural debe ser la propiciadora de implementar acciones educativas pertinentes. Aun cuando se hace en la escuela, hoy el aprendizaje se debe adquirir de forma activa, creativa, con un alto nivel de interés, donde el educando sea el principal protagonista y participe del proceso de cambio social y cultural que va más allá de aquella. Son las necesidades e intereses sociales, las esperanzas de las familias, el futuro de niños y niñas de alcanzar una vida mejor. Es preciso conducir toda esa voluntad social en la educación de los niños que conforman las escuelas rurales.

La familia juega un papel fundamental en el proceso enseñanza y de aprendizaje. Por ello, es necesario que la familia tenga una mayor participación efectiva en la planificación de los proyectos educativos, que promueva un acercamiento entre la escuela y la comunidad, que conozca las actividades que en ellas se realizan y la manera como éstas puede ser aprovechada en beneficio del aprendizaje colectivo.

Por tal razón, en esta investigación se pretende reflexionar desde una dimensión onto-epistémica y pedagógica sobre la gestión curricular de los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano, específicamente sobre los núcleos escolares rurales del

municipio Campo Elías del estado Mérida. Por tanto, se pretende diagnosticar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, caracterizar el impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la administración de los Núcleos Escolares Rurales, analizar las realidades curriculares de la educación rural venezolana y desarrollar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los Núcleos Escolares Rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.

La investigación se encuentra estructurada en seis capítulos de acuerdo con lo planteado metodológicamente. En el capítulo uno se describe lo referente al problema, es decir, su planteamiento, los objetivos, justificación e importancia. Seguidamente, en el capítulo dos se encuentra el marco teórico, conformado por los antecedentes de la investigación, la fundamentación teórica y sus bases legales. De igual manera, se estructura el capítulo tres, donde se explica el contexto metodológico, el escenario de la investigación, los informantes clave, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, el procedimiento de análisis de éstos y el rigor de la investigación.

En el capítulo cuatro se evidencian los resultados, su interpretación y los aportes dados por los informantes clave, quienes ofrecen una serie de elementos emergentes ricos en conocimientos para el desarrollo del capítulo cinco. Allí se presentan las reflexiones desde una perspectiva onto-epistémica y pedagógica sobre la gestión curricular para los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano. Finalmente, se dan a conocer una serie de consideraciones finales pertinentes al tema de estudio.

CAPÍTULO I

Mirada a la educación rural y su contextualización rural

La educación es un derecho universal, e allí que de una u otra forma los gobiernos hacen los esfuerzos por garantizar que este derecho se cumpla. Sin embargo, a pesar de las acciones que se emprenden para consagrarlo, las escuelas rurales son afectadas en este cumplimiento y resultan menos beneficiadas al momento de recibir recursos. Un factor que incide en esta situación radica en que muchas de estas escuelas están ubicadas en las zonas más pobres y remotas del país, de acuerdo con el Informe sobre el Desarrollo Mundial presentado por el Banco Mundial (2004).

El presente trabajo se construye sobre la base de un marco analítico y práctico con el fin de que los recursos internos y externos se utilicen con eficacia, haciendo que los servicios funcionen para los escolares menos favorecidos que asisten a las escuelas rurales. Igualmente, que la educación vincule sus actividades con el desarrollo humano de manera más directa a la educación, salud, abastecimiento de agua, saneamiento, electricidad, entre otros.

Dadas las dificultades que presentan las escuelas ubicadas en zonas rurales en cualquier parte del mundo, éstas deberían contar con los programas y recursos acordes para ofrecer una mejor atención pedagógica y académica a los niños que asisten a ellas. Cada país tiene y cuenta con proveedores de servicios a través de planes políticos diseñados como instrumentos para establecer un sinnfín de estrategias, de manera de poder corresponder a las necesidades de cada pueblo y comunidad. En ese sentido, se idean programas destinados a dar respuestas efectivas, aunque lamentablemente la realidad de estos ambientes es otra.

Cabe señalar que en muchos países latinoamericanos como Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, Argentina y Chile, entre otros, presentan características similares en cuanto a la administración de las políticas educativas, sobre todo en las escuelas que se encuentran en zonas rurales o de difícil acceso, donde al docente le corresponde atender a un grupo de niños de diferentes edades y, por ende, en diferentes niveles o grados a cursar. Estas escuelas son denominadas multigrados o Núcleos Escolares Rurales (NER en lo sucesivo) debido a la baja matrícula que atienden y la ubicación geográfica, entre otros factores que inciden en su funcionamiento.

Esta situación genera dificultades en la calidad y equidad educativa en las escuelas rurales que se caracterizan por ser pequeñas, estar aisladas de los centros urbanos, tener escaso equipamiento pedagógico y poseer una infraestructura inadecuada. Asimismo, estas escuelas cuentan con profesores que trabajan en condiciones laborales precarias, quienes atienden a alumnos provenientes de clases sociales menos favorecidas, de una gran diversidad cultural y lingüística, con resultados de aprendizaje muy deficientes, entre los cuales figuran alumnos desertores de los niveles de educación primaria, entre otros rasgos.

De esta manera, y dado el conjunto de factores que les son inherentes, las escuelas rurales se convierten en las más vulnerables del sistema educativo. Un ejemplo de ello lo representa un profesor que atiende simultáneamente a niños de distintos grados y con niveles diferentes de disposición para aprender, lo cual le añade una dimensión de complejidad pedagógica que dificulta aún más su operación.

El sector rural en Venezuela, desde la aparición del petróleo en 1920, según lo señala Núñez (2000), ha pasado desde un primer plano en la vida económica y social del país a ocupar distantes posiciones que lo convierten en un espacio deprimido y marginal. Actualmente, con la penetración de las fuerzas que empujan a una nueva ruralidad los territorios y las culturas campesinas, han venido desdibujándose

paulatinamente ante la erosión que homogeniza espacios y gentes afectando los vestigios de identidad propia. Junto a este desplazamiento del sector rural, por diferentes usos de los espacios y el entramado de redes de intercambio local y global, también se le ha dado un tratamiento indiferente a la educación rural, o educación que reciben los niños campesinos, hasta convertir la escuela en instalaciones aisladas del saber campesino y de las comunidades rurales.

Ahora bien, de acuerdo con el contexto histórico y la evolución de la educación rural venezolana, Prada (citado en Sánchez, 2009) refiere que

La escuela unitaria o rural en Venezuela fue creada para dar respuesta, a través de la participación docente, a situaciones sociales prioritarias para el desarrollo nacional. Por ello, es definida como escuela de maestro único que atiende a un grupo humano y que, consciente de la integralidad del hecho educativo, procura (...) el afianzamiento del esfuerzo de los niños (p. 30).

La escuela rural, entonces, se basa en la promoción y participación de la comunidad en general, aunque no necesariamente destaca al docente como orientador de la comunidad, o con la capacidad para resolver problemas en este ámbito. Sin embargo, al momento de crearla se pretendió contar con un docente integral que concibiera a los niños como su centro de acción educativa, además de que el contexto, sus necesidades e intereses serían su apoyo para lograr tal fin.

Al analizar estos aspectos tan relevantes para la educación rural, se pudiese establecer como una fortaleza de la verdadera educación integral aquella que permita a los estudiantes cursar sus estudios o escolaridad de una manera libre, autónoma, democrática, entre otros, en la que los maestros, alumnos y comunidad puedan ajustarse en función de lo que establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela ([CRBV], 2000) en sus Artículos 102 y 103. A su vez, esta educación debe permitir lograr una educación integral de calidad, sin subestimar los valores y riquezas con las que cuentan las comunidades rurales y

las propias experiencias de todos los actores del proceso educativo, siempre y cuando sigan los lineamientos dados por la estructura educativa.

En el marco de las reformas educativas en Venezuela, para las décadas de los ochenta y noventa, los cambios en la educación rural también se hicieron presentes. Al respecto, se propuso la búsqueda de una educación cónsona con las nuevas tendencias donde se resalta la relación sociedad y educación que estuviese ajustada a las realidades inmediatas que permitiesen la formación del individuo y desde allí, sentar las bases para propiciar una participación activa en el medio social.

Asimismo, Bonilla (citado en Sánchez, 2009) destaca que las transformaciones en la Educación Básica, y en consecuencia en la Educación Rural, se reflejan en la Ley Orgánica de Educación de 1986 y en la reforma curricular y el Proyecto Renovemos la Escuela Básica, Rural, Indígena y de Frontera en 1990. En la última década, los lineamientos o políticas de Estado en materia educativa se encuentran enmarcados en el consenso promovido por la Asamblea Nacional de Educación en 1998 y en la Constituyente Educativa de 1999, realizados con miras a orientar el rumbo de la educación para lograr una mayor y mejor participación de los individuos.

Realidad existente

De allí que resulta necesario hacer referencia al proceso educativo en la zonas rurales de Venezuela planteado dentro de las políticas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2004), y materializado en el diseño de un conjunto de herramientas enfocadas bajo el lema de “Venezuela ¡Toda la patria una escuela!”. En este proceso se procura la transformación del sistema educativo venezolano desde el principio de la búsqueda de la equidad hacia la construcción de una democracia social.

Vista la educación desde las premisas anteriores, el Estado docente venezolano, como garante de estos principios y comprometido con el fortalecimiento de la investigación educativa sobre la práctica del aula, considera el pensamiento pedagógico latinoamericano enmarcado en el pensamiento universal, que convierten al sistema educativo venezolano en una referencia nacional e internacional. Esta asunción lleva a comprometer al país con el cumplimiento de los valores y principios fundamentales consagrados en la CRBV (2000) y con la búsqueda de un nuevo modelo más digno, humano y sustentable que impulse nuevas y valiosas formas de desarrollo.

En este sentido, la educación como derecho humano y deber social debe ser atendida bajo políticas, programas y estrategias orientadas hacia esquemas que posibiliten la inclusión de todos los educandos, con especial énfasis de aquellos que se ubican en los sectores más necesitados, como en el caso de los alumnos de las zonas rurales. Así, el Estado venezolano propuso las políticas educativas que se encuentran operacionalizadas en el Currículo Básico Nacional ([CBN], 1996) y que se fundamentan en el constructivismo como teoría del aprendizaje. Desde esa perspectiva, Vygotski (1977) considera que. “el hombre es un ser social por excelencia, que aprende por influencia del medio y de las personas que lo rodean; por lo tanto, el conocimiento mismo es un producto social” (p. 238), en correspondencia con el enfoque epistemológico introspectivo-vivencial o fenomenológico.

Descripción de la situación

Las situaciones descritas anteriormente han traído como consecuencia que, en 1995, el Ministerio de Educación implementara una serie de acciones relacionadas con la reestructuración del currículo, cuyo eje central estuviese sustentado en los modelos de enseñanza constructivista y humanista, que comenzó desde el nivel de educación básica. Luego, las acciones se trasladaron a los niveles de inicial y media, al proponer la construcción de nuevas estrategias de enseñanza que le permitieran al estudiante ser el principal protagonista en su proceso de aprendizaje.

Como producto de las propuestas realizadas en torno a la reestructuración curricular, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte diseñó el CBN en 1996 al implementarlo en la primera y segunda etapa del nivel de educación básica, presentando el proyecto por primera vez como columna vertebral del currículo. El mismo precisa desarrollar y articular los ejes transversales (lenguaje, trabajo, ambiente, desarrollo del pensamiento, valores) con todas las áreas de conocimiento (lenguaje, matemática, ciencias de la naturaleza y tecnología, ciencias sociales, educación estética y educación física) para lograr la formación integral del individuo, en lo cognitivo, en el hacer y en lo social.

Es de señalar que las universidades venezolanas formadoras de docentes, igualmente reciben del Estado las políticas educativas para la definición de los diseños curriculares pertinentes a cada programa de estudio. Sin embargo, en la mayoría de las casas de estudios superiores coexisten diversos enfoques epistemológicos que van desde el positivismo y el racionalismo, hasta corrientes más recientes como las fenomenológicas (hermenéuticas, introspectivas-vivenciales, etnográficas, entre otras) y posmodernistas. En consecuencia, el futuro docente rural recibe una formación académica dentro de diferentes enfoques en la concepción y construcción del conocimiento y de la realidad.

Proceso del Currículo Básico Nacional (CBN) y Currículo Nacional Bolivariano (CNB)

No obstante, no existe educación rural en Venezuela sino una educación en el medio rural con programas para la escuela urbana (Núñez, 2000). De allí que la educación que recibe el niño campesino no es pertinente con un estilo de pensamiento predominantemente concreto de las comunidades rurales. El Ministerio del Poder Popular para la Educación ([MPPE], 2007a) se centró en conformar y perfilar el Sistema Educativo Bolivariano (SEB), por lo que diseñó una versión preliminar de ese currículo para ser aplicado en todas las instituciones educativas de los niveles de educación inicial, básica, media, diversificada y profesional del país.

A pesar del esfuerzo realizado, este diseño curricular nunca llegó a ponerse en práctica puesto que al mes siguiente de su publicación, hecha en agosto de 2007, surge el CNB. Éste fue implementado inmediatamente en todas las instituciones educativas de los niveles de educación inicial, básica, media diversificada y profesional, hecho que indica que para el diseño e implementación de este currículo no se realizó una evaluación de la ejecución de la versión preliminar.

Como era de esperarse, las escuelas rurales también se regirían por lo establecido en el CNB pues forman parte del nuevo diseño curricular del SEB. El mismo se describe como un proyecto de gran envergadura debido a que está sustentado con datos históricos, pedagógicos, filosóficos, sociales, culturales, psicológicos, políticos, metodológicos, científicos y humanísticos que servirán de fundamento para la formación integral de niños, niñas, jóvenes, adultos y adultas que hacen vida académica en Venezuela, en cada uno de los subsistemas que lo conforman.

Es de gran importancia, entonces, analizar cada uno de los pilares de la educación bolivariana que sustentan el CNB, los cuales son flexibles y orientan los componentes de las áreas del aprendizaje y los ejes integradores, pues facilitan las experiencias adquiridas dentro y fuera del recinto educativo que permiten formar el nuevo ser que requiere el país en estos momentos de cambio, con el fin de verificar su contextualización con el entorno rural. Los pilares descritos en el CNB son cuatro: Aprender a crear, Aprender a convivir y participar, Aprender a valorar y Aprender a reflexionar.

Convenencia o Interés del estudio

De lo anteriormente señalado se deduce la importancia que tiene dentro de las aulas de clases, y en especial los núcleos escolares rurales, la creación de estrategias, programas, políticas y proyectos que faciliten la organización del proceso de enseñanza de los estudiantes. Esta creación se torna compleja dentro de las aulas multigrado, razón por la cual requieren de un tratamien-

to especial ya que en ellas se concentran varios niños con diferentes ritmos y niveles de aprendizajes.

Por otra parte, es de suma importancia tener en cuenta que aunque el funcionamiento y organización de los NER tiene que regirse por la misma norma, es limitado en el sentido de que los docentes deben establecer estrategias y/o planes que correspondan a los verdaderos intereses y necesidades del grupo que atienden. En consecuencia, al asumir lo que se establece en el currículo, los NER deben cumplir con lo que allí se exige.

A pesar de lo establecido, los NER no aprovechan los recursos humanos y materiales con los que cuentan para fomentar un clima propicio. Tampoco toman ventaja del entorno donde se encuentran, lo que crea un ambiente de tensión que, posiblemente, propicia una falta de motivación e inconformidad por parte de los miembros de la institución, así como la presencia de intereses personales por encima de los de la escuela. Estos factores inciden directamente en la organización y en el quehacer educativo.

Para contrarrestar los efectos antes mencionados, es necesario reflexionar sobre la gestión curricular de los NER desde las dimensiones onto-epistémica y pedagógica que los fortalezca en términos de su organización, funcionamiento y administración curricular. Es sabido que en todos los centros de enseñanza los profesores se esfuerzan por conseguir un nivel de diálogo aceptable. Sin embargo, en las instituciones se perciben discrepancias en cuanto a la forma de entender, valorar y experimentar los problemas que se presentan a diario.

Es pertinente señalar que las escuelas que conforman los NER presentan características similares. Por un lado, están las particularidades geográficas en cuanto a la ubicación y el acceso a ellas. Por el otro, se encuentran las condiciones bajo las cuales los docentes asisten a sus trabajos, en las que prevalecen la falta de motivación e incentivo por parte de las autoridades (Mendoza, 2004). Igualmente, existen deficiencias en el suministro de materiales didácticos, pedagógicos,

académicos, deportivos, entre otros, así como la poca o ninguna integración de la comunidad con la escuela. En definitiva, se advierte la falta de una adecuada gestión curricular tendente a atender a los niños que asisten al aula multigrados.

Las alteraciones del objeto de estudio se vislumbran puesto que no existe un currículo que sea propio de las zonas rurales. Por el contrario, la educación de estos entornos, en el caso de Venezuela, se rige por el mismo documento curricular de la educación urbana. En la actualidad existen dos currículos operativos, el CBN (1997) y el Currículo Nacional Bolivariano (CNB, 2009), los cuales presentan contenidos que redundan en la formación integral del individuo. Sin embargo, para la educación rural tal apreciación es efímera porque no se logra contextualizar un currículo. Aun cuando pareciera reiterativa la mirada que se posa ante tal situación, ésta se torna preocupante porque los estudiantes que se forman en estos contextos bajo los currículos mencionados, no lograrán aprendizajes significativos. Al respecto, Odreman (2012) señala lo siguiente:

La educación rural en Venezuela carece de un currículo que contribuya con el desarrollo de la misma. Han existido algunos intentos en los que se han generado ciertos lineamientos curriculares para el trabajo en el campo, pero los docentes no se encuentran preparados, porque no cuentan con las estrategias adecuadas, primero porque su formación no se lo ha permitido y segundo porque el entorno no cuenta con las demandadas en el currículo (p. 8).

En este sentido, la escasa administración de estrategias de enseñanza, lo cual refleja la operatividad del currículo cuando el docente asume los contenidos planteados en tales documentos, no encuentra elementos que le permitan su desarrollo adecuado. En otras palabras, la formulación del currículo en el plano real es poco cónsona con la demanda del contexto. Así, por ejemplo se continúa empleando el pizarrón como principal recurso para la enseñanza al tiempo que se obvian los recursos naturales, definidos por espacios, riquezas vegetales, animales, entre otros. Ello incide en el desarrollo de la inteligencia

naturalista propuesta por Gardner (1986), la cual generalmente poseen los habitantes de estos sectores, porque al verse encasillados en un aula donde se desarrollan contenidos que están distantes del medio en el cual se desenvuelve el sujeto, se produce un conflicto cognitivo entre ambos elementos constitutivos y se termina solo por asumir bien sea la inteligencia lingüística o la inteligencia lógico matemática.

De esa manera, la gestión curricular se denota desgastada en los contextos rurales, incluso desde las políticas educativas de estado, hasta el currículo que es el documento formal del sistema para la formación de los estudiantes- Esto sucede porque los currículos previamente mencionados fueron construidos en comunidades académicas alejadas de las realidades que demandan los entornos, y es en esta dinámica en que la educación rural se ha visto ampliamente afectada. De hecho, no ha logrado constituirse como un fenómeno real de formación para tal sector sino que, por el contrario, forma a los sujetos para que se alejen del entorno y emigren a espacios urbanos. Este escenario propicia el abandono del campo y ocasiona una crisis en el desarrollo social de tales contextos.

Es por ello que se presentan situaciones derivadas de los aspectos mencionados anteriormente, así como la falta de una planificación apropiada para con el entorno rural por parte de los docentes que atienden a la escuela. A ello se suma la apatía y rechazo hacia el ambiente rural, poca creatividad para integrar a la comunidad en el proceso educativo, profesionales poco dispuestos a trasladarse a estos centros educativos, planificaciones aisladas y nada pertinentes con el entorno y alejadas de las verdaderas necesidades e intereses de los niños y, por ende, de la comunidad, tal situación es referenciada por Odreman (2012):

A pesar de que Venezuela tiene universidades que se encargan de la formación de docentes para el área rural, no se cuenta con su disposición puesto que allí ingresan sujetos con otras expectativas de vida vocacional, lo cual hace que cuando egresen no ejerzan la profesión y quienes

deben hacerlo la practican de manera apática, sin compromiso por el campo, desarrollan clases poco adecuadas, en fin, un proceso que afecta la administración de la educación rural en el país (p. 132).

De la misma manera, en la gestión propia del aula de clases se evidencia la rutina y repetición de textos no adaptados, la ausencia de acompañamiento y orientación directiva, entre otros, lo que hace finalmente que la planificación se convierta en un requisito meramente administrativo. Las señaladas son algunas de las causas que se presentan en las escuelas que pertenecen a un NER.

Cabe resaltar que si no se aprovechan las oportunidades y fortalezas que ofrece el entorno rural, tales como la producción de alimentos en los rubros de agricultura, ganado, artesanía y tantos otros que enriquecen las grandes bellezas naturales y el propio ambiente, se pudiera inferir que las causas arriba señaladas generarían un mayor rechazo de las comunidades y de los docentes para con la escuela, y con ello la fuga de estos últimos hacia las escuelas urbanas mediante el traslado hacia las ciudades. Con ello se abandonaría la atención a las escuelas rurales debido al rechazo de los profesionales en la docencia de desempeñarse en ellas. Finalmente, no se tendría un marco de referencia de la importancia de estos centros educativos.

A pesar de las causas antes mencionadas, se podría influir en las actitudes del personal que atiende dichas escuelas, a través de la utilización de un plan de trabajo adecuado tendente a mejorar y orientar en forma efectiva sus esfuerzos y así poder ofrecer a los NER la posibilidad de dar respuesta a las exigencias establecidas en el currículo y que están bajo la responsabilidad de dicho personal. De allí que el interés particular del presente trabajo es reflexionar sobre la gestión curricular de los NER, desde una perspectiva onto-epistémica y pedagógica en el marco del CNB.

Aproximación teórica sobre las organizaciones y la gestión curricular

En ese sentido, se pretende realizar una aproximación a las teorías sobre las organizaciones y la gestión curricular como base que vaya en beneficio de los NER, las cuales sirvan de apoyo para la formación integral y educación de todos los que hacen vida activa en tales instituciones. Se trata, pues, de una propuesta motivada por la inquietud de buscar posibles soluciones a la situación que experimentan los NER, de forma que incida de manera positiva en las personas que hacen vida activa en los entornos rurales y que se traduzca en beneficio para la organización.

Los intentos actuales de mejorar la calidad de las organizaciones educativas le asignan al personal docente la responsabilidad de indagar, gestionar y adecuar las exigencias de las instituciones donde se desempeñan hacia el logro de las metas educativas. Esta tarea implica un emprendimiento que tome en cuenta los intereses personales, la comunidad, las individualidades y las relaciones interpersonales entre el personal directivo y docente de los NER, específicamente los que se encuentran ubicados en el municipio Campo Elías del estado Mérida.

De lo anteriormente expuesto se generan una serie de interrogantes, entre las cuales se encuentran: ¿Cuál es la importancia de generar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida?, ¿Cómo son las realidades curriculares de la educación rural venezolana, en el caso específico de los núcleos escolares rurales?, ¿Cuál es el impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la gestión de los núcleos escolares rurales?, ¿Cuáles son las realidades curriculares de la educación rural venezolana?, ¿De qué manera se desarrolla una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano?

Objetivos de la Investigación

Objetivo general

Generar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida.

Objetivos específicos

- Diagnosticar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, en el caso específico de los núcleos escolares rurales del municipio Campo Elías del estado Mérida.
- Caracterizar el impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la gestión de los núcleos escolares rurales.
- Analizar las realidades curriculares de la educación rural venezolana.
- Desarrollar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.

Utilidad de la Investigación

En el programa de Educación para Todos, la UNESCO ha establecido seis objetivos fundamentales con el fin de satisfacer las necesidades educativas para el año 2015. Entre otros, dos de los objetivos establecen el hecho de “extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia, especialmente para los niños más vulnerables y desfavorecidos” (p. 12), y el de...“velar por que antes del año 2015 todos los niños, y sobre todo las niñas y los niños que se encuentran en situaciones difíciles, tengan acceso a una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad y la terminen” (p. 14).

Ahora bien, el ámbito de la presente investigación se circunscribe específicamente a la educación rural, a sus realidades y a la manera más apropiada para la implementación del actual CNB (2007). Por tal

motivo, se presentan los fundamentos filosóficos, pedagógicos, sociológicos y psicológicos que subyacen en ese diseño y que aplican igualmente para la educación en el campo.

Como se ha mencionado en el planteamiento, se considera que la educación rural en Venezuela como parte del sistema educativo puede ser analizada mediante la interpretación de los distintos enfoques epistemológicos que la sustentan. Para ello, se partiría de las ideas centrales establecidas en las políticas educativas del Estado venezolano que están operacionalizadas en el Currículo Básico Nacional (1996), así como en la propuesta señalada en el Currículo Nacional Bolivariano.

Es necesario, entonces, que exista una estrecha y efectiva relación entre el docente y la escuela, así como entre el currículo y la actual reforma educativa, que consideren fundamentalmente el entorno de tal manera que la realidad de la escuela despierte la motivación hacia el conocimiento sobre lo rural. Asimismo, que exista una valoración del ambiente y de los recursos con que se cuenta para generar un modelo de gestión que permita modificar el posible desajuste entre el contexto rural y lo establecido al respecto en el CNB. Esto llevaría a hacer reflexiones sobre una manera apropiada para la gestión curricular de los NER, como aproximación para la formación integral y educación de todos los que hacen vida activa en tales instituciones.

El conocimiento sobre la verdadera educación en el medio rural se considera importante en tanto proporciona retroalimentación acerca de los procesos que determinan su funcionamiento y, a la vez, los comportamientos organizacionales que les deben ser inherentes. Además, permite introducir cambios planificados tanto en las actitudes y conductas de los miembros como en las estructuras organizacionales de uno o de los subsistemas más vulnerables de la educación venezolana y latinoamericana, como lo es la educación rural.

De igual forma, el análisis de la realidad de la educación rural y las reflexiones generadas sobre la gestión curricular de los NER aporta una

valiosa información sobre la dinámica actual en este ámbito, al permitir conocer las percepciones de los directores y docentes en este sentido. Igualmente, esta investigación tiene valor teórico en tanto analiza los aportes dados a la educación rural venezolana en los últimos años, lo cual contribuye a proponer una vía que apoyaría los lineamientos teóricos aplicados a las instituciones de educación primaria y, sobre todo, a las escuelas ubicadas en zonas rurales.

Valor teórico

Con respecto al valor teórico de esta investigación, este estudio aporta información sobre la educación rural en Latinoamérica y particularmente en Venezuela. Las distintas reformas y propuestas educativas establecidas en los programas y currículos en el contexto generan un cúmulo de conocimientos sistemáticos y objetivos que sirven de referencia para el desarrollo y ampliación de líneas de investigación, así como de apoyo para otros investigadores interesados en esta área educativa.

Perspectiva práctica

Desde una perspectiva práctica, los resultados obtenidos en el presente estudio sirven a las instituciones que conforman actualmente los NER, de manera tal que puedan asumir acciones en torno a la realidad allí presente, en procura de una mejora del ambiente educativo y de su funcionamiento. Esta realidad debe estar acorde con las exigencias del entorno comunitario de las escuelas que conforman dichos NER, es decir, las que se encuentran ubicadas en el municipio Campo Elías del estado Mérida.

Justificación metodológica

En cuanto a la justificación metodológica del estudio, en esta investigación se aportan instrumentos diseñados y adaptados a la manera en que están organizados y estructurados los NER, con el fin de minimizar los procesos involucrados en el logro del objetivo, mediante la aplicación de políticas y procedimientos pertinentes al contexto. Por otro lado, se determina el contexto de trabajo en cada institución

tomando en cuenta las competencias, evaluación, capacitación, incentivos, entre otros, para así obtener una efectividad, asertividad, compromiso y responsabilidad por parte de todos los actores del medio educativo rural, los cuales forman parte de las herramientas disponibles para la investigación de estas categorías en organizaciones educativas similares.

En ese sentido, al tomar en consideración los diferentes aspectos que definen la educación rural, específicamente los NER, resulta esencial realizar estudios que promuevan el conocimiento de cómo se lleva a cabo la organización y estructura de los nombrados núcleos en torno a los cambios que en la actualidad se presentan en el sistema educativo venezolano. Ello se traduce en fuentes de bienestar para todos los actores de dichas organizaciones, así como en la oportunidad de potenciar el crecimiento de acciones pertinentes que estén basadas en los pilares de la educación.

CAPÍTULO II

Conjunto de teorías existentes

El objetivo de esta investigación es generar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida. Para sustentarla, esta sección contiene el marco teórico conformada por dos aspectos claves relacionados con el objeto de estudio, entre ellos los aportes investigativos, antecedentes o plano histórico, y las proposiciones teóricas, como las teorías de entrada y teorías de salida.

El marco teórico, según Méndez (2001), tiene dos aspectos diferentes de acuerdo con la ubicación y descripción del tema en estudio. Por una parte, permite ubicar el objeto de investigación dentro del conjunto de las teorías existentes, con el propósito de precisar en cuál corriente de pensamiento se inscribe y en qué medida significa algo nuevo o complementario. Por otro lado, hace una descripción detallada de cada uno de los elementos de la teoría que serán utilizados directamente en el desarrollo de la investigación; también incluye las relaciones más significativas que se dan entre esos elementos teóricos (p. 110).

Antecedentes de la Investigación

A continuación se darán a conocer algunas investigaciones relacionadas con la educación en el sector rural, las cuales abordan aspectos como la evolución de las escuelas rurales, sus particularidades, experiencias educativas rurales en algunos países. Los estudios que se reseñan generalmente registran situaciones propias de las escuelas rurales, en marcada diferencia con las escuelas ordinarias en términos de su organización y funcionamiento.

Contexto Nacional

Al respecto, se presentan investigaciones realizadas en Venezuela (Taylhardat y Pacheco-Troconis, 2007; González, 2012) y en Colombia (Correa, Moncada y Saldarriaga, 2004), así como también en España (Feu i Gelis, 2003; Boix, 2011).

En un estudio intitulado “Evolución y análisis de los planes de estudio desde el inicio y establecimiento de la educación normal rural en Venezuela. Periodo 1938-1948”, Taylhardat y Pacheco-Troconis (2007) se propusieron mostrar el marco histórico-pedagógico de las circunstancias que se suscitaron con la creación y desarrollo de las escuelas normales rurales en Venezuela. Con ese propósito, realizaron un estudio comparativo del marco socioeconómico y político reinante durante el régimen de Juan Vicente Gómez y de su sucesor, el General Eleazar López Contreras, evidenciándose la presencia de una vorágine social que propició procesos de modernización del país, en los que destacó la educación. Por ello, se abordaron temas como la formación de maestros rurales requeridos para entonces y el diseño de planes de estudio que procuraran entrenarlos integralmente en áreas de formación básica, pedagógica, agropecuaria y para el trabajo comunitario.

Esta investigación resalta los eventos históricos que se sucedieron desde los inicios de las escuelas rurales, uno de los cuales se relaciona con el presente estudio en tanto ambos abarcan problemáticas curriculares comunes. Por una lado, la falta de formación y preparación de personal docente calificado para atender las exigencias propias de la educación rural. Por el otro, la revisión de las asignaturas de acuerdo con la demanda del contexto en que estas son impartidas.

Por otra parte, en una investigación intitlada “Planificación escolar y calidad de gestión en las instituciones de Educación Básica”, González (2012) se propuso determinar la relación entre la planificación escolar y la calidad de gestión educativa de los NER que se realiza en las instituciones de educación básica adscritas al Municipio Escolar Maracaibo I. Mediante un estudio enmarcado en el paradigma positivista,

de corte descriptivo, con un diseño no experimental, correlacional, transeccional y de campo, y aplicando un instrumento contentivo de 78 ítems a una población conformada por ocho directivos y 72 docentes, todos miembros de instituciones de educación básica, González encontró que los altos niveles en el desarrollo efectivo de la planificación escolar generan altos niveles de eficiencia en la evaluación de la calidad de gestión. Por el contrario, también se obtuvo que los niveles deficientes en la planificación escolar propicia bajos niveles de eficiencia en la evaluación de la calidad de gestión.

En el estudio resulta pertinente destacar el papel que juega la dimensión afectiva en la planificación escolar, ya que esta es parte inherente a toda gestión de las instituciones educativas, incluyendo las que conforman un NER, donde generalmente se encuentran aulas multigrados. La planificación y la gestión, entonces, marcan una pauta en el logro de los objetivos en tanto permitan una mayor integración y participación de todos los actores en el proceso educativo.

Contexto Internacional

El tema de la educación rural siempre es de interés para los investigadores. En efecto, se destacan estudios desarrollados en Colombia y España. En el caso de Colombia, Correa, Moncada y Saldarriaga (2004) analizaron algunos aspectos del estado de garantía de realización del derecho a la educación, a dos años de la Revolución Educativa que formó parte del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Mediante la revisión y el análisis de diversos documentos sobre las temáticas educativas, entre ellas la educación rural, se utilizó el sistema de las 4A de las Naciones Unidas (asequibilidad, accesibilidad, adaptabilidad, aceptabilidad) para conocer el estado del derecho a la educación.

Una vez aplicado el sistema de las 4A para educación, en cuanto a la asequibilidad, en primer lugar, se obtuvo que las personas que viven en el campo se encuentran en desventaja en comparación con las que viven en las ciudades. En segundo lugar, en accesibilidad se determinó

que la gente no tiene la disponibilidad económica para hacer un pago mínimo. En tercer lugar, la adaptabilidad arrojó que el currículo carece de pertinencia cultural propia de las regiones, comunidades y destinatarios. Por último, en cuarto lugar, se encontró el incumplimiento del criterio de aceptabilidad al haber desconocimiento de las normativas lo cual afecta el desarrollo de los proyectos educativos y las ventajas que representan para las comunidades a las que van dirigidos.

El estudio reseñado constituye un aporte al presente debido a que proporciona criterios sobre los aspectos que están involucrados en la educación, sistematizados en las 4A, los cuales están en correspondencia con los aspectos que subyacen a la educación rural. Particularmente, el criterio referido a la adaptabilidad guarda estrecha relación con este estudio donde uno de los propósitos se orienta hacia el desarrollo de una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida, lo que implica un compromiso de los docentes, estudiantes y padres hacia el medio en que viven y trabajan.

En España también se reportan investigaciones en torno a la educación en el sector rural. En una de ellas, intitulada “La escuela rural en España: apuntes sobre las potencialidades pedagógicas, relacionales y humanas de la misma”, Feu i Gelis (2004) analiza cómo la escuela rural en el Estado español ha experimentado una mejora progresiva en los últimos veinticinco años y determina que el proceso de transformación acelerado no fue casual. Lo atribuye a una coyuntura política y social y al esfuerzo de distintos agentes que demostraron compromiso por la educación. Mediante entrevistas realizadas a los docentes, esta investigación recoge las apreciaciones de estos sobre la concepción de educación rural, el sentido de pertenencia y el tipo de enseñanza impartida que al igual que en Latinoamérica, resulta poco estimuladora y alejada de la realidad de los alumnos.

Ahora bien, se puede notar similitud de lo que fue la realidad española

con la actualidad de las escuelas rurales venezolanas, donde también la mayoría de estas características se encuentran presentes a pesar de encontrarnos en el siglo XXI. Aún muchas escuelas están desasistidas en su infraestructura, pedagogía, recursos humanos y materiales, poco interés de ser docente en zonas rurales, bajo estímulo para quienes ejercen la docencia, poco o ningún sentido de pertenencia, desinterés por parte de la comunidad, entre otros, y desarticulación de los actuales currículos con el entorno y recursos con que se cuentan.

No obstante las características de la escuela rural que señala Feu i Gelis, se observan cambios positivos y una transformación en la educación rural española en las últimas décadas cuando parecía que faltaba muy poco para acabar de perderse. El Estado español inició un proceso de recuperación y de mejora de la escuela rural, el cual se inició a finales de la década de los setenta y principios de la década de los ochenta y que ha continuado hasta hoy, no debiéndose de ningún modo a la casualidad.

Resulta de relevancia para este trabajo considerar la participación de todos los entes que hacen vida en las comunidades rurales e instituciones, correspondientes al desarrollo de planificaciones adaptadas a las necesidades de la institución y que estas estén contextualizadas a su entorno, lo cual aporta a la presente investigación en cuanto al desarrollo de labores en equipo, las cuales permiten a los docentes estar más a gusto con sus responsabilidades. También contribuye con la presente en tanto la posibilidad de participar y ser consultados para motivar la creatividad, lo cual genera resultados de productividad alta, gran calidad de desempeño y sentido de pertenencia con la institución escolar.

Por su parte, Boix (2011), en su trabajo intitulado “¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado”, delibera sobre el trabajo que se realiza en las escuelas rurales y las compara con las escuelas ordinarias, encontrando que cada vez es más difícil encontrar diferencias pedagógicas entre el aula multigrado y el aula de la escuela ordinaria. De igual forma, Boix

reflexiona sobre lo que supuestamente queda como específico de la práctica pedagógica de la escuela rural, y lo hace desde la perspectiva de lo que aporta la autonomía de aprendizaje de los alumnos, el papel del alumnado tutor en un grupo heterogéneo, el microsistema social que se desarrolla en un espacio con tanta diversidad y el potencial pedagógico que ofrece el territorio rural.

En relación con los aportes que las investigaciones españolas antes reseñadas pueden hacer a la presente, resulta de interés la importancia de la reflexión en torno a la administración y funcionamiento de las escuelas rurales, puesto que estas reciben un trato diferente en comparación con las escuelas ubicadas en zonas urbanas. Asimismo, se muestra la diferencia en cuanto a la responsabilidad que tiene el docente de aulas multigrado en las escuelas rurales, específicamente con estas otras escuelas, y destaca cuán importante es la participación y la consolidación de valores y afectos de los docentes hacia las escuelas que conforman un núcleo escolar rural. No obstante, esas investigaciones presentan la situación que se vive en este sector, y una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares.

Fundamentación Teórica

Teorías de entrada

La teoría curricular de estructura organizada de conocimientos: Dentro de la perspectiva de la teoría curricular de estructura organizada de conocimientos puede incluirse aquellas proposiciones que enfatizan la función de la enseñanza escolar. El currículo es concebido como un curso de estudio, como un cuerpo organizado de conocimientos que se transmiten sistemáticamente en la escuela. Según Gimeno y otros (2008), el enfoque de la teoría curricular puede diferenciarse en tres posiciones teóricas: el esencialismo y perennialismo, la reforma del currículum y la estructura de las disciplinas y el desarrollo de modos de pensamiento.

En relación con el esencialismo perennialismo, Bagley (1907) y Hutching y Bestor (1956) hacen especial hincapié en la dimensión estática y permanente del conocimiento. Esta posición teórica concibe el currículum como “un programa de conocimientos verdaderos y válidos, esenciales, que se transmite sistemáticamente en la escuela, para desarrollar la mente y entrenar la inteligencia” (p. 191).

En esta concepción, el concepto de disciplina formal y la creencia en el valor intrínseco y perenne del conocimiento son los pilares y es vista como un programa estable de contenidos.

En cuanto a la reforma del currículum y la estructura de las disciplinas, Schwab (1964), Phenix (1962), Ford y Pugno (1964) y Bentley (1970), desarrollaron en la década de los sesenta un movimiento de reforma del currículum basado en la concepción disciplinar del conocimiento científico. Éste es el tipo de conocimiento que merece ser transmitido académicamente en la escuela. Es “un conocimiento disciplinado por cuanto se estructura lógicamente en cuerpos organizados de conceptos y principios y requiere para su desarrollo y crecimiento la utilización de métodos disciplinados de investigación y contrastación” (p. 191).

La reforma del currículo y la estructura de las disciplinas hacen referencia a que el currículum estructura el conocimiento científico de una manera lógica, en cuerpos organizados de conceptos y principios, para ser transmitido académicamente en forma de disciplinas, mediante la metodología adecuada. Por ello, éste se basa en una concepción disciplinaria del propio conocimiento científico. Bajo este enfoque, debe provocarse la adquisición y desarrollo de la ciencia en la escuela. El currículum, por tanto, es la expresión de la estructura sustantiva y sintáctica de las disciplinas.

De igual manera, la tercera posición teórica asociada a la teoría curricular de estructura organizada de conocimientos, es decir, el desarrollo de modos de pensamiento, se encuentra al considerar la dimensión sintáctica de las disciplinas como eje del currículum. Es Schwab quien

sienta las bases para recuperar el postulado integrador de Dewey. Por su parte, Belth (1965) concibe el currículum como, “un proyecto complejo orientado a desarrollar modos de pensamiento reflexivo sobre la naturaleza y la experiencia del hombre. Provocar el pensamiento reflexivo requiere la integración equilibrada en el currículum de contenidos y procesos, de conceptos y métodos” (p. 192).

La concepción de desarrollo de modos del pensamiento parte de la idea de que aprender implica aprender a pensar, según Dewey. Por ello, considera que el currículum es algo más que la simple transmisión de informaciones; éste supone un proyecto para desarrollar modos peculiares y genuinos de pensamiento reflexivo sobre la naturaleza y la experiencia del hombre, y para todo ello se requiere la incorporación en el currículum de contenidos y procesos, de conceptos y métodos.

Este diseño curricular hace referencia a que el individuo no solo debe quedarse con los conocimientos, sino que debe ponerlos en constante práctica, puesto que esta manera se puede dar cuenta si es eficiente y si atiende las necesidades sociales del entorno. En este enfoque, el currículum es más que la transmisión de información; supone un proyecto para desarrollar modos peculiares y genuinos de pensamiento.

Dados los enfoques curriculares antes señalados, se debe considerar que la organización escolar ha experimentado un desarrollo en nuestro país durante los últimos años. El currículum ha sido transformado y sometido a diferentes reformas con el fin de generar espacios para la difusión y puesta en práctica de las líneas estratégicas y orientadoras en el marco del proceso curricular venezolano, en el subsistema de Educación Básica (Dirección General de Currículo, 2011). Allí se establece y define el currículum como un:

...proceso crítico y democrático que se desarrolla dentro de las relaciones de corresponsabilidad entre la escuela, familia y comunidad, determinado por valores, principios e intencionalidades, establecidas a partir de necesidades geohistóricas de una práctica social; estructurado

en saberes, haceres y relaciones que se proponen, disponen y desarrollan la transformación social. (p. 3).

Tales espacios para la difusión y puesta en práctica de las líneas estratégicas y orientadoras, de una u otra forma, se corresponden con estos postulados, dado que hacen el esfuerzo por mantener la lógica y necesaria relación con la didáctica, con la cual comparte un área de conocimiento en las escuelas que conforman un NER. La organización escolar ha conseguido un espacio de reflexión autónomo desde el cual puede problematizar a otras disciplinas de las Ciencias Sociales, no solo de las Ciencias de la Educación, a la vez que ser problematizada por ellas. Sin embargo, el desarrollo de la investigación percibe desarrollar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los NER en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.

Es por ello que si cada escuela rural se esfuerza en alcanzar las metas y objetivos propuestos en su organización, el progreso sería una consecuencia inevitable de la acción racional informada por el conocimiento científico. Precisamente, la organización representa para esta concepción la energía que facilitaría el progreso social de la escuela y comunidad en general, en tanto que ordenan la acción colectiva para el logro de cada vez mayores cotas de prosperidad. Como presupuesto básico se asume que el conocimiento sobre las organizaciones serviría en transformar la irracionalidad humana en comportamiento racional.

En este sentido, la estructura debe estar organizada principalmente sobre la base de conocimientos para integrar y coordinar las funciones que dichos agentes racionales deben desempeñar para el logro de los objetivos de la organización. De allí la importancia en la trasmisión de conocimientos sobre la base de la confianza para representar eficientemente la realidad. Los conocimientos que allí se transmitan darían acceso a la verdad y al conocimiento de su propia realidad. De este modo, una de las funciones claves de las personas y los grupos dentro de la organización es la generación de datos fiables para la toma de decisiones racional. Como han señalado perspicazmente Gergen y Joseph (citados en López, 2006), esta combinación de énfasis en la

racionalidad, empirismo y lenguaje como representación, abre la puerta a una fuerte división del trabajo, a la especialización y a la jerarquía en el seno de las organizaciones.

Currículo y sociedad como estructura organizada de conocimientos: Las teorías del currículo suelen significar un marco de discusión para fundamentar y dar justificación a lo que se enseña y cómo se hace. El problema central de la teoría debe ser entendido como el doble problema de las relaciones entre la teoría y la práctica, por un lado y de las relaciones entre educación y sociedad, por otro lado. Por tal razón, la teoría curricular no puede ser indiferente a las complejas determinaciones de que es objeto la práctica pedagógica ni el papel que desempeñan en ello los procesos que determinan la concreción del currículo en las condiciones de la práctica. En cambio, las teorías curriculares han de juzgarse por su capacidad de respuesta para explicar la doble dimensión: las relaciones del currículum con el exterior y el currículo como regulador del interior de las instituciones escolares.

La educación escolar responde al hecho de que ciertas facetas del desarrollo de la persona, relativas fundamentalmente a aspectos ligados a la cultura en la que está inmersa, solo están aseguradas si se lleva a cabo una intervención planificada desde la escuela. El avance cultural que se ha ido produciendo a lo largo de la evolución de los grupos sociales no viene incorporado en las capacidades que toda persona tiene por el hecho de serlo, ni se asegura por la mera interacción del sujeto con su entorno físico. Es necesaria la mediación de los agentes sociales y, entre ellos, de la educación escolar para promover el desarrollo integral de los alumnos.

En este sentido, el currículo se perfila con un carácter abierto, pues hace prevalecer la adecuación a cada contexto educativo sobre una uniformidad general, y otorga importancia a las diferencias individuales y a los contextos, integra en su funcionamiento las influencias externas, resalta los procesos, mantiene siempre una apertura hacia una continua revisión y reorganización, con posibilidad de admitir

modificaciones de los objetivos, contenidos y estrategias metodológicas. Igualmente, promueve las actividades de aprendizaje sobre el contenido de las disciplinas y desde donde el profesor cumple una doble función, la de participe en la elaboración del programa y en su aplicación.

Por ello, todo sistema educativo tiene que plantearse cuáles son estos ámbitos de actuación educativa y en qué va a consistir su intervención. El currículo se entiende como el proyecto que determina los objetivos de la educación escolar, es decir, los aspectos del desarrollo y de la incorporación a la cultura que la escuela trata de promover y propone un plan de acción adecuado para la consecución de estos objetivos.

Resulta necesario considerar, como punto de partida, que existe una línea delgada entre el currículo y la sociedad, en la que el diseño del primero está supeditado a la dinámica que imponen los múltiples problemas que afectan a la sociedad globalizada y modernizante en la que vivimos. Esta cercanía es una preocupación permanente de la educación y de los diseñadores de currículos, quienes deben identificar los constantes y vertiginosos cambios que sufre la educación con el transcurrir del tiempo. De allí que a la educación se le debe otorgar el significado social que le es inherente como agente de socialización en el que los procesos de control, poder y conocimiento se conjugan desde una dimensión histórica y política.

La educación es una herramienta para la reproducción de las relaciones sociales en las que el estado norma el currículo y despliega el control y supervisión de los encargados de implementarlo. Aun cuando aquel ejerce una influencia natural, esta concepción apunta a pensar el currículo como revestido de cierta neutralidad y objetividad, por encima de ser doctrinario. Los agentes educativos, y en términos prácticos los profesores, pasan a ser portavoces de los mensajes prescritos que se desean impulsar desde el currículo, cuyos valores y supuestos son aceptados como la norma a seguir.

No obstante, y como lo demuestran las experiencias de diversos países, los sistemas de producción del estado intervienen en los asuntos educativos y apuntalan a consumir sus ideologías. De hecho, “la ideología neoliberal penetra la relación educación y sociedad, de suerte que se intenta descentralizar la educación para que sea la sociedad civil y los organismos intermedios los que asuman un rol importante en la educación y el currículum” (Magendzo, 2003, p. 15). De la misma manera, en Venezuela, el socialismo como sistema político imperante, dentro de los pilares de la educación bolivariana, la concibe “como un proceso político y socializador que se genera de las relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad; la interculturalidad, la práctica del trabajo liberador y el contexto histórico-social”(p. 1).

Más allá de los sistemas políticos, la educación es un derecho humano fundamental al que se le debe brindar el apoyo necesario desde los gobiernos para consagrarlo. Estos definen su responsabilidad por el hecho educativo al preocuparse por democratizar la calidad de la educación con equidad; la sociedad vigoriza su participación de manera que debe responder a las necesidades e intereses del mundo actual. Torres (en Arandia, 2012), señala que:

...lo cierto es que aunque en los sistemas educativos actuales predomina la perspectiva disciplinar, a lo largo del siglo XX se han venido produciendo diversas experiencias de índole pedagógica que han hecho hincapié precisamente en la necesidad de conectar de manera genuina la vida social y el conocimiento escolar de manera que los problemas reales de la vida cotidiana sean objeto de aprendizaje dentro de la escuela y de las instituciones educativas (p. 102).

Científicos tan significativos como Decroly, Kilpatrick, Dewey, Freinet, Freire, Stenhouse, Kemmis, Apple son algunos de los autores de la pedagogía contemporánea que han dejado un legado importante en la teoría y en la práctica de esta visión global, holística y social de la educación.

Hoy día, es necesario y fundamental que las escuelas rurales vinculen el aprendizaje con los problemas reales, por lo que el diseño del

currículo debe favorecer principalmente las escuelas que integran un NER, mediante la integración de todos los elementos que la conforman en su estructura organizacional y la introducción de innovaciones interdisciplinarias, mayor dedicación y control del currículo contextualizado sobre la base de su realidad.

Se debe propiciar espacios para la reflexión y comprensión holística de los problemas, tanto individuales como colectivos, de la comunidad a la cual prestan el servicio. También se debe desarrollar habilidades de comunicación e interacción permanente con quienes la conforman, con el fin de construir nuevas perspectivas y conocimientos que fortalezcan la estructura y organización como escuelas rurales.

Perspectivas teóricas del currículo como estructura organizada de conocimientos

Las perspectivas teóricas del currículo se refieren a las creencias o supuestos que tienen los especialistas que diseñan el currículo. Posner (2001) señala que cada perspectiva “representa un conjunto particular y coherente de supuestos sobre educación” (p. 48), los cuales son considerados respuestas específicas a diversas preguntas, tales como las siguientes:

¿Cómo ocurre el aprendizaje y cómo se ve facilitado éste?
¿Qué objetivos tienen valor y cómo deben ellos ser expresados? ¿Qué clases de contenido son más importantes y cómo debe organizarse el contenido para la enseñanza?
¿Cómo debe evaluarse el progreso educacional? ¿Cuál es y cuál debe ser la relación entre los colegios y la sociedad en general? (p. 48)

Cada perspectiva se resume en una pregunta global que orienta al especialista el centro de atención del supuesto a ser abordado, según lo muestra Posner (2001) en

Las cinco perspectivas: Preguntas centrales.

1. Tradicional. ¿Cuáles son los aspectos más importantes de la herencia cultural de un país que deberían ser preservados?
2. Experiencial. ¿Cuáles experiencias conducirán a un crecimiento sano del individuo?

3. Estructura de las disciplinas. ¿Cuál es la estructura de las disciplinas del conocimiento?
4. Conductista. Al finalizar el currículo, ¿qué deben ser capaces de hacer los estudiantes?
5. Cognitiva. ¿Cómo puede la gente aprender a dar sentido al mundo y a pensar en forma más productiva y creativa? (p.150).

Aun cuando cada perspectiva ofrece una postura coherente sobre la educación, el hecho de adscribir el currículo a una determinada resulta por sí mismo una limitación, pues cercena el criterio de flexibilidad que debe acompañar a las demandas curriculares actuales. Schwab (citado en Posner, 2001) señala que los currículos que se sustentan en perspectivas teóricas corren el riesgo de presentar tres limitaciones: el fracaso del alcance, el vicio de la abstracción y pluralidad radical.

La primera limitación, el fracaso del alcance, no puede defender un currículo que solo se preocupa por el individuo, por un grupo, por una comunidad. La segunda, el vicio de la abstracción, hace referencia a que inevitablemente todas las teorías desconocen algunos aspectos o facetas de los hechos de un caso determinado para solo cubrir y formular las regularidades de un caso como la cosa real, por ello no debe y no debe enunciar representaciones abstractas o ideales. La tercera limitación, la pluralidad radical, señala que las ciencias sociales están marcadas por comunidades académicas que seleccionan sus propios principios de investigación, de modo que sus representaciones en torno a tal o cual comportamiento son incompletas y requieren ser completadas en forma masiva.

La reflexión en torno a las perspectivas nos invita a posar la mirada en el imaginario pedagógico. Y es en esos momentos cuando se observa que aunque se es un docente, y las escuelas rurales de igual manera prestan el servicio a la educación, se obvia en gran manera los valores culturales que identifican la organización. Asimismo, se entiende de formas diferentes el modo de hacer, lo que complica sobremanera la comunicación y el entendimiento. La búsqueda de experiencias que conduzcan al crecimiento del individuo deben estar fortalecidas por

estructuras y pasos del conocimiento humano que les permita aprender a dar sentido al mundo y a pensar en forma más productiva y creativa, para concretar acuerdos sobre el trabajo con el fin de facilitar una auténtica interdisciplinariedad.

Concepciones de currículo como estructura organizada de conocimientos

Para tratar de expresar los usos primitivos del término currículo, Hamilton y Gibbons (citados en Kemmis, 1998) señalan que el mismo aparece registrado por primera vez en la Universidad de Glasgow, en 1633, donde los términos que se empleaban para los cursos académicos eran disciplina, para expresar un orden estructural más que secuencial, y ratio studiorum, para referirse a un esquema de estudio por encima de una tabla secuencial. Asimismo, afirman que ambas concepciones se unificaron y contribuyeron a transformar ampliamente el currículo de la Universidad de Glasgow, con una fuerte influencia calvinista, con el propósito de “incrementar el número de predicadores calvinistas formados por la Universidad” (p.32).

Como aspecto resaltante se señala que, más allá de recuperar la acepción inicial del término currículo en el siglo XVII, se trató de dar a conocer su emergencia a partir de determinadas circunstancias sociales, económicas, políticas e históricas. Para Kemmis, la cuestión fundamental radica en preguntarse si actualmente se le concibe de esa manera, por lo que concluye que el asunto se mantiene vigente en la problemática curricular a lo largo del tiempo, pues está permeado por las ideas o representaciones que se tienen históricamente.

Igualmente, Kemmis presenta varias definiciones de currículo, entre las que señala la de Johnson (1967), quien lo define como “una serie estructurada de resultados buscados en el aprendizaje”; la de Kearny y Cook (1969), que lo describen como “todas las experiencias que el estudiante lleva a cabo bajo la tutela de la escuela”. También presenta la ofrecida por Stenhouse (1975), quien lo define como “un intento de

comunicar los principios esenciales de una propuesta educativa de tal forma que quede abierta al escrutinio crítico y pueda ser traducida efectivamente a la práctica” (p. 29).

De las definiciones presentadas, la de Stenhouse es calificada de “interesante” por Kemmis, pues concibe el currículo como un puente entre los principios y la práctica educativa, así como en las prácticas educativas que relacionan a ambos dominios, adscribiendo esta a una problemática que fundamenta en la relación entre las ideas, o teoría, y la práctica para hacerlas operativas. Se trata, en última instancia, de considerar el contexto de la relación entre educación y sociedad, el cual devela los valores y tradiciones de esa sociedad en función del papel que juega la educación.

De la misma manera, Gimeno Sacristán (1998) acoge la postura de Stenhouse cuando este plantea definitivamente el problema de concebir el currículo como campo de estudio y de práctica que, siendo conceptos separados, se interrelacionan desde las intenciones y la realidad de la escuela y la teoría o ideas para la práctica y la realidad de dicha práctica.

Al respecto, emerge el “problema de la representación” que plantea Lundgren (citado por Kemmis, 2003, p.30) como la cuestión central del currículo sin cuyo contexto resultaría imposible comprender las teorías curriculares. La representación se inicia cuando una sociedad piensa en la manera de organizar el pensamiento para que trascienda a las futuras generaciones, de modo que socialización y educación se comienzan a distinguir conceptualmente, ya que sus perspectivas son discutidas por diferentes individuos y grupos en momentos y lugares determinados, reflejando así cambios históricos trascendentales.

Sin embargo, Lundgren (1992) afirma que los currículos se refieren a textos empleados para resolver el problema de representación al que alude como cuestión central. Para ello, apela al término texto con diferentes acepciones como los materiales escritos para los estudiantes,

las instrucciones de los docentes, las exposiciones en clase y los patrones inherentes a la vida escolar, que no son necesariamente verbales o escritos. El currículo incluye, según Lundgren, los principios de selección de contenidos y objetivos que serán reproducidos socialmente, organización del conocimiento y las destrezas y métodos que se emplean de acuerdo con los contenidos a enseñarse.

Ahora bien, para construir el currículo a partir de los principios señalados es necesario agruparlos en el código del curriculum de Lundgren, que resulta como producto de la época en que se inscribe y expresan los diversos puntos de vista en relación con los propósitos, la naturaleza y la conducta de la educación. Si estos códigos reflejan la relación entre la teoría y la práctica educativa, y si se manifiestan de forma distinta en lugares y tiempos determinados, entonces el estudio del currículo está supeditado a la historia y sus eventos. Esta relación entre historia y educación se muestra de manera breve a continuación.

- El código clásico de los griegos y adoptado posteriormente por los romanos. Incluía balance entre la educación intelectual, física y estética, donde el desarrollo intelectual se lograba a través del trivium (gramática, retórica y lógica) y el quadrivium (aritmética, geometría, astronomía y física), incorporando la educación física y el desarrollo estético.

- El código realista. Resultó de la discusión y transformación del código clásico que se hiciera en el Renacimiento, en el quedaron reforzados los conocimientos obtenidos a través de los sentidos y de la ciencia. Se desarrolló en las primeras fases de la revolución industrial con el fin de proveer a la incipiente clase media de una educación más útil.

- Código moral. Nació a finales del siglo XVIII y principios del XIX con el fin de entrenar a los ciudadanos sobre sus deberes con respecto al estado y fue asociado con la educación de masas.

- Código racional. Continuó con la formación de ciudadanos en el marco de los deberes para con la patria e incorporó valores ajustados a las

economías del mundo occidental. Otorgó preponderancia al individuo en relación con la ciencia como factores relevantes para la organización de la sociedad.

- Código oculto. Aquí quedan implícitos los valores e ideales de los códigos anteriores e incorpora el papel del estado y de los tecnólogos curriculares como principales responsables.

Aun cuando se intenta adscribir el currículo según los códigos que marcan los procesos históricos, a los estudiosos del currículo les queda pendiente la tarea de seguir examinando las definiciones contemporáneas y sus diferentes construcciones, siempre teniendo en cuenta el rol que juega la educación en la reproducción y transformación de la sociedad (Kemmis, p. 45).

Como se ha visto, las definiciones de currículo son variadas, aproximadas e inacabadas. Posner (2001) ofrece seis conceptos comunes y concretos del término, como generalmente lo representa el colectivo. Entre ellos menciona los siguientes:

1. Alcance y secuencia. Descripción del currículo como matriz de objetivos asignada a niveles y grados sucesivos (es decir, una secuencia) y agrupado de acuerdo con un tema común (es decir, alcance).
2. Sílabo. Plan para un curso completo, que incluye generalmente una justificación, temas, recursos y evaluación.
3. Tabla de contenido. Lista de temas organizados en forma de esquema.
4. Libros de texto. Materiales didácticos utilizados como guía para la enseñanza en clase.
5. Plan de estudio. Serie de cursos que el estudiante debe completar.
6. Experiencias planeadas. Todas las experiencias planeadas por el colegio, que los estudiantes tienen, bien sea de tipo académico, deportivo, emocional o social. (p.11)

Cada una de las definiciones de currículo antes presentadas implica diferentes consecuencias en cuanto a las responsabilidades. Por ejemplo, si se considera al currículo como un libro de texto, significa que la directiva espera que los profesores sigan lo estipulado en dicho texto como la guía que orientará el desarrollo del currículo. Sin embargo,

las concepciones conviven con cinco currículos simultáneos a ser considerados, entre los cuales se encuentran el oficial o escrito, el operacional, el oculto, el nulo y el extracurrículo (Posner, 2001).

El currículo oficial se basa en alcances y secuencias con el fin de ofrecer una guía a los profesores para la planificación de las clases y la evaluación de los estudiantes; asimismo, ofrecen una base para que los administradores supervisen a los profesores y los responsabilicen de sus prácticas pedagógicas y de los resultados que obtienen a partir de estas. Por su parte, el currículo operacional encierra lo que al profesor realmente enseña a los estudiantes e involucra lo que hacen los estudiantes para saber que lo enseñado por el profesor tiene validez.

Por otro lado, el currículo oculto encierra temas relativos a normas y valores en torno a sexo, clase, raza, autoridad y conocimiento escolar, por mencionar algunos, y se manifiesta en lecciones sobre puntos tocantes a esos temas los cuales pueden ejercer mayor impacto y alcance que el currículo oficial u operacional. En cuanto al currículo nulo, está constituido por temas que no son enseñados, como el de ser padres o las leyes, pero que ayudan a tomar conciencia sobre temas fundamentales. Finalmente, el extracurrículo abarca todas las experiencias que se planifican fuera de las asignaturas y que se desarrollan de manera voluntaria.

Otra definición de currículo la proveen Álvarez de Zayas y González Agudelo (2002), quienes señalan que

El currículo registra todo lo que sucede en la escuela, es su guía principal y se construye en el hacer educativo; es una acción intencionada, constitutiva de sentido; es el aspecto mediador entre el proyecto educativo institucional y el proyecto histórico social de la comunidad; es el puente entre el mundo real y el mundo de la escuela; él posibilita las relaciones entre el pasado de la humanidad, para traerlo al presente del acto educativo y proyectar el futuro de las comunidades; así establece una multitud de relaciones entre lo viejo y lo nuevo, lo conocido y lo desconocido, lo que fue y lo que será, entre el saber cotidiano y el saber científico. (p. 78)

Por su parte, Darós (1989), al referirse al currículo comenta que el mismo

(...) es visto hoy (...) como un instrumento de preparación para las actividades de aprendizaje, no de imposición. En este contexto el curriculum aparece como una técnica que actualiza una teoría de la educación; como una teoría que debe ser: 1°) realizable a partir del conocimiento construido; 2°) en consecuencia, relativamente simple y aplicable a la realidad del proceso de enseñar y aprender; 3°) que tenga en cuenta tanto las estructuras culturales como las posibilidades psicológicas de los alumnos y las económicas de las escuelas; 4°) que posibilite el surgimiento de personas con un pensar y actuar libre y responsable, única base relativamente firme para todo sano humanismo y requisito indispensable para una interacción social democrática. (p. 57)

Las variadas concepciones sobre currículo encierran necesidades e intereses que configuran, según Magendzo (2003), la noción de currículo de acuerdo con un paradigma. Por una parte, el dominante aboga por la perpetuación y reproducción de la sociedad. Por la otra, el paradigma crítico favorece la concepción re constructorista social. Ambos poseen visiones sociales y pedagógicas diferentes.

Cabe señalar que el paradigma dominante ha ejercido mayor influencia en los diseños curriculares por el hecho de restar preponderancia a los conflictos de resistencia que se presentan en la relación educación y sociedad. Esta postura se manifiesta cuando se provee a los estudiantes de habilidades que los llevan a funcionar en la sociedad eficaz y eficientemente. En consecuencia, la sociedad es la que dicta las pautas para presentar los contenidos, habilidades, destrezas y valores en los estudiantes para que eventualmente puedan actuar dentro de ella, bien para reproducir técnicas o para reproducir el conocimiento compartido.

Desde la perspectiva crítica, el currículo entraña una significatividad social distinta en la que existe la necesidad de reconstruir la sociedad a través del diseño curricular, de forma de enfrentar y solucionar decididamente los diversos problemas que se presentan. Este enfoque

trata de comprender los problemas de injusticia y discriminación que el currículo pudiera encerrar. Ahora bien, y siguiendo a Magendzo, (2003) los referidos paradigmas se adscriben a concepciones académicas, tecnológicas y de realización personal que definen el diseño del currículo, donde las dos primeras forman parte del currículo dominante, mientras que la última se adscribe al de reconstrucción social.

La concepción académica centra el currículo en las disciplinas de estudio, por lo que el conocimiento acumulado es fundamental para insertarse en la vida moderna y se considera un factor clave de crecimiento y desarrollo; de allí que este conocimiento educa para la vida. El currículo se centra en el saber acumulado y se enuncia en las asignaturas que componen un plan de estudio, haciendo que el rol del docente sea el de transmisor mientras que el alumno es receptor de la cultura que le es transmitida.

La concepción tecnológica, por su parte, fue concebida para el logro de la eficiencia social cuyo fin es preparar al niño, el futuro adulto, de interactuar de forma activa y eficiente con el medio que le rodea y así ayudar a mantener el equilibrio de la sociedad inclinándose hacia su perfeccionamiento. El currículo, entonces, va unido a la eficiencia de fines y medios disponibles en una secuencia que el docente propone y el alumno asume como adecuada.

En cuanto a la concepción de realización personal, también denominada personalizada o paidocéntrica, el foco es dirigido hacia la identificación de las necesidades e inquietudes del alumno con miras a lograr su crecimiento integral. El currículo es pensado como contextos y ambientes al interior de los cuales el alumno tiene la oportunidad de generar conocimiento de forma autónoma, haciéndolo el centro del currículo. Un aspecto resaltante de esta concepción es que el alumno está imbuido en su contexto social y experimenta en este, mientras que el docente le ofrece oportunidades de aprendizaje tanto en la escuela como en la comunidad, facilitando procesos de compromiso personal y colectivo en búsqueda de un proyecto de sociedad mejor.

La noción de currículo crítico otorga una mirada distinta a la sociedad, de modo que convoca a tratar el conocimiento de forma diferente. Este currículo propicia la apertura a las contradicciones culturales y sociales y permite transitar por caminos de inequidad económica, cultural y social que cobran vida en la escuela a través de la dominancia del currículo. Esa mirada distinta se vincula con la pedagogía crítica cuyos propulsores, como Walter Benjamin, Marcuse, entre otros, “estaban interesados en crear una sociedad más justa y en empoderar a las personas para que estén en una posición de mayor control sobre sus vidas económicas, políticas, sociales y culturales” (Magendzo, 2003, p.21).

Ahora bien, la consecución de los objetivos desde esa pedagogía es alcanzable solamente con la emancipación, considerada como un “proceso a través del cual las personas oprimidas y explotadas se constituyen en sujetos empoderados capaces de transformar, por sus propios medios, sus circunstancias” (p.21), tal como lo requieren los alumnos del sector rural. Esta posición tiene cabida en lo que se conoce como la teoría crítica que en pedagogía encuentra en Pablo Freire un notable representante. Su trabajo con grupos oprimidos acuñó el término de pedagogía crítica.

El currículo crítico trata de comprender la reproducción de las inequidades e injusticias sociales en el seno de la escuela, así como la manera en que el currículo dominante propicia tales situaciones y anula el valor de la cultura popular y del conocimiento cotidiano propio de los grupos con diversidad social y cultural. Por ello, algunos críticos del currículo, como Young, Henry Giroux y Michael Apple, han mostrado preocupación por explicar la existencia y repercusiones de la resistencia que ejercen en educación los grupos dominados por parte de los grupos dominantes, advirtiéndose un entramado de poder que hace vida detrás del currículo.

Sin embargo, la teoría crítica va adquiriendo supremacía con las voces que hoy elevan organizaciones a nivel mundial al clamar la existencia de la diversidad social y cultural dentro de los procesos de democratización, globalización y modernización. En ese sentido, la educación

se ve permeada por los movimientos que se suscitan en esos órdenes de manera que la concepción de currículo debe orientarse hacia la construcción de las condiciones que propicien el protagonismo de los grupos dominados como sujetos con derechos y responsabilidades sociales y capaces de tomar decisiones por ellos mismos.

Se trata, pues, de crear formas de conocimiento interdisciplinario que favorezcan la visión global y local de los fenómenos a través de un currículo que erradique cualquier señal de discriminación de género, etnia, religión, clase. Un currículo con componentes éticos y políticos como parte inherente de la vida portadora de problemas como pobreza, injusticia, violencia, impunidad, corrupción, entre otros flagelos. Por tanto, según Magendzo (2003), un

...currículo crítico que debe considerar las habilidades y competencias para identificar, analizar, y ofrecer soluciones (...) acordes con la ética de los derechos humanos, para demandar y actuar en el mundo, para la solución pacífica de problemas, para establecer una acción comunicativa éticamente fundamentada, para que el y la estudiante sea consciente de los condicionamientos en su vida y en la sociedad y disponga de las habilidades, conocimiento y recursos para poder planificar y crear cambios (...). (p. 24)

Concebido de esa manera, el carácter crítico del currículo abarca la libertad de elección, de expresión y de toma de decisiones que apañan los componentes generales como los contenidos a cubrir, los textos, las preguntas de los exámenes, los temas de composición, todos ellos para conducir a los estudiantes a ejercer control sobre su propio aprendizaje. Magendzo (2003) señala que entre las formas de operar el currículo crítico se encuentran el aprendizaje auto-regulado, la elección de temas por parte del estudiante, el aprendizaje colaborativo, el trabajo grupal bajo modalidades de grupos de estudio, grupos de discusión, grupos de concienciación y grupos de investigación comunitaria.(p.22)

Actualmente, se conjugan esfuerzos por dar cabida a aproximaciones sobre el currículo que giran en torno a posturas diversas. Por esa razón, se propicia la convergencia de posiciones en procura de solucionar los

problemas que enfrenta el currículo mediante propuestas y alternativas que ofrezcan los mejores aportes que permitan asumir los desafíos desde diversas áreas del conocimiento, como la psicología, sociología, antropología, política, economía, entre otras.

Desde la perspectiva de la teoría crítica y del interés emancipador de la educación, los componentes del conocimiento adquieren valor en la elaboración del currículo según los intereses humanos que organizan la experiencia diaria. La Escuela de Frankfurt consideró que los componentes están conformados por tres intereses cognitivos: el técnico, el práctico y el emancipador. El interés técnico busca controlar y regular objetos mediante la perspectiva científico-natural de la investigación científica; de allí surgen explicaciones causales a partir de la observación. El interés práctico persigue educar el conocimiento humano para informar la acción humana, lográndose mediante las ciencias hermenéuticas para interpretar de manera comprensiva la vida social y los procesos que fundamentan el pensamiento que llevan a actuar de determinadas maneras.

En relación con el interés emancipador, Pasek (en Magendzo, 2003) señala que éste se inclina por la autonomía y la libertad, que les permiten a las personas rebelarse contra las ideas falsas, las distorsiones en la comunicación y todas las formas de opresión que cercenan el accionar humano. Un punto relevante del interés emancipador radica en que intenta recrear escenarios de relaciones sociales distorsionadas en unos de transformación de acción organizada, cooperativa, de lucha política común, todo ello con el propósito de superar las inequidades que alteran sus vidas.

Por otro lado, cabe señalar que en la elaboración del currículo intervienen diferentes instancias y niveles de decisión, cada uno con esferas de competencia determinadas (Magendzo, 2003). Estas instancias se hacen particularmente visibles en países democráticos, aunque con imperfecciones. Los niveles de decisión son el nivel sistema, el nivel institucional y el nivel aula. En cuanto al nivel sistema, este compete

a las autoridades gubernamentales y a los especialistas y expertos en currículo. Por su parte, el nivel institucional compete a los directores de escuelas, consejo de profesores y equipos técnicos que operan localmente. También el nivel aula compete a los profesores y abarca las decisiones que estos toman en su quehacer diario.

Por su parte, Gimeno Sacristán (1998) presenta de forma más amplia los niveles antes señalados y considera conveniente distinguir ocho subsistemas o ámbitos bajo los cuales se expresan prácticas curriculares. Entre ellos incluye el ámbito de la actividad político-administrativa, el subsistema de participación y control, la ordenación del sistema educativo, el sistema de producción de medios, los ámbitos de creación cultural, científica y de otros órdenes, el subsistema técnico-pedagógico, el subsistema de innovación y el subsistema práctico pedagógico.

Dentro de los ámbitos mencionados, las prácticas curriculares demandan acciones de intervención política; la burocracia administrativa y cuerpos especializados; la estructuración de los niveles, ciclos, modalidades y especialidades que marcan la ruta de progresión del alumno. Asimismo, esos ámbitos están conformados por los materiales a utilizarse; los grupos de especialistas que crean dependencias en los colectivos docentes en algún área o materia; los conglomerados que crean conceptualizaciones y sistematización del conocimiento y que emplea un lenguaje especializado a modo de código modelador. Se trata, pues, de una suma de acciones para acomodar los currículos a las necesidades sociales y hacer realidad la enseñanza propiamente dicha en las propuestas curriculares.

En un plano concreto, el currículo se implementa en la escuela cuyo papel fundamental, según Zabalza (1997),

...es potenciar el desarrollo de los alumnos, darles sus instrumentos conceptuales, afectivos y motrices para decodificar su propio mundo para integrar adecuadamente sus conocimientos sobre él. El papel de los contenidos, de las disciplinas, de las técnicas de trabajo, de la propia organización de la clase resulta (...) fundamental. (...) un buen

profesor tiene que enseñar mucho, tiene que desarrollar al máximo un trabajo eficaz y rentable cognitivamente para sus alumnos, tiene que abordar con ellos todos los espacios de conocimiento (y cada día son más y más complejos) que les permitan entender mejor y participar de manera adecuada e igualitaria socialmente en el contexto social, cultural y laboral de nuestros días. (p. 296)

Principios Curriculares como estructura organizada de conocimientos

Las escuelas rurales, como parte de una sociedad, no escapan del hecho de que los profesionales educadores que se preparan para atender dichas escuelas aún no gocen del reconocimiento por parte de la estructura global. En muchos de los casos, el profesor rural no es considerado como un experto en y para la formación de nuevas generaciones, sino como un transmisor de conocimientos simples a los alumnos. En este sentido, los programas como cuerpos articulados de experiencias permiten el manejo de términos y elementos de la ciencia suficientes para que fluya una mejor comprensión de su realidad.

En dichos principios deben estar establecidos los contenidos que respondan al qué y para qué enseñar, tal como se deduce del discurso inaugural del decano Juan Bautista Menten, cuando expresó que ...“con el auxilio de la ciencia matemática aplicada, se romperán los montes y, a través de sus riscos y profundos valles, nos ofrecerán vías expeditas de fácil y pronta comunicación; abreviarán se las distancias con los medios rápidos que nos proporciona la Física y acabará la Mecánica de perfeccionar el movimiento interno y la vitalidad del país con el uso simple, sencillo pero siempre poderoso, de su maquinaria”. [13, p. 156]. Según el diseño curricular del Sistema Educativo Bolivariano (SEB, 2007), se establece, en sus fines y principios, que la institución educativa debe promover (a) la formación de un ser humano integral social, solidario, crítico, creativo y autodidacta; (b) la participación democrática, protagónica y corresponsable, en igualdad de derechos, deberes y condiciones; (c) el fomento de la creatividad y las innovaciones educativas; (d) el desarrollo del pensamiento crítico

y reflexivo, que permita el análisis de la realidad para transformarla desde una nueva conciencia crítica; (e) la formación integral del niño, niña, adolescente, joven, adulto y adulta para elevar su calidad de vida; y (f) la formación en, por y para el trabajo productivo y liberador, que contribuya con el adecuado uso de la ciencia y la tecnología, a la solución de problemas y el desarrollo endógeno-comunitario.

Sin embargo en las escuelas rurales se siguen dictando clases desde una pizarra, lo que desaprovecha las grandes riquezas naturales y el entorno, espacios para despertar esa creatividad. Por lo general, también se aplican estrategias poco innovadoras y creativas cuando la realidad del niño es otra. Igualmente, la realidad que las circunscribe ha demostrado, en múltiples investigaciones, que siguen estando desasistidas e inmersas en condiciones mínimas para un buen funcionamiento; incluso se le sigue ofreciendo al niño la idea de que es mejor la ciudad porque ofrece mayores beneficios. Con ello, la propia realidad del entorno rural es desatendida y olvidada.

Algunos de los principios que contempla el SEB, que están muy bien fundamentados teóricamente, se alejan de la práctica, posiblemente porque son concebidos en entornos alejados de las realidades educativas, a pesar del deseo de contextualizar la realidad con esos aportes. Grijalba (2013) expresa que

(...) los programas no se basan en principios relacionados con el mundo tal como éste existe (ubicación temporal, espacial, especies de organismos), sino que se derivan de representaciones que se utilizan para pensar o hablar sobre el mundo y que reflejan una organización conceptual del mundo. Los programas son ejemplo de diseño basado en el principio de causalidad; exponen la creencia de que la naturaleza no actúa en vano, atribuyen la razón última de la causalidad a las interacciones entre los objetos del mundo natural. Todo ocurre en un espacio euclidiano, escenario inmutable en el que se desarrolla la obra del mundo a medida que la flecha del tiempo avanza, igual para todos, y con la que no se relaciona (p.20).

Con este aporte se puede deducir la importancia que representan los programas para las escuelas que conforman un NER, los cuales exigen un cambio hacia la estructuración y contenidos curriculares que se basen en la renovación del conocimiento como principio articulador entre la realidad y lo que el mismo currículo establece. Los programas deben corresponder con la formación en, por y para el trabajo productivo de la sociedad y liberador, que contribuya a la solución de problemas y el desarrollo endógeno-comunitario, con el adecuado uso de la ciencia y la tecnología, tal como lo contempla el SEB.

El contenido de los programas también debe dar respuesta de una manera ordenada psicológicamente de los conocimientos en su estructura lógica, que esté organizado por el grado de complejidad y afinidad del mismo conocimiento. Grijalba (2013) manifiesta que:

...la estructura de apilamiento de ideas y conocimientos de los programas ofrece el modelo que de la ciencia tenían sus diseñadores. Al mismo tiempo, esta forma de estructurar el currículo refleja su idea de cómo llevaron a cabo el proceso de enseñanza y la idea que tenían sobre cómo se aprende (p.21)

La escuela y los docentes, en general, deben reconocer que cuentan con un gran cúmulo de conocimientos que deben ser ordenados mediante un método expositivo, para ser presentado en la práctica diaria mediante el contacto permanente con su entorno adecuadamente organizado. La complejidad del conocimiento se organiza en una sucesión coherente de acuerdo con las múltiples ideas afines que funcionan y se vinculan de manera integral, aun cuando, a su vez, reciben información de las anteriores y viceversa. El propósito es reflexionar y propiciar una armonía con la enseñanza basada en el proceso de comunicación y transmisión de valores y principios de la escuela rural, y que éstos actúen como elementos de comprensión y aceptación recíproca.

Los niños, padres, representantes y comunidad en general aprenden, observan, escuchan y repiten. Por tal razón, los maestros rurales deben garantizar el aprendizaje sobre la base del conocimiento y la enseñanza

significativa. El aprendizaje se basa en el ejercicio exhaustivo, lo cual genera espacios para la reflexión e integración como disciplina estructurada de los conocimientos. El aprendizaje se valora en la medida en que los actores, sujetos y objetos inmersos en el aprendizaje, interioricen los conocimientos como convicción del saber.

Estructura organizada de conocimientos como propósito educativo

La generación de conocimientos que parte de la comunidad debe corresponderse con el objetivo del trabajo educativo. Éste consiste en dar respuesta a la sociedad como institución en la formación de un ciudadano apto para sí y para la sociedad en sí misma. Sin embargo, de los programas surge la idea de que no es necesario que exista una ciencia especial para el trabajo educativo, que el proceso de su enseñanza es parte de la lógica en cada una de las áreas que se desarrollan, además de los proyectos u otros recursos para el aprendizaje, siempre y cuando se fundamenten en función de diferentes modelos y métodos, bajo los cuales el producto final se relacione con el aspecto social.

Es por ello que las escuelas rurales deben prestar especial atención al problema de la vinculación de la enseñanza con el trabajo productivo. Para esto es fundamental que la escuela identifique sus potencialidades y determinar con qué cuenta para la elaboración de actividades útiles, tanto para la escuela como para la comunidad. El contenido esencial de los programas para las escuelas rurales debe ser factible en cuanto al desarrollo de las artes y de los oficios que permitan una transformación social. Esta tarea debe iniciarse con la enseñanza de saber hacer y con el perfeccionamiento del trabajo productivo.

El propósito de la enseñanza es el aprendizaje de hechos, conceptos o principios científicamente considerados y de valores éticos en todas las personas. Las metas deseadas de aprendizaje que se exponen en el aula, deben ser recreadas en otros ambientes. De hecho, el entorno puede convertirse en un laboratorio, taller, biblioteca y práctica de campo, por lo que debe salir de las paredes del aula cuando se cuenta,

en algunos casos, con entornos diferentes. La ejecución de actividades complementarias ayudaría a los niños a adquirir un mejor aprendizaje del mundo que los rodea. Dicha práctica facilitaría al docente y a los niños un sólido y productivo conocimiento de su acervo cultural.

La Escuela Rural, espacio para la apropiación de conocimientos

En el marco educativo, las escuelas cambian y se transforman rápidamente, donde las oportunidades también son cambiantes. Sin embargo, es esencial para alcanzar el éxito en las escuelas que, de un modo consistente, creen nuevos conocimientos, lo difundan por la organización y lo incorporen rápidamente a las nuevas tecnologías y productos.

El conocimiento se ha convertido en un elemento de ventaja competitiva para las organizaciones de la sociedad del conocimiento. Si bien en las empresas de la sociedad industrial, el conocimiento era un elemento valorado, ahora, para las escuelas debe ser pilar fundamental en la formación de los colectivos educativos. La escuela tiene que abrir las puertas del intercambio de valores y conocimientos, tanto en su interior como en su entorno.

Existen una serie de tópicos comunes que se aglomeran alrededor de la educación rural, y de modo particular aquellos que acusan los desencuentros entre las de este tipo de educación y las personas que giran en torno a ella. Entre los temas que afloran en ese contexto se encuentran la calidad de la gestión educativa; el clima organizacional en las escuelas rurales, así como la falta de valoración personal y profesional a los docentes; la ineficaz ejecución del currículo en términos de procesos y resultados; la necesidad de formar a los docentes; la escasez de recursos didácticos y materiales de enseñanza; las crisis económicas, políticas y sociales que se sienten con mayor rigor en las zonas rurales; la desatención a las necesidades, intereses y expectativas de la población rural. En suma, un universo de obstáculos a la consagración de un derecho humano que reclama permanentemente la atención de todos.

Para entender la naturaleza del desarrollo rural, es necesario mirar las bases bajo las que se apoya las cuales involucran la organización del trabajo social y la educación rural. En efecto, Mendoza (2004) plantea la vigencia de lo rural como espacio diferenciado del urbano y poseedor de una identidad que se reconstruye debido a los cambios que se han suscitado en ese contexto en el transcurso de los nuevos tiempos. Son precisamente esos cambios los que le atribuyen rasgos de una nueva ruralidad.

Se desprende que el desarrollo rural y la organización social del trabajo rural inciden sobre la educación y esta recíprocamente sobre ellos. Mendoza defiende la opción de hablar de una educación rural que, estando enmarcada en un proceso de transformación y cambios, sigue teniendo problemas tradicionales que han formado parte del análisis de la calidad y pertinencia educativa en el sector.

La praxis pedagógica en el contexto rural afecta tanto al alumno en su proceso de aprendizaje, como al docente en su formación y desempeño. Igualmente, la práctica escolar repercute en las circunstancias que revelan una cultura escolar específica que determina la práctica educativa. Por esa razón, Mendoza destaca las exigencias propias en las que se inscribe el proceso de transformación de la educación rural, entre las cuales considera que debe atenderse los

...cambios o mutaciones que está sufriendo lo rural, (...) asociados a la connotación del espacio en sí, en el cual las actividades rurales se diversifican dejando de lado la producción agropecuaria como principal vocación de uso, para dar paso a nuevas y variadas formas de estructuras de vida social asociadas al consumo del espacio para el ocio y recreación al aire libre (tales como agroturismo, turismo verde, ecoturismo, entre otros). (p. 170)

Entonces, la cultura campesina reviste hoy una importancia estratégica en tanto confronta la adopción de aspectos culturales foráneos, por lo que se resiste a los inminentes procesos de modernización tan extendidos en el mundo actual. De esa manera, el elemento rural se reivindica y procura el rescate de lo que le es intrínseco, como su arraigo

con la vida cotidiana y su sentido de pertenencia. Esta situación demanda, pues, maneras específicas de conocimientos que permitan aprovechar los recursos existentes, en procura de obtener una mejor y mayor calidad de vida.

Al respecto, es necesario dilucidar los fenómenos de la vida rural tendentes al “rescate y fortalecimiento de la cultura, los valores, creencias, expresiones sociopolíticas, manifestaciones artísticas y, en suma, la cosmovisión y auto concepto del habitante rural” (Mendoza, 2004:171). De allí que en el contexto en referencia

se puede y debe seguir hablando de educación rural, no solo por razones estratégicas de seguridad alimentaria; sino además, por razones ecológicas en lo pertinente al uso del espacio y los recursos; por razones culturales en tanto preservación del patrimonio intangible que distingue la sociedad; y, por razones éticas de desarrollo y autorrealización del habitante del campo. (p. 171)

Desde el origen del campesino, la forma de vida rural pasada ha variado poco en sus características fundamentales en relación con la vida rural actual. Esta diferencia se debe, fundamentalmente, a la eventual adopción de técnicas para trabajar la tierra. En consecuencia, se presenta un desarrollo rural entendido como la implementación de las nuevas tecnologías, compromisos de la sociedad, fortalecimiento de cambios institucionales, y cambios en el desarrollo, la articulación, descentralización, coordinación, movilización, revalorización, reconocimiento territorial, y estrategias de desarrollo en la actividad rural.

El desarrollo rural apela a los conocimientos tradicionales acumulados a partir de la experiencia y transmitidos generacionalmente sobre temas de agricultura y ganadería, recursos, naturales, clima, salud. Éstos fundamentan su acervo cultural y determinan la manera en que se relacionan con el entorno. Sin embargo, de acuerdo con Zabala (2007), entre las décadas de los 50 y 70 aproximadamente, prevalece una concepción del desarrollo como proceso de ‘modernización’ dirigido a incrementar la productividad, mediante la transferencia de tecnología

occidental de avanzada al tercer mundo. Esa tecnología se considera como científicamente superior a los aprendizajes empíricos de los pueblos campesinos, los que eventualmente tendrían que utilizarla para transformar y modernizar sus pautas productivas y sus sistemas de sustento.

No obstante, diversos antropólogos cuestionan la adopción de prácticas tecnológicas foráneas, pues el saber local de los campesinos representa un recurso válido para mejorar la sostenibilidad de las estrategias de desarrollo rural. De hecho, desde la década de los 70 han surgido enfoques participativos inspirados en las ideas de Paulo Freire con el fin de involucrar a las comunidades en las diferentes fases de los proyectos de desarrollo.

La valoración de los conocimientos locales también es un tema que compete a la educación, siendo esta un escenario de desarrollo propicio para fomentarlos y de esa forma crear conciencia sobre su valor y la utilidad práctica. Estos, en definitiva, constituyen capacidades de la población que les permiten comprimir los niveles de vulnerabilidad a los que están sometidos constantemente. No obstante, Pérez y Pérez (2002) señalan que la desigualdad de condiciones en materia de educación rural pone en desventaja a la población rural con respecto a la urbana, en términos de competencia en el mercado laboral. Igualmente, la crisis económica, política y social afecta con mayor rigor al sector rural, haciendo que la educación sea privativa en ese contexto. Rivero (2003) atribuye la desigualdad de condiciones a

...la escasa disposición y voluntad política existente (...) para otorgar un servicio educativo adecuado y de calidad suficiente en medios rurales, y para que estos servicios tengan como características: el respeto a las diferencias culturales, la incorporación de los saberes de esos pueblos y comunidades, y responder a las necesidades y expectativas de la población rural. (p. 1)

Sobre la base de lo anterior, cabe mencionar que las comunidades rurales presentan rasgos propios que, generalmente, las diferencian de

las poblaciones urbanas. Entre estos se incluyen la ocupación, las diferencias ambientales, la densidad poblacional, las características psicosociales de sus miembros, las formas de movilidad, el estrato social, la intervención social y el cultivo de valores, como la solidaridad. Estos rasgos son descritos a continuación, propuestos por Zabala (2007):

1. La ocupación: “la sociedad rural está compuesta por individuos activamente aislados en una actividad agrícola como explotación y cultivo de plantas y animales”. La fuente de ingresos de los campesinos proviene de las labores de siembra y cultivo que desarrollan; incluso, estas representan básicamente su alimentación. De igual forma, la actividad agrícola satisface en gran medida las demandas de consumo de alimentos del país, por lo que la ocupación que ejerce la sociedad rural es de vital importancia.

2. Las diferencias ambientales: el habitante rural está mucho más expuesto a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones, debido a que la naturaleza permanece prácticamente inalterable por parte del hombre. Siendo así, el campesino permanece en contacto mucho más estrecho con la naturaleza al constituir esta su entorno original. El trabajador rural no controla las fuerzas de la naturaleza y debe más bien adaptarse a ellas.

3. Las comunidades agrícolas son de volumen reducido: cuanto mayor sea el volumen de la comunidad, menos cantidad de gente estará vinculada a las tareas rurales. A diferencia de la predominancia de la población urbana que existe actualmente, la densidad poblacional en la primera mitad del siglo pasado estaba en la población rural, de modo que el trabajo de campo gozaba de atención por parte de los miembros de las comunidades; situación que cambió por la emergencia del boom petrolero.

A partir del año 1920, la agricultura es desplazada por el petróleo en la economía venezolana convirtiéndose en la principal fuente de ingreso nacional, de modo que el sector agrícola comenzó a representar una

mínima parte de la renta. En cuanto a la población, desde 1920 hasta 1940 existió una situación de poco crecimiento dada principalmente por la presencia de enfermedades endémicas y por la mala alimentación de los habitantes, particularmente los que vivían en el medio rural.

4. La densidad de la población en el medio rural es baja como consecuencia de la ocupación extensiva del territorio que hacen las actividades productivas rurales.

5. Las comunidades rurales son más homogéneas en sus características psicosociales que las comunidades urbanas. Por lo general, los mayores y los padres representan modelos de identificación general y configuran referentes ético-morales que orientan la vida de los miembros más jóvenes de la comunidad, favoreciendo la construcción de una sociedad mancomunada.

6. La movilidad social es menor en el campo que en la ciudad, pues los estilos de vida son distintos y el consumo de bienes y servicios también es menor.

7. Las diferencias entre los estratos sociales en el medio rural es menor que en el medio urbano.

8. La frecuencia en la intervención social es menor en el campo que en la ciudad.

9. Las comunidades rurales tienen mayor solidaridad social que las urbanas. Los miembros adquieren formas comunes de llevar la vida cotidiana, la cual está marcada por la coexistencia de valores compartidos que van adquiriendo en su formación de hogar mediante la inculcación vertical de aquellos.

Por lo general, el campesino presenta una conducta dependiente debido a que el hombre de campo está acostumbrado a trabajar solo o con

su familia. En Mendoza, Argentina, por ejemplo, una encuesta realizada por el Instituto de Economía Agraria, en los últimos años, afirma que un 90% de los agricultores aprendió su oficio sin una educación formal, es decir, “solos”. El único maestro del campesino es el padre, el hermano, o algún vecino, y sobre todo aprende por la experiencia propia.

Su conducta, en consecuencia, es muy independiente, orgullosa, poco dispuesta a recibir órdenes o consejos, lo cual es un retrato válido en los lugares donde predomina la propiedad agrícola familiar. Por el contrario, el comportamiento en regiones latifundistas la persona es sometida a la disciplina del capataz, única persona en el grupo con capacidad de decisión.

El comportamiento en estas condiciones de ignorancia, de degradación y miseria es aparentemente dócil, pero fundamentalmente hostil. El trabajador crece en un ambiente poco afectivo, en familias desorganizadas, incapaces de satisfacer sus más elementales necesidades, sometidos desde tierna edad a trabajos duros, sin una previa educación. Se siente continuamente rechazado. Algunos rasgos que definen la ruralidad son el tradicionalismo, la laboriosidad, la desconfianza y la incapacidad administrativa, sobre los cuales cabe destacar algunos puntos.

En términos del tradicionalismo existe el contraste entre el hombre de ciudad quien recibe, todavía en tierna edad, enseñanzas educativas extrañas a la familia. Las ocasiones de contacto social son más frecuentes, por lo tanto la influencia de la escuela y de los medios de comunicación son mayores; se podría decir que su formación cultural es heterogénea. El agricultor, en cambio, se educa sobre todo en el círculo familiar, el cura párroco, la maestra de la escuela y otros notables. La influencia de los valores tradicionales de la pequeña comunidad en la cual vive es pronunciada en el agricultor que tiende a conservarla y transmitirla a futuras generaciones. El campesino, en efecto, se encuentra ligado a la tierra, las praderas, a sus animales, a su casa, que

ejercen sobre él gran poder. El campesino sueña y piensa en función de su finca, como indica Núñez (2003), “el trabajador rural de las zonas latifundistas es tradicionalista ya que tiene tendencia nómada porque no alberga en él la esperanza de poseer la tierra ni de gozar sus frutos. Sus valores se limitan”.

Con respecto al carácter de laboriosidad de la población rural se manifiesta en el esfuerzo interrumpido que requiere la producción agrícola, siendo aceptado por el agricultor sin discusiones. Este trabajador independiente es riguroso consigo mismo y exigente con la familia que lo ayuda. Se adapta a horarios durísimos que respetan el descanso nocturno a los duros periodos de siembra y cosecha, siempre lo sostiene el estímulo de una ocupación que, en compensación, ofrece seguridad y satisfacción. En cambio, el campesino es un simple trabajador dependiente, su nivel de actividad decae rápidamente, valga como ejemplo, la apatía en el trabajo de los peones agrícolas en las zonas subdesarrolladas.

En torno al aspecto de la desconfianza del campesino hacia lo desconocido, la misma se refleja especialmente si representa la cultura de la ciudad, siendo en el fondo justificada. La historia de la humanidad demuestra que, en todos los tiempos y latitudes, el campo ha sido explotado por la ciudad. La formación cultural y la idiosincrasia del hombre de campo le hace difícil comprender las complicaciones de la burocracia y los manejos contables y legales de los comerciantes. Muy a menudo engañado y despojado del fruto de su trabajo, el agricultor se defiende tratando de evitar contacto con personas desconocidas por miedo a comprometerse. Es muy difícil entender el pensamiento bajo un velo de silencio o de mimetismo de una fuerte ignorancia. En los países de agricultura desarrollada, es muy difícil establecer una relación de amistad sincera con el agricultor si no se pertenece a un mismo círculo.

Por otro lado, la incapacidad administrativa del hombre rural se manifiesta si se mide su capacidad administrativa con parámetros tradicionales,

o sea con sobre costos, tiempos de amortización, beneficios y datos sobre el mecanismo del mercado. Allí el agricultor demuestra ignorancia y desinterés. Sin embargo, cuida su empresa, los cultivos son generalmente impecables, máquinas y animales bien cuidados, el único defecto frecuente es la falta de técnica de producción y métodos de venta del producto. Tal conducta deriva del rechazo del agricultor a comportarse como “homo económicos” y su pertenencia en el adoptar métodos de trabajo y cultivos que más lo satisfacen personalmente, en cambio a adaptarse a las circunstancias y elegir aquellos que convienen desde el punto de vista económico.

Teorías de salida

Teoría de gestión bajo el enfoque de las organizaciones inteligentes

Gestión del conocimiento, como punto de partida.

Haciendo referencia a la gestión del conocimiento, como punto de partida para ubicar a los núcleos escolares rurales bajo el enfoque de organizaciones inteligentes, algunos autores consideran que es el establecimiento y archivo de información, experiencias, asimismo, conocimientos valiosos dentro y entre comunidades de personas y organizaciones con intereses y necesidades similares, así que su propósito es crear una ventaja competitiva.

Por su parte Calvo (2018), indica que en la literatura, existen diferentes definiciones y modelos de Gestión de Conocimiento, para ello cita a Nonaka y Takeuchi (1995). Los cuales presentan la taxonomía de los diferentes modelos de gestión de conocimiento realizada por Kakabadse, Kakabadse & Kouzmi (2003): Modelo Cognitivo de la Gestión de Conocimiento: Hace referencia a los procesos de crear, localizar, capturar y compartir conocimientos y experiencias que puedan ser utilizados en la resolución de problemas. Entre los modelos más destacados se encuentra el “Modelo de Creación de Conocimiento”, propuesto por Nonaka y Takeuchi (1995), que distinguen dos tipos de conocimiento, el tácito y el explícito. Los procesos que incluye el modelo son: socialización, externalización, combinación, internalización.

De igual manera, (ob.cit) indican que la socialización consiste en generar conocimiento tácito a partir de compartir experiencias, modelos mentales y creencias. La externalización es el proceso de convertir el conocimiento tácito en conocimiento explícito, es decir que este se pueda codificar para compartirlo con otros. El proceso de combinación consiste en crear conocimiento explícito a partir de conocimiento explícito que esté dentro o fuera de la organización. Por último, el proceso de internalización consiste en compartir en la organización el conocimiento explícito creado y convertirlo en conocimiento tácito.

El enfoque de organización inteligente lleva una gestión alternativa de organización comprometida con una nueva forma de aprendizaje, capaz de replantearse los marcos de referencia y las estrategias básicas, así como generar nuevos planteamientos, visiones, entre otros aspectos. Se trata de organizaciones capaces de cambiar e innovar.

A este nuevo enfoque de gestión organizacional, que asumen una orientación proactiva al cambio y capaz de aprender permanentemente de forma generativa, se le denomina organización inteligente o aprendedora. Al respecto, Chunweichoo (citado en Gil, 2006), define la organización inteligente como aquella que “es capaz de integrar eficazmente la percepción, la creación de conocimiento y la toma de decisiones” (p. 45). Es decir, es un tipo de organización que combina procesos que generan cambios en positivo, ya que parten de la percepción que se tiene de la realidad para transformarla.

Por su parte, Llano (citado en Gil, ob.cit) expresa que las organizaciones inteligentes son aquellas capaces de llegar a saber más, de aprender cosas buenas y enseñarlas a otros que, a su vez, lleguen a saber más; en otras palabras, a aprender de nuevo y enseñar de nuevo. Senge (citado en Gil, ob.cit), define a la organización inteligente como aquella donde las personas expanden su capacidad de crear los resultados que realmente desean, en las que las nuevas formas y patrones de pensamiento son experimentadas, y en la que las personas aprenden continuamente a aprender conjuntamente.

Para Nonaka (citado en Gil, ob.cit), las organizaciones inteligentes son lugares en los que la creación de nuevos conocimientos no es una actividad especial, es una forma de ser, en la que todas las personas son trabajadoras del conocimiento. Detrás de todas estas definiciones, existen unos factores comunes que pueden asociarse al concepto de organización inteligente, entre los que se encuentran:

- La capacidad de generar cambios y resultados deseados proactivamente.
- El desarrollo de la empresa basado en el desarrollo de personas y grupos.
- La necesidad de un clima favorecedor del aprendizaje.
- La consideración del conocimiento como factor fundamental de producción.
- La integración de las funciones de pensar y hacer.
- La consideración de interacciones entre la empresa y el entorno.
- La transformación de los sistemas de información en sistemas de comunicación.

Disciplinas de la Organización Inteligente: Para Senge (1993), la construcción de una organización con auténtica capacidad de aprendizaje y creatividad se basa en el desarrollo de cinco nuevas “tecnologías de componentes”, que denomina disciplinas, las cuales convergen para innovar las organizaciones inteligentes. Aunque ellas se desarrollaron por separado, cada cual resulta decisiva para el éxito de las demás, tal como ocurre en cualquier conjunto. Cada cual brinda una dimensión vital para la construcción de organizaciones con auténtica capacidad de aprendizaje, aptas para perfeccionar continuamente su habilidad para alcanzar sus mayores aspiraciones.

Dominio personal: El dominio personal es la disciplina que permite aclarar y ahondar continuamente nuestra visión personal, concentrar las energías, desarrollar paciencia y ver la realidad objetivamente. En ella tienen gran interés ante todo, las conexiones entre aprendizaje personal y aprendizaje organizacional, los compromisos recíprocos entre

individuo y organización, el espíritu especial de una empresa constituida por gentes capaces de aprender.

Modelos mentales: Los modelos mentales son supuestos hondamente arraigados, generalizaciones e imágenes que influyen sobre el modo de comprender el mundo y actuar. A menudo no se tiene conciencia de los modelos mentales o los efectos que surten sobre la conducta. Los modelos mentales de conducta empresarial también están profundamente arraigados. Muchas percepciones acerca de mercados nuevos o de prácticas organizacionales anticuadas no se llevan a la práctica porque entran en conflicto con poderosos y tácitos modelos mentales.

Construcción de una visión compartida

La práctica de la visión compartida supone aptitudes para configurar visiones del futuro compartidas que propicien un compromiso genuino antes que mero acatamiento. Al dominar esta disciplina, los líderes aprenden que es contraproducente tratar de imponer una visión, por sincera que sea.

Aprendizaje en equipo: La disciplina del aprendizaje en equipo comienza con el “diálogo”, la capacidad de los miembros del equipo para “suspender los supuestos” e ingresar en un auténtico “pensamiento conjunto”.

La Quinta Disciplina: Es vital que las cinco disciplinas se desarrollen como un conjunto. Esto representa un desafío dado que resulta de mayor complejidad integrar herramientas nuevas que integrarlas por separado. En este sentido, el pensamiento sistémico es la quinta disciplina. Ella integra las demás, fusionándolas en un cuerpo coherente de teoría y práctica.

Sin una orientación sistémica no hay motivación para examinar cómo se interrelacionan las otras disciplinas. Al enfatizar en cada una de las demás, el pensamiento sistémico recuerda continuamente que el todo puede superar la suma de las partes, lo que permite comprender el aspecto

más sutil de la organización inteligente, la nueva percepción que se tiene de sí mismo y del mundo.

En el corazón de una organización inteligente hay un cambio de perspectiva en vez de considerarse al individuo como separado del mundo; por el contrario, se considera conectado con el mundo. En vez de considerar que un factor “externo” causa los problemas, se concibe que los actos crean los problemas que experimenta el individuo. Una organización inteligente es un ámbito donde la gente descubre continuamente cómo crea su realidad.

Así pues en la actualidad, el rol del conocimiento en las organizaciones ha cambiado debido a los nuevos paradigmas asociados a la sociedad de la información y a una nueva economía basada en el conocimiento. Pareciera que la única capacidad perdurable en el tiempo, es la capacidad de aprender a aprender. Las organizaciones que aprenden a aprender se transforman en organizaciones inteligentes, es decir, instituciones que aprenden permanentemente y que mediante sus aprendizajes se adaptan de manera constante y fluida a los siempre cambiantes entornos sociales de los que forman parte.

Confluencias con otros Enfoques de Gestión: Es importante resaltar en este punto, que el enfoque de la organización inteligente no es un modelo que excluye los otros modelos que se han desarrollado y las teorías de adaptación al cambio. De hecho, este enfoque incorpora en sus planteamientos elementos ya abordados en otros enfoques: reingeniería, calidad total, desarrollo organizacional, gestión de cambio, entre otros.

A continuación se presentan algunas reflexiones sobre algunos enfoques de gestión y el de la organización inteligente:

Relación con el Modelo de Gestión de Cambio. La principal característica de los modelos de gestión de cambio que han sido difundidos y utilizados en la última década, han dado respuesta a necesidades concretas, generadas al introducir modificaciones en las estructuras,

estrategias, ente otras, como resultado de la implantación de un proceso de cambio en las organizaciones, evitando de esta manera, que éstos sean traumáticos. Para una organización que aprende, el cambio no es algo extraordinario que debe ser gestionado, sino una forma natural de comportarse.

Relación con el Modelo de Desarrollo Organizacional. Este modelo considera a las personas y a los grupos como eje central de la calidad de desempeño de la empresa. Sus técnicas consisten en reunir personas y grupos para examinar sus interacciones, actividades y sentimientos con el objeto de compatibilizarlas con un mejor desempeño. Está estrechamente vinculado al concepto de aprendizaje, por lo que al igual que la Teoría de la Organización Inteligente, existe una gran medida de coincidencia en el énfasis que se concede a la utilización de herramientas de desarrollo individual y de potenciación de equipos de trabajo.

Para Mayo y otros (1994),“el aprendizaje individual y de equipos es una condición necesaria pero no suficiente para construir una Organización Inteligente, por lo que a diferencia del modelo de Desarrollo Organizacional, la Organización Inteligente es el salto al aprendizaje organizacional”, Es decir, este modelo forma parte de la complejidad de la organización inteligente.

Relación con el Modelo de Calidad Total. La filosofía de la Calidad Total se plantea un enfoque de integración de las distintas áreas de la empresa en la búsqueda de la satisfacción de los agentes con los que se relaciona y haciendo una utilización óptima de los recursos con los que cuenta. En sus principios sobre Calidad Total, Deaming (1989) considera igualmente a las personas de una organización como el eje central sobre el que sustentar un proceso de mejora continua, por lo que existen claros puntos en común entre ambos enfoques.

Sin embargo, la aplicación de la Calidad Total se ha ceñido a la mejora operativa de los procesos, produciéndose un aprendizaje a bajo nivel

en contraste con las teorías de Organización Inteligente, que reconocen explícitamente el enfoque proactivo y generativo tanto en las personas como en la organización, tal como lo señala Garvin (2000:78) al afirmar que ...“muchas organizaciones han fracasado en intentos de implantar calidad total como modelo de gestión porque han ignorado que la Calidad Total exige un compromiso con el aprendizaje de las personas y de los grupos (p.)”.

La gestión curricular: Elemento de la escuela rural como organización inteligente

El enfoque de las organizaciones inteligentes se centra en el aprendizaje constante tanto individual como organizacional. Se trata de una estrategia para desarrollar las competencias que les permitan enfrentar el entorno de una manera competitiva. Por otra parte, las organizaciones inteligentes alcanzaron su madurez durante los años noventa dando inicio a una de las escuelas del pensamiento de la administración, ante la necesidad que tienen algunas organizaciones de aprender rápidamente para dar respuesta a situaciones cambiantes del medio ambiente. Para hacerlo, utilizaron los conocimientos del personal que allí labora, lo que generó un valor agregado producto del conocimiento que implica innovación, mejores productos y servicios de la organización; donde la inteligencia y creatividad de la gente, bajo una gerencia adecuada, y utilizando la información como insumo, resulta exitoso (Valdés, 1996).

La gestión curricular, de acuerdo con Castillo (1997), se refiere al proceso mediante el cual se ponen en marcha, de forma coordinada, los programas y proyectos realizados en la planeación curricular, utilizando de manera eficaz y eficiente los recursos físicos, materiales y financieros con los participantes de una planta de personal claramente definida y organizada.

Para Campbell (citados en Alvarado, 2007), la ejecución o administración de un plan significa realizar las acciones programadas con el fin

de cumplir los objetivos planteados, mientras que para Castillo (1997), ejecutar el currículo representa “el momento más complejo del trabajo curricular; en el que se refleja el grado de coherencia existente entre el discurso y la práctica pedagógica, que convalida el proyecto curricular institucional” (p. 46).

Los elementos que componen el currículo cuyos elementos relacionales y su funcionalidad son determinantes en el desarrollo y éxito de la escuela como una organización inteligente, ya que el diseño del currículo, se clasifican en orientadores, generadores, reguladores, activadores y multimedios. Cada uno de ellos aporta desde su especificidad la información necesaria para esa definición del diseño e incluyen las fuentes y fundamentos ineludibles de tomar en cuenta a nivel de consulta.

Estas fuentes provienen del contexto sociocultural, el alumno y las áreas del saber sustentadas en los fundamentos de psicología, sociología, antropología y filosofía, que proveen las aspiraciones del individuo y el entendimiento de los procesos sociales y sistémicos del contexto bajo los cuales se diseña el currículo.

La gestión del currículo demanda que el administrador sea un dinamizador, gestor, conceptualizador, planificador. Alguien que además de entender su entorno, sea capaz de plantear procesos relacionales que coadyuven a un buen planteamiento curricular y una excelente ejecución del mismo en toda su dimensión y lo que ello conlleva, es decir, el desarrollo de ciudadanos integrales y propositivos.

La gestión tiene cuatro funciones básicas: la planificación, la organización, la regulación o dirección y el control o seguimiento. La planificación del proceso curricular se corresponde con la determinación de los objetivos y los contenidos, mientras que la organización requiere la precisión de las posibles formas, medios y métodos a emplear en el proceso. Por su parte, la regulación o dirección se enfoca en la determinación del grado en que, en el desarrollo, el proceso se acerca al objetivo.

Etapas en el Desarrollo del Proceso Consciente

El desarrollo de cualquier proceso tiene tres etapas o eslabones: di- seño, ejecución y evaluación. En la dimensión administrativa, en la primera etapa priman las funciones de planificación y organización; en la segunda, la regulación; y en la tercera, el control. Sin embargo, se ha de significar que en cada una de esas etapas están presentes las cuatro funciones antes señaladas.

La supervisión es una función de la administración del currículo que implica esencialmente la asesoría u orientación y el seguimiento para conocer comprender e intervenir en busca del mejoramiento de la situación total del ámbito institucional. Se trata de un proceso huma- nista, democrático y participativo que busca la formación continúa de los docentes, la mejora de los aprendizajes de los alumnos y la satisfac- ción de las necesidades personales que mueven a los grupos.

Dimensión Administrativa del Diseño Curricular: Para el diseño curricular de los niveles de formación, dichas estructuras curriculares se corresponderán con las dimensiones administrativas de la nación, departamentos, municipios, núcleos o redes. En el proceso están presentes las dimensiones tecnológicas (metodológicas) y administrativas. Sin embargo, en el desarrollo del proceso prima lo metodológico sobre lo administrativo; al contrario de cuando se estudia a la institución docente en que es más importante la administración sobre lo metodo- lógico.

Importancia de la Gestión del Currículo

La gestión del currículo debe dejar de ser simplemente una indicación que debe seguirse al pie de la letra. En virtud de los cambios a los que es sometido constantemente el mundo actual, es tiempo de actuar ante ellos de manera proactiva y multiplicadora. El hecho de estar frente a un currículo implica no solo desarrollarlo, sino analizar su aplicación para determinar qué puede hacerse para mejorarlo de acuerdo con las

tendencias que dictan los cambios en el mundo, particularmente en el entorno de las instituciones educativas. Una aproximación a ello es revisar los contenidos de las clases para adaptarlos a la dinámica que impone el campo y hacer conscientes a los estudiantes de las teorías que subyacen a las prácticas educativas.

En ese sentido, dependerá de qué clase de educación se pretende ofrecer y en función de ello seleccionar las herramientas que deben utilizarse para el logro de los objetivos propuestos. La revisión y evaluación de los mapas o mallas curriculares permean los niveles o áreas que deben ser abordadas en cada uno de los niveles, grados o cursos.

El currículo es un conjunto de experiencias que componen el contenido educativo. En el término más amplio de la organización didáctica, el currículo abarca los objetivos, los contenidos, los medios de enseñanza y la evaluación, así como las circunstancias en las cuales se desarrollan estas tareas. Es de señalar la importancia de realizar revisiones periódicas a todo diseño curricular que permitan su constante retroalimentación. Evaluar el currículo supone la tarea de establecer su valor como recurso normativo principal de un proceso correcto de enseñanza y aprendizaje, para determinar la conveniencia de conservarlo, modificarlo, sustituirlo o ajustarlo.

La evaluación curricular, y dentro de ella la evaluación de los objetivos curriculares de toda asignatura, permite iniciar los propósitos o metas que se pretenden alcanzar en la formación de los alumnos con base en los contenidos curriculares brindados, así como también a la pertinente evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Cabe señalar que la evaluación del currículo permite recabar la información necesaria tanto cuantitativa como cualitativamente para lograr la calidad educacional, según los resultados obtenidos a lo largo del proceso de transformación. En toda unidad curricular transcurre un proceso transdisciplinario, multidisciplinario, interdisciplinario e interdisciplinario que influye significativamente en la formación del

alumno y conduce al perfeccionamiento e internalización de competencias del alumno en el proceso de educativo.

De la misma manera, se debe considerar el papel que juegan las estrategias en la evaluación y la construcción de saberes, ya que implica una serie de procedimientos para su ejecución. En este sentido, estas variables permiten seleccionar, organizar y ejecutar actividades evaluativas con el fin de consolidar el aprendizaje tomando en cuenta el entorno sociocultural y geo histórico relacionado con las potencialidades del estudiante.

Por otro lado, se toman en cuenta los ambientes de aprendizaje los cuales influyen de manera significativa en la aplicación de estrategias para la enseñanza de los alumnos. Todas estas estrategias deben ser diseñadas de manera progresiva según las áreas de desarrollo o pilares fundamentales de la educación, para que el estudiante puede reelaborar significados y convertirlos en nuevos conocimientos. Así, este conocimiento es considerado un aprendizaje constructivo que genera transformaciones en los niveles de pensamiento y, por ende, contribuyen con la transformación del proceso evaluativo del estudiante. Igualmente, le permite al docente evaluar el proceso de formación de los estudiantes así como el proceso educativo como tal basado estrategias de innovadoras.

Al surgir de un proceso de planeación, el currículo encierra en sí una intención que se refleja en los objetivos a alcanzar, los cuales pueden ser definidos e ideológicos. Estas metas no deben ser permanentes sino adaptables o flexibles conforme a la demanda de los requisitos temporales, exigiendo una estructura institucional y social capaz de responder dinámicamente ante las exigencias presentes. El currículo no solo impacta al estudiante; debe considerar una postura sistémica en donde se interrelacionan institución, docente, estudiante y sociedad.

Los constantes cambios a los que está sujeta la educación repercuten sobre el currículo y generan dos fuerzas, externas e internas, que ejercen

presión sobre la misma. Las fuerzas externas están constituidas por todos los aspectos culturales, tecnológicos, científicos sociales, económicos, políticos, entre otros, que ejercen una influencia determinante sobre los objetivos curriculares obligando su modificación e inmediata correspondencia con las exigencias de los aspectos mencionados (Nozenko y Fornari, 1995). Por su parte, las fuerzas internas están representadas por todos aquellos factores, estrategias, metodologías y procedimientos inherentes al quehacer educativo que influyen directamente en el logro de los objetivos curriculares.

Desde esa perspectiva, se debe tomar en cuenta esas fuerzas debido a la influencia que ejercen en el desarrollo de los posibles contenidos y objetivos que el mismo currículo plantea. Para ello es vital cumplir con las fases necesarias en la práctica escolar de la misma manera en que los NER deben apearse. Para hacerlo, se debe emprender en primer lugar el diagnóstico situacional del aula, de su entorno y de la misma institución, mediante la aplicación de instrumentos apropiados para determinar la realidad en la cual están inmersas estas instituciones. Una vez analizados e interpretados los resultados que arrojen el diagnóstico, se muestra el grado de correspondencia entre lo determinado y lo real. Posteriormente, se emprende una etapa de planificación, implementación y ejecución de lo establecido en el posible currículo, para así aplicar la evaluación pertinente con el fin de modificar o reajustar lo programado.

La evaluación tiene un propósito claro y el mismo está directamente relacionado con la intencionalidad que se le atribuye al proceso en un momento o circunstancia determinado. Sin embargo, los propósitos variarán en la medida en que el proceso evaluativo se oriente a dar respuestas a los verdaderos intereses y necesidades detectados en el diagnóstico. De allí que la evaluación debe estar enmarcada en un enfoque holístico, independientemente de que el currículo sea abordado desde sus especificidades, o desde una perspectiva global e integradora.

La aplicabilidad y evaluación de un currículo debe proporcionar evidencias e información útil desde un enfoque cualitativo y cuantitativo y que a la vez oriente en la toma de decisiones que conduzcan a una reorientación y redimensión de lo que ha sido planificado. Una etapa fundamental dentro de ese proceso evaluativo la constituye la socialización de los avances y logros obtenidos a todos los actores quienes, finalmente, trabajarán en función de los objetivos y metas trazadas con el fin de hacer los cambios y ajustes necesarios.

El hecho de promover los esfuerzos individuales y colectivos que se esperan por parte de los responsables y corresponsables del proceso, los orientan hacia el logro positivo de lo ya preestablecido, por lo que es necesario el acompañamiento, supervisión y orientación durante el proceso y la ejecución de la evaluación.

La evaluación curricular tiene la doble función de diagnosticar y pronosticar (Nozenko y Fornari, 1995). En cuanto a la función diagnóstica, esta se relaciona con la recolección de toda la información necesaria que refleje las condiciones previas para la aplicabilidad del currículo, lo cual lleva a determinar las características, dimensiones y problemas que afectan su ejecución de manera integral o específica de alguno de sus componentes. En esta función se pretende tener toda la información necesaria que permita caracterizar el contexto donde se pretende desarrollar o aplicar. Con ese propósito, los docentes como recolectores de la información, datos y hechos relevantes, deben estar abiertos a ese contacto con su entorno y conocer el significado de la educación rural y de la ruralidad, entre otros elementos, para que la información recabada sea asertiva y conduzca a un óptimo desenvolvimiento en el aula y en la comunidad.

En relación con la función pronóstico, esta se vale de los resultados obtenidos en el diagnóstico para permitirles a los ejecutores del plan proyectarse de manera flexible a través del uso de estrategias y metodologías claras, con la finalidad de alcanzar los objetivos y metas previstas. Por tal razón, el compromiso recae en los ejecutores quienes deben estar ganados en aras de cumplir las metas establecidas por

todos los actores. Es en este aspecto donde la evaluación otorga validez a las posibles hipótesis o inquietudes manifestadas al inicio del proceso diagnóstico y las mismas deben ser probadas, y es a través de los mismos estudiantes quienes establecerán su propio proceso de aprendizaje.

Fundamentos de la Educación Rural Venezolana en la Gestión Curricular

Las escuelas rurales, para alcanzar su objetivo y desarrollar una organización inteligente, debe acoplarse a las reformas educativas emprendidas en el mundo. Éstas también han tenido presencia en Venezuela en los últimos treinta años, y han permeado la educación rural. Así, se ha venido procurando una educación que responda a las exigencias propias de la relación entre esta y la sociedad, con miras a abordar las realidades de formación de los miembros de las comunidades rurales e ir en búsqueda de su inserción activa en la sociedad.

La transformación en la educación rural está plasmada en la Ley Orgánica de Educación de 1986 y en el proyecto de reforma curricular conocido como Proyecto Renovemos la Escuela Básica, Rural, Indígena y de Frontera presentado en 1990. Casi una década más tarde, el Estado promovió una Asamblea General de Educación con el fin de que recoger los lineamientos en materia educativa tendentes a lograr una participación más activa de los individuos en la sociedad. Esto permite afirmar que la educación rural no ha estado exenta de padecer la crisis manifiesta en los niveles de fracaso y repitencia escolar, cuya problemática aborda el proyecto antes mencionado al presentar una nueva escuela rural (Sánchez, 2009).

En ese sentido, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ([MECD], 2002) concibe esa nueva escuela como “la organización escolar adaptada a las particularidades del contexto donde está inserta (...) y desarrolla prácticas pedagógicas para atender las necesidades de aprendizaje” (p.5). Esta asunción se fundamenta sobre bases filosóficas, psicológicas, sociológicas y pedagógicas.

Las bases filosóficas explican la existencia de los fenómenos y la manera en que estos inciden en la práctica. De allí que vislumbran la autorrealización del niño mediante un proceso educativo continuo que se desarrolla en un marco de relaciones cooperativas entre la escuela y la sociedad, así como la intervención de aquel al aprender haciendo de forma de insertarse en las dimensiones de aprender a ser, conocer, hacer y convivir. Esa relación se adscribe a las variadas conexiones de elementos culturales, históricos y sociales que se manifiestan como exigencias vigentes que, a su vez, le permiten al niño insertarse en la dinámica que plantean las interrelaciones políticas, económicas y culturales.

Por su parte, las bases psicológicas fundamentan el desarrollo permanente y continuo de las motivaciones intrínsecas y extrínsecas del niño para enfrentar la vorágine social y cultural del entorno en que vive. Tales motivaciones avanzan a la par de los procesos cognitivos y neurológicos que lo condicionan como ser total e íntegro y que le permiten configurar su comportamiento en momentos y espacios determinados. Ambos procesos se adscriben a los distintos estadios de desarrollo del niño como individuo y la significación que le da a sus aprendizajes, así como la relación de este con los otros, de acuerdo con las propuestas de Piaget, Ausubel y Vygotski, respectivamente.

En cuanto a las bases sociológicas que fundamentan la nueva escuela rural, estas asumen que el niño tiene un comportamiento de acuerdo con el grupo en que se inscribe, bien de carácter familiar, escolar u otro. Siendo de esa manera, existe una profundización en el desarrollo de las relaciones escolares y comunitarias que prevén el fortalecimiento de los vínculos entre el maestro, la comunidad y la familia a través del fomento de experiencias propias del contexto rural, como tareas agrícolas, artesanales, culturales, por ejemplo.

Por otro lado, las bases pedagógicas en el marco de la nueva escuela plantean una transformación del aprendizaje como acto globalizador e interdisciplinario con respeto a las particularidades de los grupos

comunitarios que reciben los beneficios pedagógicos. Así, la visión de una educación de calidad enrumba los contenidos pertinentes hacia la productividad, creatividad, participación y desarrollo social del niño para dar respuesta a las problemáticas que le rodean.

Bases Legales

En reiteradas oportunidades se ha discutido el tema sobre el derecho que tiene el hombre a ser educado formalmente, con el fin de pueda construir y apropiarse de herramientas que le faciliten la adaptación y transformación del entorno donde vive. De allí que el pronunciamiento tiende a favorecer el derecho inalienable a la educación, de modo que educadores, gobernantes, científicos, políticos, juristas, entre otros, se han comprometido con el mismo y lo han incorporado a legislaciones y al permanente debate. De hecho, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) establece en su Artículo 26 que “toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria [...]. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales [...]”.

Asimismo, el derecho a la educación está consagrado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela ([CRBV], 2000), en su Artículo 102 y 103, los cuales establecen, respectivamente y entre otras cosas, que “la educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria [...]” y que “toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad [...]”.

En ese orden de ideas, el Artículo 104 expresa que “el Estado estimulará la actualización permanente [del docente] y les garantizará la estabilidad en el ejercicio de la carrera docente”, por lo que el docente tiene el derecho de actualizarse de acuerdo con las exigencias actuales, de manera de aprehender las necesidades presentes en la sociedad actual y así apoyar el proceso de enseñanza/aprendizaje de acuerdo con el contexto en que le corresponde interactuar.

En ese sentido, el Artículo 15 de la Ley Orgánica de Educación ([LOE], 2009) señala al Estado como rector en materia educativa y establece que los fines de la educación persiguen “[...] desarrollar una nueva cultura política fundamentada en la participación protagónica y el fortalecimiento popular en la promoción de la escuela como espacio de formación de ciudadanía y participación comunitaria [...]. Al respecto, se establece la participación, responsabilidad y corresponsabilidad social de la familia, escuela y comunidad, conjuntamente con el Estado, como encargados del hecho educativo. Estas acciones implican la participación de aquellas en la formación, ejecución y control de la gestión educativa a través de “colectivos internos” de la escuela y “actores comunitarios”, aunque sin especificar los criterios de selección ni las atribuciones que les correspondería tener.

Sin embargo, el Artículo 20 introduce a la Comunidad Educativa y establece que podrán formar parte de esta “las personas naturales y jurídicas, voceros y voceras de diferentes organizaciones comunitarias vinculadas con las diferentes instituciones y centros educativos”. Por su parte, en el Artículo 64 de la mencionada ley se señala que el Estado promueve, integra y facilita la participación social mediante la contraloría social en términos de la formación, ejecución y control de la gestión educativa, así como en el ejercicio del funcionamiento y gestión del sistema educativo.

De allí la exigencia de la participación activa a través de una pedagogía participativa donde existe un compromiso por parte de los ciudadanos hacia la escuela y la comunidad, promoviendo así la elaboración de un proyecto de vida en el que se corresponsabilicen la familia y la escuela de acuerdo con las características propias de vida.

Surge entonces la necesidad de implementar un sistema educativo adaptado a la realidad educativa nacional, donde los padres, representantes, maestros y alumnos han de ser partícipes del proceso de la dinámica educativa, bajo una práctica pedagógica abierta, reflexiva y constructiva, estableciendo una relación amplia con la comunidad signada

por la participación activa y protagónica para un cambio efectivo del sistema educativo acorde con los propósitos de construir una nueva ciudadanía.

En este punto, cabe resaltar que la Resolución 058, referida a los Consejos Educativos y publicada en Gaceta Oficial N° 397.068 de fecha 16 de octubre de 2012, deroga la Resolución 751 publicada en Gaceta Oficial N° 33.598 de fecha 14 de noviembre de 1986, la cual se relaciona con la Asociación Civil de Padres, Madres y/o Representantes. El propósito de esa nueva resolución es el de democratizar la gestión escolar en consonancia con el modelo sociopolítico que recogen tanto la CRBV (2000) como la LOE (2009). No obstante, también es de resaltar que a la fecha dicha resolución se encuentra en una etapa de consideración pues, tal como lo establece ella misma, estaría “sujeta a revisión, evaluación y modificación en el período de un año, a los fines de su perfeccionamiento”. Transcurrido ese tiempo, la resolución 058 ha sido interpuesta ante el Tribunal Supremo de Justicia para una consulta sobre la legitimidad de su carácter.

Por otra parte, e independientemente del estatus actual de la mencionada resolución, el sistema educativo venezolano recoge los fundamentos teóricos que subyacen a la transformación que está viviendo una sociedad que evoluciona hacia rasgos de humanista, democrática, protagónica, participativa, multiétnica, pluricultural, plurilingüe e intercultural, de acuerdo con lo que contempla la CRBV. Concebida de esa manera, se vislumbra un proceso educativo integral como base para una transformación social, política, económica, territorial e internacional, en el que el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) tiene la corresponsabilidad de ejecutarla a través del Sistema Educativo Bolivariano (SEB).

De manera particular, la educación en las comunidades rurales, al igual que las urbanas, también persigue satisfacer las necesidades de los miembros que la conforman y así alcanzar calidad de vida de acuerdo con las particularidades propias del contexto rural. En efecto,

el SEB (2007b) recoge cuatro principios para la planificación educativa, que son participativa, interculturalidad, equidad e integralidad, en los que la interculturalidad contempla “tomar en cuenta las características y realidades existentes en la localidad, municipio o región donde se encuentra la escuela, asumiéndose la diversidad sociocultural de la población venezolana” (p.3).

Al respecto, la educación rural se enmarca dentro del principio de interculturalidad antes descrito, el cual está permeado por los rasgos distintivos de las comunidades campesinas que definen los componentes propios de la zona y sus habitantes. Estos rasgos están en correspondencia con las características de la planificación educativa establecidas en el SEB que, si bien no se puntualizan específicamente para la educación rural, pueden adscribirse a ella en virtud de ser flexible, dada la pertinencia de los contextos socioculturales; sistémica, por impulsar la integración entre la familia, escuela y comunidad; e intencionada, por responder a los preceptos establecidos en la CRBV, principalmente, referidos al derecho a la educación.

La planificación educativa que contempla el SEB está basada en los resultados del diagnóstico pedagógico integral, el perfil de los ciudadanos a ser formados bajo este currículo, la finalidad de las áreas de aprendizaje y sus componentes, ejes integradores, estrategias y recursos de aprendizaje, indicadores, estrategias, instrumentos, tipos y formas de evaluación. Estos elementos se desarrollan a través del Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC), la Clase Participativa (CP), los Proyectos de Aprendizaje (PA), los Proyectos de Desarrollo Endógeno (PDE) y el Plan Integral (PI), todos los cuales contemplan la finalidad que persiguen y las formas de organización para llevarlos a cabo.

Tal como ya se señaló, los principios de la planificación educativa establecidos en el SEB no identifican la educación rural en sí. Sin embargo, tales fundamentos pueden adscribirse a ella en virtud de contemplar la pertinencia de los contextos socioculturales y por expresar los mandatos

establecidos en la CRBV, particularmente los referidos al derecho a la educación.

Actualmente, nuestro país está atravesando por una serie de cambios políticos, económicos, sociales y culturales que repercuten en los paradigmas y estructuras educativas. Esta situación se evidencia en las discusiones que se generaron alrededor de la propuesta curricular del SEB, presentada por el Ejecutivo Nacional en noviembre de 2007, para

(...) determinar los fines de la escuela y su concreción pedagógica (...). Todo ello con el propósito de organizar, diseñar, implementar, direccionar, coordinar, evaluar y sistematizar acciones y actividades que permitan el desarrollo del proceso de aprendizaje garantizando la transformación y la apertura de la comunidad en el quehacer de la escuela al proyectar su acción social y pedagógica en el proceso de formación de ciudadanía. (p. 2)

De manera que la mencionada propuesta se fundamenta en principios filosóficos, pedagógicos y teóricos orientados por una ideología socialista, asociada a la búsqueda del bien colectivo, el desarrollo en cooperación y la igualdad social. Esta concepción surge como reacción al CBN vigente (ver Cuadro 4). Es necesario señalar que ambos currículos se adscriben a dos modelos de producción distintos, donde en el actual se impone la ideología socialista sobre el modelo neoliberal que regía hasta entonces.

Los pilares de la educación bolivariana sobre los que se sustenta el CNB, que se caracterizan por ser flexibles y orientar los componentes de las áreas del aprendizaje y los ejes integradores, facilitan las experiencias adquiridas dentro y fuera del recinto educativo, que permiten formar el nuevo ser que requiere el país en los actuales momentos, con el fin de verificar su contextualización con el entorno rural. Los cuatro pilares señalados son descritos en el CNB de la siguiente manera:

a. Aprender a crear. Surge a partir de la célebre frase “Inventamos o erramos” del gran maestro de América, Don Simón Rodríguez, en el año 1828. El mismo sugiere que el educando debe innovar, ser original

en lo que construye, ser libre en lo que hace aunque respetando el equilibrio ecológico. En este sentido, fortalece y desarrolla sus cualidades creativas en pro de un mejor desempeño personal y académico. Hay que tomar en cuenta que el fomento de la creatividad se logra en la medida que la escuela, como institución, se relacione con su contexto tanto histórico-social como cultural.

b. Aprender a convivir y participar. Se deriva de la siguiente frase “...el hombre no podrá ejercer su derecho a la participación a menos que haya salido de la calamitosa situación en que las desigualdades del subdesarrollo le ha sometido”, del conocido filósofo y pedagogo brasileño Paulo Freire, que promueve lo que desde hace muchos años fue castrado y violentado a la población venezolana: la participación ciudadana. También comparte ideas de Don Simón Rodríguez cuando se refiere al amor propio, al ser como sujeto social que forma parte de una comunidad, pues la sociabilidad es el objetivo de la educación, sin exclusión alguna, donde cada uno de los miembros del hecho educativo opine y pueda expresar sus ideas libremente. Además de lo expresado anteriormente, el presente pilar propicia procesos que se den en la colectividad, que conlleven a la interacción, la discusión, la controversia y la coincidencia de significados, en pro del mejoramiento de la comunidad.

c. Aprender a valorar. Este pilar da vida a uno de los pensamientos del libertador Simón Bolívar cuando expresó: “...renovemos la idea de un pueblo que no sólo quería ser libre, sino virtuoso”. Significa tomar conciencia de que todas las acciones del ser humano tienen su importancia, sobre todo si se hace de manera colectiva, dejando el individualismo exacerbado detrás de sí. Este pilar promueve el desarrollo de habilidades para caracterizar, razonar, discernir, dialogar y mediar, a partir de la ética social y la valoración de sus acciones implicando lo inmerso en la democracia plena y usando como estrategia principal la dialéctica, la reflexión crítica y el intercambio dialógico, así como el trabajo voluntario y el don de servicio.

d. Aprender a reflexionar. Fundamentado en el siguiente pensamiento de José Martí: "...la unidad de lo sensible y lo racional es un método para depositar la creatividad, la independencia intelectual y la inteligencia", este pilar promueve la formación de un nuevo ser humano con sentido crítico, reflexivo, participativo, con cultura política bien fundamentada y compromiso social, visión realista de país. Para lograr esto, es necesario abrir espacios para la reflexión y discusión para que los estudiantes y comunidad en general lleguen a acuerdos sobre lo que se quiere y requiere en pro de una calidad de vida acorde con las necesidades de la población. Este pilar también promueve el aprender a conocer, que le permite al nuevo republicano y a la nueva republicana adentrarse más en el campo de las ciencias y de la tecnología, así como valorar más la cultura local, regional, nacional e internacional.

CAPÍTULO III

Contexto hacia lo ontológico, epistémico, pedagógico y metodológico

Punto de vista epistemológico.

Actualmente existe variedad de modalidades investigativas, cada una con una concepción filosófica que las respalda teóricamente de acuerdo con la forma de ver la realidad. La definición del objeto de estudio, desde el punto de vista epistemológico, centra su atención en la comprensión de la gestión curricular para los núcleos escolares rurales. Por ello, Padrón (2008) indica que.. “la epistemología es una disciplina que se ocupa del modo en que la ciencia logra sus objetivos y avanza en ellos y que evalúa las potencialidades de los métodos y las aproximaciones” (p. 12).

Al respecto, la epistemología vista desde el objeto de estudio, es considerada como la teoría que generó el conocimiento científico. Tal es el caso del aprecio a nivel introspectivo vivencial de los diferentes elementos que interactúan en la realidad y que son fundamentales en el desarrollo de la investigación, los cuales son parte del enfoque experiencialista propuesto por Padrón (ob. cit), quien agrega que:

...es el fundamento de dos clases de tesis, el empírico vivencial de base etnográfica y la hermenéutico-crítica de base socio histórico, centrada en procesos sociales. Se asocia al enfoque fenomenológico, bajo la concepción de un nuevo paradigma o un paradigma emergente (pág. 33).

De manera que la base epistemológica del objeto de estudio se ubicó en la riqueza que emerge de los testimonios de cada uno de los informantes clave y que como tal son la base para el desarrollo de las reflexiones onto-epistémicas y pedagógicas que subyacen de la valoración

de la gestión curricular desarrollada en los núcleos escolares. Es así como su importancia radica en que las consideraciones a las que hubo lugar se afianzaron en función de determinaciones propias de la realidad que posteriormente dieron paso a las definiciones de los conocimientos científicos emergentes.

Valoración ontológica

En cuanto a la valoración ontológica, la realidad de la gestión curricular implica trastocar las estructuras en las cuales se enfoca el objeto de estudio. En el caso propio de la presente investigación, valoración se aprecia el desarrollo del currículo en los núcleos escolares rurales y cómo éste incide en la administración de la educación rural. También se considera la influencia que ejerce el currículo en la formación de los niños de estas zonas, cuyo fundamento se evidencie en una mejora progresiva para que el impacto se apropie de manera significativa en función de las riquezas que se asumen desde el entorno.

Para la producción del conocimiento científico dentro de las ciencias sociales, específicamente en cuanto a la gestión curricular, es conveniente tomar en cuenta lo concerniente a la sistematización del currículo dentro de los núcleos escolares desde la óptica ontológica. Al respecto, Pérez (2011) plantea que:

...la ontología es la parte de la filosofía que estudia al ser y su existencia en general. Es aquello que estudia el ser en cuanto ser, el interés de estudiar al ser se origina en la historia de la filosofía cuando esta surge de la necesidad de dar explicaciones racionales, no mitológicas, a los fenómenos del mundo físico. También debemos recordar que el carácter universal de la filosofía, tuvo su origen en la necesidad de un conocimiento válido a todo fenómeno, y en las deficiencias de los conceptos inicialmente desarrollados, para ser llevados a la práctica concreta en los fenómenos físicos o sociales (p. 32).

Sobre la base de este planteamiento, los fundamentos ontológicos tienen una pertinencia significativa en la conformación de la gestión del currículo en los núcleos escolares rurales, puesto que el aprecio por el

ser hace que esa realidad valorativa sea propia de los seres humanos. Por ello, las reflexiones onto-epistémicas y pedagógicas que subyacen al desarrollo de la presente investigación son intangibles, porque no se pueden tocar pero sí se pudieron visualizar. Además de ello, se constituyó en la posibilidad de concretar la gestión del currículo en los núcleos escolares rurales, en cuanto a un sistema de interacción propio de donde el sujeto proviene.

En este sentido, la gestión del currículo en los núcleos escolares rurales vista desde la ontología es considerada como una base ante la existencia de los procesos de enseñanza y de aprendizaje implícitos en la formación de los estudiantes. Resulta así ya que, a pesar de que los procesos son únicos y auténticos, la perspectiva se orienta a la realidad del impacto del documento curricular, porque al ponerlo en práctica lograrán asumir esta perspectiva real. Es tan real la posibilidad de orientar esas funciones hacia la verdadera constitución de la persona, que hace que la persona entre en conjunción con el currículo y de esta forma se pongan en marcha.

La concepción epistemológica de conocimiento se adopta según la manera en que se ve el mundo, sin juzgar cuánto se conoce sino cómo se conoce un fenómeno. Esta investigación se basa en el enfoque cualitativo sostenido en una epistemología naturalista e interpretativa la cual, sobre la base de la investigación científica en las ciencias sociales, considera al ser humano en su totalidad, en su contexto físico y social y en su unidad y diversidad. De allí que la ‘realidad’ se define mediante las interpretaciones de los participantes en la investigación en relación con sus propias realidades (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Postura Metodológica

De esa manera, la investigación cualitativa, según Bogdan y Biklen (1992), ofrece “una rica descripción de las personas, de los lugares y de las conversaciones” (p. 2). En este tipo de investigación, “la asunción filosófica clave sobre la que están basadas todos los tipos de investigación cualitativa es la visión de que la realidad es construida por los

individuos que actúan en sus mundos sociales” (Merriam, 1998, p. 6).

De igual forma, Martínez (1990) sostiene que la matriz epistémica conduce a una manera de pensar que puede constituir un modo de vida, de ser y de actuar en consecuencia. Surge la cosmovisión, la mentalidad, la ideología, que condiciona el proceder de las personas y justifica las decisiones entorno a elementos trascendentales para la vida. Bajo el enfoque señalado, se pretende investigar principalmente la estructura organizacional en las escuelas rurales en estos tiempos, en búsqueda de una transformación y de cambios que aprovechen lo establecido al respecto en los actuales currículos, como herramientas que podrían permitir ir más allá de las estructuras en sí mismas.

La tarea de transformar o cambiar estructuras ya existentes pudiera ser difícil, pues ésta va mas allá de normativas organizacionales, reglas de conducta o patrones de comportamiento; la realidad supera ampliamente lo que las simples mediciones y registro pudiesen mostrar. El sistema educativo venezolano, visto desde todos los niveles y modalidades, y tomando en cuenta la cultura organizacional e incidencia del entorno interno y externo bajo los que funcionan, incluyendo las escuelas rurales, requiere de una atención que lo transforme desde adentro.

Se trata de concebir una vía distinta, con una visión más amplia que surgiría cuando cada individuo se analice introspectivamente desde sus pensamientos y maneje asertivamente los procesos que le son propios. Esta tarea es necesaria para completar un modelo holístico e interpretativo que pudiera de-construir las estructuras organizacionales existentes y, de esa manera, generar cambios positivos no solo en la organización, sino en los seres humanos que estén dispuestos a asumirlos desde la reflexión onto-epistémica y pedagógica de la gestión curricular de los núcleos escolares rurales. No solo desde la pirámide estructural se lograría la transformación, sino que ésta a su vez propiciaría cambios significativos en tiempos de incertidumbre. Se pretende que la transformación sea genuina en beneficio de todos los autores y actores del proceso educativo.

Estos planteamientos componen una serie de características relevantes en una investigación enfocada metodológicamente desde un carácter descriptivo e inductivo, fenomenológico, holístico, ecológico, humanista, abierto, flexible, en la cual se destaca más la validez interna que la objeción de los resultados (Martínez, 2005). El enfoque cualitativo delimita el escenario donde se aplica, considera las sesiones reales en las que los involucrados desarrollan sus tareas, sin maquillajes y con un meticuloso registro de sus palabras y de las transformaciones que éstas produzcan.

Esta investigación hace énfasis en el ser humano, en las organizaciones y en las estructuras existentes fundamentalmente en la gestión curricular de la educación rural. Entonces, al estar inmerso en el escenario natural o campo, se recogen los “datos directamente de los sujetos investigados o de la realidad donde ocurren los hechos” (Arias, 2006, p. 31). Igualmente, se trata de un estudio descriptivo por cuanto busca “especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a su análisis” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003:45).

Escenario de la Investigación

El escenario de la investigación está conformado por tres (03) núcleos escolares rurales de dependencia estatal, ubicado en la población de Ejido, municipio Campo Elías del estado Mérida. Estos núcleos están distribuidos en zonas rurales de difícil acceso en su mayoría, algunas de las cuales se encuentran ubicadas en zonas rurales marginales. El escenario se toma como muestra de carácter intencionada.

Informantes Clave de la Investigación

Los informantes clave definidos para el estudio se enmarcan en la selección arbitraria de sujetos que tienen incidencia directa en el comportamiento del objeto de estudio. En este sentido, se seleccionó a tres (03) directivos de diferentes núcleos del municipio Campo Elías del estado Mérida, los cuales fueron codificados de la siguiente manera: DD1, DD2 y DD3. Asimismo, se escogió a tres (03) docentes coordinadores

de escuela, cuyos códigos son: DC1, DC2 y DC3. De igual forma, se seleccionó a tres (03) docentes que se desempeñan en las escuelas de los núcleos, los cuales están codificados como: DA1, DA2 y DA3. En definitiva, los informantes clave conforman un grupo de nueve (09) actores que laboran y conviven en el escenario bajo estudio.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Las técnicas que se utilizaron en esta investigación, dado el enfoque que se ha planteado para desarrollarla, son la entrevista abierta, la observación no estructurada y la revisión de documentos, cada una de ellas mediante instrumentos como la guía de entrevista, el diario de campo bitácora y los documentos institucionales, respectivamente. Con éstos se determinó el conocimiento que tienen los sujetos de su entorno normativo en lo que a la planificación y leyes del sector educativo se refiere, su estructura y las posibles propuestas que pudiesen surgir para abordar de una manera distinta las realidades de la educación rural y así aproximarse a una gestión curricular a través del CNB.

Con la guía de entrevista fue posible obtener respuestas abiertas y descriptivas directamente de los participantes con el fin de obtener un “aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente” (Taylor y Bogdan, 1996, p. 103). Esta guía consistió en un guion de preguntas abiertas que permitieron ahondar en aspectos de interés e incluso para generar nuevas preguntas (Nunan, 1992), las cuales se formularon de forma flexible de acuerdo con el ritmo, estructura y contenido conveniente para el curso de la investigación.

En cuanto a la observación, ésta se utiliza en situaciones de campo naturales, desde donde se obtuvo una experiencia directa del mundo social (Taylor y Bogdan, 1996). La observación es una técnica de recolección de datos a la que el investigador dedica gran parte de su tiempo y convive con los individuos que estudia y de quienes obtiene las experiencias que le permiten sustentar una parte de la investigación (Goetz y Lecompte, 1984).

Para registrar el producto de las observaciones, se utilizó un diario de campo o bitácora que consiste en una suerte de diario contentivo de las descripciones del lugar de la investigación, los mapas generales y específicos del mismo, diagramas, cuadros y esquemas de eventos, un listado de los objetos o artefactos recolectados en el lugar con sus respectivas notas sobre el significado que revisten para la investigación y las contribuciones que hacen a la problemática planteada. De la misma manera, en la bitácora se recogieron los aspectos relativos al desarrollo del estudio, específicamente en qué punto se encontraba, qué faltaba por registrar y qué debía hacerse.

Finalmente, con la revisión de documentos se le reveló al investigador la vida tal como es vivida sin la interferencia de la investigación; es decir, le dio a conocer el significado intrínseco de los eventos diarios (Merriam, 1998). Los documentos, materiales y artefactos diversos sirvieron al investigador para conocer los antecedentes, experiencias, situaciones, funcionamiento cotidiano, entre otros aspectos, del ambiente donde se llevó a cabo la investigación. Los documentos revisados estuvieron conformados por el CNB, los proyectos de conformación de los NER y otros que presentaban fundamentos legales y de cualquier otra índole que sirvieron para sustentar el estudio, bien sean de carácter individual o grupal.

Procedimiento de Análisis de los Datos

El análisis de los datos obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos a los participantes en la investigación constituye, para Hurtado (2000), “un proceso que involucra (sic) la clasificación, codificación, procesamiento y la interpretación de la información..., con el fin de llegar a conclusiones específicas con relación a las variables en estudio y para dar respuesta a las preguntas de investigación”(p. 85).

Los datos recolectados a través de las técnicas ya descritas conformaron el andamiaje tendente a responder las preguntas de investigación, o a lograr una aproximación a ellas. Anderson (1998) señala que el análisis de los datos implica contemplación, reflexión, imaginación

y experiencia, además de que es necesario ...“organizar y reducir una cantidad de evidencias recogidas de diversas fuentes y reportar solamente los ejemplos descriptivos más resaltantes” (p. 159). La reducción de las evidencias a que se refiere Anderson se corresponde con lo expresado por Martínez (1990) en cuanto a que implica... “detallar, clasificar y categorizar la información para dar respuestas a las preguntas de investigación” (p. 79).

De esa manera, los datos empíricos recolectados en el lugar de la investigación fueron sometidos a un proceso de categorización hermenéutica para abordar tanto el discurso de los informantes, como el uso del espacio escolar rural y los recursos que allí se utilizan para el proceso de enseñanza y de aprendizaje. El fin de este procedimiento llevó a la sistematización de los eventos, circunstancias y realidades presentes en el escenario de la investigación, mediante la interpretación y reflexión sobre las experiencias de las personas que allí conviven, bajo sus propias perspectivas, lenguajes, formas de expresarse y actuar.

El análisis e interpretación de la información consideró las reflexiones e impresiones del investigador durante el registro de aquella, al igual que los datos plasmados en las notas de campo relativos a la observación del ambiente y de la aplicación de los instrumentos, como la entrevista y la revisión de documentos diversos de interés para la investigación. Para ello, Hernández y otros (2010) recomiendan seguir cuatro pasos en el proceso de interpretación, entre los cuales mencionan la revisión de todo el material recolectado, la transcripción de las entrevistas y/o sesiones con los informantes, una revisión del material recolectado ya transcrito y la organización del mismo según el criterio establecido por el investigador, bien sea cronológico, por sucesión de eventos, por tipo de datos, por grupo o participante o por tema.

En tal sentido, es pertinente aclarar que en el capítulo siguiente, ***Análisis e Interpretación de la Información***, se podrán observar en forma de citas textuales la transcripción fiel y exacta de los testimonios ofrecidos por los informantes, por lo cual no se señalara numeración de páginas.

Rigor de la Investigación

Existen criterios que se utilizan para otorgar rigor metodológico a la investigación cualitativa, los cuales le confieren la calidad necesaria que debe cumplir todo trabajo investigativo. Hernández y otros (2010) identifican tales criterios como dependencia, credibilidad y transferencia. La dependencia tiene que ver con el grado en que los datos recolectados en el campo arrojan resultados similares entre los investigadores cualitativos. Por su parte, la credibilidad se relaciona con la correspondencia que tienen los participantes del estudio con la manera en que perciben la problemática planteada y con la forma en que el investigador capta sus puntos de vista. Finalmente, la transferencia o traslado permite correlacionar parte de los resultados obtenidos a otros estudios que se llevan a cabo bajo circunstancias similares.

Desde esa perspectiva, los datos que se recolectaron para su análisis e interpretación fueron categorizados de acuerdo con los temas que emergieron a partir de la aplicación de los instrumentos. Martínez (1998) señala que la categorización consiste en clasificar y codificar los contenidos o temas que a la vez se transformarán en unidades temáticas a ser desarrolladas en extenso. Entonces, las categorías y subcategorías en el presente proyecto son las siguientes:

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis

Categorías	Subcategorías
1. Realidades curriculares de la educación rural	1.1. Organización 1.2. Planificación 1.3. Ejecución 1.4. Contextualización 1.5. Alcance 1.6. Sentido de pertenencia 1.7. Pertinencia
2. Currículo Nacional Bolivariano	2.1. Gestión en los NER 2.2. Concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas
3. Gestión curricular	3.1. Administración 3.2. Enfoque pedagógico 3.3. Proceso de enseñanza 3.4. Proceso de aprendizaje 3.5. Elementos del currículo

Nota: Elaboración producto del constructo teórico. 2015

CAPÍTULO IV

Los Resultados

Análisis e Interpretación de la Información

Analizar la información dentro de una investigación cualitativa implica estar consciente de que es un proceso complejo, por cuanto interaccionan ciertos eventos que subyacen de los objetivos del estudio, los cuales definen su objeto dentro de la realidad determinada para la investigación. En este sentido, se asumió como objetivo general reflexionar sobre la gestión curricular de los núcleos escolares desde una perspectiva onto-epistémica y pedagógica, en el marco del Currículo Nacional Bolivariano. Por ello, se hizo necesario interpretar el objeto de estudio mediante su reconocimiento, análisis e interpretación con base en los objetivos planteados.

De acuerdo con lo antes expuesto, se planteó diagnosticar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, considerando el caso específico de los núcleos escolares rurales del Municipio Campo Elías del estado Mérida, con el fin de determinar el nivel de conocimiento que al respecto tienen los directivos, docentes coordinadores y docentes de aula en cada una de las escuelas bajo estudio. Asimismo, se propuso caracterizar el impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la gestión de los núcleos escolares rurales, dadas las dinámicas actuales y su aplicación dentro de los núcleos. Finalmente, se planteó analizar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, para de esta forma poder desarrollar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.

En ese sentido, fue necesario aplicar una entrevista a los informantes

clave con la finalidad de reconocer sus puntos de vista en torno a las categorías relacionadas con las realidades curriculares de la educación rural venezolana, el Currículo Nacional Bolivariano y la gestión curricular. Estas categorías generaron una serie de subcategorías, de las cuales emergieron otras a partir de cada uno de los testimonios provenientes de los informantes clave.

La sistematización de la información se realizó mediante la transcripción fiel y exacta de los testimonios ofrecidos por los informantes, previa grabación en audio de aquellos, lo que permitió su recuperación deliberada con el propósito de identificar y confrontar cada una de las categorías y subcategorías planteadas al inicio (ver Cuadro 5), para luego ser analizadas según su naturaleza. De allí se generó un proceso de interpretación que eventualmente permitió definir el objeto de estudio en sus diferentes perspectivas.

A continuación se muestra la información obtenida de los participantes en el estudio, señaladas en forma de citas textuales, de forma fiel y exacta, permitiendo transcribir el texto palabra por palabra, para ello se identifica a cada informante los cuales fueron codificados de la siguiente manera: DD1, DD2 y DD3. Asimismo, se escogió a tres (03) docentes coordinadores de escuela, cuyos códigos son: DC1, DC2 y DC3. De igual forma, se seleccionó a tres (03) docentes que se desempeñan en las escuelas de los núcleos, los cuales están codificados como: DA1, DA2 y DA3. Por consiguiente, se procede al correspondiente análisis e interpretación, con el fin de crear las bases que permitan generar una reflexión sobre la gestión curricular para los núcleos escolares en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.

Desde esta perspectiva, resulta ineludible referirse a cada una de las tres (03) categorías preconcebidas, vale decir, las realidades curriculares de la educación rural, el CNB y la gestión curricular las que, a su vez, comprenden distintas subcategorías que les son inherentes. En primer lugar, las subcategorías de las realidades curriculares incluyen la planificación, la ejecución, la contextualización, el alcance, el

sentido de pertenencia y la pertinencia. En segundo lugar, las subcategorías correspondientes al CNB consideran la gestión en los NER y las concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas. Por último, las subcategorías de la gestión curricular comprenden la administración, el enfoque pedagógico, el proceso de enseñanza, el proceso de aprendizaje y los elementos del currículo.

Tabla 2. Descripción de los informantes clave

Código	Núcleo Escolar Rural (NER)	Descripción del informante
DD1	NER 022 E.E. “Las González” (Sede)	Profesional de sexo femenino, Licenciada en Educación Mención Biología, Maestría en Planificación Educativa con 22 años de servicio. En los últimos 8 años ha estado al frente de una dirección y actualmente coordina 6 escuelas que conforman el NER, en el cual ha venido desarrollando un trabajo coordinado y de integración, pese a la disparidad geográfica, matrícula y población estudiantil de cada una de las escuelas. Se caracteriza por ser una persona con principios y moral acorde al perfil docente y sobre todo con un gran espíritu de humildad.
DD2	NER 004 U.E. “Manzano Bajo”	Profesional de sexo femenino, Licenciada en Educación, Mención Biología, Especialización en Planificación y Evaluación Educativa, refleja un gran sentido de pertenencia y espíritu de trabajo y demuestra entrega y ganas de trabajar. Tiene 18 años de servicio en la educación, de los que 5 años han sido a cargo de la dirección del plantel. Dicho NER está conformado por 7 escuelas que se encuentran dispersas en la geografía del Municipio Campo Elías del estado Mérida. Durante su trayectoria ha demostrado poseer gran capacidad gerencial, manteniendo un buen clima organizacional.

Nota. Datos obtenidos de la información aportada por los informantes

Cuadro 2 (cont.)

DD3	NER 490 U.E.B. “Las Mesitas” (Sede)	Profesional joven de sexo masculino, Licenciado en Educación Integral, Especialista en Planificación y Evaluación, con 23 años de servicio, de los cuales tiene aproximadamente 8 años al frente de la dirección del NER. Coordina 3 escuelas pertenecientes al NER, emprendedor y líder nato de la comunidad sede del núcleo. Refleja un gran compromiso con la escuela, comunidad e ideología bolivariana.
DC1	NER 022 Escuela Estatal “Las González”	Profesional de sexo femenino, Licenciada en Educación Integral. Pese a su gran experiencia, cuenta con 9 años de servicio en el sistema educativo. Se define como una persona sensible, pasiva y de carácter tranquilo. Muestra sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso para con la escuela y la comunidad y aunque siente apego por el tradicionalismo, tiene cierta disposición al cambio.
DC2	NER 004 U.E. “El Saladito”	Profesora egresada de la UPEL con 24 años de servicio a la educación y al trabajo comunitario a través del Sistema de Bibliotecas Nacional. Se caracteriza por trabajar con la comunidad donde vive y labora, expresa un gran sentimiento para con los niños y la escuela, es comprometida, organizada, responsable, creativa y poseedora de un gran sentido de pertenencia con la institución educativa. Se integra fácilmente con la comunidad en la búsqueda de soluciones oportunas para la escuela.

Nota. Datos obtenidos de la información aportada por los informantes

Cuadro 2 (cont.)

DC3	NER 490 U.E. “Las Mesitas”	Profesional de sexo masculino, Licenciado en Educación, con post-grado en Planificación Educativa, actualmente Coordinador Pedagógico del NER. Tiene 20 años de servicio en la Escuela Bolivariana “Las Mesitas”, se muestra como un profesional tranquilo, pacífico, abierto a las nuevas tendencias educativas, comprometido con el proceso educativo bolivariano, responsable y dedicado a su trabajo.
-----	-------------------------------	---

Cuadro 2 (cont.)

DA1	NER 022 Escuela Estatal "Las González"	Profesional joven de sexo femenino, con Especialidad en Educación Inicial y 14 años de servicio. Con sentido de pertenencia hacia la institución, es dedicada, carismática, responsable, manifiesta sentimientos de respeto y preocupación para con la escuela y la comunidad.
DA2	NER 004 Escuela Estatal "El Saladito"	Licenciada en Educación Física, Maestría en Gerencia y 18 años de servicio. Es organizada, líder en la escuela y la comunidad, con sentido de pertenencia, se involucra en todas las actividades de la escuela y la comunidad, propone alternativas para una mejor gestión y búsqueda de solución a los diferentes problemas que presenta la escuela y la comunidad.
DA3	NER 004 U.E. "La Calera"	Profesional de sexo masculino, Licenciado en Educación mención Biología, Maestría en Gerencia Educativa, Especialización en Desarrollo Humano, tiene 30 años de servicio y es Docente VI. Cuenta con gran experiencia docente en los entornos rurales. Se caracteriza por ser un docente muy abierto a la escuela y la comunidad, propone estrategias y cambios en su ambiente de trabajo, se integra con liderazgo con los niños y sentido de pertenencia a la comunidad en general.

Nota. Cuadro elaborado con datos obtenidos del consentimiento informado para la descripción de los informantes clave.

Categoría 1: Realidades curriculares de la educación rural venezolana

Las realidades de la educación rural venezolana conforman uno de los elementos fundamentales, específicamente de estos entornos y en cada una de las instituciones que conforman los núcleos escolares rurales. Éstos requieren de una revisión compleja y detallada por parte de los docentes en funciones directivas, así como quienes asumen la

coordinación del plantel y la perspectiva de los docentes de aula, en cuanto al desarrollo y dinámica actual en las escuelas que conforman los núcleos y su entorno. Por ello, fue necesario abordar unos elementos, tales como organización, planificación, ejecución, contextualización, alcance, sentido de pertenencia y pertinencia, desde los que se podría conocer las realidades de la educación rural venezolana, según se ilustra en el siguiente cuadro:

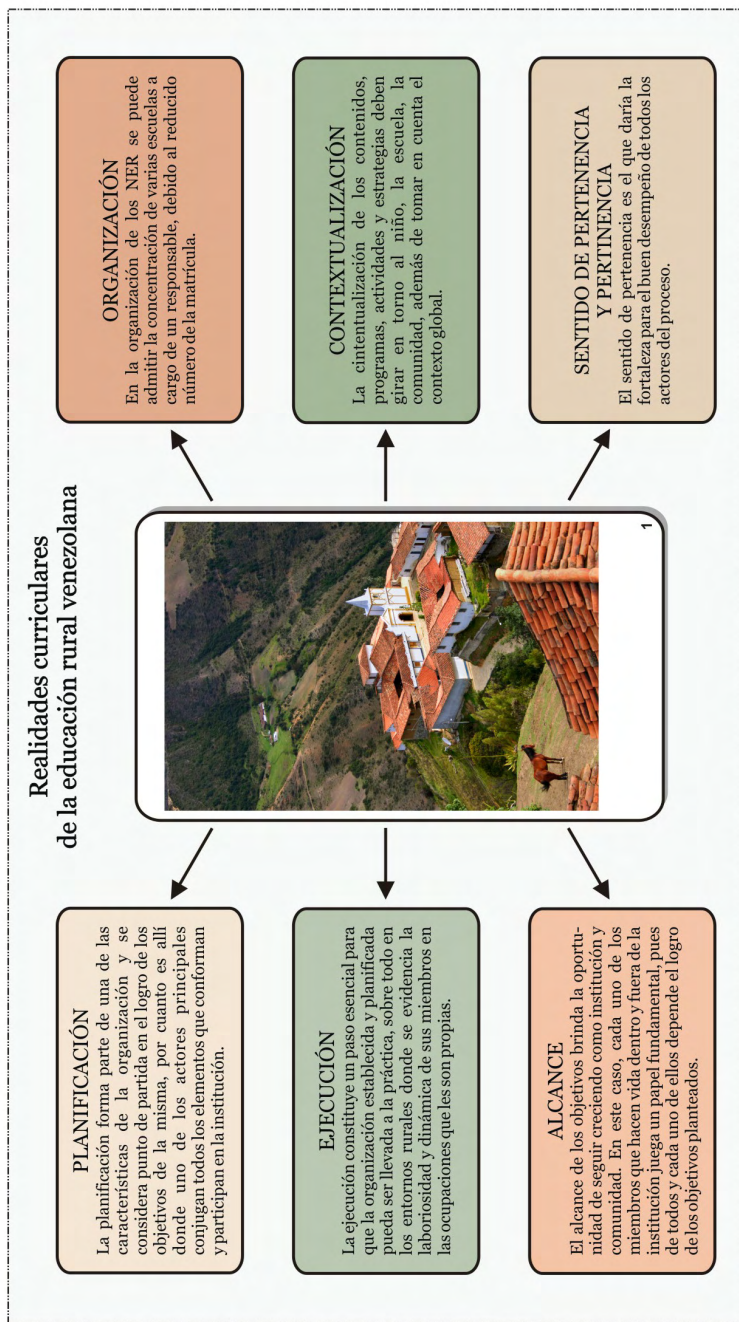
Tabla 3
Categoría 1: Realidades curriculares de la educación rural.

Categoría	Subcategoría
1. Realidades curriculares de la educación rural	1.1. Organización 1.2. Planificación 1.3. Ejecución 1.4. Contextualización 1.5. Alcance 1.6. Sentido de pertenencia 1.7. Pertinencia

Nota. Cuadro elaborado sobre la base del constructo teórico.

La siguiente figura representa de manera gráfica la categoría 1: Realidades curriculares de la educación rural con sus subcategorías y los aspectos relevantes que le otorgan significado y sentido como una totalidad.

Figura 1. Realidades curriculares de la educación rural y sus subcategorías.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maigualida Rivas.

Expresar las realidades educativas implica mostrar sentimientos y vocación, además del compromiso que asumen cada uno de sus actores de acuerdo con las funciones que desempeñan en la institución. Al mismo tiempo, implica valorar y enriquecer la labor educativa por parte de todos los sujetos que la desarrollan día tras día, con el fin de proponer herramientas claras y precisas que vayan en función de la mejora del núcleo, de las escuelas, de la comunidad, entre otros escenarios, todos ellos circunscritos a su propia realidad. En ese sentido, es necesario reconocer los aportes de los informantes clave en cuanto a las realidades curriculares de la educación rural venezolana de acuerdo con los elementos antes mencionados, a partir de los cuales se da a conocer la información proveniente de ellos.

Subcategoría 1.1: Organización

En relación con el primer lugar elemento, la organización, el informante identificado con el código DD1, manifestó lo siguiente:

Bueno, hay una organización por escuela, sobre todo las escuelas son más unitarias o poquitos estudiantes porque cuando ya pasan de ser más de 120 alumnos, a las escuelas le ponen un director y las gradúan. Son organizadas con poco personal, alumnos, multigrados, de dos a tres grados por secciones, poco personal obrero y en cuanto a la estructura física, las escuelas son más pequeñas, les hace falta muchas otras cosas, por ejemplo, teatros, exigen música, deporte y resulta que no tenemos los especialistas para estas áreas. Se cumple, digámoslo así, a nivel de papel fase administrativa, pero a nivel de la realidad, .. tenemos varios jefes; un jefe dice una cosa, otro jefe dice otra cosa, papeles para un lado, los mismos papeles que nos mandan para entregar al Distrito, hay que llevarlo a la Zona Educativa, a la Dirección de Educación. No hay como un orden donde debería de ser, un solo lugar donde llevemos toda la información; tener un solo jefe porque hay demasiado (sic) jefes y a la final todos mandan, todos deciden y uno no sabe a cuál acatar de tantas situaciones. Y en los NER hace (sic) falta más visitas, que tomen en cuenta las zonas rurales porque es muy distinto a las escuelas urbanas, falta especialistas. En la parte pedagógica hace falta un seguimiento, sobre todo en la parte directiva, pero como tenemos varias escuelas pues el trabajo

administrativo es grande, pues en verdad no nos da casi chance de estar en las escuelas para ver en el aula el trabajo del docente.

La organización viene dada por las autoridades competentes, según la estructura ya establecida. Con el tiempo, ésta se ha mantenido, como lo explica el informante DD1. Sin embargo, la organización debería funcionar impulsada por un proceso dinámico, el cual debería ser fluido e inducido hacia el logro de los objetivos que se plantea la escuela en este caso. Para ello, es necesario que las decisiones, acciones y resultados contasen con el acompañamiento, control, seguimiento y evaluación de quienes tienen la responsabilidad de orientar dichos procesos. La expresión de este informante señala la existencia de recursos y de necesidades a la vez, los cuales requieren de atención, ya que entre ellos señala la solicitud de más visitas, mayor orden en las directrices y seguimiento de cada una de las fases en el proceso administrativo. Esta combinación de tareas requiere de un sistema que facilite la aplicación de capacidades técnicas y administrativas para dirigir a los directivos de escuelas pertenecientes a un NER hacia el logro de objetivos.

Siguiendo con el elemento de la organización de los núcleos, el informante DD2 planteó que:

...la situación de los núcleos escolares es bastante difícil porque ellos cuentan con un solo director, que asume la responsabilidad para nueve o doce escuelas, cuando en realidad debería tener el apoyo de un sub-director y un coordinador porque actualmente tiene el enlace de que lo nombra el mismo director para un apoyo en cada escuela, porque a veces al director se le hace difícil trasladarse a las demás escuelas, entonces para eso está el coordinador para servir de apoyo en esas ocasiones.

Es preciso revisar la misma estructura organizativa que rige para los NER, debido a la necesidad de que el personal directivo cuente con el apoyo pedagógico y administrativo de cada una de las escuelas que los conforman. Esta revisión se justifica ya que una de las realidades es la situación geográfica y el número de escuelas por atender, entre otras, lo que obliga a que éstas sean desatendidas en cuanto al cumplimiento

de sus funciones, lo que propicia el surgimiento de figuras administrativas que no están presentes en la estructura, ni amparadas por un marco legal. Esta situación genera falta de responsabilidad y/o compromiso con la escuela y con la comunidad.

La importancia de las funciones de los docentes que desempeñan cargos directivos señala la necesidad por parte de éstos, como garantes del núcleo, de conocer la organización y manejo de los elementos que lo caracterizan. Al respecto, el informante clave DD3 señaló lo siguiente:

Bueno, la organización de los núcleos sabemos que es la conformación de cada uno de los planteles a raíz de las características que tiene cada una de las instituciones atendiendo lo que son matrícula en la zona y, bueno, las características principales de cada una de ellas y por eso no son graduadas y se unifican a una unidad administrativa por direccionar cada una de las políticas de Estado que se hace de acuerdo a la política educativa. En este sentido, pues, la organización que tenemos como Distrito que aún todavía persiste en este caso, pues en el caso del núcleo 490 tenemos a tres planteles y están estructurados con una dinámica de trabajo a nivel, digamos, de dirección en cada uno de los procesos que se están llevando en el campo educativo, pues se tiene en cada uno de los procesos que son elementales de lo que es la organización, la planificación, la administración del personal y dirección y control, que son los puntos claves y elementos que se llevan a cabo en cada uno de las instancias. La organización del núcleo siempre se ha dado en sus características. En mi modo particular, nosotros tenemos un modelo, digamos, de gerencia de conducir las políticas educativas y cada una de nuestras instituciones, adaptándolas al nuevo tiempo; debemos crear nuestro propio currículo de acuerdo a (sic) las características de cada una de las comunidades que nosotros atendemos.

El proceso administrativo ha venido funcionando como un sistema coordinado en cuatro fases, es decir, planificar, organizar, ejecutar y controlar. En este proceso, la primera fase se ha caracterizado por sistematizar los objetivos y políticas que se dan en los planes y programas de acción, que a su vez están enmarcadas en las normas y procedimientos establecidos. En este punto, el informante se refiere a una

organización funcional debido al número de escuelas que conforman dicho núcleo, lo cual implica una manera de hacer gerencia o conducir las políticas educativas, al asumirse el rol gerencial que, según él, se adapte a los nuevos tiempos. Como el responsable directo de dar respuestas y rendir cuentas de lo que se hace, asegura llevar cada uno de los procesos elementales de la organización, entre ellos la planificación, la administración del personal y la dirección y control que se deben llevar a cabo en cada uno de las instituciones que conforman el NER.

De acuerdo con lo expresado por el informante DD3, quien señala una serie de características de la organización en los núcleos escolares rurales, el informante DC1 expresó que:

[La organización] está establecida en varias escuelas, por ejemplo como este NER, lo conforman seis escuelas, todas con baja matrícula, pocos recursos y material de trabajo, regidas todas por un director, quien es el que dirige y entrega la información de las normas y pautas a seguir.)

Se evidencia que la organización de los NER presenta una estructura tradicional, regida por un director como característica principal, dado el número de escuelas que lo conforman, la baja matrícula y los pocos recursos con que cuenta, todo lo cual no garantiza el cumplimiento de las fases administrativas. Al no concretarse una planificación que corresponda a una realidad concreta, los docentes y la comunidad en general no responden a un mismo objetivo, por lo que la iniciativa y función que cumple cada uno de los actores se ve limitada en su mismo cumplimiento.

En torno a la organización, el informante DC2 expuso lo siguiente:

Bueno, considero que la organización uno lo tiene como un lineamiento general. Se ha ido manejando todos los años. Sin embargo, nosotros vemos que con anterioridad los NER funcionaban mejor a diferencia de ahora por el bombazo de tanta información requerida y que a la chiquita uno lo que hace es cumplir un lineamiento y no se ve el efecto en los niños, no se puede ver el resultado en los niños como uno quiere. Se recibe lineamiento a través del director del NER, y el NER a través del Distrito Escolar, a través de

la Zona Educativa. En este momento, en el NER se dirige por un solo director para siete escuelas, este, lo cual creo que afecta bastante porque el director como tal no puede asistir a las escuelas como se hacía antes.

Uno de los problemas existentes hoy día en la educación, y específicamente en las escuelas rurales o las que conforman el NER, es que existen limitaciones al momento de planificar, proponer proyectos o proponer cambios en general, dado que la orientación actual va direccionada desde un solo jefe, quien a su vez es el propio planificador. Esta situación elimina la posibilidad de participación, ya que su función consiste en la solicitud de información inmediata de los resultados, la cual se obtiene sobre la base de supuestos. En este caso, tal como lo plantea el informante DC2, son los niños quienes se ven afectados debido a que no se obtienen los resultados esperados. Tal situación advierte la necesidad de ejercer una autonomía relativa por parte del mismo NER, donde la posibilidad de producir un efecto transformador esté dirigida en atender las verdaderas necesidades e intereses del colectivo.

Aunada a la opinión anterior, el informante DC3 indicó lo que sigue:

Bueno, hasta ahora en la parte del Ministerio de Educación ha agrupado una serie de escuelas, en las áreas rurales bajo la dirección de un director, ya que las escuelas por tener baja matrícula no cumplen los parámetros establecidos por el Ministerio de Educación para tener la figura del director solo para esta institución.

Es importante respetar y cumplir las pautas dadas por la máxima autoridad en materia educativa. Sin embargo, se puede apreciar que una de las características predominantes de los NER es la baja matrícula, lo que genera que las mismas se mantengan bajo la dirección de un solo director, quien a su vez es a quien le corresponde ser el administrador, el que organiza, maneja el personal, dirige y controla, todo ello con el fin de asegurar el alcance de los objetivos de acuerdo con lo planeado. Por tal razón, debe tomarse en cuenta la importancia que reviste la figura del director, aunque también advertir la necesidad de que éste interactúe de forma permanente con su ambiente en general. En este

sentido, el director juega un papel fundamental en los procesos administrativos y es él quien expresa el grado de aproximación entre los actores y la institución. Debido al rol que le corresponde desempeñar, se requiere de una modificación de la estructura organizativa en la que se encuentra, de modo que pueda enfrentar eventos futuros que permitan modificar la planificación, resolver problemas de manera inmediata y efectiva y prepararse para las contingencias que eventualmente le permitan resolver problemas actuales y prever las potencialidades en el mismo acto, concentrando a la vez a toda la organización en el proceso de planificación.

Desde la perspectiva de organización, el informante DA1 manifestó que:

...es un conjunto de escuelas que tienen, vamos a decirlo así, algo en común, pero cada escuela tiene su propia realidad y tiene sus propias características, y su propia dinámica. En este caso, es el centro de todos los niños, los alumnos, padres y representantes y ahora que le hemos agregado el consejo educativo.

La educación que se ha venido impartiendo en las escuelas que conforman un NER mantiene sus características administrativas y de organización, tal como lo establecen las líneas jerárquicas. Es de señalar que en los últimos tiempos las mismas comunidades que conforman un grupo identificado como rural, requieren que cada uno de sus miembros participe de manera efectiva en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas. En este caso, las escuelas comparten algo en común, pero en la mayoría de los casos no se toma en cuenta el hecho de que cada una de ellas tiene su propia realidad y su propia dinámica, lo que evidencia que en muchas situaciones no existe una relación adaptada al contexto. Para ello, es necesario que se tome en consideración el potencial humano y las capacidades personales y profesionales para que participen efectivamente en la organización y planificación. De esa manera, podría asegurarse los elementos que definan su realidad.

Es de resaltar la participación y conocimiento de lo que es la organización y planificación en los NER, por lo que la información que

manejan los informantes es un elemento clave para el logro de los objetivos. Por ello, es importante resaltar lo que cada uno de los informantes expresó sobre el particular. En cuanto a la organización, el informante clave DA2 opinó lo siguiente:

Pienso que la organización de los NER, en algunos casos, es muy dispersa. Encontramos el NER con escuelas, primero con una cantidad de escuelas con un solo directivo, escuelas que están muy dispersas de acuerdo a distancia unas de otras, la cual dificulta la gestión del directivo y el hecho de que cada escuela de ese NER tenga un docente coordinador que no esté liberado de aula, esa organización se ve afectada.

Actualmente, se maneja el concepto de lo que representa la organización dentro de los NER. Sin embargo, se puede apreciar que ésta es considerada un elemento importante de los mismos, pues el hecho de estar indefinida o ausente dificulta el desempeño del personal. Incluso, la ausencia y falta de acompañamiento del personal con funciones directivas compromete el desarrollo de cada una de las actividades. Asimismo, es fundamental que el docente responsable de coordinar y canalizar las líneas orientadoras asuma las responsabilidades administrativas, académicas, pedagógicas, entre otras, además de atender sus funciones de docente de aula. Tales situaciones afectan directamente a la organización y limitan la consecución de resultados efectivos debido, en parte, a la sobrecarga de tareas y responsabilidades. Por tanto, se requiere emprender posibles reajustes en la estructura organizativa que vayan a la par de las exigencias y requerimientos de los entornos rurales.

En este sentido, el informante clave DA3 expresó que:

...la organización obedece precisamente al Ministerio de Educación, en unas escuelas unitarias concentradas con una institución piloto, con una cabeza de director y sub-director. Están organizadas como cualquier institución escolar con la diferencia de que, dependiendo de la matrícula, ellas están distribuidas por maestros unitarios, maestros integrales y docentes coordinadores que sirven como de director en las escuelas nuclear.

En la organización de los NER se puede admitir la concentración de varias escuelas a cargo de un responsable debido al reducido número de la matrícula. Como ya se ha señalado, la falta de organización funcional dificulta la buena marcha de los núcleos si se considera también la disparidad geográfica que, en algunos casos, se hace presente entre las escuelas pertenecientes a los mismos. Igualmente, el buen manejo de la organización se ve afectado ya que en muchas ocasiones se les asigna la responsabilidad a terceros que no están comprometidos con la educación y con el entorno rural, en algunos casos. De acuerdo con lo ya señalado, surge la necesidad de revisar y evaluar la actual estructura organizativa que se presenta en los NER, con el fin de generar cambios estructurales en torno a la administración y distribución de las escuelas que se encuentran en las zonas rurales.

La organización ha sido un elemento fundamental para el logro de los objetivos, dentro y fuera de las instituciones, independientemente del fin que persigan. En el caso de los NER, específicamente, se ha podido observar que son escuelas que se encuentran distantes una de la otra, pero que exigen un tratamiento similar. Es en este punto donde los directivos, coordinadores y docentes juegan un papel fundamental. Por tal razón, la planificación es esencial para propiciar el alcance y proyección de las instituciones que conforman el NER, incluyendo a éste en sí mismo, ello con el propósito de generar cambios positivos para la escuela y comunidad en general.

Subcategoría 1.2.: Planificación

Al tomar en consideración la planificación, el informante DD1 planteó lo siguiente:

De existir otra estructura, [es recomendable] que ésta fuera más organizada, Un solo jefe, un supervisor que también esté interesado en ayudar a organizar la parte interna de las escuelas, porque aquí está la situación problemática, donde exista un lugar donde se pueda llevar solamente los recaudos administrativos, que se esté siempre actualizando al director, que pidan la información una o dos veces al año. Solicitan información permanentemente, dado el egreso o

ingreso de niños; entonces es a cada rato que están pidiendo los mismos papeles; que sea menos trabajo en parte administrativo (sic) y cuando lo pidan que sea una sola cosa, o sea, por ejemplo, hay un cambio de Sinacoe, a Sige, que es el registro estudiantil a nivel nacional. Esta es la fecha en que nosotros (sic) los NER no nos han tomado en cuenta para el asesoramiento. No tenemos código para llevar la información de la matrícula inicial de los niños. Estamos esperando eso porque ellos no han tomado la decisión qué van a hacer, si le van a dar el código a un coordinador de escuela o si le van a dar a la secretaria del NER. Pero otra cosa aparte, son muchas informaciones que hay que dar sobre el niño, que la secretaria no las tiene, de todas las escuelas. Entonces, eso debería haber un mejor seguimiento a nivel administrativo con los NER o como separado algo así, no sé. El director se ve en la obligación de buscar y buscar información para bajársela a las comunidades, a los consejos comunales y tenerlos al día, pero las comunidades no se preocupan mucho por eso.

La planificación forma parte de una de las características de la organización y se considera punto de partida en el logro de los objetivos de la misma, por cuanto es allí donde los actores principales conjugan todos los elementos que conforman y participan en la institución. De acuerdo con ello, se evidencia la necesidad de hacer cambios en la estructura organizativa y, en consecuencia, en los procesos administrativos de los NER, aun cuando en los últimos tiempos estos han estado cargados de información, lo que ha generado estrés laboral y ha desvirtuado en gran medida los objetivos institucionales, principalmente los referidos a la atención a los niños, la escuela y la comunidad.

Por otro lado, el acompañamiento y guía por parte de los que cumplen la función de supervisión se ha limitado, aunque se han incrementado las exigencias de recaudos administrativos sin la correspondiente orientación previa; incluso, en algunos casos incoherentes entre ellas, debido al suministro de diferentes directrices para la misma información, falta de espacios en la estructura para darle la obligada atención a las escuelas rurales, entre otros aspectos que deben ser tomados en consideración. Es de resaltar

la opinión del informante DD2 sobre el particular al exponer que:

[Es necesario contar con] una estructura más organizada, más acorde con las escuelas rurales, como le decía anteriormente, que cuente con director, sub-director y coordinador. El director de por sí tiene una responsabilidad administrativa, pues una de las características las conforma el director porque a veces se le hace difícil por eso se necesita contar con un sub-director preparado pedagógicamente para cualquier ocasión; eso ayuda para un enlace entre el director y el sub-director.

Dadas las características de las escuelas rurales, se debe hacer énfasis en revisar y evaluar su funcionamiento, por lo que la estructura organizativa juega un papel fundamental en el desarrollo de aquellas. En función de la responsabilidad administrativa que asumen los directores, se necesita contar con el apoyo en las áreas académicas, pedagógicas y administrativas, por requerir estas últimas de mayor atención y por consumir mayor tiempo. Por ello, se descuidan las áreas más importantes. En definitiva, se requiere de una planificación estratégica basada en la atención permanente a la escuela, los docentes, los niños y la comunidad.

En ese sentido, el informante DD3 se expresó de esta manera:

Como le digo, las escuelas se unifican a este punto de referencia al cual por cuestiones administrativas no se logra la graduación de cada uno de los planteles; pero sí existe esa estructura, que de hecho eso no es nada nuevo, lo que no hay [es] un enlace de acuerdo a (sic) la normativa del artículo 29 de la educación rural; no hay un lineamiento, digamos, del Ministerio sino que hay ahorita la potestad [de] que cada quien construya su currículo de acuerdo a (sic) las características de las comunidades.

La comprensión de las características de las escuelas pertenecientes a un NER hace evidente y necesaria la adopción de un enfoque sobre su gestión, planificación y administración. Sin embargo, al regirse por la estructura hasta ahora esbozada, aun cuando presentan una matrícula baja y están concentradas en un núcleo, una de sus limitaciones es la falta de autonomía funcional que les permita contar con una figura gerencial o administrativa que funja como garante y

articulador permanente entre el entorno y el currículo, acorde con las características de cada una de las comunidades donde se encuentren inmersos los NER. A la vez, que se permita una reestructuración organizativa que defina los procedimientos de manera abierta, flexible y participativa, más allá de lo académico. Al referirse a la planificación, el informante DC1 declaró lo siguiente:

O sea, para mí que cambiara... o sea, por ejemplo, acá que fuera la sede, que fuera solamente que estuviera la directora, ah y que no perteneciera a más escuelas. Me gustaría esa parte, que modificara el sistema dado; que es a un solo director a quien le corresponde asistir a todas las escuelas, donde cada una tiene características diferentes, necesidades e intereses cambiantes.

En los últimos años, el sistema educativo venezolano ha estado sometido a procesos de cambios que incluyen la actualización, formación y capacitación del personal. Sin embargo, en las escuelas rurales aún persiste un tratamiento desigual, a pesar de que deben recibir atención y respuestas de la misma manera como ocurre con las escuelas ubicadas en zonas urbanas, o como las que cuentan una planta física amplia y con recursos pedagógicos, administrativos y académicos que les garantiza proveer educación de calidad.

Frente al hecho mencionado, el cambio en los NER sería posible si se evaluaran las verdaderas realidades de los entornos rurales según las características, necesidades e intereses propios, según lo expresado por el informante DC1. Estas consideraciones incidirían en la reorganización de la estructura organizativa y funcional, en la que la planificación se adopte como una de las estrategias de un plan consensuado que favorezca los criterios de información uniformes, tal como lo manifestó el informante DC2:

Bueno, yo considero que funcionaría mucho mejor. De verdad que hace falta esa estructura [organizativa] para poder hacer lo que haya que hacer con respecto a las escuelas.

El funcionamiento del NER se ha mantenido en el transcurso del tiempo. Sin embargo, en la actualidad se hace necesario tomar en

cuenta las características sociales y culturales del entorno en que se encuentra inmerso, donde se propicie un clima en el que se compartan las distintas experiencias personales y familiares de cada uno. De la misma manera, se requiere que los intereses y motivaciones de los alumnos sean atendidos asertivamente. El hecho de contar con una estructura organizativa que desarrolle capacidades para aprender y asumir nuevas situaciones y también que promueva actividades docentes conjuntamente con los alumnos y las familias dentro y fuera de la escuela, potenciaría la autonomía, libertad y responsabilidad que tienen que asumir todos los actores; Esta necesidad es ratificada por el informante DC3, cuando expresa lo siguiente:

Bueno, sería una estructura [organizativa] que maneja los núcleos por la contextualización de lo que es la parte rural, no importando el número de alumnos que hay ahí.

Se ha venido señalando la importancia de contextualizar las exigencias de la estructura global con las realidades del entorno rural. Sin embargo, aún persisten elementos a considerar en función de la estructura misma que caracteriza a los NER, como los gastos administrativos que demandan, los cuales representan una inversión en caso de tomarse en cuenta los preceptos de igualdad, democracia y libertad, cuya práctica ofrece la oportunidad de potenciar sus propios recursos, principalmente los niños que en ella asisten, sin importar el número de ellos. Incluso, al ser el alumno el constructor de su propio aprendizaje, sitúa al docente como mediador del mismo por estar inmerso en esa realidad. De hecho, reforzando la opinión anterior, el informante DA1 expuso que:

Como directriz en este caso, uno organiza para llegar a planes más micros donde se realice toda esa programación que viene desde arriba.

El concepto de planificación es entendido como la manera de direccionar a través de planes, aunque en muchos casos éstos se cumplen solo para dar respuesta a una programación proveniente desde las elites, lo cual omite esa función rectora para favorecer solo la presentación de estadísticas que dejan de lado la construcción de nuevos aprendizajes

sobre la base de conocimientos y experiencias enriquecedoras dentro de las mismas escuelas y comunidades. Por ello, se debe priorizar la adquisición de aprendizajes a través de la interacción, la comunicación de experiencias y la intervención de todos los que hacen vida activa en las escuelas rurales. Con respecto a la organización, el informante DA2 expresó que:

La estructura [organizativa] existe. Entendemos que los NER son núcleos de escuelas con características similares que están en un área territorial más o menos accesibles, tomando en cuenta que en algunos casos son muy distantes, o sea, esa estructura existe. Lo que no estoy de acuerdo es que funcione una figura de un solo directivo para tantas escuelas, porque el funcionamiento de la escuela no alcanza el objetivo deseado.

Los objetivos planteados en las escuelas deben estar enmarcados en la valoración de los conocimientos previos, ya sean verdaderos o erróneos. Lo esencial es que éstos permitan la construcción de nuevos aprendizajes a partir de esos mismos conocimientos. En este sentido, la figura del director cumple el papel principal de guiar el camino a tomar según los objetivos de la escuela; también que éstos puedan ser construidos con la participación de todos con el fin de que se compartan los roles, se evalúen los posibles contratiempos o barreras y, de esa forma, presentar las posibles actividades que contraponen hechos y experiencias con conceptos y principios.

Sobre la estructura organizativa, y más particularmente sobre la figura directiva, el informante DA3 expresó:

Yo siento que es una estructura formal, hasta el cierto punto rígida en el sentido de que el cuentadante de la institución y supervisor nato es el directivo y esta estructura de cierto modo permite que funcionen los núcleos escolares escolares hasta el fin que no funcionan como las instituciones educativas graduadas.

La estructura actual que rige los NER es considerada rígida dado que cuenta con varias escuelas con un solo director, quien es el responsable de planificar, ejecutar, controlar y evaluar el funcionamiento de

cada una de ellas. Aparentemente, esta conformación genera retraso en la información y restringe los canales de comunicación resultando en escuelas y comunidades desasistidas. Por ello, es de interés hacer una evaluación que les permita a las escuelas enmarcadas en los núcleos recibir la atención adecuada, al igual que las ubicadas en las zonas urbanas, y que respondan a las exigencias de sus propias comunidades y del resto del país. Por tanto, es el directivo como supervisor natural quien debe procurar este escenario con la promoción de la escuela a través de actividades de integración y participación de todos los actores; al tiempo que con la administración propicie la creación de escuelas graduadas para obtener una mejor y mayor respuesta.

Subcategoría 1.3: Ejecución

En lo que respecta a la ejecución, que constituye un paso esencial para que la organización establecida y planificada pueda ser llevada a la práctica, sobre todo en los entornos rurales donde se evidencia la laboriosidad y dinámica de sus miembros en las ocupaciones que les son propias, la escuela juega un papel fundamental para poder llegar hasta ellos. Es desde el proceso de ejecución donde se comprueban los resultados de la planificación, según lo señaló el informante DD1:

En cuanto a la experiencia que tengo con los consejos comunales hay que estarlos llamando, darle las cosas así, desde ya, usted tiene que hacer esto y lo otro. Hasta ahí llegamos. No hay como un interés por la escuela y todos vamos unidos a trabajar. Es al directivo y al docente que le toca ese trabajo en conjunto con ellos, el que pueda, el que quiera y el que tenga la disponibilidad.

Sobre la integración e incorporación de las comunidades a las actividades de la escuela, se observa cierta apatía y poco interés, incluso temor, aun cuando el trabajo en conjunto es esencial. Por ello es necesario motivar a los miembros de la comunidad e incentivar y promover el papel que juega la comunidad y las fuerzas vivas en beneficio de la escuela, no solo en relación con el mantenimiento de la estructura física y la ejecución de los programas de atención entre

otros, sino con despertar y mantener la motivación de los niños y niñas que allí hacen vida. Al ofrecerles las herramientas necesarias, esa práctica los proyecta hacia un futuro promisorio en beneficio propio y de la comunidad misma.

Sobre ese particular, el informante DD2 expresó lo que sigue:

Siempre y cuando haya buena planificación de parte del directivo, que pueda haber un buen enlace con ese coordinador de las escuelas, sí puede llegar la información, pero se ve un poco difícil cuando se abordan las comunidades educativas porque quién va a asumir la responsabilidad de liderar esas escuelas, pues siempre es el coordinador; entonces no, el director no puede estar por lo lejos, por la ubicación geográfica, de esa escuela orientando más ese trabajo directamente. Entonces, eso hace difícil que esas estrategias y esa planificación se dé realmente como debe ser.

Una de las posibilidades de que las escuelas rurales den un cambio, no solo a nivel de estructura física, es a través de la creación de la figura de un coordinador permanente que sirva de enlace y establezca canales de comunicación e información oportuna entre la escuela y la comunidad donde todos en general estén informados de los planes y proyectos que se propugnen. Entonces, la responsabilidad recae sobre el cuentadante del NER, quien debe estar comprometido con la escuela y comunidad asignada, asumiendo el rol de líder que le corresponde.

En relación con la comunicación entre el cuentadante de la escuela y la comunidad, el informante DD3 señaló que:

...sí se establece, porque en cuanto a planificación existe, lo que no hay es en la práctica, porque ahorita sabemos la novedad que tiene la resolución 058. Existen los comités y cada uno de esos comités tiene unas funciones específicas de cumplir. Si eso tuviese, digamos, una internalización de todo este trabajo organizativo y en cuanto a una porque es un proceso de sociabilización de todos los actores educativos, pues realmente se estaría hablando de una comunicación fluida de todos los actores educativos. Sí, eso es un trabajo que va progresivamente porque es una cuestión de formación y cultura en esa dinámica que se presenta a nivel de estructura, a

nivel del Ministerio; es algo muy nuevo y creo que ahí está la clave del éxito de nuestros planteles, y eso se llega a concretar y se llega a tener conciencia de este tipo de gerencia, de educación y conducción de cada uno de los planteles.

El alcance que debería tener las escuelas rurales debe estar basado en la práctica diaria que se genera de la dinámica con los docentes, los alumnos y la comunidad. Por lo general, las escuelas rurales no cuentan con recursos apropiados para su ejecución y buen funcionamiento. Sin embargo, es necesario contar con cierta preparación que imbuya a los involucrados en una constante relación de la teoría y la práctica, analizar las relaciones de lo que se dice con lo que se hace en la vida misma, internalizar esa realidad y alcanzar la socialización entre las creencias personales y la realidad, implementar una formación y culturización de la importancia que tiene su propio entorno y la escuela para todos. En torno a la ejecución que se lleva dentro de las escuelas que conforman el NER, el informante DC1 manifestó:

Pues muchas veces es poca la comunicación, porque uno convoca a los consejos administrativos y es muy poca la participación, igual que con el consejo comunal.

Para que un plan sea llevado a cabo, la información debe ser compartida. Es la comunicación proveniente del directivo, coordinador y docente de aula la que favorece dicho alcance, pues ellos posibilitan y favorecen la participación positiva. Por ello, es importante establecer un clima relacional afectivo basado en la confianza y aceptación mutuas, de modo que es pertinente modificar la programación de acuerdo con las exigencias el proceso educativo y de los actores que hacen vida activa en él, según vayan surgiendo las necesidades que favorezcan el intercambio entre ellos. Al respecto, el informante DC2 apuntó:

Si nos vamos a la realidad, eso es para cumplir con lineamientos porque, por ejemplo, de diferencia del área urbana al área rural los representantes siempre siguen siendo los mismos quienes tienden la mano y siempre se mantienen. Lo único es que cuando hablamos en el caso de El Saladito, esto es una comunidad que a pesar de que es rural está

muy accesible al área urbana; entonces son personas que trabajan en casa de familia y que están en un constante movimiento. Pero también esto es una comunidad que hemos detectado durante los últimos años, ya están como más estables. Los niños van y vienen porque se van a los pueblos, vuelven a irse, vuelven a llegar; entonces la población es como muy flotante y eso afecta a pesar de que nosotros por todos los medios tratamos de que haya una comunicación activa con la comunidad. Pero sin embargo, como no hay orientación, pues cuesta porque son dos o tres personas las que se dedican a eso y no tienen mucho acercamiento con la escuela.(P.)

Debe existir un control gerencial dirigido a la escuela, y comunidad en general de manera permanente por parte de los responsables de los NER. Saber hacia dónde ir ayudaría a saber qué pasos se deben dar. La comunicación activa tiene que ser la base de la orientación constante. Esto implica elevar los niveles de comunicación y ayuda a que cada uno de los involucrados en el proceso educativo se adapte al contexto. Dicho control gerencial debe ofrecer herramientas significativas vinculadas al respeto y valoración de la singularidad que tiene la cultura del entorno. Asimismo, el encuentro debe estar orientado hacia el alcance del objetivo que, básicamente, es buscar el progreso de la comunidad. Entonces, la escuela es el espacio donde se aprovechan los aprendizajes para hacerlos significativos. En este sentido, el informante DC3 expuso que:

Las decisiones que tengan que ver con la parte estética de la parte educativa son las que más se toman en cuenta hacia las comunidades, a través de la misma asamblea escolar bajo lo que son los consejos educativos.

La toma de decisiones es un proceso fundamental aunque difícil en algunos casos. Para ejercerla se debe afrontar los miedos que se generan en los niveles académicos, culturales o comunitarios, lo que permitiría enfrentar nuevos retos claves para el desarrollo del trabajo en equipo relacionado con la elaboración de proyectos adaptados a las realidades rurales. Esto convoca las capacidades de cada uno de los miembros al aprovechar los aprendizajes que el propio contexto

les ofrece. Aunado a lo anterior, llevar a la ejecución lo planificado y empeñarse por el logro de los objetivos implica la participación activa y voluntaria de todos los actores. Con esa visión, el informante DA1 señaló:

...ese es el deber ser, porque estamos trabajando de acuerdo al (sic) consejo educativo y al comité. Pero a veces es una cosa de lo que se está ahí escrito y otra es la realidad, porque a veces el docente y directivo quiere llegar muchas veces a solucionar todas las orientaciones, pero cuando vamos a concreto, pero muchas veces cuando vamos a la reunión no hay una asistencia masiva. Por lo tanto (sic), esa planificación muchas veces se cae; entonces, como hay muy poquitos no se puede realizar esa planificación que se ha hecho con muchas expectativas.

El estilo de trabajo del personal directivo en cada una de las escuelas es individual. De allí que para hacer posible la experiencia de participación e integración se deben tomar acciones concretas que llenen las expectativas de los actores que allí interactúan, lo cual es posible lograr mediante el trabajo en equipo organizado en fases en el que se formulen planteamientos basados en experiencias propias, se atiendan las expectativas de tales actores y se ofrezcan respuestas concretas de acuerdo con las realidades y necesidades del contexto en un trabajo simultáneo. En efecto, el informante DA2 manifestó lo siguiente:

En relación a (sic) la comunidad educativa, [la ejecución] pues cuesta un poco, porque sabemos que las zonas rurales son personas que por lo general trabajan todo el día y hay sitios laborales donde no les permiten faltar a su sitio de trabajo con tanta frecuencia. El hecho de estar estableciendo comunicación con la Zona Educativa siempre hay mecanismos y procedimientos por comité, por personas encargadas, medios de comunicación que se utilizan para bienestar. Ahorita la tecnología nos permite otras cosas, mensajes, correos; pero siempre se ve afectada esa comunicación.

Conocer, comprender y establecer relaciones entre hechos y fenómenos del entorno rural deben convertirse en mecanismos que impulsen en la toma de conciencia de la realidad rural. Las escuelas rurales deben ser tratadas con procedimientos distintos aunque insertos en el

marco legal y administrativo. Para que exista una verdadera adecuación a las realidades del medio rural es fundamental conocer el ambiente social que lo caracteriza y adaptarse al ritmo que lo identifica. También, es esencial desarrollar capacidades de comunicación consigo mismo y con los demás. Sobre este punto, el informante DA3 expresó que:

La comunicación establece que cada escuela a su manera conforma este núcleo escolar; cada una tiene una realidad diferente. No podemos decir que un núcleo escolar es uniforme y todas las escuelas tienen las mismas características, pero cada una funciona dentro de una dinámica completamente diferentes, más que todo en la gestión y planificación escolar.

Se considera que existen sistemas y procedimientos que garantizan la comunicación de lo planificado a la comunidad educativa o consejos educativos. Sin embargo, es de considerar que cada escuela rural tiene una realidad diferente, que no existe uniformidad entre ellas a pesar de que conforman el NER. De hecho, al momento de trabajar cada una de estas escuelas funciona con una dinámica diferente por presentar realidades, ambientes, comportamientos en su cultura también diferentes. Por tal razón, en el desempeño de cada una de ellas se deben mantener líneas de comunicación abiertas y asertivas para garantizar un verdadero interés por la escuela y por la comunidad, reflejándose principalmente los niños que hacen vida en éstas.

Subcategoría 1.4.: Contextualización

Los lineamientos establecidos por la dirección del NER con respecto a la contextualización, en algunos de los casos, presentan continuidad en el accionar de los miembros de la comunidad educativa. Se debe tomar en cuenta que cada institución tiene características, necesidades e intereses distintos, pese a que se rigen por una sola dirección y acatan las líneas de mando del nivel central. Sin embargo, estas escuelas deben tomar en cuenta, de igual manera, a todos los actores que se encuentran inmersos en ellas, lo que incluye a los padres, representantes,

responsables y miembros de la comunidad en general, cuya participación se haría con el fin de alcanzar los objetivos propuestos.

La contextualización de los contenidos, programas, actividades y estrategias deben girar en torno al niño, la escuela y comunidad, además de tomar en cuenta el contexto global. Con respecto a la contextualización, el informante DD1 manifestó lo siguiente:

Sí y no [se contextualiza], porque hay unos planes de acción que tienen que realizar tanto los de la escuela como los consejos comunales y a la final no han venido. Entonces, ¿a quién le toca hacer? A los docentes que tiene (sic) que hacer el plan de acción, llamarlo a reuniones y ver en qué se puede cumplir ese plan de acción y la información esta que le han dado a ellos, porque es como un requisito que ahorita la ley establece que se tiene que tener informado a toda la comunidad y todos tienen que participar. Pero la triste realidad es que no hay esa participación en general, no hay continuidad, solo nos toca a los docentes ver hasta dónde podemos hacer por ir dándole solución a las cosas que se nos van presentando en cada institución.

El logro de una contextualización vendría dado, principalmente, por planes de trabajo que impulsen las acciones presentadas. Pero la realidad refleja la falta de compromiso de quienes forman parte de la organización. De hecho, la participación en general de los padres y representantes es baja o nula, por lo que los directivos, coordinadores y docentes deben asumir dichos planes como un compromiso administrativo. Ante esa situación, se deben presentar planes de acción donde exista una interacción continua que garantice el buen desempeño de la escuela y la comunidad en general. Así, el informante DD2 expuso que:

...sí hay escuelas que realmente cumplen con el objetivo, no todas precisamente con ese seguimiento y porque las comunidades educativas y ahora con lo de la nueva resolución 058 pues es un poco difícil porque el trabajo es más fuerte por la cantidad de comités que se maneja y en esas comunidades los representantes son muy pocos. Llevar ese trabajo a esas escuelas se hace difícil.

Debido a las actuales reformas educativas y lineamientos que se deben seguir en las instituciones escolares, los docentes asisten agobiados al plantel, lo que fomenta la falta de creatividad e improvisaciones en el aula y no considera una contextualización entre lo dado en clases y la propia realidad. Aun cuando se exige conformar comités que atiendan las diferentes necesidades, éstas no se identifican. De allí que las escuelas de baja matrícula y poca participación de los padres y representantes requieren de un seguimiento permanente, de un acompañamiento y de una orientación adecuada para alcanzar los objetivos propuestos. El informante DD3 refuerza la idea mencionada cuando señaló que:

No necesariamente la continuidad como es la estructura ósea no es igual del núcleo que un director esté presente permanentemente en un plantel donde hay una sede. Nosotros bajamos lineamientos a comienzo de año, los planes de trabajo ya aquí todo el mundo sabe qué vamos hacer desde el principio, desde el primer momento que entramos hasta que salimos. Todo está también en dirigir una de las políticas en las orientaciones que se dan porque son cuestiones que a veces pues no hay justamente la permanencia de nosotros, entonces por ahí hay una debilidad porque no es igual que usted sea director de una sola escuela, usted va a tener todo controlado, nosotros también tenemos gran parte de la buena fe y ahí es donde hay una zona de peligro que ocurren cosas que son debilidades que se escapan de la mano.

A partir de lo señalado por el informante se desprenden algunos otros elementos, entre ellos la importancia de dirigir las políticas ya establecidas, orientadas hacia el logro de los objetivos. También se señala el valor que tiene la permanencia de quienes tienen la función gerencial, quienes deben mantener el control apropiado y garantizar la continuidad de los procesos administrativos, proponer las posibles soluciones a los problemas que allí se presenten, a través de la identificación de las debilidades, las que en muchos casos se escapan de las manos de quienes tienen el compromiso de ser cuentadantes en las instituciones pertenecientes a un NER. De allí la importancia de contar con lineamientos claros y compartidos, de modo de fomentar la uniformidad

en el accionar de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. De hecho, el informante DC1 señaló que:

En ocasiones sí [se logran los objetivos], porque claro, como le estaba diciendo, la falta de asistencia del consejo comunal, los padres y representantes, pues a veces no se enfocan en los objetivos planteados.

En este testimonio se refleja la falta de asistencia y compromiso por parte de los miembros de la comunidad educativa, quienes constituyen piezas claves en el logro de los objetivos planteados. Este es un elemento negativo para la organización, el cual debe ser enfocarse desde una perspectiva que favorezca la asistencia y acompañamiento permanente, e integre las demás organizaciones que hacen vida dentro de las comunidades rurales. He allí la necesidad de la presencia del director como líder natural en la institución para establecer estrategias que enfoquen a todos los grupos hacia los objetivos planteados. Sobre el particular, el informante DC2 señaló:

En lo que le decía, no se corresponde porque el día a día de los representantes de esta escuela trabajan lejos de la escuela, tienen que salir fuera de la escuela y eso por lo tanto afecta, así tengan la voluntad de participar en un consejo educativo no hay una participación activa.

La correspondencia entre los lineamientos y su continuidad se ve afectada no solo por la falta de compromiso, a lo cual se ha hecho referencia, sino por el desdén sobre la importancia que reviste dentro de la gestión educativa, dado que se debe impulsar la participación activa de todos los involucrados. Por ello, es necesario evaluar y conocer la realidad del entorno y el sinfín de responsabilidades que asumen los padres y representantes, las cuales afectan el desempeño y funcionamiento de la institución. De asumirse el deber de forma decidida, se fortalecería la vinculación de la comunidad con las actividades educativas y se promovería el compromiso de participación activa y permanente.

Al respecto, el informante DC3 manifestó lo siguiente:

En cuanto a la parte del cronograma se cumple un porcentaje bastante alto, donde se ve un poco que la falla es en la parte

de evaluación en cuanto a los elementos que deben estar allí presentes.

A pesar de que en el testimonio anterior no se hace referencia a todas las características de la gerencia propiamente dicha, se plantea la evaluación como un elemento de importancia en todo proceso de gestión. La evaluación indica si los resultados son positivos o no que, en caso de presentar fallas, deben enfrentarse en procura de su fortalecimiento. Por tal razón, los lineamientos establecidos por la dirección del NER deben presentar una permanente continuidad en el accionar de los miembros de la comunidad educativa. Al respecto, el informante DA1 aseguró que:

...sí presenta continuidad porque fíjate que los consejos comunales también se manejan por reglamentos internos de ellos que tienen con las escuelas. Ellos deben abocarse a solucionar todas las actividades que se dan en la escuela, pero seguimos en lo mismo, a veces el deber ser no es así, por muchas circunstancias o no hay asistencia o poco interés de las personas hacia la escuela como tal dentro de la comunidad; o muchas veces los padres no se preocupan por el rendimiento escolar de sus hijos. Hay un gran número de situaciones que nos obligan a tomar directrices; por ejemplo, aquí muchas veces hemos tenido que terminar nosotros de copiar y de acordar con la comunidad porque muchas veces ellos no llegaron, entonces lo que tenía planificado se tuvo que terminar: Aquí, por ejemplo, los comité (sic), con los diferentes planes de acción con frecuencia nosotros nos reunimos solas porque a veces nos quedamos esperando la presencia de los representantes y no llegan.

Tal como lo señala el informante, los lineamientos establecidos por la dirección del NER, en algunos casos, se convierten en impedimentos para su puesta en práctica, dado que pasan a ser meramente requisitos administrativos. Entonces, es el docente quien tiene que abocarse a resolver directamente los problemas, en principio, mediante la participación a todos los miembros de la comunidad educativa sobre la necesidad de intervenir para dar continuidad a las acciones. Con ello también se busca despertar el interés de las personas hacia la escuela y recordarles la importancia de hacerle seguimiento al desempeño

escolar de sus representados. Desde esa idea, el informante DA2 objetó:

Bueno, yo creo que también se ven afectados cuando la comunidad se acerca o cuando tenemos miembros dispuestos a cooperar, pues siempre tenemos continuidad en lo que queremos hacer. Pero yo insisto, la figura del directivo vale mucho porque cuando no hay una persona que sea constante, que tenga un seguimiento, pues siempre esa planificación se va a caer. El hecho de que el docente coordinador, que son las cabezas visibles, tiene esa responsabilidad de hacer cumplir o de llevar ese control dentro de la planificación, al verse limitados al tener que atender niños, pues eso se va cayendo. Tiene que haber mucha constancia, mucha dedicación de parte de todos los que están involucrados para que haya una correspondencia.

La colaboración dentro de las comunidades, y más aún en las instituciones educativas, debería ser un elemento positivo por parte de sus miembros, con el fin de garantizar continuidad en los procesos ya establecidos. Una vez más, la figura del directivo se ve necesaria dentro de las instituciones. De hecho, una de las desventajas en las escuelas que conforman un NER es la falta de una persona que esté de manera permanente y constante para asumir dicho rol, así como para que pueda hacer el seguimiento acorde con las realidades que le acompañan. Asimismo, la planificación en el aula se ve limitada por la doble función que tiene que cumplir el docente. Sobre este aspecto, el informante propone que debe haber constancia y dedicación para el logro de los objetivos. De igual forma, el informante DA3 expuso lo siguiente:

Bueno, realmente el sistema de comunicación tiene deficiencia, y esa deficiencia obedece al estilo de liderazgo que establece el directivo escolar. Si el directivo visita a las escuelas realiza la función itinerante en las instituciones educativas, se sienta con el docente, realiza acompañamiento, trabaja a la mano con las comunidades, obviamente el nivel de comunicación es mucho más estrecho que va a encontrar en esa relación directivo, escuela y comunidad; va a un sistema más enriquecedor. Pero la experiencia que yo llevo en este momento no es de esa manera, porque su

sistema es diferente, no baja al aula, no está hombro a hombro con el docente ni con las comunidades.

La comunicación debe convertirse en el mecanismo principal de la relación escuela comunidad. Por ello, la responsabilidad directa recae sobre los directivos, quienes a su vez deben asumir un rol de liderazgo permanente y positivo, que garantice un acompañamiento a los docentes en su trabajo de aula y la interacción con las comunidades. El hecho de querer participar de manera asertiva con el trabajo que en ellas se realiza daría herramientas para que exista un sistema más enriquecedor que, de acuerdo con lo expresado por el informante DA3, su realidad y experiencia no corresponde con lo que está establecido en las actuales normas y procedimientos de la gerencia educativa. Por tal razón, se hace necesaria una revisión a fondo sobre quienes cumplen dicha función; también se requiere la evaluación de los posibles cambios estructurales en las escuelas que pertenecen a un NER.

La finalidad de una estructura organizacional es establecer un sistema integral que han de desarrollar los docentes de una institución para trabajar juntos de forma organizada. Ello obedece al propósito de alcanzar los objetivos y dar respuestas a las exigencias de la escuela y comunidad. A partir de allí, la escuela se convierte en el pilar de la comunidad y del entorno rural, y se erige como la promotora de recursos humanos potenciales a quienes se les debe brindar un buen trato y motivar a dar una mayor proyección de la escuela. Así, todos los actores asumirían el reto y responsabilidad que demanda la tarea de trabajar por y para la escuela y la comunidad. Al respecto, el informante DD1 planteó lo siguiente:

Bueno, primero el director tiene que tener una organización, un plan de acción organizado, ir cumpliéndose ese plan de acción, que se lo aprueben en la Dirección de Educación, que se respete. Aparte, ellos también tienen que darle a uno un plan de acción que en conjunto se organice y se pueden cumplir todas las acciones porque tanto con la de allá no se cumple por tantas cosas que vienen, de aquí tienen que desviarse porque uno también tiene que ir a reuniones. Pero el mejor es hacer un plan de acción, donde estemos de acuerdo y que se vaya cumpliendo y respetando la situación.

El respeto mutuo se hace presente dentro de la organización, con la finalidad de que exista un sistema integral que sea desarrollado por los directivos, coordinadores y docentes que allí se desempeñan, para trabajar juntos de forma organizada, tomando en cuenta las realidades de las escuelas que conforman un NER. Aquí se evidencia otra desventaja con respecto a la planificación concebida para alcanzar los objetivos, la cual se presenta por las exigencias de información administrativa en los últimos años, lo que acarrea un cúmulo de información a ser reportada a diferentes instancias educativas. Estas exigencias se hacen sin proveer la debida orientación y acompañamiento a los responsables de cumplirlas. Dada la situación, es imperante ofrecer orientaciones al respecto que estén basadas en el respeto mutuo y así, finalmente, alcanzar los objetivos de forma asertiva. En tal sentido, el informante DD2 planteó lo siguiente:

Yo pienso que el apoyo del directivo es muy importante y esas escuelas que se ven ausentes del director, pues no pueden cumplir con esa planificación tal como está. Entonces debería de haber una nueva estructura de los núcleos escolares donde fuesen menos escuelas que las pudieran manejar el director, no tener ese contacto directo pues las comunidades no se sienten apoyadas por el directivo y no sienten quizás la presión o de poder dar ese apoyo al docente o al coordinador que debe estar en esa escuela.

La figura del director en las escuelas rurales se convierte en la principal promotora de estrategias, planes y proyectos que garanticen a la escuela y a la comunidad el cumplimiento, control y seguimiento de aquellos, es decir, del alcance de las metas trazadas. Es al director a quien corresponde apoyar a todos los demás miembros de la comunidad educativa con el propósito de cumplir de manera eficiente y efectiva los planes propuestos.

Es por ello que se reflexiona sobre la organización de los NER, la cual contaría con un menor número de escuelas de las que los conforman actualmente, con el fin de permitir a los directivos un mayor acercamiento con la escuela y comunidad en general, brindarles el apoyo

constante y mantener contacto directo con todos sus miembros. Así lo expuso el informante DD3, al manifestar:

...siempre he dicho que el éxito para concretar lo que realmente se planifica se piensa y en el actuar la formación es algo muy importante porque nosotros en la medida de que nosotros aprendamos a tener conciencia que es la suma de conocimiento, nosotros vamos aprender a actuar bien, que la clave está bien y eso como nosotros podemos ver que está direccionada en la resolución 058 está la formación en cada uno de los comité. Entonces, creo que es ahí donde nosotros tenemos que apoyarnos y ser la palanca para realmente nosotros concretar y trascender hacia la parte más visible que es la convivencia social.

La formación, entendida como la estrategia que promovería el éxito en cada uno de los miembros de la comunidad educativa para concretar el alcance de los objetivos, que está amparada en las actuales reformas legales que establece la estructura, debe ser permanente. El docente y la escuela rural tienen que participar activamente en dicha formación. Por tanto, el docente debe asumir el compromiso consciente de su realidad, de la realidad de la escuela y de la realidad en la cual se desempeñan todos los actores y sujetos que la conforman. Por ello, se deben crear círculos de estudio e intercambios dentro y fuera de la misma escuela, con el fin de fortalecer las potencialidades que cada uno tiene. Al respecto, el informante DC1 enfatizó:

[Hace falta] como poner unas normas más estricta (sic) para ver si se cumple, porque a veces no se cumple.

El cumplimiento de las normas y procedimientos corresponde a todos por igual y es en esa dirección hacia donde cada uno de los responsables debe asumir dicho cumplimiento. Las reglas están establecidas desde la carta magna hasta las actuales reformas y resoluciones planteadas, de modo que el verdadero cambio se daría cuando los miembros que hacen vida activa en las escuelas rurales comprendan e internalicen su realidad, valoren el entorno, aprovechen las riquezas humanas, materiales y ambientales en su propio beneficio; allí radica el verdadero cumplimiento. Por ello, el informante DC2 recomendó lo siguiente:

...[es necesario] organizarse y hacer un plan de acción donde haya de verdad un sentido de pertenencia hacia la escuela. Y sobre todo crear conciencia en las comunidades porque a pesar del boom que ha habido cuesta para que se haga.

Cuando los miembros de la comunidad sientan que la escuela es un gran recurso para ellos mismos y cuando la escuela comprenda cuál es su verdadera función para con la comunidad, la organización y los planes de acción no serán meramente requisitos administrativos ya que en ellos se plantean las directrices a seguir y las posibles estrategias que correspondan con la visión de la escuela. Y es en este punto donde el sentido de pertenencia debería de ser el motor que impulse dichos planes. Aun cuando crear conciencia hoy día es una tarea difícil, se trata de una decisión personal. De acuerdo con el informante DC2, a pesar de las múltiples propagandas de comunicación, en las escuelas rurales no se ha logrado alcanzar la conciencia necesaria para cumplir la función que les es inherente. Al respecto, el informante DC3 afirmó:

Simplemente, lo que está establecido ahora en la organización es la resolución 058 se cumpla, y se evalúe de acuerdo a (sic) lo que ella misma establece.

Si las normas no son compartidas y construidas en conjunto se convierten en camisas de fuerza que obligan, o no, a su observancia. Por esta razón, las escuelas rurales se ven afectadas en su cumplimiento y en muchos de los casos no emiten respuestas oportunas para beneficio de la propia organización. Debido a esto, es necesaria la participación constante de las escuelas en todos los procesos administrativos que se lleven a cabo y que haya una evaluación oportuna que permita realizar los cambios que se adecuen a las exigencias actuales. Asimismo, se propone dar cumplimiento de manera oportuna al instrumento legal, contemplado en la resolución 058. Aunada a la idea anterior, el informante DA1 puntualizó lo siguiente:

Primero, [se debe] llamar a un consejo... donde se tome en cuenta la opinión de todos nosotros; como lo dijimos, cada escuela con una realidad distinta, unir esas escuelas que

pertenecen a un NER, llegar a un consenso para elegir cuál es la estructura que más conviene partiendo de planes ya macros para llegar a cada institución por separado.

La participación de todos los entes que toman parte en los procesos de planificación y evaluación es de suma importancia. Dadas las dinámicas actuales, se debe tomar en cuenta la planificación de las escuelas que conforman un NER, haciendo énfasis en la realidad que las describe. Para ello, se puede llegar a un consenso sobre la construcción de una posible estructura interna dada sus características. Por otro lado, los consejos de docentes deben convertirse en círculos de discusión que generen nuevas ideas con miras al fortalecimiento de las escuelas rurales. Al respecto, el informante DA2 opinó:

Yo pienso que si el NER se mantiene con un directivo, yo pienso que el coordinador se tiene que mantener en el tiempo, eso por un lado. Segundo, tiene que ser una persona liberada de aula porque o descuida una cosa o descuida la otra; descuida su trabajo administrativo o descuida el del aula. Y lo otro, que las reuniones entre el directivo y docentes coordinadores sean con mayor regularidad para que haya una comunicación constante. Por esas personas son las que van a guiar todo el proceso.

Parte de la organización interna que caracteriza a los NER, como ya se ha mencionado, es la característica de contar con un solo directivo para la atención de varias escuelas. De allí que la función coordinadora, según la estructura organizacional, se le asigna a un docente de aula que igualmente sigue en cumplimiento de sus responsabilidades escolares, lo que le genera mayor compromiso al docente por tener que cumplir una responsabilidad compartida. Sin embargo, esta situación se convierte en una fortaleza para la escuela puesto que al docente asumir el rol de gerente establece un contacto permanente con la comunidad. Ahora bien, de liberarse al docente del aula se facilitaría establecer mayor contacto y lograr una comunicación constante entre el director y el coordinador, a través de las reuniones que pauten. En relación con la ausencia del directivo en la escuela, el informante DA3 puntualizó:

No, para nada, se trunca precisamente por eso, porque la cabeza es el directivo, es el que debe accionar y proporcionar la estrategia y herramienta y cumplir el dinamismo del trabajo escolar como gestión educativa. No refiriéndome al aula precisamente, pero sí en el desarrollo de las actividades dentro de la función de gestiones escolar con la comunidad y la escuela como cuerpo humano. Entonces eso de una u otra manera deteriora las relaciones.

La falta de compromiso por parte de quienes asumen el rol de directivos fomenta desinterés en las acciones a seguir. Para evitarlo, es de vital importancia que se proporcionen estrategias que impulsen el dinamismo del trabajo escolar y que se propicie una mayor integración de la comunidad hacia la escuela por ser esta la que debe llevar las riendas en el fortalecimiento de la comunicación. Incluso, es el directivo como cuentadante el actor principal para mantener relaciones positivas con todas las fuerzas vivas del entorno donde se encuentre la escuela. Una vez más se señala la necesidad de que las escuelas rurales cuenten con un docente que cumpla dicha función, sin descuidar lo relativo al trabajo de aula.

El alcance de los objetivos brinda la oportunidad de seguir creciendo como institución y comunidad. En este caso, cada uno de los miembros que hacen vida dentro y fuera de la institución juega un papel fundamental, pues de todos y cada uno de ellos depende el logro de los objetivos planteados. Para ello, es imprescindible compartir la misión y asumir el compromiso con ética y gran sentido de pertenencia, en el que cada miembro entienda, comprenda e internalice la realidad que lo circunda. Esto constituye una parte fundamental para el crecimiento como escuela o institución y como comunidad. He allí la influencia de la pertenencia como valor que fortalece la realidad rural.

Subcategoría 1.5: Sentido de pertenencia y pertinencia

A pesar de lo que puntualizó el informante DA3, sobre la ausencia de un directivo en el NER, vale acotar situaciones como la planteada por el informante DD1, cuando mencionó lo siguiente:

Innovadoras, innovadoras no se dan. Este aquí vamos ahorita en la actualidad vamos haciendo lo que nos van diciendo; si porque tenemos una semana deportiva pero a lo mejor hay que suspenderla porque hay un desfile X. Entonces no hay innovaciones, es ir haciendo lo que nos van diciendo porque si no se cumple entonces viene la sanción.

Más allá del tinte político y/ o de la sanción, una de las debilidades que incide en el buen desempeño, tanto de los docentes en funciones directivas como de los coordinadores y docentes de aula, es la falta de autonomía o libertad para acometer las verdaderas necesidades de la escuela. Esta situación se genera por el temor que existe de ser sancionados debido al incumplimiento de las exigencias cotidianas. Es así como el sentido de pertenencia se pierde, no promoviendo el sentido de pertinencia, pues se cumplen las funciones por obligación más que por compromiso. Es importante en cualquier escenario laboral, y sobre todo en las escuelas rurales, que se fortalezca el verdadero sentido de pertenencia y que se promueva la importancia que tiene la escuela para todos quienes la conforman.

Cada uno de los actores tiene una percepción distinta de lo que es la escuela, el porqué y para qué de ella. Al respecto, el informante DD2 expresó su opinión:

Pienso que los cambios son contundentes y de verdad que haya compromiso con el trabajo porque no solamente el compromiso de parte del director, sino que el personal docente que trabaja en una institución rural, así como el personal administrativo, obrero, pues tiene que haber un trabajo en equipo; de lo contrario, no se puede lograr, así exista una buena planificación no se puede lograr.

Surgen elementos de interés, como asumir cambios contundentes en la escuela, que hagan prevalecer el compromiso por parte de todos los actores de sistema educativo. De allí que resulta necesario adoptar el trabajo en equipo como herramienta para llevar adelante todos los procedimientos académicos, administrativos y principalmente pedagógicos, con los cuales se vería fortalecido el sentido de pertenencia, por y para el beneficio de los niños y niñas y de la comunidad en general. Al respecto, el informante DD3 opinó:

Claro, los cambios y toda esa situación trunca un poco la planificación, realmente la dinámica de trabajo diaria. Pero la clave de eso es abundar más la participación protagónica, creo que es en el consenso y en la manera que vaya profundizando lo que es la participación, pues realmente se van a ver otros resultados.

Cuando un miembro de la institución se siente identificado con ésta siempre espera cambios positivos. El informante DD3 resalta la participación protagónica y el consenso como claves para lograr esos cambios necesarios para que cada uno de los actores se identifique con la institución y sienta que le pertenece. La participación juega un papel esencial, por lo que es necesario que se tomen en cuenta las opiniones de cada uno de los involucrados en este proceso, no solo para dar paso a una educación de calidad, sino para que todos estén identificados con el logro de excelentes resultados.

De igual manera, es preciso mencionar lo expuesto por el informante DC1:

Hacer de repente llamados más continuos; poner un orden como más estricto para que la gente asista, ya que eso es algo en bien de la comunidad y en bien de la escuela. Establecer normas claras.

La pertenencia es un elemento que se fortalece día a día mediante las acciones que toman cada uno de los responsables. Dichas acciones podrían garantizar que las personas apáticas se insieran en todas y cada una de las actividades que benefician tanto a la escuela como a la comunidad. Al respecto, la informante DC1 propone establecer normas flexibles que no condicionen la libre participación, pues con ellas se lograría un verdadero sentido de pertenencia. Establecer normas tal vez sea una estrategia para lograrlo, lo que coincide con lo expresado por el informante DC2:

Nosotros todo el tiempo como docentes, permanentemente tenemos presión. Muchas veces nos sentimos estancados y decepcionados porque estamos viendo que estamos cumpliendo es solo con lineamientos, y el niño qué? El niño lo estamos dejando a un lado. Yo con el corazón en la mano y como coordinadora estoy desmoralizada porque a veces uno dice: “No hice lo que quería hacer este año, por estar

cumpliendo con puros lineamientos”. Yo pienso que es urgente que se trace una línea de estrategias, primero que nada, para que el docente no se sienta presionado en cumplir con lineamientos, y no poder dedicarle ese tiempo que los niños se merecen.

En este comentario se puede evidenciar, por una parte, el sentido de pertenencia y, por la otra, el desánimo y la decepción. Tal como lo expresa el informante DC2, es al niño al quien se deja a un lado, de manera inconsciente o no, pues el esfuerzo laboral se centra en dar respuestas a las exigencias de recaudos y requisitos administrativos. Esta situación desvía el horizonte, por lo que es importante elevar la motivación, la moral y el incentivo en el docente, sobre todo quienes se desempeñan en escuelas rurales. Tal como lo considera el mencionado informante, es urgente la definición de líneas orientadoras y estratégicas en beneficio de los docentes, los niños, la escuela y la comunidad en general, que respondan a las necesidades de acuerdo con su realidad. Con estos elementos se fortalecería el sentido de pertenencia en todos por igual.

Aunado a lo expresado anteriormente, el informante DC3 ofreció la siguiente opinión:

Sí, el NER trabaja directamente cumpliendo las orientaciones y las líneas estratégicas que establece el Ministerio de Educación; son para cada año, dejando la particularidad desde la parte didáctica en cuanto a lo que establece (sic) las dimensiones de los proyectos de aprendizaje y la distribución de lo establecido en los proyectos integral educativo.

Por lo general, se debe respetar y cumplir las líneas estratégicas que establece el Ministerio de Educación. De cualquier manera, es el sentido de pertenencia el que daría la fortaleza para el buen desempeño de todos los actores del proceso. Por lo tanto, es necesario que se tomen en cuenta las particularidades, mediante el trabajo del aula a través de la didáctica que empleen los docentes, de acuerdo con los planes de acción establecidos en el Proyecto Integral Comunitario como pilar de la institución.

Desde la perspectiva gerencial, se pueden visualizar aspectos importantes en cuanto al sentido de pertenencia. Sin embargo, desde el aula, el docente observa otros aspectos esenciales para el verdadero sentido de pertenencia. Por tal razón, el informante DA1 expresó:

Por supuesto, por lo menos que exista la estructura para los NER; es novedoso, porque guía empezando por el directivo. Luego, los docentes estamos como más limitados de acuerdo a (sic) lo que vamos hacer, y podemos como compenetrarnos con las actividades a realizar.

El informante manifiesta ciertas limitaciones a la hora de tomar acciones tendentes al arraigo del sentido de pertenencia, al señalar la influencia que éstas ejercen en la estructura global. Esta influencia surge de la necesidad de generar algo novedoso que les permita a los actores compenetrarse con el verdadero interés por el entorno. Esto se haría con miras a lograr los objetivos propuestos, promover la participación, incluir las propuestas que se generen en los diferentes planes para que se enrumben en beneficio de la escuela. De esa manera, los docentes u otros actores se sienten tomados en cuenta, lo que incidiría de manera positiva en cada uno de ellos. Aunada a la opinión anterior, el informante DA2 agregó lo siguiente:

Bueno, aplicando todo lo que en materia educativa vaya saliendo, o sea yo pienso que el docente tiene que ser una persona que tiene que estar en constante investigación e ir aplicando cosas y en la manera que se vaya dando resultados positivos, por supuesto, pues ir incrementando esas informaciones. O sea tiene que ver una innovación; sí, mucho más! Por otra parte, cuando nos enfrentamos al área rural, en donde muchas veces los recursos no llegan, en donde muchas veces no contamos con las herramientas pedagógicas que de repente pudiesen contar las escuelas públicas urbanas, bueno, por su cercanía a la ciudad, podemos ir adaptando los que tenemos en las escuelas rurales e ir evaluando de acuerdo a (sic) los resultados que tenemos.

Entender la realidad de nuestras escuelas rurales va más allá de la adaptación a lo que se tiene. Implica la evaluación de la posibilidad de aprovechar las grandes riquezas y disposición que tienen las personas

que consideran la formación constante como parte esencial. De allí la importancia de que sean investigadores naturales, con el fin de innovar e ir a la par con otras escuelas, sean éstas rurales o no. Y en ello tiene incidencia la pertenencia como uno de los aspectos que debe guiar las acciones en las escuelas que conforman un NER. Sin embargo, el informante DA3 señaló lo siguiente:

En primer lugar, que el directivo defina un tiempo de acercamiento a cada una de las escuelas que conforman un NER. En segundo, un acompañamiento técnico, administrativo y pedagógico de cada una de las escuelas. Y en tercer lugar, construir con cada una de las escuelas el proyecto educativo integral comunitario y darle ejecución. Eso más que todo es fundamental, eso va de una u otra manera, le da dinamismo a una organización escolar y redimensiona la gestión directiva desde un punto de vista organizacional.

La pertenencia es un elemento que se fortalece en todo momento, lo que puede lograrse mediante las acciones que emprenden quienes tienen la responsabilidad de direccionar la escuela; en ellos recae dicha responsabilidad. Aunado a esto, es imperante crear espacios de acercamiento con nuestras escuelas rurales, propiciar el acompañamiento técnico-administrativo y pedagógico que se interrelacionen directamente con la comunidad. Ésta permite crear proyectos integrales basados en la realidad del entorno; por tanto, se deben redimensionar las actuales líneas y proponer nuevas alternativas en la gestión educativa.

Uno de los aspectos a señalar en cuanto a la pertinencia es la actitud que asumen los actores del proceso educativo al momento de hacer frente a las demandas y necesidades del entorno donde se encuentra la escuela. Es en este particular en que la pertinencia complementa el aspecto anterior, la pertenencia, en el marco de las realidades educativas. Los aportes que cada uno de los informantes expresan son la clave para el fortalecimiento y alcance en lo que a educación rural se refiere. Por tal razón, el informante DD1 expresó lo siguiente:

Bueno, una ser muy realista con los padres y representantes, con los mismos docentes, buscar otras acciones, otras maneras de cómo darle información a todos y que podemos

arrojarlos como una cobija porque la realidad es otra.

La función directiva requiere mayor compromiso, dado que es sobre la que recae la responsabilidad de orientar y guiar para el alcance de los objetivos. Así, se ve que el informante señala la importancia de ser transparente con todos los que conforman la institución, brindarles herramientas y alternativas que correspondan con sus intereses y necesidades, ofrecer información oportuna y que ésta sea compartida y manejada por todos en igualdad de condiciones con el fin de ir a la misma dirección. En este caso, el informante DD2 apoyó la idea al señalar lo siguiente:

Primero, como lo decía, el personal con compromiso del trabajo que pueda motivar y atraer a las escuelas todos esos elementos que son importantes para el proceso de aprendizaje. Si el docente no ejerce ese papel de líder, apoyo en una escuela, si a ese docente no se le ve esa motivación por el trabajo y proceso de aprendizaje, entonces ni el obrero ni la comunidad en sí. Entonces, requiere primero que ese docente reúna el perfil académico que debe tener todo docente para poder la comunidad sentirse apoyada.

El docente es uno de los pilares esenciales en una institución educativa. Es él quien motiva y trae la comunidad a la escuela. Sobre el docente recae, a través del proceso de enseñanza y de aprendizaje, la responsabilidad de ofrecer a la comunidad los elementos que fortalezcan dicho proceso. Esto puede lograrse por medio de los trabajos e investigaciones que realicen los niños en conjunto con sus padres y representantes. En suma, el docente debe rescatar el liderazgo que ha caracterizado la función docente, por lo que su perfil en las escuelas rurales debe ser revisado y contextualizado de acuerdo con dichos entornos. Al respecto, el informante DD3 expresó lo siguiente:

Bueno, al nivel social, lo que veo es la demanda en cuanto... Bueno, aquí hay poca población. Yo, normalmente, en nuestros planteles, no hay una demanda así, digamos en el poblacional, pero sí... sí hay una actitud positiva de mi parte. Lo que sí observaría es la situación de infraestructura; eso sí veo yo que a nivel de los tiempos adecuarse... Ahorita, bueno, gracias a Dios, pues no es una cosa así tan significativa.

El nivel social de las comunidades rurales presenta demandas positivas para la escuela y la comunidad. Aun cuando la mayoría de las escuelas que conforman un NER presenta baja matrícula, se puede apreciar una actitud positiva hacia la escuela y la comunidad. Por tanto, es importante promover esa actitud hacia todos los actores y sujetos del entorno rural. La escuela, entonces, se convierte en un aliado positivo porque a través del trabajo en el aula, los docentes pueden ser actuar como portavoces de la institución. En ese sentido, el informante DC1 expresó:

Bueno, mi actitud es pacífica; no me gusta pelear ni los problemas, sí... pacífica. Crear un ambiente armónico.

Se evidencia la necesidad de crear ambientes de armonía, donde los actores puedan llegar a consensos y buscar soluciones oportunas a las eventualidades cotidianas. Tomar actitudes positivas consolida un clima organizacional eficiente y eficaz y garantiza un buen funcionamiento y mayor adaptabilidad con el entorno rural. En este particular, el informante DC2 manifestó lo siguiente:

Nosotros nunca decimos no; siempre estamos abiertos para trabajar con la comunidad. Sin embargo, lo que le digo por la misma situación de la escuela sale de aquí para irse a la parte urbana pues no se da. Nosotros, sin embargo, siempre estamos prestos y creo que lo hemos demostrado.

La pertinencia puede ser entendida como externa o interna. Corresponde a los docentes generar congruencia entre las expectativas del contexto y lo que la misma escuela pueda ofrecer en todos los aspectos sociales. Por ello, se debe estar abierto a trabajar con la disposición de brindar oportunidades a la institución mediante la implementación de los programas. No obstante, para otros, la pertinencia se direcciona al área de acción académica, social, cultural, integral educativa, institucional, curricular, entre otras. El área curricular, por ejemplo, es de gran importancia para la transformación de la educación, pues es desde las bases curriculares donde se sistematizan los cambios que desean lograrse, entre ellos el incentivo de mantenerse en sus propias comunidades, evitando el éxodo de que se da en éstas. Asimismo, el informante DC3 planteó lo siguiente:

Es una actitud positiva a lo que es el desarrollo de todas aquellas actividades; que puedan involucrarse (sic) para la solución de ella misma y dar respuesta a las necesidades que se tiene.

La actitud de los docentes rurales debe encaminarse a dar respuestas a las necesidades detectadas. También, asumir el reto en la formulación de acciones que vayan de acuerdo con las necesidades de la comunidad y darles la atención debida. Por ello, dichas acciones deben ser oportunas, precisas y acordes a la realidad que identifica a la escuela, tendentes a desarrollar actividades que convoquen a todos sus actores. Igualmente, tomando en consideración lo expuesto por los docentes de aula, el informante DA1 apuntó:

Bueno, a veces uno se siente un poco decaído, triste... porque a veces uno quisiera hacer mucho pero no se puede, o a veces las oportunidades están muy disminuidas. Pero con todo eso, uno tiene que seguir adelante, pasar esos obstáculos e ir transformando lo que tienes en el momento, por lo menos en el aula, buscando recursos tratando de subsanar todas esas necesidades que uno va adquiriendo, porque son muchas, profesor. Nosotros, los docentes rurales, trabajamos con muchas necesidades.

En muchos de los casos, la actitud de los docentes del entorno rural es de desánimo y poca o ninguna motivación dado que, por lo general, no cuentan con los recursos didácticos, materiales y de reconocimiento para cubrir las necesidades de los niños y, por ende, de la comunidad en general, lo que evidencia pocas oportunidades para obtenerlos. Sin embargo, la pertinencia como uno de los aspectos de la realidad educativa rural, permite ir transformándola a pesar de estar amenazada por factores externos que generan desequilibrio en las jornadas diarias, en detrimento del buen funcionamiento de la institución. Aunado a las carencias que presentan los mismos docentes, el informante DA2 agregó otros aspectos cuando expresó:

Yo siempre estoy en la disposición de implementar todo lo que sea necesario, de acuerdo a (sic) lo que yo tenga en mi entorno y de acuerdo a lo que necesitan los niños para poder alcanzar los objetivos.

La disposición de implementar todo lo necesario para el beneficio de los niños y el alcance de los objetivos que tienen muchos docentes, demuestra que éstos van más allá de la simple planificación. El hecho de que haya disposición se convierte en una fortaleza que tienen los docentes para seguir adelante, pese a las dificultades que tienen que afrontar. Es en este punto donde el entorno debe tomarlos en cuenta para animarlos a seguir adelante y consolidar los conocimientos y experiencias que la comunidad les brinda. Así, resulta coincidente lo agregado por el informante DA3:

Estoy convencido de que en el aula, y es el docente de aula, quien establece las innovaciones educativas y todo lo que atañe (sic) al ámbito curricular. Que es en el aula que está destinada toda la iniciativa curricular del Ministerio de Educación. Sin embargo, el directivo es quien determina las innovaciones del desarrollo curricular y el establecimiento curriculares (sic) en las aulas.

Cuando todos los actores asumen el aspecto de pertinencia, ésta se convierte en cultura de la institución. De esta manera, existe la posibilidad de ofrecer innovaciones educativas desde el aula, de la mano de los directivos, quienes tienen que asumir con determinación el desarrollo curricular. Así, el trabajo se destacaría por ser el producto del esfuerzo de todos los miembros de la comunidad educativa.

La primera categoría de análisis, que se denominó realidades de la educación rural, conlleva las subcategorías organización, planificación, contextualización, alcance, sentido de pertenencia y pertinencia. Estas subcategorías, a su vez, conllevaron a la emergencia de conceptos, los cuales se muestran en el siguiente cuadro.


Nota: Cuadro elaborado con Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías. 

Tabla 4

Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías.

Categoría	Sub-categoría	Conceptos emergentes
Realidades curriculares de la educación rural venezolana	Planificación	Orden, visitas, seguimiento. Crear nuestro propio currículo. Características de cada una de las comunidades. Regidas todas por un director. No se ve el efecto en los niños. Algo en común. Su propia realidad tiene sus propias características y su propia dinámica. Más organizada. Figura de un solo directivo La escuela no alcanza el objetivo deseado. Estructura formal
	Ejecución	Interés por la escuela. Trabajo en conjunto. Liderar esas escuelas. Práctica. Internalización. Socialización. Formación y cultura. Comunicación. Participación. Orientación. Decisión. Concreto, expectativas. Mecanismos y procedimientos.
	Contextualización	Participación en general Continuidad. Resolución 058. Políticas en las orientaciones Permanencia. Objetivos planteados. Participación activa. Evaluación. Poco interés de las personas hacia la escuela. Rendimiento escolar Miembros dispuestos a cooperar. Una persona que sea constante. Seguimiento. Constancia, mucha dedicación. Estilo de liderazgo. Un sistema más enriquecedor.

Cuadro 4 (cont.)

Alcance	<p>Plan de acción que se organice en conjunto. El apoyo del directivo es muy importante. Contar con una nueva estructura de los núcleos escolares. La formación. Sentido de pertenencia. Resolución 058 se cumpla. Tomar en cuenta la opinión de todos. Consenso para elegir cuál es la estructura. Persona liberada de aula. Reuniones entre el directivo y docentes. Coordinadores sean con mayor regularidad. Comunicación constante. El directivo es el que debe accionar y proporcionar la estrategia y herramienta y cumplir el dinamismo del trabajo escolar como gestión educativa. La escuela como cuerpo humano.</p>
Sentido de pertenencia y Pertinencia (oportunidades y fortalezas)	<p>Innovaciones. Cambios son contundentes. Compromiso con el trabajo. Participación protagónica. Consenso. Establecer normas claras. Línea de estrategias. La particularidad desde la parte didáctica. Compenetrarnos con las actividades a realizar. Constante investigación. Resultado positivos. Adaptando los que tenemos en las escuelas rurales e ir evaluando de acuerdo a los resultados que tenemos. Acercamiento a cada una de las escuelas. Acompañamiento técnico, administrativo y pedagógico. Redimensionar. Buscar otras acciones, otras maneras de cómo darle información. Docente reúna el perfil académico. Nivel social. Actitud positiva. Crear un ambiente armónico. Abiertos para trabajar. Dar respuesta a las necesidades que se tiene. Las oportunidades están muy disminuidas. Transformando lo que tienes en el momento por lo menos en el aula. Disposición de implementar todo lo que sea necesario. El directivo es quien determina las innovaciones del desarrollo curricular y el establecimiento curriculares en las aulas.</p>

Nota. Cuadro elaborado de los Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías.

Los aspectos aquí señalados son producto de los aportes dados por los informantes clave. Ellos son de fundamental importancia en la definición del objeto de estudio, dado que provocaron la emergencia de situaciones que definen la realidad de la educación rural, desde dentro de su propia realidad y con una mirada sincera y oportuna. Esta actitud se vio favorecida debido a los últimos acontecimientos que giran alrededor de la educación venezolana y, por ende, la educación que se imparte en las zonas rurales. Entre los eventos que rodean la educación se pueden mencionar los que siguen a continuación.

La participación con orientación permitirá a todos tomar decisiones. En medio de la realidad que las circunscribe, las escuelas rurales deben ser reestructuradas desde el punto de vista organizacional, recibir visitas frecuentes y de calidad para tener un seguimiento que les permita crear su propio currículo que tome en cuenta las características propias de cada una de las comunidades. Por otro lado, todas las escuelas rurales deben estar regidas por un director, de manera que surtan efectos tangibles en los niños.

Resulta necesario tomar en cuenta que, aunque todas las escuelas tienen rasgos comunes, cada una tiene su propia realidad, sus propias características y su propia dinámica. Por ello, las escuelas rurales deben contar con una mayor organización en su estructura formal. Posiblemente, es a través de la figura de un solo directivo que éstas puedan alcanzar el objetivo deseado el cual redunde en interés por la escuela, a través del trabajo en conjunto. Es perentorio que sean los directivos y docentes quienes estén preparados para liderarlas con la práctica diaria, mediante la aplicación de estrategias de internalización y socialización por medio de una cultura organizacional promovida por la comunicación concreta, con las que se cubran las expectativas de cada uno de sus miembros. Esto es posible de alcanzar por medio de mecanismos y procedimientos que permitan la participación en general y la continuidad de todos los procesos. Por otro lado, cabe considerar la actual Resolución 058 para dirigir

políticas sobre las orientaciones que garanticen la permanencia de los objetivos planteados.

Actualmente, en las escuelas rurales observadas no hay participación activa por parte de sus miembros. Para lograrla, se debe revisar las posibles fallas en la evaluación. De hecho, el momento es oportuno para solucionar la falta de participación por medio de las actividades que se presenten. Al existir poco interés de las personas hacia la escuela, así como padres y representantes que no se preocupan por el rendimiento escolar de sus hijos, es válido aprovechar la disposición de cooperar de los miembros. Por tanto, en las escuelas podría asignarse a una persona constante y dedicada que esté dispuesta a hacer el seguimiento oportuno a las actividades que se emprendan en favor de la participación.

Es por ello que el docente rural debe mantener un estilo de liderazgo que fomente un sistema más enriquecedor. Esto podría hacerlo por medio de planes de acción que organice en conjunto con los miembros de la comunidad y que cuente, además, con el apoyo del directivo. Por tal razón, debe haber una nueva estructura de los núcleos escolares, donde la formación sea permanente para alcanzar un mayor sentido de pertenencia y, en parte, cumplir lo que establece la Resolución 058. Con este propósito, es necesario tomar en cuenta la opinión consensuada de todos los involucrados para elegir la estructura apropiada para los NER.

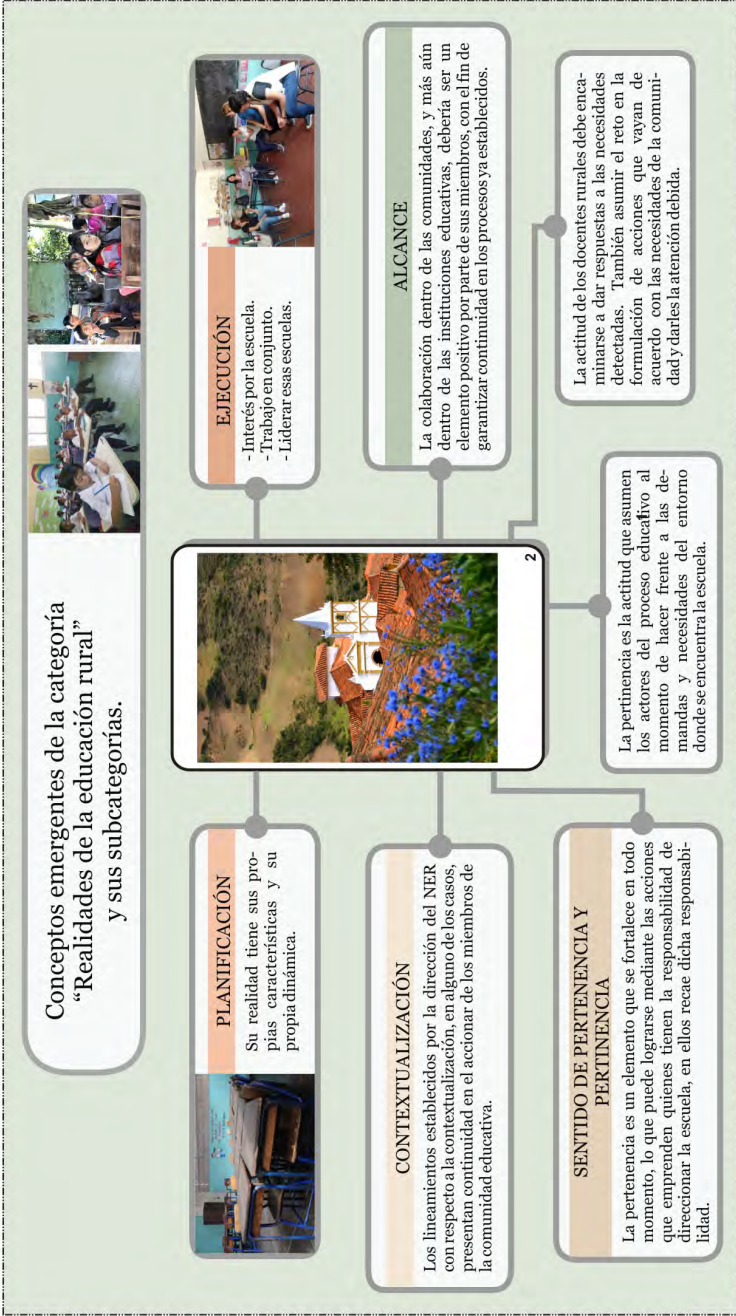
En tal sentido, se propone que quien asuma funciones directivas o de coordinación esté liberada de las responsabilidades del trabajo en el aula para que cumpla responsabilidades específicas. Entre esas funciones están las de establecer reuniones periódicas con docentes coordinadores, abrir espacios para la comunicación constante, diseñar y dirigir estrategias y herramientas para cumplir con la dinámica del trabajo escolar como gestión educativa. En definitiva, trabajar para que la escuela sea vista como una totalidad con espacios para las innovaciones y para cambios contundentes.

Todos los actores deben asumir un compromiso con el trabajo, al favorecer una participación protagónica a través del consenso, para establecer normas claras y líneas de estrategias. Para ello, deben tomar en consideración las particularidades didáctica y la incorporación de todos en las actividades a realizar. Igualmente, es necesario incentivar la investigación constante para generar conocimientos aplicables a las escuelas rurales, que serían evaluados de acuerdo con los resultados que se vayan obteniendo.

Es de vital importancia acercarse a cada una de las escuelas, a través del acompañamiento técnico, administrativo y pedagógico, para redimensionar y buscar otras maneras de darles la información veraz y oportuna. Es preciso considerar que el docente reúna el perfil académico y conozca el nivel social de la comunidad con una actitud positiva. También que sea el docente quien cree un ambiente armónico donde todos estén dispuestos a trabajar.

Finalmente, un propósito es dar respuesta a las necesidades de las escuelas y sus comunidades y aprovechar las oportunidades para transformar lo que se tiene en el momento, por lo menos en el aula, con la disposición de realizar acciones pertinentes. En este particular, el directivo es quien determina las innovaciones en el desarrollo curricular y su implementación en las aulas de clases. A continuación, se presenta una figura en la cual se resumen los conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías.

Figura 2. Conceptos emergentes de la categoría “Realidades de la educación rural” y de sus subcategorías.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maigualida Rivas.

Categoría 2: Currículo Nacional Bolivariano

Cuando se analiza el currículo, se encuentran elementos que señalan su importancia, incidencia e impacto en los niños, la escuela y la comunidad. De allí que el currículo contempla la administración de los NER y las concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas que subyacen en ellos (ver Cuadro 7). Ello se debe a que son el docente y la escuela los encargados del proceso de enseñanza aprendizaje.

Tabla 5

Categoría 2 “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías.

Currículo Nacional Bolivariano	Gestión en los NER
	Concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas

Nota. Cuadro elaborado de los elementos dados en el constructo teórico.

No obstante, cuando se analiza la realidad de las escuelas rurales y su entorno, aquella no se corresponde con lo indicado en el currículo a través de sus programas y contenidos. Entonces, este instrumento dista de cumplir con las exigencias y demandas de las comunidades rurales, lo que revela disparidad, en muchos casos, entre lo que se propone en el currículo y lo que se ejecuta en la escuela.

Por ello, es de vital importancia conocer la percepción que tienen cada uno de los informantes clave. Al respecto, el informante DD1 afirmó:

Aquí hay un desfase. Yo no estoy clara cómo va a ser el nuevo diseño curricular. Unos dicen que va a ser por materia; otros dicen que van a volver otra vez los proyectos, que continúan los proyectos pedagógicos como fueron en 1998 que arrancaron. Pero no es una realidad de la parte rural. En la parte rural debería ser un proyecto donde incline más a la parte de lectura y la parte de matemática porque en verdad la gran falla de los niños en nuestros NER, en nuestras

escuelas rurales, es la lectura, la escritura y la parte matemática. Deberían de enfocarse más nuestros currículos a dar soluciones a esta parte pedagógica.

De acuerdo con lo afirmado por el informante DD1, los aspectos pedagógicos se señalan como la clave a las posibles soluciones de enseñanza y de aprendizaje en el entorno rural. Entonces, debería existir un currículo enfocado o dirigido a lo rural, darle la oportunidad al docente para que participe más en su entorno, que evalúe las verdaderas necesidades e intereses de los niños a su cargo, de la escuela y de la comunidad. A la vez, que el docente se enfoque en los contenidos reales que le permitan dar soluciones oportunas a las debilidades pedagógicas del alumnado.

Ahora bien, al docente en funciones directivas le corresponde propiciar espacios para la reflexión y análisis de su entorno laboral, lo que implica un buen manejo del currículo, con el fin de obtener índices académicos satisfactorios. Sobre el particular, el informante DD2 sugirió lo siguiente:

El currículo es muy colectivo. Es un currículo que se puede adaptar a cualquier espacio y es lo que el Ministerio de Educación ha querido lograr con el Currículo Bolivariano. No es solo porque hasta el momento no se ha concretado un currículo como tal, porque manejamos como 10 movimientos curriculares; además de eso tenemos líneas educativas como lo son el lineamiento 2011 y 2012. Pero qué pasa, que quizás el docente todavía no ha podido asimilar lo que es el Currículo Bolivariano en sí y están esperando que venga un documento concreto de lo que es la educación bolivariana. Si el Currículo Bolivariano se aplicara como tal, la educación fuera mejor en los elementos que necesita una escuela rural.

Los actuales currículos muestran cierta flexibilidad para ser adaptados a cualquier círculo. Sin embargo, en cuanto al cumplimiento y aplicación de la normativa legal vigente existe un desfase dado que pareciera que el docente espera un documento más concreto que contenga todos los pasos a seguir para su desarrollo y aplicabilidad. Por tanto, los docentes que conforman las escuelas rurales deben asimilarlo

en función de su realidad y dar soluciones inmediatas, ya que cuentan con grandes recursos y elementos suficientes para brindar una mejor educación.

Al respecto, el informante DD3 opinó lo siguiente:

Eso [la aplicación de lo que establece el currículo] depende del diagnóstico que se haga a los grados... y eso depende también de la capacidad y conocimiento de cada docente en integrar y lograr cada una de estas potencialidades, de los ejes transversales de la planificación. Pero allí, realmente, eso depende de las necesidades de cada uno de los niños porque anteriormente nos daban lineamientos del Ministerio, que debemos cumplir con un porcentaje de contenidos. No, ahora es más abierto. Nosotros vamos más a la parte de necesidad que, por supuesto, hay que ahondar más en esto porque yo digo que la organización es algo muy importante porque si nosotros no planificamos y llevamos realmente a lo que tenemos en mente.(p)..

La aplicación y cumplimiento de las normativas curriculares vigentes en los NER, al igual que en el resto de las instituciones, se fundamentan en la aplicación de un diagnóstico inicial de la comunidad, la escuela y el aula. Este análisis se hace con el fin de generar una planificación que corresponda con los intereses y necesidades de los niños, la escuela y la comunidad. Aquí se plantea la posibilidad, a través de las nuevas líneas ministeriales, de profundizar en esas verdaderas necesidades, pero el entorno rural carece, por lo general, de mayor atención y correspondencia en relación con lo que estudian los niños en el aula y con la realidad de su entorno. Ahora bien, la planificación juega un papel fundamental en la aplicación del currículo actual en los NER. Así, el informante clave DC1 manifestó lo siguiente:

Pues hay ahí una confusión, o sea, que a uno lo mandan a trabajar con el currículo anterior, con el currículo de ahora, pero en realidad entiendo más el currículo anterior.

La realidad que se presenta en algunos de los casos es la necesidad que tiene el docente de estar claro al respecto, dado que las líneas curriculares establecidas aún se encuentran en proceso de construcción y consolidación en cuanto a su orientación, planificación, ejecución, control y evaluación de todos y cada uno de los contenidos o programas

que el docente debe aplicar desde el aula. Estos elementos, a su vez, deben corresponder con las necesidades detectadas en el diagnóstico inicial. Por otro lado, constantemente se menciona la autonomía que tiene el docente, aunque este no puede flexibilizar las líneas emanadas por la estructura global. Por tanto, se evidencia un choque entre la realidad del entorno y la aplicación del currículo.

Sin embargo, los directivos, coordinadores y docentes en general hacen un esfuerzo por atender las exigencias administrativas, de manera de cumplir con los intereses detectados desde el aula. En este caso, el DC2 expresó su opinión al señalar que:

Hay muchas que se adaptan, hay muchas cosas que tienen que ser cambiadas. Sin embargo, uno con los proyectos trata de adaptarlos del entorno donde estamos, y estamos expuestos a que no sea bien visto. Sin embargo, yo creo que cada localidad tiene su particularidad y, por lo tanto, pienso que debe realizarse un instrumento para lograr ese objetivo curricular.

Al tomar en consideración lo expuesto por el informante, es necesario saber que cada localidad tiene particularidades en los procesos metodológicos. De esa forma, al realizar un análisis de los aspectos históricos que la identifican, se generaría un instrumento amplio y abierto que permita estudiar el contexto y determinar su entorno, como base de un currículo acorde con la realidad. En este sentido, el informante DC3 puntualizó:

Eso está establecido en la parte de la línea orientadora y la oportunidad que nos da la apertura de la construcción curricular de los tres ámbitos: de la parte del desarrollo pedagógico, desde el ámbito de la gestión escolar y el ámbito social.

Los criterios para la construcción de un posible currículo que se adapte al entorno rural y su contexto deben estar orientados, como lo establece el informante, a los aspectos pedagógicos, la gestión escolar y fundamentalmente al ámbito social. Si se consideran tales aspectos de forma interconectada, se garantizaría el logro de las

metas propuestas. En este sentido, las líneas orientadoras permiten dar apertura a un posible cambio, por ejemplo, que el docente de aula juegue el papel fundamental de dar cumplimiento a las normativas curriculares vigentes, dado que en él recae la responsabilidad de consumir dichas normas en su planificación diaria. Por ello, el informante clave DA1 expuso lo siguiente:

Es que muchas veces hay personas que planifican ahí en un cuaderno, están detrás de un escritorio y no están en la realidad, en el entorno inmediato. Que muchas de esas que están ahí no tienen nada que ver con lo que el docente ejecuta, empezando por la escasez de recursos, la preparación cultural de la comunidad. Hay muchos representantes que aún en este momento son analfabetas; cómo le mandas tú a leer en la casa, tiene que trabajar primero con la familia. La parte tecnológica tampoco está, de verdad trabaja uno con muchas limitaciones.

El docente, principalmente, tiene la posibilidad de aplicar y hacer cumplir las normativas curriculares vigentes respecto al desarrollo curricular en los NER, dado que es él quien conoce su entorno inmediato. Por tal razón, la planificación tiene que estar basada en su realidad y no en supuestos. Si bien es cierto que los docentes rurales trabajan con escasez de recursos, esta situación no justifica el incumplimiento de la norma. Por ello, es menester establecer procesos claros y trabajar en equipo con las comunidades para ayudar a fortalecer a las familias que conforman la escuela. Sobre este particular, el informante clave DA2 señaló:

Bueno, yo creo que eso depende del docente, ¿no? Que a veces en muchos casos el comportamiento no es muy eficiente y efectivo porque el mismo control, la misma falta de control, creo que disminuye a que eso se dé cómo tiene que ser. Vuelvo otra vez con lo que dije anteriormente, con que una figura de directivo es imposible y el coordinador, que es la figura en la institución, carece de fundamento legal para ejercer de un tipo de control más efectivo o más continuo. Para que eso se dé, el currículo muchas veces no se da; no tanto que sea el currículo que haya que cumplirlo, sino que las necesidades del medio y el currículo que tenemos no se presta, no hay correspondencia y simplemente

nos adaptamos a lo que tenemos y no vamos mas allá. Entendemos que la zona rural tiene una realidad muy distinta y todas las zonas son distintas como tal; El Páramo de los Conejos tiene una realidad muy distinta con El Saladito.

La diversidad de opiniones muestra la importancia del control en todo proceso gerencial. En este sentido, se advierte que quienes asumen dicho control en algunos casos carecen de los fundamentos legales al momento de tomar una decisión, planificar la enseñanza. Se trata de ir más allá de establecer objetivos con contenidos que no corresponden con las verdaderas necesidades que el medio rural ofrece. Significa ir más allá en la toma de decisiones pertinentes. Así, el informante DA3 aclaró:

Mi actitud siempre ha sido, en primer lugar, de motivador; segundo, creativo; y en tercero, de buscar las posibilidades de incorporar innovaciones curriculares, novedades educativas, para disminuir los factores críticos del desarrollo curricular. Uno, en primer lugar, la deficiencia que existen (sic) en la formación docente. Dos, la deficiencia que existe en la infraestructura escolar. Tres, la deficiencia de los materiales y recursos de las instituciones educativas que deben recibir de parte del órgano rector. Entonces, uno tiene que buscar creativamente las opciones para mejorar el trabajo docente.

La planificación del currículo escolar adaptado a la realidad rural debe basarse en una creatividad que motive y ofrezca la posibilidad de innovar disminuyendo los factores críticos del desarrollo curricular, para convertirlos en fortaleza en el conjunto de situaciones y relaciones propias del contexto rural. La planificación de ese currículo redefine las diferentes instancias administrativas, pedagógicas, culturales entre otras, por medio de procesos concretos que conduzcan a acciones sólidas para beneficio de la escuela rural y del entorno.

Uno de los elementos fundamentales en la planificación es la concepción que tienen los actores acerca de los aspectos filosóficos más importantes de la educación rural. En este particular, el informante clave DD1 manifestó:

Sería como tomar en consideración la verdadera situación que vivimos, qué sé yo... la parte del alfabetismo, el nivel académico de los representantes, el nivel académico de los docentes; qué más te puedo decir, este... La educación está como muy baja, hay demasiada ignorancia, demasiada vagues, poca importancia de los propios niños. El niño no se preocupa por estudiar y es muy poco el representante que se ocupa de esa realidad, no sé si es por ignorancia o porque no le interesa o porque es mejor vivir la vida light, pero hay mucha decadencia de no buscar la importancia que tiene la educación para sus hijos.

En la educación rural, los aspectos filosóficos deben ser considerados como uno de los componentes básicos. Debe tomar en consideración la realidad a la cual está sujeta la escuela y su entorno, dado que son muchos los aspectos que inciden en su comportamiento, sean políticos, económicos, sociales, los cuales afectan directamente la ejecución y el procedimiento de la gestión educativa. Es aquí donde los aspectos se interrelacionan con la educación y el currículo, por lo que éstos deben buscar la importancia que tiene la educación para sus hijos. Por tal razón, el informante clave DD2 explicó:

La educación es vista por la mayoría de las personas como una educación que queda solamente; donde un niño no se le puede explorar todas las potencialidades porque simplemente es de una población rural, cuando ese niño aplicándole las estrategias y las líneas podemos descubrir muchas potencialidades que van mucho más allá del entorno en el que se desarrolla ese niño.

Uno de los aspectos filosóficos que deben ser tomados en cuenta para el logro de un cambio de la educación rural, es que este debe estar basado en explorar todas y cada una de las potencialidades de los niños. Se deben utilizar estrategias positivas que, conjuntamente con las líneas ya establecidas y con el mismo entorno, garanticen que las escuelas pertenecientes a un NER reciban una educación de alta calidad e impulsen y promuevan a las comunidades rurales. Asimismo, el informante DD3 apuntó:

Nosotros aquí en el núcleo somos partidarios de la filosofía de Simón Rodríguez y los pensamientos de Simón Bolívar

que es una de las partes, digamos, filosóficas. Nosotros también nos hemos basado y creo que es una de las novedades que se está presentando en el Currículo Nacional, porque si algo nosotros hacemos es original; por eso, precisamente, tenemos esas raíces en todo referentes teóricos que lo que hay es que transferir y ponerlos en la práctica nuestros conocimientos y antecedentes.

El informante mencionado hace énfasis en la filosofía que sustenta al actual currículo como referente teórico que orienta su implementación según los objetivos a alcanzar. Los criterios de implementación deben ser tomados en cuenta con el fin de ser transferidos y puestos en práctica a través de los mismos conocimientos y antecedentes del mismo entorno. El referente no puede ser tomado como específico o único, sino que como instrumento de análisis crítico para el fortalecimiento de la escuela y su realidad. Al respecto, el informante clave DC1 agregó:

Llaman escuelas rurales porque son personas de bajos recursos y están ubicadas en el campo, se puede decir así. Y las escuelas urbanas son como personas que tienen los recursos para que los niños estudien mejor...

En el señalamiento anterior, se percibe un vacío informativo sobre los aspectos filosóficos que deben guiar y orientar la educación rural. Por tanto, es necesario profundizar en su divulgación e involucrar al entorno mediante la participación activa en cada una de las actividades que se realizan en el medio rural. Así, la interacción le permitiría manejar un concepto más claro de dichos aspectos, comprender el entorno y sus significados implícitos en el lenguaje, analizar los valores que identifican a la comunidad y a la escuela, vincular dichos valores y circunstancias socio-históricas en todos los procesos que se lleven a cabo con el fin de vincularlos a la cotidianidad y evaluar sus potencialidades. Sobre este punto, el informante DC2 recomendó contar con:

...más sentido de pertenencia porque también las comunidades tienen el concepto de que las escuelas son guardería, ¿verdad? Y cuando el representante tiene ese concepto no se da en la escuela como debería de darse y es que hay tantas cosas que uno [risas]...

Cuando se entienda el verdadero concepto de escuela y cuando la tríada escuela, comunidad y alumnos maneje la importancia que el concepto reviste e internalice lo más deseable para aquélla, entonces esa tríada adquirirá un carácter especial que ayudará a orientar a la escuela rural hacia nuevas alternativas de crecimiento en fortaleza y valores históricos que no son ajenos al nivel social o económico que identifica al entorno escolar. Una forma de lograrlo lo puntualizó el informante DC3:

Primero, cumpliendo con lo que nos establece las líneas orientadoras sobre trabajar la formación y el diario de los referentes, entre ellos, primero que nada, Simón Bolívar y Simón Rodríguez y lo demás que se tiene en la parte filosófica; el amor hacia el campo, ya que estamos en la parte rural y ese enamoramiento de la importancia que tiene el trabajo rural para el desarrollo de toda la nación.

El testimonio anterior permite inferir que, en primer lugar, se debe cumplir con las líneas dadas en el mismo currículo y, por otro lado, se debe generar una compenetración con el entorno para alcanzar grandes logros para la escuela y el medio rural. Es allí donde todos los actores deben sentirse identificados con la escuela y su entorno, por lo que se deben impulsar planes de formación permanente dirigidos a los docentes, comunidad y a los mismos niños, en los que se realce los valores históricos como fuente principal, se promoció el amor hacia el campo y se otorgue importancia al trabajo rural para el desarrollo de toda la nación. Desde la óptica del docente de aula, el informante clave DA1 manifestó lo siguiente:

Para mí, la vocación del docente, el espíritu y las ganas de trabajar, porque ahí uno se encuentra y tiene que transformar, que uno consigue ahí, y adaptarse tanto a la situación geográfica física, como al aspecto humano, tanto como los niños, como las personas que ahí está, o sea, querer hacer las cosas.

El informante establece la importancia de querer hacer las cosas bajo elementos claros como la vocación, espíritu de trabajo y la transformación de aspectos culturales y humanos correspondan con esa realidad, que aprecien la situación geográfica donde se encuentra

la escuela. Asimismo, que sea el docente quien se adapte a ese entorno y que existan en él lazos de compromiso y ejecución de acciones positivas para los niños y la comunidad. En ese sentido, el informante clave DA2 opinó:

Yo pienso que lo fundamental es que el niño aprenda hacer, que aprenda a aprender de acuerdo a (sic) los recursos que él tiene, a su realidad.

El niño juega el papel principal en todo el proceso educativo. Por ende, es en ellos en quienes debe girar el programa, currículo, objetivos, entre otros instrumentos diseñados en función de su propia realidad; que se fundamente lo que se le quiere enseñar, si se dispone de los recursos materiales físicos o humanos, consolidar el verdadero propósito de la educación. Por tal razón, es esencial que las escuelas rurales conozcan su participación en el proceso y en función de su realidad considerar lo más deseable para la formación de los alumnos en las escuelas que conforman un NER. Por lo tanto, el informante DA3 aseveró:

Yo debo de decir, en primer lugar, que el Currículo Nacional Bolivariano no establezca un currículo aparte para el área rural, en virtud de que pareciera de que está construido por un currículo uniforme para toda la nación, las localidades, las regiones y los estados; tienen realidades y dinámicas totalmente diversas y variables por lo que el currículo debe estar establecido uno para cada área. En este sentido, considero que el currículo es muy genérico y no establece las necesidades que deben atenderse a los cuales debe impactar el diseño curricular.

La adaptación del currículo establecido por las estructuras se ve afectada en su cumplimiento dado que actualmente se ha construido un currículo uniforme para toda la nación, obviando las características de cada localidad y región. Por otro lado, una dificultad para implementarlo radica en el choque que genera su implementación, pues se debe tomar en cuenta sus realidades y la posibilidad de establecer una diferencia para las escuelas rurales, tomar en consideración las indicaciones más generales y uniformes para atender

específicamente a los individuos y las situaciones que se presentan en las escuelas rurales.

Aunado a los aspectos filosóficos, es fundamental comprender lo que representa un entorno rural y el comportamiento que tiene, dado que cada sector asume comportamientos distintos, características y ocupaciones diferentes, aun cuando están inmersos en un entorno rural. De allí la importancia que tiene definir de la visión y el concepto que tienen los informantes claves en este aspecto, sobre el que el informante DD1 manifestó:

Bueno, lo que sé es que hay poca población. Las personas viven más del campo, de la agricultura, de la artesanía, no salen casi a la ciudad, trabajan más alrededor de sus casas.

En general, las comunidades rurales dedican mayor tiempo a las actividades agrícolas, artesanales y hogareñas. Por tanto, desde temprana edad los niños asumen un rol activo en todas y cada una de esas actividades, incorporándose primero al trabajo rudo y laborioso que a la escuela, de modo el comportamiento está estrechamente ligado con la función de transmitir los valores culturales que caracterizan a esas comunidades ubicadas en el entorno rural. En relación con la asistencia de los niños a la escuela, el informante DD2 opinó:

Se define primero por su difícil acceso, porque son escuelas alejados de una ciudad, entonces esos elementos que de alguna manera afectan mucho al niño por el traslado, el ambiente en el que se desarrolla no es apropiado.

Las comunidades rurales, por lo general, no disponen de los elementos apropiados para brindar a los niños y niñas las posibilidades que presentan otros entornos. En muchos de los casos, el ambiente en el que se desarrollan las actividades escolares no ofrece un panorama ajustado a su realidad, por lo que dichos elementos afectan emocional y físicamente al niño que asiste para buscar la escolaridad que complementa la educación que recibe en sus hogares. Por su parte, el informante clave DD3 manifestó:

Primero, es la particularidad de cada uno de las personas y, en este caso, en los niños, porque es ahí donde nosotros nos diferenciamos lo que es la zona rural. Incluso, hasta la tipología de las viviendas también suma a una de las características que yo veo que hay que tomar en consideración.

El informante DD3 señala que las particularidades de cada una de las personas que integran el entorno donde se encuentra la escuela es lo que hace la diferencia. De igual manera, señala que el tipo de vivienda debe ser tomado en cuenta en el comportamiento del entorno rural pues, generalmente, son viviendas unifamiliares de una sola planta, elaboradas en bloque y cinco de madera. Estas particularidades ejercen influencia en el comportamiento de los miembros de las comunidades rurales que conforman las escuelas. Por tal razón, es importante conocer la formación cultural que los identifica. Asimismo, el informante DC1 expresó lo siguiente:

En primer lugar, el ambiente donde se desarrolla, como el campo, el río, la gente de bajos recursos, pocos alumnos en la institución, se trabaja en aulas integradas. Por ejemplo, yo tengo tres grados con pocos niños, entonces eso se debe a la ruralidad, nosotros trabajamos de acuerdo al PEIC, que es riesgo y desastres. La directora nos reunió, entonces tenemos que trabajar de acuerdo al PEIC, sobre el ambiente de mi comunidad.

Allí señalan los aspectos naturales como elementos que definen el entorno rural y que inciden que existan aulas integradas con pocos alumnos para dar cumplimiento a las líneas orientadoras a través de los Proyectos Pedagógicos de Plantel. Estos proyectos deben corresponder con el entorno y las necesidades escolares, por lo que deben ser detectadas para beneficio de los niños y niñas que hacen vida dentro de la institución. En caso de existir relación de los conocimientos culturales, históricos, geográficos, entre otros, con los contenidos desarrollados en el aula, aquellos se verán fortalecidos en beneficio de la escuela y la comunidad. Al referirse a la zona rural, el informante DC2 señaló:

Pues decimos que esta es una zona rural porque eso es lo que nos han dicho siempre y, bueno, por lo alejado, porque

las personas que no tienen vehículo tienen que caminar (sic) como un kilómetro por caminar. Y pues gracias a Dios la población ha ido creciendo y pues la matrícula ha ido subiendo.

Si hay conocimiento e identificación con el entorno donde se encuentra la escuela, se podría manejar un concepto más acorde con lo que es una zona rural, que reconozca el estudio de la cultura y de los diferentes grupos sociales que conforman la escuela. También esos elementos se percibirían de manera más apropiada. En consecuencia, esta situación debería desprender la necesidad de establecer un diseño especial para grupos específicos, en este caso las escuelas que conforman un NER, con el fin de tomar en cuenta y respetar sus condiciones culturales particulares. Al respecto, el informante DC3 expuso lo siguiente:

Primero que nada la parte histórica y en los dos grandes fines de la educación, como es la formación y la parte productiva, ya que la parte de valores, la parte cultural dentro del ámbito rural tiene que ver con todas aquellas acción de lo a central hasta la incorporación de las nuevas tecnologías y de allí mantener lo que es la cultura y el entorno rural y la parte productiva y la parte de la asociación de la gente que vive en el contexto rural.

Los aspectos históricos de la comunidad se señalan como elementos importantes que deben ser considerados, pues ellos definen la propia identidad de la comunidad y de la escuela. Por tal razón, los fines de la educación deben estar enmarcados en una formación permanente que genere herramientas productivas en el entorno rural para que mantenga sus valores culturales, características de unidad y apoyo entre las partes, asociándose el contexto rural con todas y cada una de las características generales que muestran se cultura.

Los valores de solidaridad y trabajo en conjunto definen el entorno rural. En cuanto a la clase social de la comunidad rural en que se encuentra el NER en estudio, el informante clave DA1 expresó:

...por lo menos aquí siempre se ha dicho que es la población por debajo de una media; por lo otro, es como más

aprobación de acuerdo a más lujos, como una comunidad más humilde, con menos recursos, con menos educación.

En el testimonio anterior se señalan elementos que identifican el contexto rural, en cuyo sistema escolar existen aspectos como la transculturización y la des-culturización, presentes en las diferentes manifestaciones culturales las cuales, de una u otra forma, afectan el desarrollo de la escuela. Es importante recuperar el concepto de zona rural y la influencia positiva que puede ejercer para el resto de las comunidades. En este particular, la escuela juega un papel esencial debido a la relación de las características y manifestaciones culturales con el crecimiento de aquellas. Al respecto, el informante DA2 puntualizó:

Primero, la baja población, ¿no? Y el medio donde está que, por supuesto, está alejado o tiene unas condiciones distintas a la urbana. Carece de medios de transporte, medios de comunicación, carece de vías de acceso. Está donde los representantes o la comunidad como tal no tiene un nivel académico bastante alto para que pueda apoyar y alcanzar la parte pedagógica a la población infantil escolar.

El análisis comparativo entre las condiciones y el entorno que identifican a las escuelas rurales y urbanas no debe convertirse en un obstáculo para desarrollar el trabajo que les corresponde. El hecho de comparar una zona rural con una urbana, a pesar de sus diferencias, advierte que en ambas es posible trabajar en conjunto en pro de las comunidades, elevar el nivel académico de los alumnos, apoyar el trabajo pedagógico del aula, incorporar positivamente a cada uno de los miembros. En definitiva, iniciar un paso hacia el cambio y transformación de las escuelas rurales. En torno a las diferencias de las zonas antes mencionadas, el informante DA3 manifestó:

En primer lugar, la concepción del ser humano en el área rural porque, lamentablemente, como está diseñado el Currículo Nacional Bolivariano lo que hace es que haya un éxodo campesino. El área rural se está abandonando, entonces están constituyendo cinturones de marginalidad alrededor de las ciudades cada vez mayores y el campo se está perdiendo. Entonces eso desmejora altamente la

calidad de vida de las comunidades rurales y la calidad de la zona urbana.

La concepción que se tenga sobre el ser humano es compleja si se evalúa las zonas rurales. Aunque son muchas las riquezas que estas ofrecen, se puede observar que la tendencia es el éxodo campesino, pues se ha perdido el valor de lo que aquellas representan, generando dificultades para sí mismos y sus alrededores. Esto trae consecuencias negativas al desmejorar la calidad de vida, no solo de las comunidades rurales sino también de las zonas urbanas. La escuela debe ser el centro de apoyo y orientación a los individuos que conforman la comunidad, mediante el fortalecimiento de sus propias experiencias e integración con la escuela.

En cuanto a la planificación, las últimas tendencias de las instituciones están orientadas por los proyectos educativos, conocidos como Proyectos Pedagógicos de Plantel, que son herramientas de enlace entre la escuela y la comunidad. Tales tendencias deben ser elemento articulador de la gestión institucional y garantizar el buen desarrollo y funcionamiento de la institución educativa. Al respecto, el informante clave DD1 manifestó lo siguiente:

Creo que no hay una circulación, para el nivel rural. No lo hay porque se tiene que hablar de muchas cosas que en la zona rural no lo existe; por ejemplo, hablan de que a los niños hay que darle internet pero no lo hay, o sea, no hay buena cobertura para trabajar con eso. Y si uno tiene, pues tampoco tiene las computadoras necesarias. Es una gran realidad. La gente ahorita no tiene ese tipo de material urbano como lo tienen los ciber, el cine, la biblioteca, qué sé yo. Entonces, el niño vive con lo que el padre le pueda comprar. En la zona rural es una gran realidad que no lo tiene y la parte económica es baja.

Los recursos de los cuales dispone el docente para el desarrollo de su trabajo condicionan en gran medida las actividades de aprendizaje que pueda desarrollar con sus alumnos. Tal como lo plantea el informante anterior, en el nivel rural no existen recursos didácticos y pedagógicos que son necesarios en el proceso de enseñanza aprendizaje; por

ejemplo, no es posible aprender a localizar un libro en una biblioteca si no se cuenta con una biblioteca, entre otras carencias que tienen las zonas rurales y con ellas sus escuelas. Por tal razón, es preciso tomar en consideración las posibles alternativas que ofrece el currículo que les es propio. En ese sentido, el informante DD2 explicó:

...es un instrumento de planificación que recoge todo lo que realmente quiere ser la escuela, que tenga una visión, una misión de acuerdo a (sic) las necesidades de la institución. En un NER el proyecto pedagógico integral comunitario es el que nos permite poder abordar todas las necesidades, tanto al nivel de la escuela como a nivel de la comunidad de padres y representantes.

El Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC) debe ser la pieza clave en el logro de los objetivos de la institución. Es allí donde la visión y misión deben estar claramente establecidas y construidas en conjunto con todos los actores del proceso educativo, apegadas a las líneas y normas acordes con las necesidades detectadas con base en su realidad. El hecho de tener herramientas compartidas haría posible que los entornos rurales se integraran efectivamente en beneficio propio y de la escuela. En relación con los proyectos educativos, el informante DD3 dio la siguiente opinión:

Sabe que en este momento podemos hablar de los proyectos integral como más la forma de organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones: en la parte pedagógica y en la socioeconómica en cada una con sus realidades, con su estructura, como toda organización, pero también considerando la participación de todos los actores.

Lograr establecer el PEIC como el instrumento articulador entre las escuelas y comunidad es la manera más apropiada de organizar la gestión educativa. En este sentido, el informante propone considerar tres dimensiones basadas en su propia realidad; es decir, la pedagógica, la social y la económica. Por lo tanto, los proyectos deben estar basados en la participación de todos los actores a través de un trabajo de integración e incorporación activa de las comunidades. Sin embargo, su incorporación o no a las prácticas diarias no deben ser

condicionadas en los mismos proyectos de aula o plantel. Ante ello, el informante DC1 estuvo de acuerdo cuando manifestó:

Sí sirve, porque estamos trabajando de acuerdo a la Zona Educativa.

Siguiendo las pautas de las autoridades, el docente por lo general cumple con los parámetros establecidos y en muy pocos casos plantea nuevas alternativas a la hora de establecer un enlace con sus comunidades. En este mismo sentido, y en atención a los diferentes planteamientos que se hagan al respecto, la escuela debe ser un espacio abierto para la construcción de recursos humanos potenciales para su comunidad, región, país y el mundo. Por tal razón, debe erigirse bajo una visión amplia y ambiciosa que aproveche los recursos con que cuenta la localidad, comunidad o región donde se encuentra la escuela. Por tal razón, el informante DC2 expresó:

Pues todos esos problemas que mencioné antes, pues los padres de repente no tienen sentido de pertenencia; que está en un área rural, que tenemos una fortaleza ya que tenemos pocos niños y nos podemos dedicar más a ellos, pues si no hubiese tanto protocolo, tanta solicitud de evidencia, nosotros queremos que los niños cuando se vayan de la escuela sean unos niños con valores y que salgan bien formados.

En vista de lo anterior y al tomar en consideración el esfuerzo que hacen las escuelas rurales por lograr alcanzar que los niños valores y estén bien formados al término de la escolaridad, el informante se mostró de acuerdo con que dichas características hacen que los alumnos se desarrollen académica y profesionalmente dentro de su propio contexto, gracias al estímulo que reciben de la misma escuela. Sin embargo, también se hace énfasis en la importancia de los padres y representantes en este proceso. Así, el informante DC3 expuso:

Bueno, en parte, del diagnóstico que es lo que nosotros buscamos en la parte pedagógica para lo que es interdisciplinario de las diferentes tres áreas y disciplinas, tenemos que desarrollar a la parte de formación de la parte en el que el niño tenga suma de conocimiento y disciplina y puede aplicarlo en lo que es lo que ellos aprenden en la comunidad; y la parte de literatura, cómo pueden llevar a la parte del campo o trabajar de la forma concreta y lineal.

Para la elaboración de los diferentes proyectos que gestionen el plantel o el aula de clases, se debe partir de un diagnóstico que esté basado en su propia realidad, ya que esta es fundamental para el logro de las metas. Dichos objetivos deben estar basados en la interdisciplinariedad que los acompaña en cada una de las áreas o temas que se desarrollen. La función no solo debe ser que el niño tenga un cúmulo de conocimientos y disciplina, sino que se considere el aprendizaje como una herramienta para la vida, que estos sean capaces de entender y favorecer de forma concreta y holística su desarrollo integral.

Por lo general, los docentes tienen una visión desde un panorama distinto dado por el aula de clases. Por tal razón, se puede apreciar sus percepciones al respecto, tal como la del informante clave DA1, quien señaló lo siguiente:

Preescolar tiene unas diferencias, o sea, el currículo de preescolar se trabaja solo en la fase de preescolar. En esta fase se trabajan son los planes, tratamos aquí en lo posible de adaptarnos a las circunstancias y las realidades que tenemos; hacemos sobre el interés de los niños y las necesidades que ellos vayan evidenciando del salón de clases. Luego, tratamos de buscar la información con ellos mismos o con los representantes, considerando cada uno de los representantes y las situaciones del niño. Como le dije anteriormente, hay hogares donde esa información no está allí o si está de manera coloquial, y luego la vamos a plasmar como en un documento, ¿verdad? Es un poco larga porque la parte de proyecto de educación preescolar ha estado sujeta a muchas variaciones. En el año 2005 se dio el currículo de preescolar y en el año 2007 salió el segundo; y de allí para acá ha estado sujeto a modificaciones constantes que ni siquiera nosotros los docentes hemos logrado todavía definir qué es lo que ellos quieren, porque le han cambiado nombre, términos; ahora son integradores. Toda esa situación ha cambiado.

Se puede evidenciar que para algunos docentes las orientaciones pedagógicas aún están vagas, falta información, existe poca actualización y mucho desconocimiento de lo que realmente exige el sistema educativo. Tampoco hay una clara definición en cómo es el verdadero

currículo por el cual deben regirse. Esta situación genera improvisación y solo contribuye al mero cumplimiento de recaudos administrativos, lo cual no corresponde con la realidad del aula, la comunidad y la escuela. En consecuencia, el proyecto educativo no funciona como principio articulador de la gestión institucional. Para que así ocurra, es necesario que el cuerpo docente se adapte a las circunstancias y a la realidad que los acompaña, que evalúe sus intereses y necesidades con el fin de determinar un currículo flexible que les permita realizar modificaciones constantes en su propio contexto. Al respecto, el informante clave DA2 sugirió:

En principio, tenemos que hacer un diagnóstico de cuáles serían las necesidades de la comunidad y del entorno, de la escuela como tal. En función de eso, entra la parte pedagógica, cómo podríamos manejar con los niños y cómo pueden los niños aprender de acuerdo a su entorno a abordar la parte pedagógica, porque el niño desde muy pequeño empieza a conocer su realidad, para que comience a actuar de las diferentes situaciones que se pueden presentar, bien sea en la parte moral, social, pedagógica, comunitaria. Entonces, en función de las necesidades que se consiga, que encontremos en esa comunidad, se puedan abordar los aspectos pedagógicos para que a través de ella se puedan enfrentar esas situaciones.

En relación con el aprendizaje adaptado al entorno, éste debe ser una puerta no solo para el crecimiento en el aprendizaje de los niños, sino también para los docentes. Aprovechar las bondades del entorno resulta una pieza clave para conocer y redescubrir la propia realidad. La experiencia señala que si se comienza a actuar con las diferentes situaciones que ofrece el medio rural en el plano moral, social, cultural y comunitario, los proyectos dejarían de ser simples instrumentos de planificación y cambiarían el comportamiento de todos los actores, por tratarse de un instrumento articulador del trabajo pedagógico entre las escuelas y las comunidades. Al respecto, el informante DA3 puntualizó:

El primero [de los elementos a considerarse] es la densidad poblacional; el acceso y uso de los servicios; las vocaciones del área rural, sea la agrícola, pecuaria, etc., y por otro

lado también, las potencialidades que establece un sector y sobre los cuales la educación debe impactar positivamente.

Para establecer criterios que se aproximen en una posible solución convendría aprovechar las diferentes vocaciones que se encuentran en los entornos rurales, así como sus potencialidades, con el fin de propiciar espacios educativos en el tiempo disponible de los individuos que deseen participar. Por tanto, en los espacios educativos se considerarían las ventajas y desventajas que presentan la escuela y la educación con el fin de generar un impacto positivo. Esta actividad estaría determinada, entonces, por el diagnóstico inicial.

Al tomar en cuenta que el PEIC debe ser la herramienta principal que defina a la institución, se debe tener una visión clara y compartida con todos y cada uno de los actores del proceso educativo. Asimismo, tener una misión donde cada uno de los miembros dé un aporte para el logro de los objetivos. Es importante tener claro que a cada uno de los miembros que conforman la institución se le puede facilitar o dificultar la solución de problemas relacionados con la adaptación al entorno y la integración interna de la comunidad rural. En relación con el PEIC, el informante clave DD1 indicó:

Ahorita se está planificando los proyectos a la exigencias del gobierno; que se le tiene que dar electricidad; que se le tiene que dar ambiente, huerto, seguro, la familia; o sea, una serie de contenidos. Son como 20 contenidos que están inmersos dentro del currículo. Pero es como que tiene que ser a la carrera todo, porque hay que pasar la información para la Zona Educativa; hay que pasarlo en proyecto pero es así, o sea, es como vuelo de pájaro.

Se puede apreciar que en el esfuerzo por dar solución a los problemas se generan otros dado el agudo nivel de exigencia de la alta gerencia, pues esta exige el cumplimiento de los trámites administrativos solicitados, pues dejan de lado los verdaderos intereses o necesidades de la escuela, la comunidad y los niños. Por ello, existe un desfase entre los proyectos planificados con la realidad. Sin embargo, los miembros del plantel hacen un esfuerzo en el devenir para no desatender

la visión creada en conjunto; al hacerlo de otra manera se sacrificaría el contexto sociocultural que identifica a la escuela. Por ello, se debe reconsiderar las actuales propuestas que permitan, a la vez, mayor apertura a nuevas propuestas. Al respecto, el informante DD2 señaló:

Algunos problemas son de fácil solución, así como otros siguen siendo difíciles; y por el tipo de ambiente de los padres y representantes que no han despertado en ese que-hacer de involucrarse más hacia la escuela y no sentimos ese apoyo que realmente necesita la escuela.

Cada escuela tiene su propia realidad. De allí que la solución de los problemas es distinta una de la otra, pues en ella influyen aspectos como el ambiente y la cultura de vida de cada uno de los padres y representantes que conforman la escuela. Entonces, se hace necesario promover estrategias donde todos participen activamente y con sentido de pertenencia; también que sean ellos mismos quienes brinden el apoyo que necesita la escuela por ser pilar fundamental tanto de la escuela como del entorno donde se desenvuelven. Al hacerlo de esa manera aumenta la posibilidad de obtener grandes resultados. A respecto, el informante DD3 aseveró:

La parte más difícil de solucionar los problemas son de infraestructura; a veces son los problemas monetarios. Nosotros, particularmente en la parte de lo que es los comedores del programa PAE, ha dificultado porque nosotros tenemos que salir de cada una de las comunidades. Pues bueno, esto está en contra de lo que es el derecho a la educación. Entonces hay esas dificultades porque no contamos en este momento con un presupuesto para dar solución a las miles cosas que se presenta y, bueno, recurrimos es a la buena voluntad de las comunidades y del personal que está al frente.

En la mayoría de los casos se puede apreciar que los miembros de la institución tienen que ingeniárselas para poder cubrir y cumplir con las necesidades del plantel en todos y cada uno de los programas con que cuentan debido a que, como lo expresa el mencionado informante, no se cuenta con recursos económicos para solventar las eventualidades. En el caso de las instituciones educativas, la infraestructura juegan un

papel esencial en el buen desarrollo de las actividades. Sin embargo, en algunos casos la infraestructura no reúne las condiciones mínimas para atender a los niños y niñas que hacen vida en la institución; realidad se presenta específicamente en las escuelas rurales. En relación con las necesidades, el informante DC1 denunció lo siguiente:

Pues... La parte de asistencia de la comunidad porque no colabora. En estos días salimos a hacer limpieza, o sea, conexión con el material de reciclaje y la comunidad pudo aportar las bolsas y nos las donó. Tuvimos nosotras mismas que salir con los niños a limpiar. Sí se dificulta en algunos casos.

Dichas respuesta muestra en algunos casos el descontento que sienten los miembros de la escuela con la comunidad, provocado por la falta de interés y la poca integración hacia la escuela. El interés y la integración constituyen elementos claves para alcanzar los objetivos propuestos en los proyectos educativos. Por tal razón, al estar ausentes se dificulta la solución de los problemas porque el docente es el único que asume el compromiso de seguir en la lucha por el mantenimiento de la escuela. No obstante, para la posible solución de los problemas que se presentan es necesario que los proyectos se sustentados en una realidad y afianzado en las posibilidades del contexto. En tal sentido, el informante DC2 dio su apreciación:

Se dificultan en el sentido de movilizarse hacia la parte urbana para poder solucionar cosas que se puedan presentar. Se dificulta porque uno se dirige al docente y uno no encuentra respuesta. Y además estamos limitados porque ni siquiera colaboraciones se pueden pedir, entonces no se pueden solucionar muchas cosas y, pues, uno hace lo imposible para medio solventar las cosas. Y bueno, a insistir el sentido de pertenencia de la comunidad pues la escuela, a pesar de que está en la comunidad, está como alejada de las dos áreas vecinas; o sea, la gente pasa por frente de la escuela y hasta ahí y pues... Sin embargo, en la parte religiosa siempre nos integramos.

Los proyectos deben ser instrumentos de enlace en la solución de problemas tanto para la escuela como para la comunidad. Las escuelas deben movilizarse dentro de ese contexto, motivarse y hacerse más

atractivas. En esta dirección, a los docentes les corresponde integrarse y dar respuestas a las necesidades detectadas y reforzar el sentido de pertenencia. En tal sentido, se trata no solo de aceptar una realidad, sino crear nuevas estrategias de integración interna y externa para beneficio de todos. A este respecto, el informante DC3 manifestó lo siguiente:

En primer lugar, la preparación pedagógica de los mismos docentes ya que si el docente no domina esto, las características que tiene que ver lo del sector rural y es el principal agente de lo que es el aprendizaje, allí había falla. Debe haber el docente debe estar preparado en la parte de educación rural para ejercer ese proceso de construcción de lo que es el proyecto de aprendizaje y no estar distante de los estudiantes de la misma comunidad.

Los docentes son los principales responsables del alcance de los objetivos, tomando en cuenta que es desde el aula donde se trabaja de manera conjunta con los niños, padres y representantes, en pequeños grupos. A través de los proyectos de aprendizaje se pueden establecer mecanismos de control y seguimiento que permitan obtener un mayor enlace con la comunidad, la cual está en capacidad de solucionar un problema allí presente. Tal situación refleja la necesidad de preparar pedagógicamente a los docentes, por lo que las casas de estudios universitarios pueden generar mecanismos para ofrecer preparación sobre la educación rural y alentar la disposición de enfrentar sus realidades. En este sentido, tomando en cuenta la participación de los docentes, se puede evidenciar la opinión que tienen de sí mismos a través de lo declarado por el informante DA1:

En mis años, luego de que trabajamos en el privado, he trabajado en educación rural. Como le dije anteriormente, uno estaba con el espíritu de trabajar y de crear en el momento. Hay a veces, cómo le digo, uno está de mal ánimo, pero ¿qué más? Hay que animarse, alegrarse y seguir adelante y trabajar con lo que se tiene y con lo que se puede.

La falta de recursos, la infraestructura deficiente, el ambiente apático y, principalmente, el poco ánimo deprimen la motivación de los miembros de la institución para ejercer una labor de manera apropiada.

Para contrarrestar esa situación, es necesario brindar alternativas e incentivos a los docentes que laboran específicamente en las zonas rurales, lo cual generaría un desenvolvimiento positivo en el entorno que se reflejaría en la solución de los problemas de manera efectiva y asertiva. Los elementos negativos antes señalados inciden en la cultura organizativa y la escuela, a lo que el informante DA2 manifestó:

En parte, la falta de apoyo institucional; por el otro, la partida de la comunidad como tal. A veces la comunidad está consciente de sus problemas y entendiendo de que no hay apoyo gubernamental, tampoco se aboca con los miembros de la comunidad en abordar (sic) ese problema. Yo pienso que hay de las dos. Esto a veces dificulta muchísimo porque la institución educativa tiene la voluntad de organizar y llevar a cabo proyectos, entonces a veces uno solo no puede. Y cuando va a la parte de la comunidad uno no recibe apoyo y muchas veces los proyectos se caen porque no hay la voluntad por ningún lado de que eso se lleve a cabo.

La participación de todas las fuerzas vivas es de vital importancia al momento de ejecutar los diferentes proyectos. No es fácil encontrar un equilibrio entre el apoyo institucional, la comunidad y el gobierno. Sin embargo, los proyectos deben circular de manera integrada en cuanto a la inclusión de todos los elementos que la conforman, sus objetivos, metodología, entre otros, para lograr el apoyo en beneficio de los niños y niñas. Al respecto, el informante DA3 expresó:

Desde el punto de vista de las características comunitarias, de los valores y creencias de la comunidad, y sobre todo de las vocaciones relacionadas con el desarrollo y proyectos productivos de la comunidades, hay que vincular todos esos elementos que están fuera de la institución con el proyecto educativo y los proyectos de aula para darle cierta secuencia y pertenencia al desarrollo curricular si eso no se da de esa manera.

Dichos proyectos deben estar soportados en los valores y creencias de la comunidad en la cual se encuentra inmersa la escuela. Por tanto, la comunidad debe integrarse de manera oportuna con los proyectos productivos, en procura de que éstos tengan una secuencia y pertenencia con el desarrollo curricular, promuevan la

participación activa y asuman la realidad contextual. De esa manera, los proyectos propician espacios para la reflexión de los diferentes componentes de la escuela.

De acuerdo con lo revisado, se puede evidenciar que en algunos casos se desconoce cuáles son los rasgos que caracterizan el entorno rural. Dichos rasgos son esenciales para poner de manifiesto el sentido de pertenencia y pertinencia con la comunidad. Estos reflejan aprecio por las costumbres y valores culturales de las comunidades rurales, por lo que el docente debe estar comprometido con esta realidad y vivirla en el día a día, dado que el único motivador es el docente en sí mismo. En este sentido, el informante clave DD1 manifestó lo siguiente:

Facilitar es, digamos, uno o dos meses de... cada dos meses una reunión con los representantes para darle información, para estarlo poniendo al día de la situación y cuesta un poco porque casi la gran mayoría de los representantes, un cien por ciento, no asiste. Entonces, tiene uno que estarlo llamando individualmente para darle esa información, para que trabaje, para que colabore. Hay una situación económica que al representante le está costando asistir a esas actividades porque tiene que buscar la manera de cómo ir a solucionar su problema. Entonces cuesta mucho la comunicación, hay mucha apatía por parte de las comunidades de asistir a que le dé información. Por ejemplo, se hizo un taller para las damas sobre la agresividad hacia las damas, y casi todas la damas que viven en esta comunidad se cuenta que hay maltrato físico, verbal; entonces vinieron como 10. Sí quieren y a la vez no quieren, es (...) cuesta como obligarlas.

Entre los rasgos que caracterizan a las comunidades rurales se puede evidenciar aspectos sociales que inciden en su comportamiento. Además de los problemas ya mencionados anteriormente, se observa que la comunicación incide de manera positiva o negativa. De cualquier manera, sea cual fuere el caso, las escuelas rurales deben ser vistas como espacios que brindan una gran oportunidad a todos los involucrados para fortalecer la comunicación como mecanismo de entendimiento y participación en ella. En este sentido, el informante DD2 expuso:

La parte cultural nos debe mucho en el área rural pues en esas escuelas es como difícil desarrollar la parte cultural tal como lo exige el Currículo Nacional Bolivariano. Pero hay otros impedimentos, la situación geográfica de la escuela, la infraestructura, la parte física; de verdad hay escuelas que no están dotadas como deberían ser para el aprendizaje que realmente necesitan los niños; escuelas que todavía siguen siendo R1, R2, cuando cuentan solo con un salón. Todos esos elementos sirven para afectar ese aprendizaje, ya que tiene que organizarse con una planificación para 5 grados, ya que las edades de los niños son diferentes.

Resulta difícil evaluar los rasgos que caracterizan el entorno rural, en el sentido de que en los actuales momentos la mayoría de las escuelas no cuentan con la dotación necesaria para brindar a los niños y niñas un aprendizaje asertivo. Son muchos los aspectos culturales cuya atención, tal como lo exige el actual currículo, se dificulta. Por tal razón, las planificaciones deben estar basadas en la realidad que considere en algunos casos la debida atención a los niños de diferentes edades o niveles, siendo esta una fortaleza o debilidad para el docente y para la escuela misma. Al respecto, el informante DD3 manifestó:

...primero sería vialidad, el ambiente, la forma de vivir.

El ambiente y las formas de vida pueden ser elementos cambiantes según las épocas, necesidades, modas y apreciaciones culturales, dado que las personas no las perciben de la misma manera. Sin embargo, la escuela, los programas y el mismo currículo deben estar enmarcados en una alternativa que permitan la articulación con el entorno rural para su desarrollo. Al respecto, el informante DC1 planteó:

La poca [acentuada] apatía por parte de la comunidad, entonces inculcan a los niños esos valores; los mismos representantes inculcan esos valores por eso se ve esto, los podemos llamar contravalores.

El informante manifiesta que la comunidad es apática, que se presenta como un factor que no escapa en las comunidades rurales. Referido a la escuela, se debe emprender acciones para que la escuela trabaje en función de la comunidad en cuanto al rescate de valores de cooperación,

integración y participación activa, principalmente, en cada una de las actividades que se realicen. La realidad del entorno rural ofrece bondades por estar conformada por recursos humanos de potencial provecho para la comunidad y la población circundante. En ese sentido, el informante DC2 recomendó:

Debería de ser una comunidad que tenga más apoyo en el sentido de asesoramiento de cómo se debe manejar los consejos comunales para solventar los problemas de la escuela y la comunidad como tal. Pues como nos ha costado es el acercamiento, de verdad que nos ha costado, entonces, sin embargo, sí están presto para criticar pero para apoyar no.

Brindar el debido apoyo en cuanto a asesoramiento implica esencialmente tener una clara disposición al cambio, asumir un comportamiento constante y perseverante ante determinados hechos y entender la realidad de las comunidades rurales. Por ello, se debe promover un acercamiento positivo que impulse la solución de los problemas de la escuela y la comunidad. Sobre el particular, el informante DC3 manifestó:

...primero, la formación educativa y más que todo en lo que es en la ejecución de las tareas diarias pasan en lo estético y no lo científico.

La formación educativa entendida como la formación docente debe ser tema de análisis y discusiones que vayan desde la ejecución de las tareas diarias hasta los factores explícitos e implícitos del contexto. Dicha formación debe basarse en la determinación del perfil profesional del docente rural, quien asume la responsabilidad de asistir a una escuela que pertenezca a un NER, o a una escuela rural. Su presencia y peso en la formación pedagógica de los niños y niñas que integran la escuela implica un gran compromiso. Los docentes de aula reflejan su apreciación al respecto, tal como el informante DA1 quien acotó:

...comunidades más alejadas de la parte urbana, con menos población, menos oportunidades de educación hacia las familias.

Aun cuando las escuelas rurales deben ser vistas como una oportunidad de encuentro y espacio para el aprendizaje, sin importar cuán alejadas se encuentren de los sectores urbanos, se aprecia que existen

menos oportunidades de educación hacia las familias. Por tanto, es necesario que existan docentes involucrados con el entorno para que aprovechen las oportunidades que el entorno rural ofrece. Entonces, es necesario reconocer y aceptar los rasgos que caracterizan a las escuelas rurales. En tal sentido, el informante DA2 apuntó:

Lo principal es eso, alejado de los cascos urbanos, donde tenemos poco transporte. En las comunidades no contamos con bibliotecas, no contamos con instituciones propias del estado, baja y poca población y, bueno, el nivel académico, porque en muchos casos el nivel académico de la personas que habitan esa comunidad tienen un bajo nivel.

Atender las necesidades e intereses del colectivo que integra las escuelas enmarcadas como núcleos escolares no debe ser tarea fácil. La escuela debe promover los mecanismos de atención a las debilidades o amenazas que ella presenta, a través de programas de atención a la comunidad tendientes a generar soluciones a nivel comunitario. Al respecto, el informante DA3 manifestó:

...es fácil, las mismas comunidades están adaptadas. Ocorre que lamentablemente quienes van a desarrollar las actividades escolares, pues no pertenecen a las escuelas. Entonces no son las comunidades quienes no están adaptadas al entorno rural, sino el sistema directivo y el docente que no se adaptan o no reconocen la potencialidades de la comunidad, pues no transmiten esos valores a los estudiantes para que quieran y amen más a su comunidad.

Es importante que se tome en cuenta a todos los miembros de la comunidad para tomar decisiones, tanto dentro como fuera de la escuela. De allí que es el directivo y el docente quienes tienen que adaptarse y reconocer las potencialidades de la comunidad, esforzarse por transmitir valores a todos los que conforman la escuela, superar intereses individuales, entre otros, porque de esa manera todos los elementos serán atendidos para que quieran y amen más a su comunidad.

Tabla 6

Conceptos emergentes de la categoría “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías

Categoría	Subcategoría	Conceptos emergentes
Currículo Nacional Bolivariano	Administración en los NER	<ul style="list-style-type: none"> - Desfase - Solución a la parte pedagógica - Líneas educativas - Elementos que necesita una escuela rural - Capacidad y conocimiento de cada docente - Organización - Particularidad - Instrumento para lograr el objetivo curricular - Construcción curricular - Gestión escolar y el ámbito social - La escasez de recursos, la preparación cultural de la comunidad - Trabajar primero con la familia - Falta de control - Necesidades del medio - Correspondencia - Motivador, Creativo - Posibilidades de incorporar innovaciones curriculares - Disminuir los factores críticos del desarrollo curricular
	Concepciones filosóficas	<ul style="list-style-type: none"> - Tomar en consideración la verdadera situación que vivimos - Buscar la importancia que tiene la educación para sus hijos - Explorar todas las potencialidades - Entorno en el que se desarrolla ese niño - Referentes teóricos - Transferir y poner en práctica conocimientos y antecedentes - Sentido de pertenencia - Trabajar la formación y el diario de los referentes - El amor hacia el campo - Vocación del docente - Transformar - Aspecto humano - Currículo uniforme para toda la nación - Impactar el diseño curricular
	Concepciones sociológicas	<ul style="list-style-type: none"> - Las personas viven más del campo, de la agricultura, de la artesanía - El ambiente en el que se desarrolla no es apropiado - La tipología de las viviendas - El ambiente donde se desarrolla - La formación y la parte productiva - La parte cultural dentro del ámbito rural

Continúa

Categoría	Subcategoría	Conceptos emergentes
Currículo Nacional Bolivariano	Concepciones sociológicas	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones distintas a la urbana - Nivel académico - La concepción del ser humano - Éxodo campesino
	Concepciones pedagógicas	<ul style="list-style-type: none"> - No hay una circulación - Visión, una misión de acuerdo a las necesidades - Organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones en la parte pedagógica, socioeconómica y en sus realidades - Niños con valores, bien formados - Diagnóstico - Interdisciplinario - Conocimiento y disciplina - Modificaciones constantes - La parte moral, social, pedagógica, comunitaria - Las vocaciones del área rural - La educación debe impactar positivamente
	Concepciones psicológicas	<ul style="list-style-type: none"> - Planificando los proyectos a las exigencias del gobierno - Involucrarse más hacia la escuela - Solucionar los problemas - Asistencia de la comunidad - Sentido de movilizarse - Sentido de pertenencia - Preparación pedagógica de los docentes - Espíritu de trabajar y de crear en el momento - Apoyo institucional - Valores y creencias de la comunidad - Vocaciones relacionadas - Secuencia y pertenencia al desarrollo curricular
	Concepciones epistemológicas	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación - Dotación - Planificación - El ambiente, la forma de vivir - Contra valores - Asesoramiento - Formación educativa - Ejecución de las tareas diarias - Menos oportunidades de educación hacia las familias - El sistema, el directivo y el docente que no se adaptan o no reconocen las potencialidades de la comunidad, pues no transmiten esos valores a los estudiantes

Nota. Cuadro elaborado de Conceptos emergentes de la categoría “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías.

El currículo juega un papel fundamental en el desarrollo y logro de los objetivos que la institución tenga establecidos, dado que es a través del aula, con el apoyo del docente, desde donde se pueden alcanzar las metas propuestas en los proyectos de aprendizajes desarrollados

en el aula, los cuales están apoyados en un proyecto macro. De esta manera, con el manejo de pequeños grupos, se podrían concatenar las áreas de conocimiento con la propia experiencia para permitir la búsqueda de respuestas ajustadas a la zona en la cual se encuentra la escuela.

La emisión de juicios valorativos implica una gran responsabilidad pues en el currículo intervienen un sinnúmero de sujetos que la asumen para crear y proponer los pasos a seguir. Sin embargo, de acuerdo con los aportes dados por los informantes claves de esta investigación y con la información que manejan los actores, en los actuales momentos existe un desfase entre la realidad que identifica al entorno rural y la propuesta curricular, cuya idea principal se centra en la búsqueda de soluciones en el aspecto pedagógico.

En los actuales tiempos de cambios es imprescindible que se establezcan líneas educativas que aporten los elementos necesarios en una escuela rural. Asimismo, que tales elementos contribuyan a incrementar la capacidad y conocimiento de cada docente en términos de organización, incluyendo cada una de las particularidades que identifican a la escuela. Con ese propósito, los mismos docentes serían quienes establezcan un instrumento para lograr el objetivo curricular.

La construcción curricular debe ser concebida en la gestión escolar y en el ámbito social, tomando en consideración que en algunos casos las escuelas no cuentan con recursos que permitan fortalecer la preparación cultural de la comunidad. Por ello, se debe trabajar primero con la familia y establecer las necesidades del medio para que exista correspondencia entre los factores que en ella intervienen. Es por esto que el docente rural debe ser motivador y creativo, a la vez que se le ofrezca la posibilidad de incorporar innovaciones curriculares con miras a disminuir los factores críticos que inciden en el desarrollo curricular.

Es de suma importancia que el colectivo de un entorno rural tome en

consideración la verdadera situación que vive. Igualmente, que sean ellos quienes se den cuenta de la importancia que tiene la educación para sus hijos, explorar todas sus potencialidades y tomar en cuenta el entorno en el que se desarrolla el niño. Actualmente, contamos con referentes teóricos de vital importancia para su formación, los cuales deben ser transferidos y puestos en práctica sobre la base de conocimientos y antecedentes, que tengan un verdadero sentido de pertenencia para trabajar la formación y el diario de los referentes.

El amor hacia el campo no debe ser concebido solo por sus habitantes. Es importante que el profesional que asume el compromiso de atender las escuelas rurales demuestre vocación docente, de modo que esté dispuesto a transformar el aspecto humano. Es en este particular en que interviene directamente el currículo, aun cuando en la mayoría de los casos este está establecido de manera uniforme para toda la nación, independientemente de la ubicación geográfica de la escuela.

El personal que atiende las escuelas rurales debe ingeniárselas para impactar el diseño curricular. Por ello, se debe tomar en cuenta que las personas que viven en el campo por lo general basan su forma de vida en la agricultura y en la artesanía. Entonces, el ambiente en el que se desarrollan con frecuencia no es el más apropiado para aplicar el currículo. De hecho, existen factores que inciden en su aplicación, tales como la tipología de las viviendas, la formación personal y ocupacional, el sistema de producción; incluso, el aspecto cultural ejerce gran influencia en el ámbito rural. Tales aspectos deben estar identificados claramente al momento de asignar al profesional docente, quien podría generar un impacto, bien sea positivo o negativo, al asistir a la escuela. También es necesario que el docente internalice el hecho de que las condiciones laborales en el campo son distintas a las de la ciudad; además de que existen diferencias culturales y académicas en sus habitantes.

La educación rural y el trabajo que se realiza en los NER deben estar claramente definidos en cuanto a la concepción de ser humano. Es

imperativo evitar el incremento en el éxodo campesino; esta situación desmejora la calidad de vida tanto de las comunidades rurales como de la zona urbana. En apariencia no hay una articulación entre la visión y la misión de la escuela de acuerdo con las necesidades del entorno. Para que se dé la debida correspondencia, la comunidad educativa o consejos educativos deben organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones, es decir, en la pedagógica, la socioeconómica y las realidades.

La escuela es el principal centro para reforzar y crear niños con valores y bien formados. Esta misión se logra a través de un diagnóstico interdisciplinario que esté fundamentado en el conocimiento y en la disciplina para poder realizar modificaciones constantes, no solo en el aspecto moral, social, pedagógico y comunitario, sino en la intervención de todas las vocaciones presentes en el área rural. En definitiva, los proyectos educativos deben impactar positivamente en la comunidad, por lo que no se les puede planificar según las exigencias del gobierno, sino según la misión de la escuela. Así, es posible solucionar los problemas de la comunidad al, brindarle la asistencia requerida y dar las posibles soluciones a los distintos problemas que en ella se presenten.

Uno de los propósitos de presentar proyectos y planificaciones escolares radica en fomentar el sentido de pertenencia, sobre el cual incide la preparación pedagógica de los docentes. De allí la necesidad de tener docentes con espíritu de trabajo y dispuestos a brindar apoyo institucional, que tomen en cuenta los valores, creencias y vocación de la comunidad para contribuir con la ejecución de la planificación. De esta forma, se garantizaría la secuencia y pertenencia inherente al desarrollo curricular.

Para definir, entonces, los rasgos que caracterizan el entorno rural se requiere de la comunicación, además de una dotación acorde con la realidad. En otras palabras, es fundamental que las escuelas rurales cuenten con una planificación basada en el ambiente, en la forma de

vivir de sus habitantes y en la colaboración de estos para suprimir los posibles contravalores que compliquen su participación. Igualmente, es vital que los habitantes reciban asesoramiento permanente a través de la formación educativa, donde se realice seguimiento y control sobre la ejecución de las tareas diarias; es decir, brindar oportunidades de educación a las familias. Por tanto, el sistema educativo, el directivo y los docentes deben adaptarse al entorno y reconocer las potencialidades de la comunidad para transmitir valores a los estudiantes.

A continuación, se presenta la relación de conceptos emergentes de la categoría “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías, referidas a: Gestión en los NER. Concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas, en ellas se puede apreciar a través de la figura 3, que la construcción curricular debe ser concebida en la gestión escolar y en el ámbito social, tomando en consideración que en algunos casos las escuelas no cuentan con recursos que permitan fortalecer la preparación cultural de la comunidad.

Figura 3. Categoría 2 “Currículo Nacional Bolivariano” y sus subcategorías. Transformación de la estructura.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maigualida Rivas.

Categoría 3: Gestión Curricular

Referirse a la gestión curricular implica considerar una serie de estrategias. Las mismas le permitirían al colectivo que hace vida activa en una institución, y específicamente a las escuelas que conforman un NER, manejar elementos de administración de manera asertiva, con el fin de garantizar la eficiencia y eficacia por parte de todos sus actores, mediante un enfoque pedagógico dirigido a los niños y niñas que tome en cuenta cada una de las características, necesidades e intereses estructurales. A través del proceso de enseñanza y de aprendizaje, los directivos, coordinadores y docentes planifican, ejecutan, controlan y evalúan las estrategias en beneficio de la escuela y de la comunidad, principalmente de los niños que integran la institución, al tomar en cuenta los posibles elementos contenidos en el programa de estudio.

Tabla 7

Categoría 3 “Gestión curricular” y sus subcategorías.

Categoría	Subcategoría
Gestión curricular	Administración
	Enfoque pedagógico
	Proceso de enseñanza
	Proceso de aprendizaje
	Elementos del currículo

Nota. Cuadro elaborado con elementos tomados del constructo teórico.

Para los administradores de la educación es de suma importancia asumir responsablemente los cambios que el sistema educativo requiere. Con ello se procura obtener las condiciones necesarias que inciden socialmente desde la educación. La gestión va dirigida a un determinado sistema educativo y está directamente vinculada con un sector en particular dentro de un entorno que presenta fortalezas y oportunidades. Éstas deben implementadas en beneficio de la escuela y de la comunidad en general.

La administración de la educación y la ejecución de la gestión en el contexto de los actuales currículos o reformas educativas deben ser vistas desde un enfoque de competitividad. Aquéllas deben estar en correspondencia con las necesidades de transformación social y económica del país, para lo cual se requiere la articulación de estrategias y políticas educativas con las políticas de Estado, dirigidas a lo que se desea potenciar socialmente a partir de un enfoque de equidad social donde prevalezca el valor de ser humano y se valoren las riquezas del entorno rural. De igual forma, tales políticas deben brindar y garantizar una educación de calidad en las escuelas ubicadas en zonas rurales para que el sistema educativo contribuya a formar el capital humano requerido.

Debido a la importancia que reviste la gestión curricular, es fundamental prestarle atención y considerar algunas características desde la óptica de los informantes claves. Al respecto, el informante DD1 manifestó lo siguiente:

Ahorita el entorno rural es el que se ha caracterizado en que las madres casi no tienen trabajo, están solas, hay mucho abandono por la parte del caballero. Ya se están viendo que entonces son las damas que abandonan al caballero y el caballero tiene que asumir la responsabilidad, hay mucha soledad, mucha... a dejar solo al niño. Lo otro que se está viendo es que hay mucha agresividad familiar, maltrato físico al niño, drogas, alcoholismo y el otro es que las mamás solas tienen tres o cuatro muchachitos y tienen que salir solas a trabajar; entonces los niños se la pasan solos en las calles. Eso es una realidad grave que estamos viviendo y entonces casi las mamás no vienen; las llamamos y no vienen a ver qué está pasando con el niño. Es más, ya ha pasado por aquí una mamá que maltrataba mucho a su hijo, hizo labor social y hay mucha agresividad en los hogares.

La administración de un currículo debe partir de un diagnóstico profundo que analice una realidad a la cual las escuelas rurales y sus comunidades no escapan. Entre las situaciones allí presentes se encuentran la agresividad y violencia familiar; en efecto, el informante revela la existencia de hogares disfuncionales y monoparentales, entre

otros. Por tanto, el currículo debe ser visto desde una perspectiva más humana que integre elementos y estrategias para que los niños y niñas y la comunidad en general reciban orientación para la vida y aprendan sobre convivencia en familia y en comunidad. Incluso, un currículo que reincorpore y arraigue a los miembros de la comunidad a su entorno, donde participen en las diferentes labores que se desarrollen y así contribuir con el aprendizaje de los niños y niñas en particular. Por su parte, el informante clave DD2 agregó:

Un modelo que permita, por decir así, corregir tantos elementos que influyen en la educación rural. Por ejemplo, primero comenzar con la planta física, mejorar la estructura física de esa institución que no brinda realmente los espacios necesarios ni acorde al proceso del personal docente que está dispuesto a cambiar para que pueda mejorar la enseñanza del aprendizaje. Los docentes están a la espera de un documento que recojan las características y necesidades para poderlas poner en práctica en el currículo.

Definir la manera más apropiada para la administración curricular en los NER es bastante complejo. Una razón radica en que se debe tomar en cuenta la influencia directa que ejerce la estructura física sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, dado que el ambiente donde se desarrolla el proceso debe contextualizarse con lo indicado en el currículo y la realidad. De allí que sería enriquecedor contar con los espacios deportivos, culturales, tecnológicos, entre otros, para que los docentes incorporen las características propias del NER en la práctica que el currículo exige. Al respecto, el informante DD3 explicó:

La manera más apropiada sería como le he dicho. Todo eso depende de la conciencia de cada uno de nosotros; en la medida en que nosotros estemos avanzando a esa formación y a esa suma, digamos, de conocimientos nosotros podemos ir internalizando y activar. Yo pienso que una de las maneras más importantes es que nosotros logremos concretar y activar cada una de las funciones que cumple cada uno de los comité, porque esa es una estructura que nos permite a nosotros de relacionarnos de una manera inmediata de resolver cada una de las situaciones. Eso es lo que yo veo, que si nosotros realmente nos enfocamos en la Resolución 058 y le damos cuerpo a todo esto que nos plantea allí, es

una gran potencialidad y que nos pueden a nosotros ayudar mucho en la parte del funcionamiento.

En el testimonio anterior se resalta la decisión personal como elemento importante para la actuación de los docentes. La formación del docente rural es esencial en los actuales momentos. Existe la necesidad de que cada uno de los que conforma la institución asuma el reto de actuar con el compromiso de garantizar una verdadera transformación, bien sea apegada a las diferentes líneas estratégicas que la estructura ofrece, o acoplada al mismo currículo siempre y cuando el docente funja como el principal líder de la escuela y comunidad. En ambos espacios se pueden aprovechar las riquezas y potencialidades que el entorno ofrece; inclusive, la estructura permite la flexibilidad de otorgarle al docente el rol de promotor de los logros. Asimismo, el comentario que hace el informante clave DC1 refleja su apreciación como coordinador de una escuela perteneciente a un NER:

Mi respuesta, diría que el docente es autónomo de aula, deberían dejar trabajar a uno a su manera.

La autonomía es vista como uno de los elementos incluidos en las normas y procedimientos del reglamento educativo. El mismo expresa que dentro de las funciones del docente está la de ejercer la autonomía para que sea este el creador de estrategias y actividades que se correspondan con los intereses y necesidades de los niños. No se trata de hacer lo que conviene al docente, sino apegarse a los parámetros y líneas propuestas desde la dirección del plantel. Es aquí donde probablemente se genera un choque por los constantes cambios que el sistema educativo sufre. Por ello, es importante hacer mención a lo expuesto por el informante DC2, quien sugirió:

Crear el instrumento, hacer seguimiento en la ejecución de ese reglamento y trabajar a conjunto con la comunidad.

Un procedimiento relacionado con la administración del currículo consiste en el seguimiento a la ejecución. Por ello, se deben crear instrumentos de seguimiento y control que se ajusten a la realidad del entorno rural y que promuevan el trabajo en conjunto con la comunidad, evalúen los resultados para hacer los cambios pertinentes y lleven

a tomar las decisiones que giren en torno a los individuos que hacen vida en el plantel. El seguimiento, entonces, se hace con el propósito de diagnosticar, retroalimentar y seleccionar lo más conveniente para todos. Así, el informante DC3 sugirió:

En primer lugar, trabajar en lo que es una contextualización de una propuesta curricular de acuerdo al contexto, de lo que se ve en el sitio y cuáles son las necesidades y las características más apropiadas de la región. Por lo tanto, sin olvidar lo macro en lo que debe la persona tener en la suma de esos conocimientos para la formación, ya sea profesional y más que todo la formación ciudadana.

En ese sentido, se evidencia la necesidad de contextualizar la propuesta curricular según la realidad del entorno, sin dejar de lado las necesidades, intereses y características del sector o localidad donde se encuentra la escuela. Estos aspectos deben ir dirigidos a la formación humana, completa e integral para consolidar a un ciudadano productivo para sí mismo, la familia y la comunidad.

Aunado a la contextualización aparece, de acuerdo con el aporte dado por uno de los protagonistas, la sugerencia de tomar en consideración las opiniones de los docentes de aula. En ese sentido, el informante clave DA1 manifestó:

...que se tomara en cuenta las opiniones de los docentes, porque a veces sí se toma en cuenta; han hecho eventos donde se han reunido los docentes, pero cuando nosotros vamos pareciera que no estuviera ahí plasmado, o sea, que de verdad eso saliera de los docentes, que hagan un convenio donde se coloquen esas manifestaciones de los docentes de acuerdo al currículo, que la parte rural tenga como mas consideraciones, vamos a decirlo así, porque por ejemplo, aquí está la escuela de Escuque, allá trabaja una sola profesora, tiene tres alumnos y cuatro horas. Dígame usted, en qué momento con una cantidad de representantes con tres alumnos uno va a desarrollar una cuestión que no se adapta a la realidad, escuchar esa voz del docente.

En muchos de los casos la percepción de los docentes es que no son escuchados o tomados en cuenta. La mayoría participa en las diferentes consultas, foros, talleres, entre otros, con el fin de indagar y

obtener aportes positivos para una educación de calidad. No obstante, lo expresado por el informante DA1 refleja el deseo de que las manifestaciones del docente rural, específicamente, sean tomadas en cuenta; es decir, que se permitiese una verdadera contextualización adaptada a la realidad para que los resultados sean más enriquecedores. Por su parte, el informante clave DA2 opinó:

Yo pienso que cada comunidad debería de hacer su propio currículo. Cada comunidad debería adaptar el currículo que tenemos porque a través del tiempo hemos visto cambios y, pues sí, adaptar eso que tenemos a su propio entorno. En un momento, específicamente en el estado Mérida, hubo una propuesta que se presentó en un tiempo que fue el currículo regional o local, abordaba lo que era lo ambiental, lo propio de Los Andes y se enfocaba mucho en eso. Entendiendo eso, sí creo que hay que adaptar ese currículo en cada una de las comunidades que tenemos.

De esa opinión surge la posible alternativa sobre la manera más apropiada para la administración curricular en los NER, la cual ha sido planteada en otras ocasiones. Ésta consiste en que cada escuela debería hacer su propio currículo, adaptarse a los últimos tiempos, tomar en consideración el ambiente, el espacio físico, la formación de los docentes y su adaptación a la realidad. La alternativa se basa, principalmente, en las líneas y normas ya establecidas. Sin embargo, esa apertura se evidencia en la construcción del proyecto, no así en su ejecución. Al respecto, el informante clave DA3 enumeró lo siguiente:

Uno de ellos es la cultura, el nivel cultural; el segundo, la dinámica de las relaciones entre la comunidad; el tercero, los valores; el cuarto, el tradicionalismo y el folclor. Esos son los elementos fundamentales para la educación rural, y la escuela debe ser el órgano que debe permitir la permanencia de estos elementos para desarrollar en las comunidades.

Determinar si un currículo es mejor que otro sería tema de discusión. En todo caso, lo importante es que el currículo busque mejorar la calidad de la enseñanza mediante herramientas fundamentales para su implementación. Sin embargo, se debe reconocer el esfuerzo realizado para el logro de la calidad educativa. Sobre este particular, el

informante DA3 ofrece algunos elementos importantes a ser considerados dentro de la administración curricular, específicamente para los NER, entre los cuales está tomar en cuenta el diferente nivel cultural de cada comunidad y escuela y la dinámica de estas en sus relaciones con la comunidad. Este elemento se justifica porque la comunidad ofrece mejores respuestas cuando se trata de solucionar problemas; aunado a esto, la comunidad posee valores que deben estar inmersos y ser compartidos por la institución, por ejemplo, las tradiciones y el folclor que les son propios. Considerar los elementos mencionados contribuye con su permanencia y fortalecimiento dentro de la contextualización y, en consecuencia, de la administración del currículo.

Es de resaltar que las escuelas que conforman los NER cuentan con personas dispuestas a la transformación de la educación rural. Son docentes que desean elevar sus propuestas para que sean escuchadas. Con este fin, cada uno de los informantes, según su propia experiencia, ha aportado elementos sobre los que reflexionar en torno a la administración de los NER. En este sentido, el informante clave DD1 planteó:

Bueno, adaptarse a la realidad que estamos viviendo, y buscar como cuáles son las necesidades y dar dándole esas materias. Por ejemplo, como le decía antes, hay mucha apatía hacia la lectura, la escritura, o sea, que el mismo gobierno autorice esa parte, que el docente se ocupe más de la parte de lectura, escritura, matemática y valore esos trabajos comunitarios hacia las familias sobre los valores, porque hay mucha decadencia en esa parte.

Las ideas antes expuestas derivan en otro factor emergente: la carencia de valores tanto en la escuela como en la comunidad y la falta de adaptación a la realidad que las circunscribe, por lo que es pertinente retomar el aprendizaje por materias. En efecto, una de las sugerencias hechas por el informante DD1 es afianzar los conocimientos básicos en las áreas de comprensión lectora, operaciones lógico-matemáticas, ciencias e historia, rescate de valores históricos, culturales y religiosos del entorno. Por tal razón, el docente juega el papel primordial de ser enlace entre la escuela y la comunidad, lo que reclama su

compromiso y conocimiento de la realidad a la que se enfrenta. Al respecto, el informante DD2 expresó su opinión:

Hay muchas líneas orientadoras que confunden al docente y no se centra en sí a trabajar con el proyecto de aprendizaje, sino que paralelamente tiene que estar aplicando diferente líneas estrategias que manda el Ministerio de Educación, que se adapta a cualquier tipo de educación. Tenemos flexibilidad, tenemos estrategias que se adaptan, pero que le puedo decir que le agregaría adaptación. Podemos decir que el currículo vaya más real y que se adapte más a la educación rural. Se podría tomar en cuenta a esos docentes de las comunidades y egresados, ya que ella conocen más a la comunidad, ya que una persona que venga de la ciudad se le hace difícil adaptarse a ese lugar de trabajo.

En los últimos tiempos, el sistema educativo ha propuesto un sinnúmero de cambios a través de líneas orientadoras generales para todos los docentes, que solo consiguen confundirlos. Estas líneas generan choque y rechazo en las aulas de clases, dado que el trabajo del aula se pierde por el hecho de atender solo las exigencias ministeriales, pues sobre el docente recae la responsabilidad de dar respuesta oportuna a cada una de estas exigencias.

En este sentido, es necesario revisar el nivel de adaptación que puede conferírseles a los actuales currículos y reformas presentadas, sin desviar las líneas orientadoras ni tampoco afectar a las comunidades rurales. El currículo, entonces, debe adaptarse a la educación rural y tomar en cuenta a los profesionales docentes que trabajan por la comunidad. Por ello, las casas de estudios universitarios deben formarlos a partir de esas realidades de manera de minimizar el impacto al momento de laborar en un ambiente rural. Al respecto, el informante clave DD3 recalzó:

Es la continuidad que nosotros podamos hacer en una formación permanente, porque hoy nosotros podemos ver realmente dirimir todas las dificultades que uno tiene en cuanto a planificación en la parte pedagógica. Yo creo que es un espacio que nosotros le debemos sacar bastante provecho y, a mi modo de ver, de allí si eso realmente se da

con un propósito bien definido, un tema, vamos a cambiar y transformar lo de nuestra realidad.

La disposición al cambio es uno de los aspectos a considerar en la formación permanente y aceptación del docente del medio rural. El hecho de estar formado y actualizado permanentemente podría garantizar que la realidad en la que está inmerso sea transformada a partir del aprovechamiento de todas las potencialidades. El docente debe comprometerse a formular, a través de su planificación, objetivos claros que tengan seguimiento con la ayuda de todos los actores del proceso. Estos elementos podrían cambiar y transformar la realidad actual, según lo expresó el informante DD3. Por su lado, el informante clave DC1, desde su papel de administrador de una de las escuelas pertenecientes al NER, comparó los currículos al afirmar:

Para mí, con el anterior [currículo] se trabajaba mejor, que uno le daba un plan de evaluación. Ahora es como un poco más difícil, o sea, no estoy de acuerdo con el currículo.

Deconstruir una estructura o ir contra la corriente sería bastante complejo. Sin embargo, expresar las ideas permite ver desde otra óptica lo que proponen las líneas gerenciales y curriculares. En particular, la realidad vista desde el interior de las escuelas rurales denuncia rechazo hacia las propuestas actuales en materia curricular debida, en algunos casos, a la falta de unificación de criterios y a la ausencia de corrientes claras y específicas que brinden al docente las pautas para el cumplimiento de dichos objetivos. Por lo tanto, es necesario que el docente no solo cumpla un requisito administrativo, sino que exista flexibilidad en el currículo para adaptarlo a su realidad, aunque manteniendo correspondencia con los objetivos de la institución. Así, el informante DC2 considera que las particularidades constituyen elementos importantes para la apropiada gestión de los NER:

Tomar en cuenta las particularidades de cada comunidad.

Entre los elementos que debe considerar la gestión curricular están las particularidades de cada escuela y comunidad. Se hace énfasis en éstas si se refuerzan los valores y costumbres que identifican la cultura de los pueblos; con ello se podría avanzar hacia la verdadera

educación rural. Sin embargo, cabe resaltar que el hecho de interactuar en esas realidades ha repercutido en los resultados debido a la falta de orientación sobre el camino a seguir. En este sentido, el informante DC3 manifestó:

...precisamente, que ese modelo parta del contexto y sea construido en la base con la participación de la persona; así sea de la parte de lo empírico, pero que el docente como la persona llega con los conocimientos que necesita logre construir de acuerdo a esa participación permanente de los habitantes de ese entorno para llevar la solución de las necesidades, no solamente de la percepción social.

Se evidencia la necesidad de implementar el currículo desde el contexto real y que desde él participen todos los actores de dicho proceso. Estos pueden valerse de los conocimientos empíricos para construir nuevos e innovadores conocimientos, aportar herramientas para el crecimiento de los ciudadanos que hacen vida activa en la comunidad y puedan atender las necesidades familiares y sociales. En definitiva, que la escuela sea vista como el centro de orientación para todos y cada uno de los que conforman la comunidad educativa. A este respecto, el informante clave DA1 añadió:

...la realidad del entorno, planificación, organización, continuidad y participación de todos.

Tomar en cuenta la realidad del entorno es un elemento de partida para los docentes. Se sugiere que exista una planificación adaptada al entorno. Por tanto, la gestión estaría apoyada por una organización en conjunto, donde cada uno de los interesados y personas que integran la escuela participen de forma continua en los procesos y cambios que se dan en ella. En este punto, el informante el DA2, recomendó:

Primero [la gestión] debe ser acorde al medio ambiente, por ejemplo, es un medio ambiente alejado donde no hay vías de acceso, muchas veces el docente le cuesta llegar, tendríamos que adaptar ese currículo a esa situación. Otra es los factores ambientales, cuando llueve mucho, afecta la asistencia de los niños a la escuela. Si, por ejemplo, el niño está en un ambiente agrícola, lo que él ve dentro de su entorno es el desarrollo agrícola, y su aprendizaje está en torno a eso, pues bueno, aprovechar eso y adaptarlo un poco.

La adaptabilidad implica que el docente y la misma escuela se integren al medio ambiente, lo que constituye un elemento esencial en la administración curricular. Por lo general, las escuelas que pertenecen a un NER están inmersas en comunidades agrícolas, pecuarias, entre otras, y su ritmo de vida es diferente al de la zona urbana. Por ende, el currículo debe adaptarse a la realidad de los cambios climáticos, temperatura, tiempos de cosecha o arado, así como la participación en las labores del campo que tienen los niños que asisten también a la escuela. De hecho, los alumnos se preocupan más por realizar los quehaceres de la familia que por asistir a la escuela; de allí la importancia de generar nuevas alternativas de desarrollo. En cuanto a esas alternativas, el informante DA3 apuntó:

El estudio docente en primer lugar; segundo, darle mayor flexibilidad al desarrollo curricular desde la dirección del plantel; en tercer lugar, generar un mecanismo y acompañamiento y supervisión educativa, y cuarto, velar porque la formación docente permita el desarrollo de unos mecanismos de apego o de encuentro con las comunidades rurales.

De acuerdo con la opinión anterior, la cual refuerza ciertos aspectos del currículo, cabe mencionar la necesidad de evaluar la vocación del docente que asume la responsabilidad de desempeñarse en el campo, con el fin de determinar hasta qué punto está identificado con el entorno rural. Asimismo, darle mayor flexibilidad al desarrollo curricular desde las direcciones de cada plantel, o en este caso de cada NER; también se debe promover mecanismos de orientación y acompañamiento pedagógico tendentes a enfrentar las fallas detectadas y motivar a que el docente y comunidad reciban formación permanente que fomente el sentido de pertinencia y apego hacia el entorno rural.

Los elementos que podrían afianzar la gestión curricular deben fundamentarse en enfoques pedagógicos dirigidos principalmente a los niños del entorno rural. Por tanto, las actividades basadas en la realidad y que convoquen a todos los miembros de la comunidad desde sus ocupaciones, tales como la agricultura, la siembra, artesanía, entre otros, suelen ser de gran potencial para la escuela y la comunidad. En

este sentido, el informante clave DD1 propuso lo siguiente:

Primero, que se basen en la realidad que vivimos. Segundo, un currículo que esté basado sobre esas necesidades pedagógicas del niño y del docente. Tercero, que envíen también especialistas, por ejemplo, aquí en esta escuela hay bastantes instrumentos musicales pero nadie sabe tocar un instrumento; entonces están colgados en las paredes. En cuarto lugar, darles como algunas becas a esos niños que salen bien en sus estudios para apoyarlos. La otra situación, este... un personal obrero que colabore y ayude en la institución; una secretaria también es importante, una secretaria, porque hay mucho trabajo administrativo y a las maestras le toca trabajar también esa parte. También, continúa con el currículo, también sería... eh... valorar el entorno, por ejemplo, el trabajo agrícola, el trabajo artesanal, la parte turística, o sea, dependiendo el lugar donde esté la escuela activar algo que... que se ve... Por ejemplo, aquí tenemos el parapente, algunas cosas que ven a llevar al niño educarlo cómo se debe trabajar, cuál es el peligro, pero también cuáles son las oportunidades de trabajo. Talleres, porque después del sexto grado la gran mayoría de los niños no estudian entonces se quedan vagos. Entonces, la gran mayoría de niñas de 12, 13 años como no saben estudiar pues sale el embarazo. Hay que buscar talleres y entusiasmar, o de alguna manera incentivar, que el estudio es importante, darle importancia a la parte social del entorno en que vivimos.

Se puede apreciar la urgencia de tomar en cuenta los aspectos sociales evidentes en las escuelas rurales. Éstas no escapan a una realidad presente en todos los estratos sociales, por lo que es plausible recuperar espacios en la escuela para complementar y contextualizar las situaciones del entorno. Al respecto, el docente debe ser quien valore las actividades que se desarrollan y se integre a ellas; también el docente puede ampliar o reajustar los contenidos que se indican en el actual currículo y sus reformas. Para lograrlo, puede aprovechar las oportunidades de flexibilidad y democracia en las que el currículo se apoya. De esta manera, la autonomía del docente lo ampara en el diseño de estrategias acordes con las necesidades detectadas en el diagnóstico inicial a propósito de los diferentes proyectos.

Por otra parte, el docente puede idear mecanismos, bien sea con entes gubernamentales o con la misma comunidad, de creación de incentivos para los niños y niñas; también, propiciar el reforzamiento de los aprendizajes con el apoyo de especialistas en áreas con competencia en la educación rural. Tales mecanismos se adscriben a una estrategia esencial que valore los recursos con que cuenta el entorno rural. Por tal razón, el informante clave DD2 indicó:

Que se traten a todos por igual y que a esos niños les llegue todo el aprendizaje que se maneja en la parte urbana, como brindándole o que el gobierno se aboque más a la atención de las escuelas, y que esos niños puedan gozar de lo que ofrece el Currículo Bolivariano y de todas las líneas que ofrece el Ministerio de Educación.

La responsabilidad de atender al niño es compartida. Sin embargo, la educación rural es vista como un complemento más del mismo sistema; es necesario que las escuelas rurales cuenten con igual trato, puesto que si bien es cierto que los gobiernos y autoridades hacen un esfuerzo por satisfacer a todos los alumnos por igual, en los entornos rurales la respuesta no es la misma. En ellas no se cuenta con espacios acordes para su desenvolvimiento; el mobiliario no ofrece comodidad, los recursos didácticos no existen, entre otras carencias. Por tanto, lo que ofrece el Currículo Bolivariano y otras líneas ministeriales no se corresponde con la realidad de las escuelas rurales. Sobre este hecho, el informante clave DD3 planteó:

Si nosotros estamos hablando de una educación rural, nosotros precisamente tenemos que abocarnos hacia las potencialidades rurales, que eso que nosotros realmente podemos comentar. Nuestro accionar pedagógico debe ir a las necesidades que hay en cada una de las comunidades porque esa es una de las cosas que a nosotros nos caracteriza. Pero realmente es allí donde está nuestro accionar pedagógico y donde está la novedad de cada uno de los proyectos de aprendizaje.

El enfoque pedagógico que deberían recibir los niños y niñas del entorno rural debe estar sustentado en las potencialidades que ellos demuestran a través de proyectos reales basados en sus expresiones,

por lo que amerita tomar acciones asertivas de manera eficiente y eficaz que caractericen a la escuela. Al estar inserta la escuela en dicha realidad, se requiere de profesionales dispuestos a involucrarse con el artesano, el agricultor, entre otros. Por su parte, el informante clave DC1 añadió lo siguiente:

...para mí, lectura y escritura. De verdad esos niños necesitan que se estén todo el día en lectura, matemática, lectura, matemática...

El enfoque pedagógico adoptado debe retomar el aprendizaje de las áreas básicas como lectura, escritura y manejo de operaciones lógico-matemáticas, desde un enfoque conceptual. Aquí cabe considerar que en algunos casos el niño en su aferró intrínseco ya maneja conceptos propios de número, visión de la naturaleza y su ambiente, periodos para la siembra y cosecha, entre otros. Por tal razón, se debe contar con un docente creativo que recurra a estrategias innovadoras que despierten el interés del niño. Con estos y tantos otros elementos, el entorno rural podría ver en la escuela la oportunidad de surgir. Al respecto, el informante clave DC2 afirmó:

Nosotros sacamos provecho de todo lo que nos rodea. Al crearse el instrumento se le puede sacar más provecho. Acá estamos en un área rural, en un campo, pero tenemos el grave problema de lo de la basura.

Las comunidades rurales no escapan del sinfín de problemas, entre ellos de carácter social y ambiental. Si se atienden pedagógicamente los distintos problemas que atañen a la escuela y a la comunidad, como un importante medio para su posible solución, el trabajo con los niños y niñas permite crear instrumentos, recursos, estrategias que enfrenten las posibles amenazas y o debilidades. Éstas se convertirían en oportunidades que propicien el aprendizaje de los niños en la escuela y de la comunidad con la escuela. Por ello, el informante clave DC3 asintió:

El enfoque pedagógico que debe tener un enfoque rural es que debe partir de la esencia de todo lo que es el sistema de vida rural y llevar, ya no como producto que tengamos una receta de una oficina o de un ministerio, que ellos bajen de ayudar al docente a construir ese contenido que debe partir de lo que vivimos a diario del sistema rural.

El enfoque pedagógico que adopte una escuela rural sería más pertinente si parte de la esencia del sistema de vida propio de los entornos rurales y si los contenidos se diseñen acordes con ese entorno. Sin embargo, es necesario que exista un gran sentido de pertenencia y elevado compromiso con la tarea asignada, con el fin de que sea la misma comunidad que se integre en dicha construcción. Con ello, la escuela no sería meramente repetidora de patrones no adaptados a su realidad. En relación con un enfoque pedagógico, el informante clave DA1 puntualizó lo siguiente:

En enfoque educativo sociológico basado en la parte humana, porque son poblaciones con rasgos muy diferentes a las urbanas.

Desde su perspectiva en el aula de clases y el contacto directo con los miembros de pequeños grupos, los docentes deben hacer énfasis en la parte humana y tomar en cuenta los rasgos que caracterizan el entorno rural. El hecho de ir más allá de la planificación o del simple cumplimiento de requisitos administrativos genera confianza en los estudiantes y en los padres y representantes. También es indispensable atender las características de lo rural desde una visión técnica, profesional, con liderazgo y autoridad, basada en valores de disciplina, respeto y constancia para alcanzar las metas propuestas. Así, el informante clave DA2 manifestó:

Yo pienso que, sin abandonar los aspectos importantes dentro del currículo que debe tener todo currículo en cuanto a la enseñanza de la lengua, de la matemática y las otras áreas, otras áreas importantes sociales e históricas, pues bueno tiene mucho que ver en lo que se dé y en lo que se aprenda. Hay comunidades que se caracterizan porque dentro de su entorno desarrollan una actividad económica y una actividad social propia de su entorno, porque también hay tradiciones que se están perdiendo dentro de esas comunidades y por no contar dentro de las escuelas con esa parte en el currículo, pues se va perdiendo en muchas oportunidades.

El enfoque pedagógico que subyace a la educación tiene gran incidencia, tal como lo expresa el informante DA2, en relación con lo que se presenta en el aula y con lo que se aprende dentro y fuera

de ella. En la mayoría de los casos, las comunidades desarrollan actividades económicas, sociales, entre otras, que brindan mayor beneficio que la misma escuela. Esta situación repercute en la transformación de valores morales y culturales, así como en la pérdida de oportunidades del propio acervo histórico. Por ende, es fundamental aprovechar las ocasiones a través de un currículo enmarcado en la atención al entorno rural, con un enfoque pedagógico adaptado y flexible a este. En cuanto a la concepción filosófica, el informante clave DA3 reflexionó:

Yo hablaría de los principios filosóficos centrados en el ser humano. Segundo, lo epistémico que correspondería a la construcción de conocimiento científico. En tercer lugar, debería estar centrado antropológicamente en las características del ser humano desde esa perspectiva pedagógica y centrado en la pedagogía social.

El enfoque filosófico debería estar centrado en el ser humano, dado que desde el aula se da atención a la triada conformada por la escuela, la familia y la comunidad. Tomar en consideración la parte holística de cada individuo permite aprovechar el cúmulo de conocimientos científicos que cada uno maneja; también con ello se valora las características de sí mismos de acuerdo con la pedagogía social, dado que las comunidades rurales cuentan con un gran potencial humano que debe ser integrado a la escuela. En consecuencia, se debe cambiar el concepto de escuela e ir más allá del verdadero proceso enseñanza aprendizaje.

En este sentido, sobre los directores o docentes en funciones directivas, los coordinadores, la figura interna o característica de las escuelas que pertenecen a un NER y los docentes de aula, recae la responsabilidad y compromiso de presentar estrategias innovadoras tendentes a generar un cambio en la educación rural. No obstante, las percepciones de los informantes clave en cada una de sus respuestas acusan la demanda de la mayoría de ellos en torno a la adopción de un posible modelo de gestión enmarcado en los NER. En ese sentido, el informante clave DD1 expuso:

...primero de cariño, de comprensión, un enfoque matemático, un enfoque de lectura y escritura, pero entonces en llenar... ponerle bibliotecas porque a veces cuesta mucho

la parte de internet, que es lo que se da más en lo urbano; entonces poner bibliotecas libros y activar esa parte de lectura que es la parte más apática que veo yo en la parte rural.

Dichas estrategias deben estar basadas, especialmente, en los valores y en el reconocimiento del ser humano. También deben considerar aspectos que le son propios, tales como la comprensión, la tolerancia a sus capacidades y deficiencias, la garantía de los derechos de igualdad social, además de abordar la lectura y la escritura como herramientas principales del conocimiento. Por otro lado, debido a los avances tecnológicos, es fundamental que se disponga de recursos para el uso de la tecnología, especialmente las escuelas rurales aisladas o de difícil acceso. Al respecto, el informante clave DD2 concretó lo siguiente:

La infraestructura física es muy importante, que construyan escuelas donde los niños puedan tener una biblioteca, un salón de informática para que puedan mejorar el proceso de aprendizaje, las áreas deportivas, las áreas audiovisuales; una educación más apropiada y que tenga los mismos recursos de la educación urbana.

El testimonio anterior puntualiza elementos enriquecedores que, de contarse con ellos, pudieran mejorar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Con ellos se busca garantizar una educación apropiada y contar con los mismos recursos que la educación urbana, lo cual generaría estrategias de competitividad y de igualdad social. De cualquier manera, el compromiso es ofrecer a los niños la mejor formación pedagógica, emocional y física. Por su parte, el informante clave DD3 añadió:

Primero, la motivación de cada una de las comunidades, la parte social y la implementación de cada uno de los NER. Creo que eso también nos ayuda mucho en la parte de motivación con los temas que están en cada una de las comunidades. Todas esas cosas nos ayudan a nosotros.

En ese sentido, la motivación de la escuela y de las comunidades representa una fuerza de empuje que guía y genera un cambio social esencial y requerido en estos tiempos cambiantes. Actualmente, la escuela juega un papel importante en los procesos de transformación de

las comunidades, que en conjunto pueden producir estrategias claras y compartidas para alcanzar las metas propuestas que, de manejarse desde objetivos claros y metas establecidas, reportarían resultados positivos. Al respecto, el informante clave DC1 opinó:

...para mí, el cambio de currículo. En segundo, que hubiera más interés por parte de los representantes hacia los niños.

El testimonio anterior evidencia la necesidad de un cambio curricular para establecer las pautas a seguirse en el manejo de la tríada escuela, familia y comunidad. Por tal razón, a la escuela le compete rescatar el liderazgo a través de espacios de comunicación abierta que sirvan para la orientación y recreación de los miembros de estas comunidades, viendo a la escuela como una fortaleza en la rutina diaria. Por otro lado, la escuela debe despertar el interés de los padres y representantes hacia las actividades que los niños realizan en la escuela. Por ello, por el informante clave DC2 consideró lo siguiente:

Sacar todos esos provechos de la comunidad. Eso siempre se ha dicho, interactuar con las personas que están en la comunidad.

La interacción permanente con cada uno de los individuos de la comunidad debe ser otra estrategia a utilizar, dado que propicia un mayor acercamiento y entendimiento de la realidad. Dicha interacción permitiría conocer más a fondo a qué se dedican los individuos, qué saben, qué conocen y qué quieren aprender. También ayudaría a crear un clima de familiaridad basado en el respeto y la confianza, además del reconocimiento de las características que les son propias, todo esto con el fin de fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje. Por ello, el informante clave DC3 manifestó:

Esa libertad que se ha dado a la parte pedagógica para construir estrategias de la solución de las necesidades dadas, deben de ser también evaluadas para ver cómo realmente ellas están dadas en ese contexto.

La evaluación de los procesos es importante y necesaria. En ella se enmarcan los logros y avances obtenidos y las debilidades o posibles desacuerdos. La evaluación permite, entonces, hacer replanteamientos

aplicables a corto, mediano o largo plazo. El director, el coordinador y el docente deben ser receptivos a los aspectos pedagógicos establecidos, a la construcción de estrategias de atención de necesidades y de respuesta a los intereses colectivos cónsonos con el contexto rural.

Ante ello, el informante clave DA1 sugirió lo siguiente:

Sería bueno elaborar como un modelo de planificación interna porque de repente uno también todos los días aprende. Uno no está totalmente capacitado en una larga vida, tendrá otra forma de mirar y pensar las cosas, pero en este momento están llegando muchos docentes nuevos que aun viniendo de las universidades, ellas todavía manejan un modelo diferente al que está planificando la gobernación, porque toda la situación política que viene aquí la meten. ¿En qué momento nosotros damos eso? Y disculpe la palabra. Entonces sí sería bueno como elaborar un modelo interno donde rija la parte docente.

La formación que las universidades están brindando a los nuevos y futuros profesionales de la docencia surge como otro elemento importante. Se presenta una desarticulación entre la formación que se recibe en las casas de estudio y el entorno al cual tienen que enfrentarse los docentes, dado que el aprendizaje obtenido en las aulas de educación universitaria no contempla el sector rural; por ende, en el docente existe desconocimiento del contexto y rechazo o poco o ningún interés por integrarse a la comunidad a la cual está adscrito.

Sin embargo, se puede apreciar que existen profesionales dispuestos a aprender del entorno rural y comprender las maneras distintas de pensar de sus miembros. Para ello, están dispuestos a mirar hacia el futuro y evitar mezclar los intereses personales o políticos con los intereses de la escuela. En cuanto a las estrategias, el informante clave DA2 expresó:

Bueno, estrategias habrían (sic) muchas, ¿no? En alguna oportunidad hice una propuesta que los más importante era que la escuela de esa zona rural se maneje ella misma. Primero, que tenga su propio director, o sea, que tenga primero su propia gestión porque muchas veces la escuelas rurales, como se manejan con la sede del NER, muchas veces se plantean algunas planificaciones que se ven afectadas

a través de la sede, o sea, no hay una continuidad en lo que se quiere hacer. Yo pienso que la escuela rural tiene que manejarse por sí mismo porque las realidades de cada una de ellas son distintas. También creo que la comunidad y los representantes tienen que abocarse un poco más y eso tiene que ver con la motivación, con la participación que se le dé. Pero tiene que ver la gestión, la cabeza de esa escuela para que sea atraído también.

Otra estrategia que se propone para la búsqueda de mecanismos y productos para que la escuela rural se independice es promover la autogestión como alternativa de solución a las innumerables necesidades que tienen. También, motivar a los padres y representantes y a la comunidad en general a que su participen en las actividades planificadas por la escuela. Igualmente, solicitar a las autoridades competentes evaluar la posibilidad de que cada escuela tenga una gestión propia que garantice la continuidad de los proyectos y metas que se deseen alcanzar. Ante ello, el informante clave DA3 subrayó:

Aprender haciendo desde las potencialidades locales eso debe ser principalmente el enfoque pedagógico. Y el enfoque curricular se ha perdido porque la mayoría de docente que ingresan a estas instituciones no conoce la interacción del área rural.

En planteamientos anteriores se ha señalado la importancia de la interacción constante con todas y cada una de las oportunidades que ofrecen las potencialidades de la localidad donde se encuentra inmersa la escuela. Una manera de hacerlo es participar con cada uno de los miembros en las actividades agrícolas, pecuarias, artesanales, entre otras, y que éstas a su vez formen parte del contenido de enseñanza y de aprendizaje en el aula. Las propuestas provenientes de quienes hacen vida activa en la escuela deben considerarse estrategias valiosas que generan cambios positivos en la educación rural.

Los diferentes planteamientos y aportes obtenidos de los informantes clave enriquecen la reflexión sobre la gestión curricular y de los elementos relativos al programa de estudio que se maneja en los NER. En este sentido, el informante clave DD1 expresó:

Bueno, una que yo siempre he buscado y siempre he tenido es que el ser humano, digamos el adulto, tendría que hacerse una autoevaluación, verse tal como es. Aceptar esa triste realidad que tenemos interna, egoísta, perversa, como también tenemos grandes valores activarlos hacia la humanidad. Activar nosotros más el amor, la paciencia, la tolerancia, en ponernos también en los zapatos del otro ser humano para poder ayudar a la humanidad, porque se está?... si le damos lectura y escritura, pero si no hay el interés interno, esa vocación de anhelo de corazón eso no se va a poder arreglar nunca.

La gestión curricular debe estar basada en el amor a sí mismo y al prójimo entre otros valores. En los últimos tiempos han prevalecido contravalores como el egoísmo, la envidia y otros que se presentan con frecuencia. Sin embargo, sobre el ser humano recae la responsabilidad de decidir entre lo que es moralmente bueno y lo que es moralmente malo. Al ser humano se le dado el libre albedrío para que tome sus propias decisiones las cuales, como ser pensante, pueden llevarlo a autoevaluarse, como lo expresó el informante DD1. También, el ser humano puede reconsiderar los errores, rectificar y actuar de manera positiva para crecer como adulto y servir de ejemplo para los niños.

Por otra parte, la gestión curricular contemplaría la adquisición de conocimientos en el área de lengua, matemática y otras de importancia para el desenvolvimiento en la vida. En definitiva, el valor del ser humano trasciende la posesión de cualquier título o riqueza que tenga. Por su lado, el informante clave DD2 complementó:

...[es necesario] retomar el aprendizaje por área, reforzar esa parte, aunque el proyecto de aprendizaje es muy abierto. Se hace difícil lo que es el conocimiento de las áreas escolares y siempre se tiende a abordar los mismos conocimientos de siempre y no hay un avance porque se abordaba varios contenidos en todas las áreas.

Se ha insistido que es necesario reajustar y adaptar las líneas de acción estratégica a la realidad que caracteriza a las escuelas rurales. Si bien es cierto que los proyectos ofrecen cierta flexibilidad y apertura

para adoptar un cúmulo de conocimientos, también es cierto que se ha descuidado el aprendizaje de contenidos por áreas que son esenciales para la formación, incluidos los conceptos y datos que se manejan cotidianamente. Por tanto, el docente debe asumir el rol de facilitador del aprendizaje, por lo que es fundamental retomar las áreas como base esencial del aprendizaje y así reforzar permanentemente los conocimientos básicos que garanticen una educación rural de calidad. Al considerar lo expuesto anteriormente, el informante clave DD3 señaló lo siguiente:

...bueno, eso [los proyectos] es lo que precisamente en los núcleos se está haciendo y eso es lo que se quiere hacer porque, como sabemos, no va a haber ninguna propiedad sin una educación social. Realmente nosotros no abonamos la parte de nuestras comunidades, más bien debemos ayudar más, ir más a lo que es la investigación acción. Pienso que en la medida en que nosotros abonemos líneas orientadoras realmente, digamos, la flexibilidad que nos está dando y la responsabilidad que nos está dando en el currículo es precisamente la habilidad que haya entre lo que es el PEIC y los proyectos de aprendizaje.

Los proyectos entendidos como mecanismos para llegar a los niños y estos a sus familias, deben ser atendidos desde una perspectiva social en la que se incorporen todos los elementos que los rodean. Para ello se propone una metodología de investigación acción, en la que haya más y mayor participación en cada uno de los intereses y necesidades que el grupo tenga. Por tal razón, son estos algunos de los elementos que debe contener el programa contextualizado de administración del currículo. El informante clave DC1 coincidió con lo planteado al comentar lo siguiente:

Como nuevos contenidos, porque en el nuevo currículo los contenidos los veo muy avanzados, o sea, para tercer grado yo los veos demasiado avanzados. Deberían de contener lo que de verdad se debe trabajar con los niños.

El docente del medio rural considera que los actuales contenidos, en algunos casos, no se ajustan a la realidad del entorno rural. Incluso, según la opinión anterior, el nivel de exigencia sobrepasa las capacidades

intelectuales del niño. Sin embargo, los docentes deben evaluar y conocer las verdaderas potencialidades de los niños, además de considerar como estrategia el trabajo colaborativo de niños de mayor edad o de nivel superior a niños más pequeños o con debilidades, tal como se plantea en las escuelas multigrado.

Asimismo, el docente en su rol de orientador o facilitador debe comprender que los contenidos que se establezcan en el programa estén orientados a satisfacer una necesidad global y que la máxima autoridad ha incluido en cada uno de los grados correspondientes. Al presentar los contenidos, el docente debe generar estrategias que correspondan a los intereses y necesidades del niño. Al respecto, el informante clave DC2 determinó lo siguiente:

...primero, tendrían que sentarse todos los docentes y ver qué es lo que hay en la comunidad y en base a eso sería, pues, tomar en cuenta las áreas de la comunidad para realizar ese currículo.

En ese sentido, surge el planteamiento de tomar en cuenta las áreas productivas de la comunidad para que sean incluidas en la administración del currículo. Estas áreas incluyen cada una de las actividades que se desarrollan en el entorno, de modo que la escuela fortalecería los proyectos que surjan mediante el debido asesoramiento, control y evaluación. Por tanto, las áreas productivas de la comunidad se incorporan a la planificación del docente en un claro ejercicio de combinación de saberes. Sin embargo, las perspectivas de los miembros de las escuelas que conforman los NER difieren, tal como se evidencia con lo expresado por el informante clave DC3:

...debe de tener una relación [con las áreas productivas] que tenga que ver con una política que ayude a fomentar sobre todo la parte de la formación pedagógica y brindar también aquellos recursos que se hagan necesarios para cumplir con un programa de estudio que debe estar establecido y debe salir realmente desde la parte científica para contribuir a esas necesidades y tener una continuidad.

La formación pedagógica es uno de los elementos que reviste mayor autoridad en el proceso de enseñanza aprendizaje, debido a que el

docente está formado académicamente para trabajar en el medio rural. Sin embargo, el docente también debe conocer la realidad rural cotidiana y tener disposición para adaptarse al medio con el fin de garantizar y mantener una relación con los niños y con la comunidad en general, por lo que les darían un trato adecuado a las características personales.

En ese sentido, surge la formación científica como refuerzo a los conocimientos empíricos de la comunidad que favorecen la continuidad en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. De allí que se garantiza algunos recursos necesarios para cumplir con el programa de estudio diseñado acorde a las exigencias de las escuelas rurales y su entorno. Al respecto, el informante clave DA1 manifestó:

Adaptarse a la realidad, la parte urbana, asesoramiento, planificación, organización y seguimiento.

De nuevo surgen elementos de interés educativo, como la adaptación de la planificación adaptada a la realidad del entorno rural, el asesoramiento, la organización y seguimiento a los proyectos. Cabe resaltar que en la mayoría de los casos las escuelas rurales no cuentan con esos elementos propios del proceso administrativo, por lo que dichas escuelas y sus comunidades se sienten desentendidas. Ello se percibe por cuanto la planificación y posible organización no responde a las demandas y exigencias del círculo que conforma la escuela.

Por otra parte, surge la comparación entre la planificación que se hace en la zona urbana con respecto a la realizada en la zona rural. Aparentemente, la primera tiene mayores oportunidades para beneficiarse de las bondades que ofrece el sistema educativo, lo que mueve al docente no identificado con la escuela y con la comunidad a abandonar el medio rural y desaprovecha las riquezas que el ambiente le ofrece y deprimiendo la formación de los pobladores. Al respecto, el informante clave DA2 expuso:

Ya creo que lo mencioné [la planificación de la zona rural y de la urbana], aparte de la áreas importantes que ya se conocen, se tiene que trabajar la parte artesanal, la parte

manual, que el niño se vaya un poco más en las áreas prácticas, que sea un núcleo escolar que abarque también a los adultos de la comunidad que de alguna manera escaparon de la formación.

La gestión curricular debe contener estrategias que consideren al adulto de la comunidad con la formación escolar. Esto es posible de lograr a través de la inserción en el núcleo y de la participación en las actividades previstas, tomando en cuenta las costumbres y aptitudes del adulto participante. Con ello se fomentaría la integración y la incorporación de los aspectos ya señalados, según la opinión de los informantes clave. De ellos provienen pautas válidas que merecen ser incluidas en el posible programa de estudio a desarrollar en las escuelas que conforman un NER. Por lo tanto, el informante clave DA3 propuso:

...primero, redimensionar el currículo desde una perspectiva de educación para el trabajo, pues entonces hay que buscar los mecanismos para que no solo la escuela se aboque a desarrollar de manera técnica o de manera operativa a los estudiantes con la comunidad, considerando todas las potencialidades para que se forme una comunidad de estudio.

La redimensión del currículo representa una opción valedera en tiempos de cambios. Es de resaltar que las actuales reformas expresan flexibilidad e invitan a todos los actores a participar en la construcción de su propio currículo. Sin embargo, se deben generar mecanismos para que no solo la escuela se aboque a desarrollar de manera técnica u operativa a los estudiantes en la comunidad, sino que la comunidad les dé apertura e ingreso en sus labores diarias. Entonces, la educación para el trabajo constituye un camino para potenciar una comunidad de estudio, tal como lo señaló el informante DA3.

Debido a los diversos aportes provenientes de los informantes clave a través de las diferentes preguntas que se les formulara, resultó necesario conocer su opinión sobre la adaptación, o no, de los programas actuales a las exigencias del entorno rural, entendida la dinámica actual y actitud de las comunidades rurales de hoy. Sobre este particular, el informante clave DD1 precisó:

Talleres, talleres que ayuden de 5to a 6to, talleres que ayuden al niño las perspectivas para el trabajo que no pueden seguir estudiando, pero puedo hacer canastas, puedo pintar, que sé yo ¿verdad? Activar la parte pedagógica en cuanto a lectura, escritura y matemática porque ahí es donde está el gran problema. Tercero, tomar en cuenta los niños, bueno, todos los niños pero hay niños con talentos, ese talento que hay que activar en el niño porque a veces, por pena, por timidez, ellos se encuentran ahí sin hacer nada. Tienen oído musical, este, pintan y no hay esa parte que la active. Hace falta como talleres que activen la parte del talento del alumno.

Los actuales programas no se corresponden con la realidad presente. Las exigencias de la sociedad de hoy son distintas de las de otras épocas. Por tanto, los programas requieren que las escuelas sean el centro de aprendizaje integral, que aborden aspectos de interés humano. Por tal razón, se hace necesario implementar programas que activen el talento humano; en el caso de las comunidades rurales existen individuos con potencial artístico, por ejemplo. Cabe resaltar que grandes personalidades en historia, cultura, ciencias y deporte, que han representado dignamente a nuestro país, provienen de algunas escuelas ubicadas en sectores aislados. Por ello, es importante que los niños y niñas de las escuelas pertenecientes a un NER tengan la oportunidad de desplegar actividades complementarias dentro o fuera de la escuela, que les permita guiarlos u orientarlos en función del desarrollo de sus propios talentos. Al respecto, el informante clave DD2 manifestó:

Tenemos los huertos escolares que es una línea estratégica que se debe complementar en el currículo, porque muchas veces los docentes todavía siguen viendo las líneas estratégicas como una actividad más y no las integran a los proyectos, ya que no los ven como los proyectos escolares cuando deberían hacer una actividad paralela en la zona rural, ya que cuentan con la tierra y el pavimento para un huerto escolar.

Las líneas estratégicas sirven para complementar las diferentes actividades y/o estrategias que el docente establezca en el aula de clases. Por lo general, las zonas rurales cuentan con los recursos propios de sus comunidades para integrar de manera asertiva elementos claros

en los diferentes proyectos de aprendizaje, que faciliten el desarrollo de los mismos. Con ese fin, se debe trabajar la integración como estrategia clara y permanente y así convertir la escuela en un entorno de aprendizaje. En relación con esto, el informante clave DD3 afirmó lo siguiente:

Mira, nosotros cuando se hizo la propuesta, somos partidarios que la educación debe partir de las realidades. En la medida en que nosotros estemos trabajando la parte más conceptualizada de las comunidades, pues, bueno, el elemento precisamente es la parroquialización de las comunidades.

En materia de educación, en Venezuela, específicamente desde 2007 hasta ahora, se ha venido hablando de currículo, de programas establecidos y de reformas a través de consultas realizadas a nivel nacional, con el fin de recopilar aportes tendentes a presentar un programa educativo. No obstante, hasta la fecha no se cuenta con un instrumento definitivo sobre el particular, aun cuando el mismo se ha fundamentado en elementos contemplados en la carta magna, como la democratización, la flexibilidad y la contextualización de los programas sobre la realidad, entre otros.

A pesar de los esfuerzos realizados, la realidad actual muestra que a las instituciones educativas se les exige constantemente dar respuestas inmediatas sobre procedimientos administrativos. De acuerdo con lo expresado por el informante DD3, surge la necesidad de parroquialización de la educación en las comunidades, lo cual exige presentar los contenidos desde las realidades culturales, folclóricas, históricas, entre otras, por lo que sobre el docente recae la tarea de adaptar los programas a las exigencias del entorno. En este sentido, el informante DC1 señaló:

...no se ajusta porque, por ejemplo, yo aquí agarro el currículo y yo no le veo sentido a lo que uno trabaja en lo rural.

Las actividades que se realizan en la mayoría de las escuelas que conforman un NER no se corresponden con lo que el currículo plantea. Por el contrario, se evidencia una descontextualización pues no se ajusta a las exigencias de las comunidades, a su realidad, costumbres, cultura, escuela, docentes, niños del medio rural. Es cierto que

se concibe a la escuela como un espacio natural para el aprendizaje, pero no contempla estrategias dirigidas a los niños que solo piensan y se dedican al trabajo del campo, a los árboles, al ordeño, a la siembra, al río. Por su parte, el docente rural trabaja y responde continuamente a exigencias administrativas, por lo que se manifiestan expresiones preocupantes sobre el trabajo que se desarrolla en el medio rural, tal como la del informante clave DC2, quien expresó lo siguiente:

En realidad no se adaptan porque en el currículo vienen tantos contenidos que de repente no se adaptan, solo que uno tiene la astucia de adaptarlo al entorno de la escuela o a la escuela. Pero hay muchas cosas que no se adaptan.

El mismo currículo establece, en sus elementos y fundamentos, que debe adaptarse al contexto. Sin embargo, existe incoherencia al respecto pues los docentes consideran que en el aula de clases desarrollan actividades que no se adaptan a la realidad rural, lo cual sobrecarga la clase de contenidos que están alejados del contexto. A pesar de ello, el docente se las ingenia para aproximarse al contexto rural. Al respecto, el informante clave DC3 aseveró:

En la actualidad no existen programas. ¿Cómo sí hay recursos? Dentro de estos recursos, como lo es el computador Canaima, los programas que deben tener allí deben de estar más contextualizados y en lo posible llevarlo a la parroquialización y es allí donde está el trabajo del docente y de las aulas, hacer y construir esas propuestas para que se ejecute.

Actualmente existen programas generales que orientan al docente hacia dónde dirigir sus contenidos. Sin embargo, las propuestas actuales aún no llenan las expectativas de la escuela ni de la comunidad, a pesar del esfuerzo que el gobierno nacional ha realizado en proveer recursos tecnológicos que se materializan en computadoras portátiles (Canaima). El contenido propuesto en estos softwares es rígido e impide la apertura y flexibilidad a otras opciones, lo que obliga a trabajar con contenidos descontextualizados. Una vez más, el docente tiene la necesidad y la responsabilidad de construir y ejecutar estrategias que respondan a los intereses de los niños de las escuelas pertenecientes a un NER, con lo que coincidió el informante clave DA1 al señalar:

En algunos aspectos y en otros no [están contextualizados los contenidos].

Se debe reconocer que en la actualidad el docente hace un esfuerzo por atender lo que la estructura exige. Igualmente, se esfuerza por responder a las exigencias del entorno a pesar de la ausencia de líneas claras en los programas de estudio que permitan orientar la acción docente. En este sentido, los programas deben ser estructurados de acuerdo con las características del entorno, la ubicación geográfica, el ambiente rural, indígena o fronterizo y los contenidos pertinentes. Al respecto, el informante clave DA2 expresó lo siguiente:

...en algunas cosas no, no se adaptan porque hay muchas cosas con que la comunidad no cuenta. Hablamos de biblioteca y la comunidad no cuenta, hablamos de laboratorio de informática y tampoco se cuenta. En las zonas rurales lamentablemente se ha perdido esos recursos, como lo son las “Canaima” por el mal uso que se ha dado en los hogares. Sería muy distinto...

Hacer énfasis en la realidad de las comunidades rurales y en el entorno de las escuelas rurales sería redundante. Es necesario integrar las fuerzas vivas de la localidad en la búsqueda de soluciones que vayan a la par con los avances tecnológicos, culturales, y de otra naturaleza, para generar espacios que fomenten la lectura e incorporen las tendencias recientes en tecnología y comunicación, pues es cierto que los entornos rurales disponen de espacio aprovechable para el crecimiento y desarrollo de los pueblos y zonas rurales. Entonces, los programas establecidos por el plantel orientarían el buen uso de los recursos con que cuenta. De hecho, el informante clave DA3 manifestó:

Yo haría una revolución educativa. En primer lugar, establecería las áreas primordiales del desarrollo, primero el desarrollo del pensamiento, la del desarrollo lógico-matemático y el desarrollo de la lengua oral y escrita. En segundo, no fraccionaría las aéreas de conocimiento, se enfocaría a ejes temáticos de educación y, en último lugar, la formación para el trabajo.

Otro de los elementos contundentes del currículo y sus programas, tal como lo propone el informante DA3, debería ser propiciar cambios

positivos en la educación rural a través del desarrollo del pensamiento, de la lengua y la comprensión lógico- matemática como herramientas para la vida. Las comunidades saben lo que compran o lo que gastan; solo que se hace necesario incorporar ejes temáticos que impulsen una verdadera formación para el trabajo.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, surgen las posibles características del programa de estudio propuesto para los NER tomando en cuenta, fundamentalmente, que las condiciones geográficas, ambientales, culturales, folclóricas son totalmente distintas a pesar de que en la mayoría de los casos pertenecen al mismo núcleo escolar. Por tal razón, se debe partir de los referidos elementos para apoyar la contextualización dentro de unas realidades intrínsecas. Con ello, se aprovecharían las potencialidades de los niños en los espacios que ofrecen la escuela y la comunidad, al tomar ventaja de los recursos humanos y materiales que ayuden a reforzar los aspectos sociales y estilos de vida conducentes a impartir una verdadera educación rural. En tal sentido, el informante clave DD1 expuso:

Bueno, sí existe todavía esta parte, ¿verdad?, como escuela, como poca población, pocos estudiantes, pues entonces que los docentes trabajen no solamente con 6to grado, sino con dos grados porque es poquita la matrícula en esa parte. La parte administrativa, que tengan sus especialistas, también tengan ese derecho, ¿verdad?, que tengan alimentación, que se les aprueben el PAE, porque a veces hay niños que no vienen porque no tiene la comida en su casa, entonces no vienen a clases y sobre todo la parte social, pedagógica, filosófica, dependiendo del entorno donde viven; ver la realidad que vive la escuela, porque esta escuela es rural, pero está muy cerca de la ciudad; está afectando mucho la parte social. La parte psicológica es importante también tomarla en cuenta. Debe tomarse en cuenta todos esos puntos para realizar un currículo a nivel de la zona rural.

En la gestión curricular se debe privilegiar la igualdad de condiciones en la zona rural, entendida como contar con los mismos beneficios que reciben los niños y niñas de algunas escuelas urbanas. También, que las características estén enmarcadas en aspectos pedagógicos y

filosóficos basados en la realidad de las escuelas rurales, que exista la posibilidad de tener enlace con la realidad que ofrece lo urbano, dado que en algunos casos persisten escuelas rurales dentro de lo urbano, lo que ha generado un choque en el trato, comportamiento y desenvolvimiento de aquellas por existir elementos que, de una u otra forma, afectan psicológicamente a los niños que asisten a las escuelas rurales. Por tal razón, las características del programa de estudio que defina a los NER deben ser abiertas, flexibles, contextualizadas, enmarcadas en aspectos sociales, entre otras. Al respecto, el informante DD2 expresó:

Incentivarlos y explotar en el niño esa capacidad que ellos tienen en el campo que les puede servir para sacar profesionales que tienen que ver con la comunidad, como ahorita, que hay carreras. Pues entonces aprovechar esas potencialidades. Creo que no se adaptan a las exigencias del entorno rural, creo que debe ser un programa que brinde más a esas comunidades rurales tomando en cuenta la parte social y sociocultural de la comunidad hacia la escuela. Incluir más la parte tecnológica ya que ese programa debería de tener todas estas características.

El trabajo del campo debe convertirse en una de las principales características del programa de estudio en las escuelas rurales, aun cuando siempre han existido programas dirigidos a estos entornos. Sin embargo, el dinamismo y la transculturización han influido negativamente en las comunidades rurales. Por ejemplo, la tecnología ofrece más comodidad y facilidad, de modo que la escuela debe crear programas donde se incentiven y aprovechen las capacidades que cada niño tiene sobre el campo. Todo no está perdido, aún es tiempo de que la escuela se prepare para los cambios y se adapte a una educación que vaya en función de sus potencialidades con miras a labrarse un futuro para sus pobladores. Así, el informante clave DD3 expresó:

Depende como usted lo vea, porque yo creo que eso ya depende de cómo usted conciba, como nos decía Simón Rodríguez, tres claves que son importantes, digamos, en la pedagogía, que es la captación, la simulación y la creación, que eso en didáctica representa otra cosa, digamos, la creatividad, la investigación y la acción.

La formación de los docentes que hoy se desempeñan en las zonas rurales debe ser práctica. El informante DD3 señaló la necesidad de diseñar estrategias didácticas importantes para facilitar los aprendizajes, motivar e incentivar a los niños a ser creativos, evaluar constantemente los procesos a través del control y seguimiento, de una manera abierta. En definitiva, que el docente promueva actividades con que los niños aprovechen sus potencialidades para demostrar sus capacidades, lo cual fomentaría el rol de investigador nato que cumple el docente mediante la selección de distintos temas para desarrollar en conjunto. Al respecto, el informante clave DC1 evocó:

Bueno, que simplemente nuevas opciones, que sea como anteriormente, que uno trabajaba con un plan de acción, por objetivo, me quedo yo, porque yo estaba trabajando en ese tiempo y me encantaba, porque uno entregaba todo al día. En cambio, hoy en día uno planifica y no la puede dar. Por mí, sería eso, que volviera ese plan de acción.

Un factor a considerar en los docentes son los años de servicio que han brindado a la educación. En algunos casos muestran apego al pasado, aunque a la vez demandan nuevas alternativas, incentivo laboral, valor a la labor que desempeñan, reconocimiento de las distancias que tienen que recorrer para estar en la escuela, abandono de vivencias por ir tras un salario. Estos aspectos se deben tomar en cuenta para lograr una transformación de la educación rural, pues dictan estrategias a seguir para incentivar a los docentes, asesorarlos constantemente, recibir actualización según sus realidades personales, profesionales, académicas, entre otras. En ese sentido, el informante clave DC2 manifestó:

Que se adapte a las realidades de cada comunidad rural. Y sin embargo nosotros somos privilegiados porque tenemos un buen acceso a la escuela. La escuela es bonita. Tiene que haber una manera de que la gente tome en cuenta las necesidades de una escuela rural.

Potenciar las características y realidades del entorno rural podrían ser cualidades del programa de educación rural, dado que los actuales momentos convocan a contextualizar lo que allí se propone y demandan aprovechar las ventajas con que cuenta la escuela y la formación

de los docentes. Todos los actores, de manera conjunta, lograrían que la escuela sea por y para la vida, de manera que existe el compromiso de transformar la educación rural por parte de quienes administran los recursos. Así, el informante DC3 expresó:

Primero, es que tiene una planificación que es flexible y se debe estar dando el contexto hacia la necesidad que tiene, que son los que están involucrados en el proceso en el área rural, deberían de construir una propuesta que involucre a todo el núcleo educativo, una de las funciones que nos da la Resolución 058 es ese.

Actualmente, se cuenta con recursos jurídicos que expresan cierta flexibilidad para las comunidades educativas, sociedades de padres y representantes, o consejos educativos. El fin es trabajar de manera conjunta en pro de la educación y de la escuela. Sin embargo, la exigencia no corresponde con la realidad actual, pues existen escuelas que integran un núcleo y que no cuentan con el personal docente, según lo requerido. Por el contrario, tienen infraestructuras inadecuadas, baja matrícula y poca participación de sus miembros. Por tal razón, se debe revisar los instrumentos legales disponibles para instruir su adaptación a la realidad del entorno rural. Por tanto, se trata de construir una propuesta que provenga de cada una de las realidades de las escuelas rurales. El informante clave DA1 puntualizó lo siguiente:

Flexibilidad, humanismo, integridad con los miembros, ser continuo, estar sujeto a la evaluación, a veces con contar con la disponibilidad.

Entre algunas de las características que contendría el programa propuesto se señala el humanismo y el rescate la esencia humana para integrar los valores; también dar continuidad a las actividades y evaluarlas una vez ejecutadas; por tanto, se requiere de la disponibilidad de todos los actores del proceso educativo. Asimismo, se ha señalado la importancia que tienen los campos y las comunidades rurales con las riquezas que ofrecen. Entonces, se deben tomar acciones inmediatas y contundentes para que exista una verdadera educación rural en las escuelas que pertenecen a un NER. En este sentido, el informante clave DA2 manifestó:

Esa receptividad, esa apertura, que las puertas de la institución estén más abiertas a la comunidad, que le brinde oportunidades a los jóvenes. Sobre todo hubo un tiempo donde se le aportaron implementos o recursos deportivos para que puedan formar clubes deportivos y un chance a la comunidad. Es un factor muy importante para que en un futuro los niños y jóvenes usen estos recursos en sus tiempos libres y en actividades sanas para tener grandes deportistas en un futuro.

Al respecto, se ha señalado la importancia que tiene la escuela de contar con espacios abiertos para la reflexión y el crecimiento humano, para brindar oportunidades a los jóvenes que por razones ajenas a su voluntad han dejado sus estudios y han tenido que dedicarse al trabajo del campo o asumir la responsabilidad de un hogar a temprana edad. Se trata de espacios destinados al deporte y, en definitiva, a las oportunidades que potencien el valor de ser humano. En este sentido, el informante DA3 expresó su opinión:

No, hay un desfase [entre las necesidades y las oportunidades que tienen los jóvenes]. Yo siempre siento que las exigencias actuales de acuerdo a (sic) la construcción de programas educativos están directamente formadas o atienden más a las necesidades urbanas, pero a lo rural no tiene espacio.

Es necesario revisar la formación y orientación que se da actualmente dado que la realidad del entorno rural es otra. Corresponde a la escuela crear una visión clara, compartida y construida por todos los involucrados con el fin de ser punto de partida para el cambio, fortalecer los valores que la identifican considerando su propia realidad y formar a ciudadanos y ciudadanas aptos para la vida misma.

Los planteamientos anteriores permitieron generar el presente cuadro contentivo de información emergente.

Tabla 8
Conceptos emergentes de la categoría Gestión curricular

Categoría	Subcategoría	Conceptos emergentes
Gestión curricular	Administración	<ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad. - Labor social. - Estructura física. - Conocimientos-Internalización y activación. - Autonomía. - Seguimiento y ejecución. - Reglamentos. - Trabajo en conjunto con la comunidad. - Trabajar en lo que es una contextualización. - Tomar en cuenta las opiniones de los docentes. - Convenio donde se coloquen esas manifestaciones de los docentes de acuerdo al currículo. - Cada comunidad debería de hacer su propio currículo. - Adaptabilidad. - El nivel cultural. - La dinámica de las relaciones entre la comunidad. - Los valores. - El tradicionalismo y el folclor.
	Enfoque pedagógico	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptarse a la realidad que estamos viviendo. - Trabajos comunitarios hacia las familias sobre los valores. - Líneas orientadoras que confunden. - Tomar en cuenta a esos docentes de las comunidades y egresados. - Formación permanente. - Cambiar y transformar lo de nuestra realidad. - Tomar en cuenta las particularidades. - El modelo parta del contexto y sea construido sobre la base de la participación. - La realidad del entorno, planificación, organización, continuidad y participación de todos. - El medio ambiente. - El estudio docente. - Flexibilidad al desarrollo curricular. - Mecanismo de acompañamiento y supervisión educativa. - Mecanismo de apego o de encuentro con las comunidades rurales.
	Proceso de enseñanza y de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Currículo que esté basado sobre esas necesidades pedagógicas del niño y del docente. - Igual trato. - Potencialidades rurales. - Crear el instrumento. - La esencia de todo lo que es el sistema de vida rural.

Continua 

Categoría	Subcategoría	Conceptos emergentes
Gestión curricular	Proceso de enseñanza y de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Ayudar al docente a construir ese contenido. - Enfoque educativo sociológico basado en la parte humana. - Principios filosóficos centrados en el ser humano. - Construcción de conocimientos científicos. - Centrado antropológicamente en las características del ser humano. - Centrado en la pedagogía social.
	Elementos del programa de estudio	<ul style="list-style-type: none"> - Cariño y comprensión. - Enfoque de lectura y escritura. - Educación más apropiada y que tenga los mismos recursos de la educación urbana. - Motivación de cada una de las comunidades, la parte social y la implementación de cada uno de los NER. - Interés por parte de los representantes hacia los niños. - Interactuar con las personas. - Gestión propia. - Potencialidades locales. - Interacción del área rural. - Autoevaluación, verse tal como es. - Valores que deben ser activados hacia la humanidad. - Retomar el aprendizaje por área. - Investigación acción. - Tomar en cuentas las áreas de la comunidad para realizar ese currículo. - Tener una relación. - Políticas que ayuden a fomentar sobre todo la parte de la formación pedagógica. - Recursos que se hagan necesarios para cumplir con un programa de estudio. - Adaptarse a la realidad. - Trabajar la parte artesanal y la parte manual. - Redimensionar el currículo. - Que se forme una comunidad de estudio. - Perspectivas para el trabajo. - Parroquialización de las comunidades. - Hacer y construir. - Parte administrativa. - Parte social y pedagógica. - Incentivarlos y explotar en el niño esa capacidad que ellos tienen en el campo. - La creatividad, la investigación y la acción. - Flexibilidad, humanismo, integridad y disponibilidad.

Nota. Cuadro elaborado sobre los Conceptos emergentes de la categoría Gestión curricular.

De acuerdo con los aportes dados por cada uno de los informantes clave y de la interpretación desarrollada, emergieron elementos de interés para la categoría gestión curricular y la manera más apropiada para la administración curricular en los NER. En este caso, se destaca que en la administración debe prevalecer la responsabilidad como elemento esencial en una buena administración. También debe existir un compromiso no solo a nivel gerencial sino social, en busca de mejorar la estructura física como una de las características que afectan el buen desenvolvimiento en las escuelas que integran un NER.

Es importante que la administración genere conocimientos con los que los integrantes de la escuela internalicen y activen las demandas de la educación rural que, aunque con respeto a la autonomía del docente, está sujeto al constante seguimiento en la ejecución de los reglamentos establecidos en conjunto con la comunidad. También, que la propuesta destaque el trabajo contextualizado y las opiniones de los docentes, al establecer convenios que amparen las manifestaciones de los docentes de acuerdo con el currículo.

Otro paso fundamental y aporte para generar reflexiones en torno a la gestión curricular es que cada comunidad elabore un currículo propio, adaptado a cada una de las localidades en las que se inserta el NER. Éste debe tomar en cuenta el nivel cultural, la dinámica de las relaciones entre la comunidad, los valores, las costumbres y tradiciones, el folclor, dado que cada comunidad tiene una realidad propia.

Por otra parte, es importante que el enfoque pedagógico de la propuesta vaya dirigido a trabajos comunitarios realizados sobre los valores conjuntamente con las familias, en virtud de la decadencia moral actual. Aunado a esto, se debe revisar las actuales líneas orientadoras, debido que en algunos casos confunden; de allí que es necesario ajustar el ingreso de los profesionales a las escuelas rurales y tomar en cuenta a los docentes egresados de las comunidades para afianzar el sentido de pertenencia con la escuela y comunidad. Otro aspecto a considerarse es brindar formación permanente a los profesionales

para cambiar y transformar la realidad que los circunda.

Con la consideración de las particularidades del entorno rural y del contexto, la gestión curricular se construiría sobre la base de la participación, la planificación, la organización y la continuidad. Estos elementos ofrecerían herramientas útiles acordes con el medio ambiente. Por ello, el estudio docente se debe asumir con la flexibilidad que ofrece el desarrollo curricular y asumirlo como mecanismo de acompañamiento y supervisión educativa, y de apego y encuentro con las comunidades rurales.

De allí la importancia de la gestión curricular en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, sobre todo dirigido a las escuelas que conforman un NER, las cuales demandan un currículo basado en las necesidades pedagógicas del niño y del docente, en la que todos sean tratados por igual se aboquen al aprovechamiento de las potencialidades rurales. El modelo debe contemplar el rol protagónico de los docentes para que se les permita crear un instrumento que privilegie la esencia de todos lo que es el sistema de vida rural. En este sentido, le corresponde a los directivos, supervisores y coordinadores ayudar al docente a construir ese contenido.

El enfoque educativo y sociológico debe estar basado en el aspecto humano, particularmente reposar sobre principios filosóficos centrados en el ser humano que le den apertura para la construcción de conocimientos científicos, centrados antropológicamente en las características del ser humano y en una pedagogía social.

En este sentido, surgen algunos elementos que deben contemplarse en la gestión curricular que rijan a los NER, entre ellos el cariño, la comprensión y el enfoque hacia la lectura y escritura; es decir, una educación más apropiada y que contenga similares recursos a los de la educación urbana. La motivación de cada una de las comunidades, el aspecto social y la implementación del programa en cada uno de los NER debe estar enmarcada en el interés de los representantes hacia

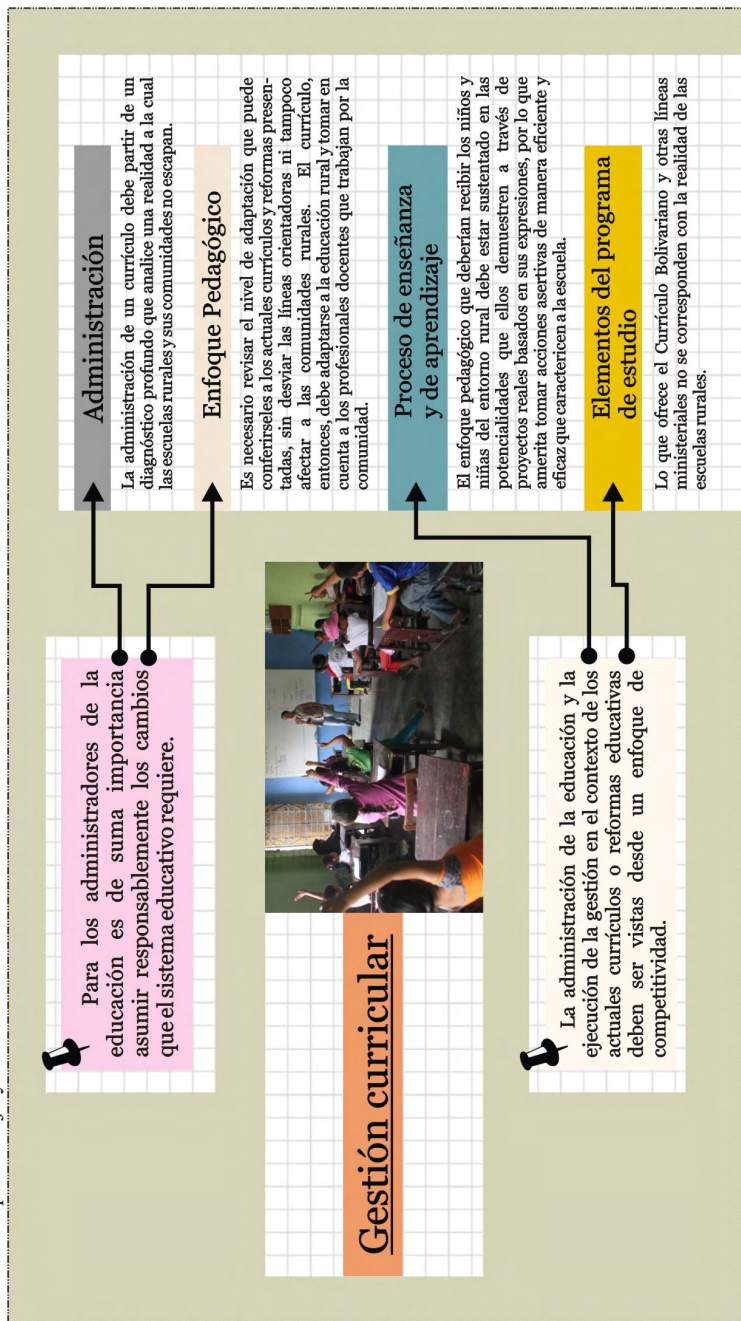
los niños, además de promover estrategias que faciliten la interacción con las personas.

Con los aportes antes mencionados, cabe resaltar que es necesario que cada escuela tenga su propia gestión, dado que el contacto directo del director con su escuela y comunidad fortalecería las potencialidades locales y garantizarían una mayor interacción con el área rural. Entonces, el ser humano o el adulto se harían una autoevaluación que le permita verse tal como es, de manera de aprovechar los valores que posee y activarlos en pro de la humanidad. Aunado a esto, surge la importancia de realizar el currículo con miras a retomar el aprendizaje por áreas y promover la investigación acción, de manera de fomentar la articulación entre la escuela y la comunidad.

Por otro lado, la gestión debe concebir políticas que ayuden a fomentar la formación pedagógica y determinar los recursos necesarios para cumplir con un programa de estudio realmente adaptado a la realidad. En consecuencia, se trata de una gestión que aproveche el trabajo artesanal o manual que se desarrolla en los entornos rurales para formar comunidades de estudio que conduzcan a redimensionar el currículo. Igualmente, que logre la parroquialización de las comunidades y sean éstas las que hagan y construyan su propia administración social y pedagógica, con el propósito de aprovechar e incentivar las capacidades que tienen los niños en cuanto a las labores del campo. Asimismo, una gestión que valore la creatividad, la investigación y la acción que el entorno rural presenta, en función de lograr la flexibilidad, el humanismo, la integridad y la disponibilidad que cualquier currículo debe establecer.

De igual manera, se presenta la figura 4, “Gestión curricular” y sus subcategorías, administración, enfoque pedagógico, proceso de enseñanza, proceso de aprendizaje, y elementos del currículo, destacándose aspectos esenciales para una mayor comprensión de la realidad en la gestión curricular y su descontextualización con el entorno rural.

Figura 4. Categoría: Gestión curricular. Subcategoría: Administración, Enfoque pedagógico, Proceso de enseñanza y de aprendizaje y Elementos del currículo.



CAPÍTULO V

Reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano

Presentación

Dicha reflexión es de carácter interpretativo, por lo que no pretende ser una arquitectura exacta ni un documento perfecto. Se trata de una construcción cambiante que permita, mediante su reflexión, aplicación, y ejecución, generar herramientas que contribuyan a su crecimiento. Se pretende desarrollar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano, para establecer mecanismos organizados e incorporar al sistema educativo un suplemento de las actuales propuestas curriculares y reformas dadas, con el fin de enriquecerlas y ligarlas hacia una visión más amplia.

Es de resaltar que la reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular es el resultado, en primer plano, del análisis teórico y, por otro lado, del producto de los planteamientos dados por los mismos actores, quienes realizan grandes aportes para una transformación de la educación rural y específicamente los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano, pues se entiende la importancia de las normas y procedimientos ya establecidos que deben seguirse de la misma manera en las escuelas denominadas escuelas rurales o núcleos escolares rurales (NER).

Al partir de lo que establecen las líneas orientadoras y actuales currículos, en ella encontramos su soporte, el cual establece que ...“el proceso curricular venezolano, desde el marco de las ciencias sociales

debe ser abordado (sic) desde el enfoque geohistórico”, lo cual indica que para su aplicación y ejecución deben ser tomados en cuenta todos los elementos que garanticen las dinámicas del entorno donde se encuentran enmarcados los núcleos escolares rurales, respetando su pasado y geografía que los arropa, aprovechando a través de la escuela el buen uso de la tecnología, y la cultura que los identifica como zonas rurales, por otro lado sustentado en lo que establece la ley orgánica de educación (Ley Orgánica de Educación, Artículo 15, numeral 3).

Por otro lado, se señala que el currículo es el proyecto que determina los objetivos de la educación escolar y propone un plan de acción adecuado para la consecución de dichos objetivos. Supone seleccionar, de todo aquello que es posible enseñar, lo que va a enseñarse en el entorno educativo concreto. El currículo especifica qué, cómo y cuándo enseñar y qué cómo y cuándo evaluar. El currículo que establecen las administraciones públicas es abierto, flexible y general, de manera que es cada centro el que adapta esas bases a su entorno particular.

Desde esta primicia, y dando énfasis a la corresponsabilidad que tienen la escuela, familia y comunidad en general, permite inducir que existe la posibilidad y oportunidad de poder generar reflexiones que correspondan a esas necesidades e intereses y éstos, a su vez, propicien una verdadera transformación social para el propio beneficio. Por tal razón, dicha reflexión debe ser enfocada desde una perspectiva ontológica y epistémica que permita, de manera crítica, reflexiva y práctica, brindar un verdadero cambio a las escuelas que conforman núcleos escolares rurales.

Gestión Curricular en los Núcleos Escolares Rurales

El concepto de gestión, que proviene del latín *gesño*, hace referencia a la acción y al efecto de gestionar o de administrar. Se trata, entonces, de la concreción de diligencias conducentes al logro de un negocio o de un deseo cualquiera. La noción implica además acciones para gobernar, dirigir, ordenar, disponer u organizar. De esta forma, la gestión supone un conjunto de trámites que se llevan a cabo para resolver un

asunto, concretar un proyecto o administrar una empresa u organización.

Por tanto, la gestión curricular sirve de referencia para la administración de una entidad. El currículum, como elemento fundamental en la gestión, debe ser aplicado tanto en las escuelas convencionales como en las rurales. Esto quiere decir que el currículum como parte de la gestión, se establece con el fin de desarrollar sus políticas y acciones, y con el cual pretenden alcanzar sus objetivos.

Los Núcleos Escolares Rurales en el Marco del Currículo Nacional Bolivariano

En el ámbito de la educación, el currículo se fundamenta en distintas teorías y enfoques pedagógicos que orientan a los docentes en la elaboración de los programas de estudios y en la sistematización del proceso de enseñanza y de aprendizaje. En otras palabras, el currículo es un patrón conceptual a través del cual se esquematizan, entre otros componentes, las partes y los elementos de un programa de estudios. Estos currículos son establecidos de acuerdo al periodo histórico, pues su vigencia y utilidad depende del contexto social.

Al conocer el currículum, el docente desde su saber puede aprender cómo elaborar y operar un plan de estudios, teniendo en cuenta los elementos que serán determinantes en la planeación didáctica. Por eso, se considera que el mayor conocimiento del modelo educativo por parte del maestro es generar mejores resultados en el aula y su entorno educativo.

La gestión educativa tradicional enfatiza la elaboración de un programa de estudios, sin demasiados elementos adicionales, sin tener en cuenta de forma explícita los elementos básicos y necesidades sociales, ni la intervención de especialistas. Esta gestión se dedica meramente al cumplimiento administrativo, por lo que deja a un lado factores holísticos para el logro de una buena gestión.

El quehacer educativo tradicional contempla la figura del profesor

(quien cumple un papel activo), el método (la clase tipo conferencia), el alumno (con un papel receptivo) y la información (los contenidos presentados como distintos temas). En ese sentido, este tipo de gestión presenta una escasa influencia de los avances científico-tecnológicos en la educación, por lo que resulta algo limitado en la actualidad, cuando la sociedad y, sobre todo los entornos rurales, exigen un trato equilibrado y cónsono con la realidad que el mundo plantea.

Dado que en el mundo actual se dan cambios constantes, el ambiente general que envuelve las organizaciones es muy dinámico y exige una elevada capacidad de adaptación como condición básica de supervivencia. En América Latina, la UNESCO ha propuesto la transformación y dinamización de los sistemas educativos en el marco más general de la distribución igualitaria de las oportunidades educativas para todos y de la cultura de paz. La gran tarea para los países y para la UNESCO es seguir caminando hacia una gestión que responda a la diversidad, que facilite la participación, que promueva la autonomía sin fragmentar; es decir, una gestión total que se nutre de los procesos de formación docente y de evaluación de resultados y procesos, que se concibe como negociación y conversaciones para muchos.

Por tanto, la educación rural no puede estar aislada del sistema educativo por el hecho de ubicarse en zonas de difícil acceso, por ejemplo. La eficiencia consiste en el logro de los aspectos positivos que demuestren los niños de estas escuelas. De allí que el docente o profesional que tenga esta gran responsabilidad debe tener bien claro cómo y cuál es el método a utilizar, para generar estrategias y actividades que correspondan a las verdaderas exigencias del entorno en el cual se desempeña. La importancia de la escuela rural cobra mayor relevancia cuando se relaciona con las necesidades de desarrollo.

Es indudable e irremplazable el aporte que puede representar para el progreso de la realidad de vida de las familias y comunidades rurales, la orientación hacia soluciones propias de dificultades particulares, con base en la subsistencia, conservación y uso correcto de sus adecuados

recursos, la preparación intelectual, honesta y técnica para una activa participación en la vida social, económica y política local, regional y nacional. Esta situación tiene gran incidencia por parte de la cultura interna de las instituciones, específicamente las señaladas como escuelas rurales, donde existen grandes recursos humanos y ambientales, entre otros.

A continuación se compara el CBN establecido en la reforma curricular de 1997, y puesta en marcha en 1999, y la reforma educativa en el CNB (2007).

Tabla 9

Diferencias entre el Currículo Básico Nacional (CBN, 1997-1999) y el Currículo Nacional Bolivariano (CNB, 2007a).

CURRÍCULO BÁSICO NACIONAL	REFORMA EDUCATIVA EN EL CURRÍCULO NACIONAL BOLIVARIANO
Posee bases filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas	Posee bases históricas, pedagógicas, filosóficas, sociales, culturales, psicológicas, políticas, metodológicas, científicas y humanistas
Se observa que en ambos currículos se encuentran bases filosóficas, sociológicas, pedagógicas, psicológicas y epistemológicas. Sin embargo, el nuevo diseño curricular agrega fundamentos históricos, culturales, políticas científicas y humanistas.	
El nivel de Educación Básica se organiza en tres etapas sucesivas: Primera Etapa abarca 1°, 2° y 3° grado; Segunda Etapa incluye 4°, 5° y 6° grado y Tercera Etapa comprende 7°, 8° y 9° grado.	El sistema Bolivariano establece los siguientes subsistemas: - Educación Inicial Bolivariana (niveles Maternal y Preescolar) - Educación Primaria Bolivariana (de 1° a 6° grado) - Educación Secundaria Bolivariana en dos alternativas (Liceo Bolivariano de 1° a 5° año; Escuela Técnica Robinsoniana y Zamorana de 1° a 6° año) - Educación Especial - Educación Intercultural - Educación de Jóvenes, Adultos y Adultas (Misión Robinson 1 y 2 y Misión Ribas)
Existe gran diferencia ya que en el nuevo diseño curricular la educación es vista por subsistemas en primera instancia, seguidamente observamos que se incluye la educación especial como uno de los subsistemas, al igual que Educación Intercultural y las diversas misiones como Robinson y Ribas.	

CURRÍCULO BÁSICO NACIONAL	REFORMA EDUCATIVA EN EL CURRÍCULO NACIONAL BOLIVARIANO
<p>El CBN en cierta forma se basa en:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Ser ✓ Saber ✓ Hacer ✓ Convivir 	<p>Basados en los postulados del pensamiento robinsoniano, bolivariano y zamorano se establece cuatro pilares fundamentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Aprender a crear ✓ Aprender a convivir y participar ✓ Aprender a valorar ✓ Aprender a reflexionar
<p>Se sustenta en teorías de aprendizaje que tienen principios comunes, entre las que destacan el humanismo, la teoría genética de Jean Piaget; la teoría sociocultural de los procesos superiores de Vygotski; la teoría de aprendizaje significativo planteada por Ausubel, la teoría del procesamiento de información, las teorías neurofisiológicas y el constructivismo.</p>	<p>Las principales características, perfiles, orientaciones, propósitos, componentes y metodologías de aprendizaje están fundamentadas en Simón Rodríguez, Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora, Luis Beltrán Prieto Figueroa, entre otros.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ El nuevo diseño curricular emplea el uso de las TICs desde un enfoque social. ✓ Fomenta una conciencia ambientalista para el desarrollo endógeno y sustentable. ✓ Desarrollo de una conciencia patriótica y republicana consustanciada con la identidad local, regional y nacional. ✓ Rescate de la memoria histórica para el fortalecimiento de la identidad venezolana. ✓ Asegura igualdad de oportunidades y condiciones para la integración de todos y todas en los diferentes subsistemas, atiende la diversidad multiétnica, interculturalidad y pluricultural y a las necesidades educativas especiales.

Nota. Cuadro elaborado con datos tomados de la revisión bibliográfica, elaboración propia. Perdomo 2015

Adaptaciones Curriculares

Las adaptaciones curriculares son estrategias educativas para facilitar el proceso de enseñanza y de aprendizaje en alumnos con necesidades y características educativas específicas. Estas estrategias pretenden, a partir de modificaciones más o menos extensas realizadas sobre el currículo ordinario, ser una respuesta a la diversidad individual independientemente del origen de esas diferencias: historial personal, historial educativo, motivación e intereses, ritmo y estilo de aprendizaje.

Por un lado, se trata de una estrategia de planificación y de actuación docente para responder a las necesidades de cada alumno. Pero, a la vez, se trata de un producto, puesto que es una programación que contiene

objetivos, contenidos y evaluaciones diferentes para unos alumnos, e incluso organizaciones escolares específicas, orientaciones metodológicas y materiales adecuados. En sentido amplio, una adaptación curricular se entiende como las sucesivas adecuaciones que, a partir de un currículo abierto, realiza un centro o un profesor para concretar las directrices propuestas por la administración educativa, teniendo presente las características y necesidades de sus alumnos y de su contexto, específicamente los que conforman un núcleo escolar rural.

En sentido restringido, el concepto de adaptación curricular se refiere a aquellas adecuaciones de índole más específica que se realizan pensando, exclusivamente, en los alumnos con necesidades e intereses distintos a los de otro entorno. Tal es el caso de las escuelas que se encuentran en un entorno rural, o que conforman un NER y que de una u otra manera son necesarias, dadas las diferencias con el resto de los alumnos, en el sector urbano.

Las adaptaciones curriculares deben estar fundamentadas en dos principios:

- Principio de Normalización: Favorece que los alumnos se beneficien, siempre que sea posible, del mayor número de servicios educativos ordinarios.
- Principio de Individualización: Intenta proporcionar a cada alumno -a partir de sus intereses, motivaciones y también en relación con sus capacidades, deficiencias y ritmos de aprendizaje- la respuesta educativa que necesite en cada momento para formarse como persona.

Realidades Curriculares

Emitir una definición clara de lo que son las realidades curriculares, principalmente en las escuelas que integran un NER, significarían un compromiso, emitir un juicio. Sin embargo, sobre la base de lo que las líneas estratégicas en el marco del proceso curricular venezolano, establecen para el subsistema de Educación Básica, y aunque no se mencionan las escuelas rurales, éstas deben acoplarse según la Dirección General de Currículo (2011). Éstas ofrecen una visión sobre

cuál debe ser la concepción curricular para las escuelas que imparten educación primaria, y que en el caso de los núcleos escolares rurales, éstos deben regirse, de igual manera, por lo que está plasmado en la Ley Orgánica de Educación (2009).

De acuerdo con las mismas líneas orientadoras, éstas nos invitan a separar el tradicional precepto burocrático de Programa Oficial, al colocar el nuevo proceso curricular con características de integral, abierto, flexible y contextualizado, al promover a partir de procesos de investigación educativa la intervención con y para la familia, la escuela y la comunidad. Asimismo, establece que los contenidos curriculares deben construirse desde una perspectiva inter y transdisciplinaria, lo que significa que deben estar inmersos todos los elementos que influyen en el entorno interno y externo de la escuela.

Por tal razón, en las nuevas realidades educativas rurales el currículo debe estar en innovación permanente y progreso, mediante la generación de iniciativas, no solo por parte de los docentes, sino de los padres, representantes, responsables y estudiantes. El propósito persigue que sean ellos mismos quienes aporten elementos para enriquecer los contenidos y lograr así una verdadera transformación que impulse la didáctica en los procesos de investigación y creatividad para corresponder, de manera pertinente, con un aprendizaje significativo. Este tipo de aprendizaje garantiza la transformación y la apertura de la comunidad en el quehacer de la escuela, al proyectar su acción social y pedagógica en el proceso de formación de ciudadanía.

Ahora bien, que hacer para atender los problemas existentes en las realidades curriculares: Tomando principalmente los aportes dados por los informantes, en su mayoría comparten y definen la realidad de la educación rural, partiendo de su propia realidad y con una mirada sincera y oportuna. Es de resaltar que en los últimos años el sistema educativo venezolano, ha realizado una serie de jornadas, talleres y reuniones de actualización, con el fin de implantar las líneas estratégicas que giran alrededor de la educación venezolana y, por ende, la

educación que se imparte en las zonas rurales. Entre los aportes que se generan, como producto de esta investigación dados por los mismos actores, de los núcleos escolares rurales se pueden mencionar los que siguen a continuación.

En medio de la realidad que las circunscribe, las escuelas rurales requieren una reestructuración. Desde el punto de vista organizacional, es necesario que las escuelas que conforman el NER, reciban una mejor orientación a través de visitas frecuentes y de calidad, acompañamiento para tener un seguimiento y control permanente, contar con las herramientas necesarias para crear su propio currículo, reforzando lo que las líneas estratégicas ministeriales invitan a realizar, es pertinente que realmente se tomen en cuenta las características propias de cada una de las comunidades rurales. Por otro lado, evaluar presupuestariamente, administrativamente la posibilidad de que todas las escuelas rurales estén regidas por un director, de manera que ejerzan un efecto positivo tangible en los niños y comunidad o colectivo en general.

Es evidente y necesario tomar en cuenta que, aunque todas las escuelas tienen rasgos comunes, cada una tiene su propia realidad, sus propias características y su propia dinámica. Por ello, las escuelas rurales deben contar con una mayor organización en su estructura formal. Posiblemente, es a través de la figura de un solo directivo que estas escuelas puedan alcanzar el objetivo deseado el cual redunde en interés por la escuela, a través del trabajo en conjunto. Es urgente que sean los directivos y docentes quienes estén preparados para liderarlas con la práctica diaria, aplicando estrategias de internalización y socialización por medio de una cultura organizacional promovida por la comunicación.

La intervención con orientación permitirá a todos tomar decisiones concretas, con las que se cubran las expectativas de cada uno de sus miembros. Esto es posible de alcanzar por medio de mecanismos y procedimientos que permitan la participación en general y la continuidad

de todos los procesos. Por otro lado, cabe considerar la actual Resolución 058 para dirigir políticas sobre las orientaciones que garanticen la permanencia de los objetivos planteados.

Actualmente, en las escuelas rurales observadas no hay participación activa por parte de sus miembros. Para lograrla, se debe revisar las posibles fallas en la evaluación. De hecho, el momento es oportuno para solucionar la falta de participación por medio de las actividades que se presenten. Al existir poco interés de las personas hacia la escuela y padres y representantes que no se preocupan por el rendimiento escolar de sus hijos, es válido aprovechar la disposición a cooperar de los miembros. Por tanto, en las escuelas podría asignarse a una persona constante y dedicada que esté dispuesta a hacer el seguimiento oportuno a las actividades que se emprendan en favor de la participación.

Es por ello que el docente rural debe mantener un estilo de liderazgo que fomente un sistema más enriquecedor, por medio de planes de acción que organice en conjunto con los miembros de la comunidad y que cuente, además, con el apoyo del directivo. Por tal razón, debe haber una nueva estructura de los núcleos escolares, donde la formación sea permanente para alcanzar un mayor sentido de pertenencia y, en parte, cumplir lo que establece la Resolución 058.

Con este propósito, es necesario tomar en cuenta la opinión consensuada de todos los involucrados para elegir la estructura apropiada para los NER. En tal sentido, se propone que quien asuma funciones directivas o de coordinación esté liberada del aula para que cumpla responsabilidades específicas. Entre esas funciones están las de establecer reuniones periódicas con docentes coordinadores, abrir espacios para la comunicación constante, diseñar y dirigir estrategias y herramientas para cumplir con la dinámica del trabajo escolar como gestión educativa. En definitiva, trabajar para que la escuela sea vista como una totalidad con espacios para las innovaciones y para cambios contundentes.

Todos los actores deben asumir un compromiso con el trabajo, favoreciendo una participación protagónica a través del consenso, para establecer normas claras y líneas de estrategias. Para ello, deben tomar en consideración las particularidades didáctica y la incorporación de todos en las actividades a realizar. Igualmente, es necesario incentivar la investigación constante para generar conocimientos aplicables a las escuelas rurales, que serían evaluados de acuerdo con los resultados que se vayan obteniendo.

Es de vital importancia acercarse a cada una de las escuelas, a través del acompañamiento técnico, administrativo y pedagógico, para redimensionar y buscar otras maneras de darles la información veraz y oportuna. Es preciso considerar que el docente reúna el perfil académico y conozca el nivel social de la comunidad con una actitud positiva. También que sea el docente quien cree un ambiente armónico donde todos estén dispuestos a trabajar.

Finalmente, un propósito es dar respuesta a las necesidades de las escuelas y sus comunidades y aprovechar las oportunidades para transformar lo que se tiene en el momento, por lo menos en el aula, con la disposición de realizar acciones pertinentes. En este particular, el directivo es quien determina las innovaciones en el desarrollo curricular y su implementación en las aulas de clases.

Origen de los Núcleos Escolares Rurales

El origen de los NER reviste gran importancia para el sistema educativo venezolano, viendo sus comienzos desde el 27 de diciembre de 1932 con la creación de las escuelas mixtas rurales mediante una circular emitida por el entonces Ministro de Educación, Rafael González, quien decretó, cuatro años después, “la Sección de Educación Rural”, con una significación especial debido a que se enviaron profesionales de la docencia a países como México y Cuba para capacitarse e intercambiar experiencias.

Por otro lado, encontramos que desde 1937 hasta 1960, cuando se crean los núcleos escolares rurales, las únicas experiencias importantes fueron las siguientes:

- En 1937, se da inicio a las misiones rurales en los Estados Cojedes, Táchira, Guarico, Nueva Esparta, Miranda, Lara, Yaracuy, Monagas y Zulia.

- Para 1940, se define oficialmente la educación rural como área específica de la docencia con programas diferenciados y un modelo para la organización escolar de los sectores rurales, creándose las Escuelas Normales “Yocoina” en el Estado Bolívar, “Gervasio Rubio” en el Táchira, y la Escuela Normal Rural Interamericana (ENRI), también en Rubio y hoy transformada en Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (UPEL). Es de resaltar que el trabajo que estas instituciones han realizado en beneficio, no solo de la formación de los docentes que deberían desempeñarse en el trabajo rural, sino en pro de las mismas comunidades, ellas reflejan la importancia que los entornos rurales significan para la institución. La trayectoria nos muestra también, como el docente de hoy, y a quien le corresponde cumplir y desempeñarse en las escuelas rurales debe estar ganado para dar lo mejor de sí y lograr una participación positiva en beneficio e imagen de la escuela rural de hoy.

Es necesario que la alta gerencia y la misma estructura tomen como base que, desde 1959, se creó un servicio especial de planificación administración y supervisión de la educación rural en las diferentes dependencias del Ministerio de Educación en cada estado. Actualmente, una de las mayores exigencias de los que conforman las escuelas rurales o las que integran un núcleo escolar rural es precisamente la supervisión, aunque orientadora y de apoyo para el crecimiento y mejora de la educación rural misma. Una educación que tome en cuenta las mezclas de la educación liberal y liberadora, que parte de teorías que privilegian el pensamiento crítico reflexivo. Asimismo, una educación que valore el trabajo del docente, la integración de los padres y representantes, y que genere jornadas de capacitación dirigidas a los padres y a la familia para colaborar en el proceso educativo.

También, se ve que a partir de 1962, se crearon las Escuelas Unitarias y algunas Escuelas Granjas y en algunos estados con el propósito de ofrecer a la población escolar de menos recursos condiciones para desarrollar en forma simultánea una formación académica y una preparación para el trabajo en el campo, que es una realidad que aún se encuentra presente en las escuelas rurales. Es por ello que la escuela rural de hoy debe fomentar en el sujeto que aprenda para la educación, que investigue, que dialogue, que aplique la práctica, de su entorno rural, e impulsar en sí mismo un hombre nuevo para su propio crecimiento.

Es necesario que el sujeto que se forma en las escuelas rurales adquiera valores humanos que sean conciliables con sus propias necesidades e intereses. Mediante la mirada crítica y permanente de la realidad, para que sean entes participativos, para crear su propia memoria crítica, con el fin de fortalecer la identidad histórica, de lo que ha sido, de lo que es y de lo que va a ser. Igualmente, que deje de ser un sujeto de depósito de conocimiento, dependiente, para que se convierta en un sujeto con una concepción humanista social, política, integral, que lo prepare para enfrentar la nueva escuela y su transformación.

Educación Rural en Venezuela

Diversos autores catalogan 1936 como un año de crisis política que se trasladó al ámbito económico y social, debido a la transición de una autocracia dictatorial representada por Juan Vicente Gómez, a un gobierno diferente encabezado por Eleazar López Contreras. Este, a pesar de haber formado parte del recién culminado régimen, se mostró accesible a realizar debates sobre temas que implicaban cambios sustanciales, tales como democracia, modernización, el papel del Estado en sus sentidos técnico y social, el desarrollo económico, la mejora del salario, salud, educación (Taylhardat y Pacheco-Troconis, 2006).

El tema de la educación se consideró de gran relevancia debido al impacto que eventualmente ejercería en la sociedad, la cual estaba

gestando un concepto de nación a partir de la situación social, política y económica reinante. En ese orden de ideas, Picón-Salas y Caballero (citados por Luque, 1999) señalaron que

(...) con el final de la dictadura gomecista comienza apenas el siglo XX en Venezuela (...) con treinta y cinco años de retraso [sic](...)', todos los especialistas coinciden en denominar a ese año de 1936 como un momento de “aceleración histórica”, por la intensidad del debate y la lucha política que se generó, y cuyos inicios se remontan al año 1928. (p.103)

Dado el contexto político que imperaba en el país durante el período de Juan Vicente Gómez, y posteriormente por su sucesor, Eleazar López Contreras, se mostraron favorables a la creación de escuelas rurales en virtud de que la mayor densidad poblacional se concentraba en el campo. En esa dirección, Luis Manuel Urbaneja Achehlpol, escritor y periodista defensor de los valores criollos, determinó la necesidad de crear escuelas rurales en el país (Taylhardat y Pacheco-Troconis, 2007), cuando expresó lo siguiente:

Me permito indicar la apremiante necesidad de crear Escuelas rurales. Nuestra población agrícola y creadora es su generalidad analfabeta debido a la carencia de Escuelas en el campo. Y hoy que el Gobierno progresista del General Gómez tiende su mano protectora a cuantas son fuentes de bienestar para el pueblo, sería altamente plausible que la instrucción se derramara por aquellos campos donde aún se refugia la ignorancia (...) dichas Escuelas (...) pregonarían el afán de progreso que caracteriza la actual situación. (p.16)

Por su parte, Felipe Guevara Rojas, Director de Instrucción, también abogó por la creación de escuelas rurales. Las definió en el Decreto de Instrucción Pública del 10 de febrero de 1913, introduciendo temas sobre la organización particular que debían tener tales centros, el conocimiento que debían poseer los maestros que laboraran en los mismos y el tipo de edificación para llevar a cabo esa labor educativa.

Según González-Baquero (citado por Taylhardat y Pacheco-Troconis, 2007), dentro de los objetivos de la escuela de formación de docentes rurales se encontraban los siguientes:

1. Lograr la preparación de maestros en los aspectos académicos y en aquellos de índole práctica del campo. Por tal razón se hacía imprescindible al estudiante capacitarse fundamentalmente a través de la observación directa de los hechos y mediante la investigación bien dirigida.
2. Encauzar efectivamente las aptitudes y actitudes del estudiante para lograr en él la formación de un sentimiento venezolanista hacia los graves problemas del campesino de su medio. Crearle vocación profesional, sentido de responsabilidad, sociabilidad e interés por su propia superación como condiciones esenciales de todo buen educador.
3. Promover la adquisición y perfeccionamiento de habilidades que aseguran eficacia en el ejercicio de su misión: tareas administrativas, docentes, agropecuarias y sociales.
4. Preservar y mejorar la salud física y emocional del estudiante. (p. 321)

Con esos objetivos, el plan de estudios que se diseñó intentaba abarcar algunos ámbitos necesarios para la formación integral, como la formación básica, la capacitación agropecuaria, la formación pedagógica y la capacitación para el aprovechamiento y conservación de alimentos. Estos ámbitos se estructuraron de manera de abarcar “un cuerpo de conocimientos con buena racionalidad, ya que permitía la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas, para el ejercicio del oficio de maestro rural y para la transferencia de conocimientos más allá de la propia escuela” (p.314). Al respecto, Comboni y Juárez (2001) afirman que:

El papel de la escuela adquiere significado cuando la satisfacción de las necesidades de aprendizaje está conectada con los requerimientos sociales, cuando lo que en ella se enseña es relevante y es realmente aprendido, y lo aprendido es eficaz y permanente. Esto se hace posible en tanto el currículo organiza los aprendizajes en función de las necesidades que la sociedad demanda y orienta su acción hacia la satisfacción de las mismas. (p. 14)

Así, el primer plan de estudios representó un desafío para una dedicación tan especial como las labores del campo, por lo que debieron conjugarse el ámbito escolar típico con los conocimientos sobre la cría de animales, conservación de alimentos y organización comunitaria. En ese sentido, de acuerdo con Vega (citado por Teylhardat y

Pacheco-Troconis, 2007), el plan de estudios de los primeros dos años de la Educación Normal Rural y que no figura en ninguna ley ni reglamento de la educación venezolana, estaba estructurado de la siguiente manera:

Tabla 10
Bachiller de Educación Normal Rural

Primer Año	Cultura Física, Prácticas Pecuarias, Agricultura, Oficios Rurales, Industrias Rurales, Ciencias Sociales, Aritmética, Castellano, Higiene, Metodología.
Segundo Año	Construcciones Rurales, Cultura Física y Deporte, Oficios Rurales, Técnicas Agropecuarias, Primeros Auxilios, Ciencias Físicas y Naturales, Organización y Administración Escolar, Psicología, Metodología Especial, Pedagogía, Industrias Rurales.

Nota. cuadro adaptado de: Taylhardat y Pacheco-Troconis (2007), según datos aportados por el Ministerio de Educación Nacional, 1939, en el Documento N° 23:43.

Aunque con algunas limitaciones y fallas en la implementación del primer plan de estudios, la Ley de Educación de 1940 fue refrendada por el entonces ministro, Dr. Arturo Uslar Pietri, dividiéndose por vez primera la educación primaria en urbana y rural e incorporando un año adicional debido a la insuficiencia y de tiempo para abarcar materias importantes. Esta última se establecería en las escuelas granjas y dirigirían su formación hacia el trabajo agrícola o ganadero, además de actividades que fortalecieran el medio campesino. Con esta finalidad, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, según datos de 1939, el plan de estudios quedó reestructurado como se muestra a continuación y se observa que se incorporó un año adicional:

Continuación **Tabla 10**
Bachiller de Educación Normal Rural

Primer Año	Castellano, Aritmética, Nociones de Geografía e Historia Universales y en especial de América, Educación Social (Geografía e Historia de Venezuela e Instrucción Cívica), Ciencias Naturales, Higiene y Práctica de Laboratorio, Prácticas Agrícolas, Prácticas Pecuarias, Cultura Física y Deportes.
------------	---

Segundo Año	Técnica Agrícola y materias derivadas. Técnica Pecuaria y materias similares. Prácticas Domésticas e Industrias Rurales, Oficios Rurales y materias derivadas. Metodología General, Cultura Física y Deportes.
Tercer Año	Psicología Pedagógica, Pedagogía, Metodología Especial, Organización y Administración de Escuelas Rurales, Educación Artística, Construcciones Rurales, Prácticas Generales y Cultura Física y Deportes.

Nota. cuadro adaptado de: Taylhardat y Pacheco-Troconis (2007), según datos aportados por el Ministerio de Educación Nacional, 1939, en el Documento N° 23:43.

Aun cuando se refrendó la mencionada ley, González-Baquero afirma que algunas fallas permanecieron desatendidas de modo que las graduaciones de maestros rurales, con excepción del año 1941, estaban “carentes en muchos aspectos de la preparación fundamental reclamada por las necesidades del agro. Puede conocerse así una de las razones por las cuales el sistema de educación rural comenzó lentamente a anquilosarse desde su raíz” (p.331).

La educación rural, entonces, comenzó a sufrir los embates del ambiente político. Después del golpe militar de 1948 y ascenso al poder de Rómulo Gallegos por la vía constitucional, asumió a la educación rural en una situación de precariedad, marcándose el momento de que “toda la educación rural empezó a desaparecer” (González-Baquero, citado por Taylhardat y Pacheco-Troconis, 2007, p.334).

Ahora bien, pasada más de una década del siglo XXI, “se acepta la emergencia de una nueva ruralidad” (Mendoza, 2004, p. 170). Esta admisión se da aun cuando la educación rural continúa presentando la misma problemática desde tiempos pasados, la cual se manifiesta en el desinterés del Estado para atender la educación rural en términos de desarrollar mecanismos que reivindiquen la presencia de los referentes existentes, entre otros obstáculos ya mencionados.

Sobre ese particular se han desarrollado algunos trabajos de la época de los programas del Centro Interamericano de Educación Rural, con

sede en la ciudad de Rubio, estado Táchira, pioneros en educación rural en América Latina, y cuya problemática educativa permanece vigente, según se reporta en el Seminario Interamericano sobre problemas de la educación en el medio rural (O.E.A. y ME, 1971, citados por Mendoza, 2004). Los aspectos más sobresalientes reportados en el seminario están la inequidad en el acceso a la educación; el bajo rendimiento escolar, repitencia, ausentismo y deserción; centralización en la administración del currículo; desvinculación con un modelo de desarrollo integral; escasa pertinencia curricular entre la escuela y la comunidad y desvinculación entre ambas; poca variabilidad en los métodos de enseñanza y poca dotación de recursos para desarrollarlos; escasa supervisión escolar y compenetración del docente con el centro educativo; edificaciones escolares inadecuadas; entre otros.

Uno de los aspectos señalados por Mendoza como problemáticos en la educación rural se encuentra el de la desvinculación entre la escuela y la comunidad. Según los estudios antes reseñados, se trata de una situación común que afecta al sector rural y que incide en la presencia de indicadores negativos de atención y prosecución escolar que, finalmente, alejan el desarrollo de las potencialidades de los alumnos en relación con su entorno.

En la Declaración sobre la Ciencia y el Uso del Saber Científico (UNESCO, 1999) se establece que es “necesario y apremiante” utilizar “el saber de todos los campos de la ciencia para satisfacer las necesidades y aspiraciones del ser humano...” (s.p.), con el fin de lograr una mejor calidad de vida y un entorno sano y sostenible para las generaciones presentes y futuras.

Descripción de la Educación Venezolana desde 1950 hasta la actualidad

Al finalizar la dictadura, en 1958, durante esos diez años, el sistema educativo sufrió un nuevo estancamiento. Los datos reflejan que para el momento se contaba con más de dos millones de adultos analfabetas y más de medio millón de niños en edad escolar fuera del sistema, falta

de recursos presupuestarios para aumentar las construcciones escolares, y apenas seis mil estudiantes en escuelas técnicas y artesanales, sin dejar de mencionar el alto déficit de maestros y profesores que estuviesen dispuestos en atender las escuelas rurales. Sin embargo, al caer la dictadura, se comenzaron a producir profundos cambios educativos y se inicio la democratización de la enseñanza, con énfasis en la ampliación de la cobertura en la educación primaria y secundaria. Se crean nuevos establecimientos escolares, se aumento el número de maestros y profesores, se dio impulso a la educación media y técnica, así como a la creación de nuevas carreras universitarias.

Estas fortalezas han sido unos de los baluartes para la educación rural seguir adelante, nuestras universidades y principalmente la UPEL, y específicamente el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, lo han demostrado al generar docentes comprometidos con su entorno y la responsabilidad de ser investigadores, como actividad humana, manera reflexiva, sistemática y metódica, todo esto con el objetivo de resolver problemas de contexto escolar, apoderándose de la práctica.

Esta realidad debe ser vista mediante, una interpretación critica de una o varias experiencias a partir de un ordenamiento y reconstrucción. Lo debemos poner en práctica, para aprender de lo mismo, analizar procesos, aprender, mejorar nuestras expectativas, generar aprendizajes, elaborar nuevos conocimientos. Debido a esto los docentes que conforman las escuelas rurales deben fortalecer la Investigación Acción como una formula de investigación auto reflexiva, para mejorar la racionalidad y la justicia social mediante rasgos que busquen solución a los problemas, estudiando su realidad con el fin de cambiarla o transformarla, utilizando esos cuatro momentos esenciales como son: La observación, la planificación, la ejecución, la evaluación.

Al conocer la trayectoria de los NER, desde su inicio en la década del 60, los cuales se crearon con la finalidad de que contribuyeran a la consolidación de la Reforma Agraria y aporte al sistema educativo, para ese entonces comenzaron a funcionar 38 núcleos en los diferentes

estados del país. Esto permitió dar una preparación a los maestros que prestaban sus servicios en las escuelas unitarias con el fin de adiestrarlos con planes, programas y métodos de enseñanzas aplicables al ambiente rural. Hoy por hoy es fundamental que los docentes que se desempeñan en un núcleo escolar rural, tengan una concepción humanista basada en principios que estén enmarcados, en una verdadera educación humanista.

Es preciso que el docente que labora en una escuela perteneciente a un NER, motive sobre la base de experiencias y saberes, valores sociales humanistas, ambientes de trabajo con valores de felicidad, integración, y un trabajo cultural, intercultural. También, que están en función de las líneas estratégicas emanadas por el MPPE y den una conformación geohistórica y tecno científica; más aún, una verdadera relación armoniosa con la naturaleza, de inclusión de todos sus miembros, con respeto a las políticas sociales, y con miras a generar proyectos de desarrollo sustentables, salud mental, proceso crítico y democrático centrado en la escuela, pedagogía crítica, transformadora. Todo esto se logra mediante los ejes integradores o elementos de organización, con un desarrollo humano, intencional de convivencia dialéctica de co-formación, mediante la integración de los padres, maestros, niños, niñas, escuelas con una nueva subjetividad, que le permita ser pertinente, flexible y mediante principios, también de coordinación y análisis de los aprendizajes.

El sistema educativo a través de sus planes y estrategias de evaluación, nos dan las herramientas, para la búsqueda de soluciones inmediatas o a corto plazo en función de relatos e interpretaciones de los diferentes PEIC y PA que realizan los y las docentes en sus ambientes de aprendizaje, y en los cuales efectúan diagnósticos para conocer las fortalezas y debilidades de los alumnos, mediante la consideración de los niños y con lluvia de ideas, a través de una planificación sistematizada y de las diferentes actividades desarrolladas que aproveche todos aquellos recursos que puedan tener a mano. Asimismo, que los niños participen y logren construir su propio aprendizaje, según las

necesidades que presenta cada institución, y propiciar la participación activa de la comunidad educativa, familia y comunidad en general y del Consejo Comunal, en la solución de sus propios problemas.

Al recorrer un poco en la historia de la educación rural, se encuentra que para el quinquenio 1964-1969, se dio mayor atención a la educación rural y a una mejor calidad en la educación nacional, lo que permitió al Ministerio de Educación, (ME) conjuntamente con la Oficina de Planeamiento Integral de la Educación (EDUPLAN), desplegar acciones orientadas a tal fin. Asimismo, en este quinquenio se creó el Instituto Experimental de Formación Docente, cuyo objetivo principal fue la formación de dirigentes de la educación, maestros de preescolar y primaria, además incrementó la investigación experimental y pedagógica y desarrolló programas de mejoramiento del personal en servicio. Estos avances de una u otra manera han sido los principales aportes al sistema educativo, y por ende a la educación rural venezolana, los cuales han apoyado los dos tipos de educación, y que actualmente se aplican en nuestras aulas de clases: la tradicional y la constructivista.

La educación tradicional, que es necesaria en el manejo de conceptos, y la educación constructivista, la cual permite a través de esos conceptos, transformar y propiciar individuos críticos. Dichos aportes deben garantizar una educación que permita formar individuos innovadores, reflexivos, críticos, creativos, moralmente formados, e investigadores. Esperamos que la educación forme individuos, con potencialidades y respetuosos de las leyes: morales, valores y sensibles. Por otro lado, que al docente rural le guste enseñar, construir formar, transformar e interactuar con los individuos, porque la educación, debe ser interactiva.

Es de resaltar otro aporte importante en la educación venezolana y la cual aborda la educación rural, fue precisamente en el año 1988, que se consolidó el nivel educativo de educación básica en todo el país, a través de la transformación y circulación de los elementos pertinentes, como los programas de estudio y manuales para el docente, tanto para el sector urbano, rural, indígena y de fronteras; programas

de educación para el trabajo; regionalización curricular y micro planificación educativa. Se incorporó, conjuntamente con el Ministerio del Ambiente, la educación ambiental en el diseño curricular de básica.

La práctica educativa, a través de sus planes y reformas actuales deben apoyar la construcción de un aprendizaje significativo durante todo el proceso, pues se debe generar un conocimiento permanente durante la práctica, para transformar y mejorar realidades, a través de estos, solucionamos problemas y dejamos de ser consumidores, para ser generadores de conocimientos y transformadores. Las comunidades rurales deben dejar de ser vistas como sectores aislados, sin necesidades, y ser apreciadas por todas esas riquezas ambientales que ofrece, estos elementos reforzarían la consolidación de una educación de calidad con acciones educativas experimentales para el desarrollo rural integrado.

Los Núcleos Escolares y el Currículo actual

Los NER juegan un papel esencial en el progreso y logro de los objetivos que la institución tenga establecidos. Es aquí donde el currículo interviene dado que es a través del aula, con el apoyo del docente, conjuntamente con la corresponsabilidad, integración, transformación, equidad, participación, interculturalidad, flexibilidad y el saber académico integrado con el saber popular, conforman los elementos que brindarían una verdadera transformación educativa en el plano rural. Es a través de la investigación vinculada a la cotidianidad o entorno rural, conjuntamente con la oralidad y los intercambios de saberes en los proyectos de aprendizajes desarrollados en el aula donde se pueden alcanzar las metas propuestas, es importante que estos proyectos estén abiertos a la vanguardia tecnológica, a través de la investigación e información actualizada.

Es necesario que cada uno de los planteles que integran un NER, estén apoyados en un proyecto macro, el cual debe fundamentarse de manera articulada con el PEIC y los Proyectos de Aprendizaje (PA). Esto

se hace con el fin de implementar en todas las actividades escolares las recientes líneas estratégicas, tales como: Manos a la Siembra, la educación ambiental, el ahorro energético, apoyados en la educación física, deporte y recreación estudiantil.

Desde el punto pedagógico, se observa que las líneas estratégicas mencionadas, le permiten al docente utilizar una serie de herramientas educativas, con el fin de impregnar cada una de las áreas de estudio. Con ello, logra tener una visión clara hacia dónde aplicar las estrategias liberadoras y transformadoras de manera holística, con el fin de fomentar valores, actitudes y virtudes que tanto hacen falta en nuestra cotidianidad.

Los retos para el docente de hoy demandan estar muy atentos en la actualización tecnológica para poder orientar a los alumnos y ser vigilantes del buen uso de los recursos que pueda ofrecer los diferentes programas y equipos tecnológicos. Entre éstos se encuentran el Proyecto CANAIMA, la participación de la familia en los colectivos permanentes de gestión integral de riesgo, la creación de lazos, de tal manera que no se vea afectado el educando, al ser realista ante todo lo que nos rodea y conscientes de que el peligro existe hasta en los temas de educación sexual.

Los entornos rurales en estos tiempos de cambios, no escapan de la realidad que el mundo en general ofrece, por lo que el docente debe enseñar y orientar en cuanto a cómo se deben adoptar todas las tecnologías relacionadas al campo educativo: como el uso del teléfono, computadora, TV, radio, entre otros. Promover con las distintas tecnologías y redes de información (internet, satelitales, web, blog educativos, entre otros, para que los estudiantes compartan, aprendan y construyan con los docentes interactivamente sus propios conceptos, por ende la construcción debe ser compartida entre la tríada niño-representante-docente.

Puesto que el aprendizaje es una reconstrucción del conocimiento

mediante la interacción social, es un conocimiento compartido donde se podrían concatenar las áreas de conocimiento con la propia experiencia, para permitir la búsqueda de respuestas ajustadas a la zona en la cual se encuentra la escuela. Los contenidos son socialmente significativos, son construidos a través de juicios valorativos, lo que implica una gran responsabilidad pues en el currículo intervienen un sinnúmero de sujetos que asumen la responsabilidad de crear y proponer los pasos a seguir, los contenidos educativos, las estrategias y otros medios para el logro del objetivo.

Los docentes son quienes deben establecer un instrumento para lograr el objetivo curricular. Para ello, deben tomar en cuenta una metodología interdisciplinaria para su elaboración, lo que implica pensar y proceder para enfrentar al conocimiento en la complejidad de la realidad social. Es imprescindible que se establezcan líneas educativas que aporten los elementos necesarios en una escuela rural, como la integralidad de todos los factores que intervienen en el proceso educativo, la promoción de la investigación permanente, compleja, desde su realidad soportada en el proceso de enseñanza y de aprendizaje para su propia transformación.

La investigación educativa debe fomentar la creación y profundización del conocimiento y saberes, por ende la construcción curricular debe ser concebida en la gestión escolar y en el ámbito social, a través de su práctica permanente que tome en consideración la pertinencia social, cultural, e histórica que identifica el entorno donde se encuentra la escuela, y permita fortalecer la preparación cultural de la comunidad. Por ello, se debe trabajar primero con la familia, a través de la promoción de estrategias innovadoras, ajustadas a la realidad educativa, específicamente en el ámbito rural, a la vez que se establezcan las necesidades del medio para que exista correspondencia entre los factores que en ella intervienen. Es por esto que el docente rural debe ser motivador y creativo, en el fortalecimiento de una visión crítica y reflexiva a la vez que se le ofrezca la posibilidad de incorporar innovaciones curriculares y la construcción de nuevos paradigmas con miras

a disminuir los factores críticos que inciden en el desarrollo curricular.

Es de suma importancia que el colectivo de un entorno rural tome en consideración la verdadera situación que vive. Igualmente, que sean ellos quienes se den cuenta de la importancia que tiene la educación para sus hijos, explorar todas sus potencialidades y tomar en cuenta el entorno en el que se desarrolla el niño. Actualmente, contamos con referentes teóricos de vital importancia para su formación, los cuales deben ser transferidos y puestos en práctica sobre la base de conocimientos y antecedentes, que tengan un verdadero sentido de pertenencia para trabajar la formación y el diario de los referentes.

El amor hacia el campo no debe ser concebido solo por sus habitantes. Es importante que el profesional que asume el compromiso de atender las escuelas rurales demuestre vocación docente, de modo que esté dispuesto a transformar el aspecto humano. Es aquí donde interviene directamente el currículo, aun cuando en la mayoría de los casos este está establecido de manera uniforme para toda la nación, independientemente de la ubicación geográfica de la escuela.

El personal que atiende las escuelas rurales debe ingeniárselas para impactar el diseño curricular. Por ello, se debe tomar en cuenta que las personas que viven en el campo por lo general basan su forma de vida en la agricultura y en la artesanía. Entonces, el ambiente en el que se desarrollan con frecuencia no es el más apropiado para aplicar el currículo. De hecho, existen factores que inciden en su aplicación, tales como la tipología de las viviendas, la formación personal y ocupacional, el sistema de producción; inclusive, el aspecto cultural ejerce gran influencia en el ámbito rural. Tales aspectos deben estar identificados claramente al momento de asignar al profesional docente, quien podría generar un impacto, bien sea positivo o negativo, al asistir a la escuela. También es necesario que el docente internalice el hecho de que las condiciones laborales en el campo son distintas a las de la ciudad; además de que existen diferencias culturales y académicas en sus habitantes.

La educación rural y el trabajo que se realiza en los NER deben estar claramente definidos en cuanto a la concepción de ser humano. Es imperativo evitar el incremento en el éxodo campesino; esta situación desmejora la calidad de vida tanto de las comunidades rurales como de la zona urbana. Pareciera que no hay una articulación entre la visión y la misión de la escuela de acuerdo con las necesidades del entorno. Para que se dé la debida correspondencia, la comunidad educativa o consejos educativos deben organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones, es decir, en la pedagógica, la socioeconómica y las realidades.

La escuela es el principal centro para reforzar y crear niños con valores y bien formados. Esta misión se logra a través de un diagnóstico interdisciplinario que esté fundamentado en el conocimiento y en la disciplina para poder realizar modificaciones constantes, no solo en el aspecto moral, social, pedagógico y comunitario, sino en la intervención de todas las vocaciones presentes en el área rural. En definitiva, los proyectos educativos deben impactar positivamente en la comunidad, por lo que no se les puede planificar según las exigencias del gobierno, sino según la misión de la escuela. Así, es posible solucionar los problemas de la comunidad al, brindarle la asistencia requerida y dar las posibles soluciones a los distintos problemas que en ella se presenten.

Uno de los propósitos de presentar proyectos y planificaciones escolares radica en fomentar el sentido de pertenencia, sobre el cual incide la preparación pedagógica de los docentes. De allí la necesidad de tener docentes con espíritu de trabajo y dispuestos a brindar apoyo institucional, que tomen en cuenta los valores, creencias y vocación de la comunidad para contribuir con la ejecución de la planificación. De esta forma, se garantizaría la secuencia y pertenencia inherente al desarrollo curricular. Para definir, entonces, los rasgos que caracterizan el entorno rural se requiere de la comunicación y una dotación acorde con la realidad. En otras palabras, es fundamental que las escuelas rurales cuenten con una planificación basada en el ambiente, en la forma

de vivir de sus habitantes y en la colaboración de estos para suprimir los posibles contravalores que compliquen su participación.

Igualmente, es vital que los habitantes reciban asesoramiento permanente a través de la formación educativa, donde se realice seguimiento y control sobre la ejecución de las tareas diarias; es decir, brindar oportunidades de educación a las familias. Por tanto, el sistema educativo, el directivo y los docentes deben adaptarse al entorno y reconocer las potencialidades de la comunidad para transmitir valores a los estudiantes.

Contexto actual de los Núcleos Escolares Rurales

Las características y factores que favorecen el contexto actual de los núcleos escolares rurales, deben estar enmarcadas en una educación autónoma, que le permita al niño, estudiante construir su propio aprendizaje, a través de la construcción de experiencias significativas. En parte se lograría a través de actividades dinámicas, moldeado, pintura, manualidades, huerto escolar, y tantas otras experiencias significativas.

Ahora bien, si se considera que cada docente tiene una realidad particular, y que estas deben coincidir, que el proceso educativo debe estar interrelacionado: Escuela, Familia, Comunidad. Se quiere que se haga realidad, que no vean la escuela como guarderías y apoyen el trabajo que allí se hace, independientemente de los aciertos y desaciertos. En el contexto actual de los núcleos escolares rurales se espera, llegar a formar individuos, críticos, reflexivos, con valores que le permitan entender que el futuro de la humanidad, depende de cada uno. Que las políticas educativas valoren al docente, no solo remunerativamente, sino con el apoyo didáctico, material de capacitación entre otros.

Es importante reconocer, que muchos de los docentes rurales sienten vocación. Se consideran individuos capaces de explorar, investigar, experimentar, que quieren transmitir y recibir conocimientos, pues

tienen valores arraigados a la sociedad. Por otro lado, es indispensable que los consejos comunales, colaboren con las instituciones educativas. Que los padres, colaboren con las actividades planificadas y ayuden a buscar soluciones. Las normas y sanciones hacia los representantes, cuando no cumplan con lo establecido deben ser construidas en conjunto.

Las escuelas que conforman los núcleos escolares rurales, deben de tener un enfoque intelectual que busque el beneficio mutuo, para el bien común familia-escuela-comunidad. Establecer metas simples en el cual se invite a los representantes a que conozcan sobre nuestros proyectos y clases pedagógicas. Que se acerquen a las aulas y participen en las planificaciones que tienen las y los docentes, para que formen parte, del proceso de aprendizaje. Asistir a las actividades que se planifican en la comunidad, para que sientan, que la escuela es parte de la comunidad.

La educación requiere de un aprendizaje personalizado. Por ello, los docentes y alumnos tienen que ser investigadores reflexivos, sistemáticos para resolver problemas del aula, la escuela y en la comunidad. Otra propuesta de interés son las mismas características internas y externas de la escuela, las cuales tienen una influencia sobre el progreso de los alumnos, por lo que los principios que orientan la didáctica deben partir de las siguientes unidades dialécticas de análisis: compartir, construir y desarrollar significados. La construcción de los mismos se concibe como social e histórica.

La enseñanza, en el contexto actual de los NER, debe ser vista como una actividad de reconceptualización y reconstrucción de la cultura, actividad compleja, no fragmentable, colaborativa y compartida, por lo que la didáctica se hace prioritaria en articular y armonizar la dirección educativa, la práctica educativa y la investigación. Los problemas de la escuela y los espacios comunitarios deberán estar articulados a los trabajos investigativos que desarrollan las y los docentes, a través de los diferentes proyectos de aprendizaje, con el fin de crear conciencia que da el conocimiento como primer poder del pueblo.

En ese sentido, la educación, tal como lo establece la Ley Orgánica de Educación, (LOE-2009, Artículo 4) es un proceso integral, político, permanente y socializador, el cual debe generar las relaciones entre familia, escuela y comunidad; respetar la interculturalidad, en el marco de la diversidad cultural; propiciar la práctica del trabajo liberador en un contexto históricosocial sustentado en el texto constitucional y en los planes nacionales que concretan la visión de país. Todo esto con el propósito de crear ciudadanos aptos para la vida en la vida misma, por lo que la educación en el marco contextual de los núcleos escolares debe ser integral, constructivista.

Sin embargo, los fines educativos establecidos en el Artículo 15 de la LOE (2009) plantean para el Subsistema de Educación Básica, al igual que en los NER, la inclusión de ejes integradores, desde lo curricular la contextualización por medio de, ambiente y salud integral, interculturalidad, trabajo liberador, soberanía y defensa integral de la nación, derechos humanos y cultura de la paz, lenguaje y tecnologías de la información y comunicación. Dichos ejes son vistos desde una perspectiva global, en la cual se obvia la verdadera realidad a la cual se circunscriben los núcleos o escuelas rurales.

Ahora bien, las escuelas que pertenecen a un NER, de igual forma deben concebir, dichos ejes como elementos de organización e integración de los saberes y orientaciones de las experiencias de aprendizajes, dado que son las líneas establecidas para todo el subsistema, incluido los NER, éstos a su vez deben viabilizar a partir de las intencionalidades como: Aprender a crear (para innovar, ser originales, transformadores, puesta en práctica de nuevas ideas en lo que respecta el contexto socio comunitario), tomando como referencia la frase “Inventamos o erramos” de Simón Rodríguez, por lo que el docente rural, debe abrir espacios para la innovación, permitiéndose y permitiéndole al niño ser el transformador de ese aprendizaje, interactuando con su propio contexto.

El contexto actual de los núcleos escolares rurales, deben ser el centro

para aprender a convivir y participar, generar espacios para la formación de una ciudadanía con conciencia social, que cada uno de los miembros del colectivo se sienta comprometido con el desarrollo de las políticas sociales en un ejercicio efectivo y permanente de la contraloría social, donde cada uno asuma el compromiso con el entorno socio cultural, y estos sean corresponsables de su propio desarrollo.

Los Núcleos en el marco contextual, y soportados en una de sus intencionalidades, como la de aprender a valorar, nos brinda la oportunidad de poder desarrollar habilidades para caracterizar las fortalezas y oportunidades que su propio entorno ofrece, razonar y ver las potencialidades que cada uno de los que conforman su realidad poseen para su propio beneficio, y esto les permita discernir, dialogar y mediar desde una ética en el marco de justicia social, y es allí donde la escuela es la responsable en desarrollar actitudes, valores y virtudes propias de la verdadera democracia vinculadas a las relaciones humanas de cooperación y solidaridad.

Otro aspecto importante que puede ser atendido, en el contexto actual de los núcleos escolares, tal como lo establecen las intencionalidades es que cada uno de los que conforman la escuela reflexionen y se formen como ciudadanos y ciudadanas con un sentido crítico, creativo, reflexivo, y con sus propias herramientas participen, en el crecimiento como familia, escuela, y comunidad en general, partiendo de un compromiso social, y sean ellos quienes reconstruyan los diferentes significados y puntos de vista desde una óptica ajustada al contexto sociohistórico donde se produce la participación.

Importancia de la Evaluación en los NER

Partiendo de lo que establece la ley orgánica de educación en cuanto a evaluación se refiere, podemos citar lo siguiente: La evaluación educativa (LOE – 2009. artículo 44) y la evaluación institucional (LOE-2009, artículo 45) como par dialéctico.

Estos procesos se conciben como sistémicos en el marco de la administración y régimen educativo en la Ley Orgánica de Educación. Contribuyen con la gestión escolar para garantizar la formación integral de las y los estudiantes y la participación democrática y corresponsable de todas y todos en el proceso educativo. La evaluación educativa, en su carácter integral e integrado apreciará y registrará el proceso de apropiación y construcción de los aprendizajes, triangulando los factores sociohistóricos, las diferencias individuales y el desempeño del educador y educadora. La evaluación institucional, en sus distintas instancias, nacional, regional, municipal y local, centros y servicios educativos, coadyuvará a la regulación y autorregulación permanente de la gestión educativa.

Se concibe que la evaluación, en las escuelas que conforman un núcleo escolar rural, deba ser sistemática conservando los distintos pasos y procedimientos de una manera crítica y reflexiva, ayudando al estudiante a mejorar su proceso de aprendizaje, y sobre todo debemos darle un enfoque humanista, el cual debe cumplir con el mayor porcentaje en las expectativas del estudiante, pero lamentablemente nuestra realidad indica que algunos docentes muchas veces no se detiene en las dificultades de los estudiantes por querer avanzar en los contenidos para abarcar competencias que el sistema exige se cumplan.

Ahora bien si se quiere contribuir, con la gestión escolar para garantizar una verdadera formación integral de las y los estudiantes, de quienes conforman la escuela rural, serán los resultados y la participación democrática a través de estrategias, actividades, de su propio entorno rural, las que garantizaran la corresponsabilidad de todos en el proceso educativo. La evaluación educativa, en su carácter integral, basado en propósitos y metas claras, en las cuales se integren todos los actores de dicho proceso, son quienes apreciarán y registrarán los avances del mismo proceso, en el cual todos y cada uno se apropia y propicia la construcción de los aprendizajes, triangulando los factores socio históricos con el compromiso de ser consecuentes, comprensivos, solidarios con el estudiante para hallar mejores resultados en su aprendizaje.

El proceso de evaluación que se debe aplicar en nuestras escuelas rurales, debe ser cualitativa, y más humanista, en el que se incluyan todos los aspectos de la vida diaria del niño o niña, entender que en la mayoría de los casos el niño, aprende desde su hogar, siembra, cosecha, maneja sistemas de riego, pero también tiene que ir a la escuela, por lo que a la hora de redactar Informes Descriptivos e Informes Finales, se debe considerar ese contexto donde se desenvuelve el niño. Para elaborarlos se requiere de estrategias e indicadores y criterios de evaluación específicos, con el fin de obtener información real del estudiante, resaltando sus fortalezas y recomendar actividades para superar sus debilidades. Todo esto permita ir constatando de una forma rigurosa y concreta la evaluación experimentada de los niños/as, así como la práctica.

Se considera la presencia de fallas, se avalúa de acuerdo a las debilidades y fortalezas del niño/a, debemos adoptar una postura más humanista, orientar y reorientar, inclusive cuando nos toca a nosotros evaluarnos para continuar en ese proceso de enseñanza y aprendizaje. Vernos reflejados aplicando las estrategias y lineamientos inmersos en el Currículo Básico integrados en el PEIC y P.A., tomando en cuenta las condiciones y necesidades de cada niño/a. Se debe conocer al niño/a desde su localidad comenzando con la evaluación diagnóstica, donde además se debe conocer todo el entorno con sus áreas de influencia llámese fuerzas vivas en general, consejos comunales, familia, debilidades y fortalezas de las comunidad entre otros.

Administración desde lo Epistemológico y Ontológico del Currículo Nacional Bolivariano en las Escuela Rurales

La oportunidad social que los entornos rurales ofrecen para los aprendizajes en el proceso curricular se conciben a partir de orientaciones teóricas, organizativas y funcionales, atendiendo las líneas metodológicas, y estratégicas que otorguen coherencia y pertinencia al proceso educativo desde objetivos formativos, métodos, actividades, modos de actuación en la concreción de contenidos educativos y estrategias que

permitan cumplir con el encargo social establecido en la Constitución y demás leyes que rigen el sistema educativo venezolano.

El proceso curricular, debe responder a las necesidades y a los contextos específicos, sin perder el carácter nacional establecido en la ley orgánica de educación (LOE, artículo 15, literal 1). Donde se establece que los contenidos educativos representan el “qué”, los cuales se derivan del enfoque epistemológico y axiológico asumidos en la concepción curricular.

Ahora bien desde una perspectiva epistemológica y ontológica dichos contenidos deben ser seleccionados y los mismos deberán responder a: al desarrollo integral del ser humano desde una perspectiva humanista. La escuela rural debe valorar el trabajo y su vinculación con la realidad rural con un enfoque teórico-práctico. Que la escuela, comunidad y familia participen de una manera activa como ser humano, consciente y solidaria en los procesos de transformación social y educativa.

Por otro lado propiciar el sentido de pertinencia socio-cultural de los aprendizajes, tal como lo establece la Ley, (LOE, artículo 6, numeral 2, literal h) con un carácter sistémico, motivar el sentido de pertinencia y actualidad en respuesta a necesidades, de su propia realidad y los retos planteados en la misma comunidad, para generar una trascendencia sociocomunitaria, sobre la base de verdaderos principios de diversidad, integración, progresividad y coherencia.

Dimensión Epistemológica

Para Morín (1988), desde una posición constructivista, el pensamiento se caracteriza por concebir la autonomía como superadora de la visión mecanicista y determinista. Como explica Morin (1988), la definición del sujeto supone la autonomía dependencia del individuo en donde aparece una palabra clave como es la autopoiesis: de cómo el ser humano se produce a sí mismo (La construcción de sí mismo). Y es más, este concepto aún adolece de la vaguedad suficiente como para apoyar teorías muy diversas. Esto es así, en parte, porque “condensa”

(o debería simplificar) la explicación (más exactamente, la argumentación) respecto del problema sociológico general de “cómo es que la sociedad – mediante sus normas y costumbres – está internalizada en el individuo; y de cómo es que el individuo – mediante su innovación y libre albedrío – recrea a la sociedad”.

Asimismo, Morín (1988), plantea que vale destacar que la noción de autonomía está ligada a la noción de dependencia, y esta a su vez es inseparable de la noción de auto-organización. La experiencia así como los objetos de la experiencia, son en todas las circunstancias el resultado del modo y forma de experimentar del ser humano (no existe otro mundo excepto el que el ser humano experimenta por medio de estos procesos). Pero no hay que olvidar que para ser autónomo hay que depender del mundo externo, de la naturaleza exterior, entonces es cuando el ser humano pasa de, la autoorganización, a la auto-eco-organización.

En este sentido el currículo juega un papel fundamental en el desarrollo y logro de los objetivos que la institución tenga establecidos, dado que es a través del aula, con el apoyo del docente, desde donde se pueden alcanzar las metas propuestas en los proyectos de aprendizajes desarrollados en el aula, los cuales están apoyados en un proyecto macro. De esta manera, con el manejo de pequeños grupos, se podrían concatenar las áreas de conocimiento con la propia experiencia para permitir la búsqueda de respuestas ajustadas a la zona en la cual se encuentra la escuela. La emisión de juicios valorativos implica una gran responsabilidad pues en el currículo intervienen un sinnúmero de sujetos que asumen la responsabilidad de crear y proponer los pasos a seguir. Sin embargo, de acuerdo con los aportes dados por los informantes claves de esta investigación y con la información que manejan los actores, en los actuales momentos existe un desfase entre la realidad que identifica al entorno rural y la propuesta curricular, cuya idea principal se centra en la búsqueda de soluciones en el aspecto pedagógico.

Partiendo de lo que establece la carta magna, donde se promueve la formación del nuevo republicano y la nueva republicana, considera

la promoción de aprendizajes inter y transdisciplinarios, entendidos como la integración de las diferentes áreas del conocimiento, a través de experiencias en colectivo y contextualizadas, es allí donde Morín, señala esa construcción de saberes, construir conceptos y principios que fundamenten ese comportamiento, que permitan crear nuevos aprendizajes para la auto organización de sus propias experiencias desde una perspectiva constructivista.

Asímismo y de acuerdo a lo que establece la norma, el proceso, exige a los docentes y fuerzas vivas la de impulsar la construcción de saberes, con la participación permanente de los actores, sujetos y objetos sociales que estén comprometidos con el proceso educativo, con el fin de establecer relaciones y solucionar colectivamente conflictos, que de una manera u otra afecten a la institución, todo esto desde una visión de establecer una fuente viable de aprendizaje.

En los actuales tiempos de cambios es imprescindible que se establezcan líneas educativas que aporten los elementos necesarios en una escuela rural. En tal sentido, tales elementos contribuyan a incrementar la capacidad y conocimiento de cada docente en términos de organización, incluyendo cada una de las particularidades que identifican a la escuela. Con ese propósito, los mismos docentes serían quienes establezcan un instrumento para lograr el objetivo curricular, que les ayude a reconocer los problemas, superar dificultades, asumir responsabilidades, confrontar el cambio y valorar las diferencias; planteamiento que se corresponde con los aportes teóricos referidos al aprendizaje que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Tomando como principio el pensamiento de Freire el cual reza textualmente: “La práctica educativa es todo eso: afectividad, alegría, capacidad científica, dominio técnico al servicio del cambio”, Freire

desarrolla un planteamiento epistemológico acorde con sus principios y valores, por lo que la construcción curricular debe ser concebida en la gestión escolar y en el ámbito social, tomando en consideración que en algunos casos las escuelas no cuentan con recursos que permitan fortalecer la preparación cultural de la comunidad. Por tal razón si se trata de construir sujetos liberados mediante la educación, nunca el conocimiento puede ser entendido y usado como un instrumento de dominación y/o enajenación. Por ello, se debe trabajar primero con la familia y establecer las necesidades del medio para que exista correspondencia entre los factores que en ella intervienen. Es por esto que el docente rural debe ser motivador y creativo, a la vez que se le ofrezca la posibilidad de incorporar innovaciones curriculares con miras a disminuir los factores críticos que inciden en el desarrollo curricular. Según Freire, la educación entendida y practicada como un acto liberador, requiere de un marco epistemológico en el que el conocimiento es construcción social permanente de los sujetos educandos, en el acto personal y social de comprender (se) y liberar (se). Por ello, Freire permanentemente en su obra se refiere al tema “del conocimiento” “¿Qué es conocer?; ¿qué es conocimiento?; ¿Cómo se conoce?; ¿a favor de quién y en contra de quien se conoce?, etc. Son preguntas reiteradas en el pensamiento freiriano que, desde los primeros y hasta sus últimos libros, aborda el desarrollo de un marco epistemológico de carácter dialéctico, y no positivista.

Es de suma importancia que el colectivo de un entorno rural tome en consideración la verdadera situación que vive. Igualmente, que sean ellos quienes se den cuenta de la importancia que tiene la educación para sus hijos, explorar todas sus potencialidades y tomar en cuenta el entorno en el que se desarrolla el niño. Actualmente, contamos con referentes teóricos de vital importancia para su formación, los cuales deben ser transferidos y puestos en práctica sobre la base de conocimientos y antecedentes, que tengan un verdadero sentido de pertenencia para trabajar la formación y el diario de los referentes.

Por ello, Freire desarrolla una severa crítica a la concepción epistemo-

lógica de corte positivista tradicional, aquella que convierte al educando en mero “objeto” de transmisión pasiva de conocimientos pre elaborados que, muchas veces, son ajenos a su sensibilidad e intereses. Se debe rescatar el amor hacia el campo, el cual no debe ser concebido solo por sus habitantes. Es importante que el profesional que asume el compromiso de atender las escuelas rurales demuestre vocación docente, de modo que esté dispuesto a transformar el aspecto humano. Es aquí donde interviene directamente el currículo, aun cuando en la mayoría de los casos este está establecido de manera uniforme para toda la nación, independientemente de la ubicación geográfica de la escuela.

“El conocer no es el acto a través del cual un sujeto, transformado en objeto, recibe dócil y pasivamente los contenidos que el otro le da o le impone”. “el extensionista cree, nos dice Freire en una de sus obras – que el conocimiento debe transferirse y depositarse en los educandos. Este es un modo estático, verbalizado; es la forma de entender el conocimiento que desconoce la confrontación con el mundo como la fuente verdadera de conocimiento”

Por tal razón el personal que atiende las escuelas rurales debe ingeniárselas para impactar el diseño curricular. Por ello, se debe tomar en cuenta que las personas que viven en el campo por lo general basan su forma de vida en la agricultura y en la artesanía. Entonces, el ambiente en el que se desarrollan con frecuencia no es el más apropiado para aplicar el currículo.

De hecho, existen factores que inciden en su aplicación, tales como la tipología de las viviendas, la formación personal y ocupacional, el sistema de producción; inclusive, el aspecto cultural ejerce gran influencia en el ámbito rural. Tales aspectos deben estar identificados claramente al momento de asignar al profesional docente, quien podría generar un impacto, bien sea positivo o negativo, al asistir a la escuela.

El mundo es nos dice la fuente verdadera de conocimiento. Pero el mundo está “fuera del aula”, aun cuando ésta sea parte del mundo. Según

Freire no podemos simplificar el conocimiento, aislarlo de las dinámicas reales socio económico, cultural y políticas del contexto de la educación, y enseñarlo en forma vertical, repetitiva, memorística. También es necesario que el docente internalice el hecho de que las condiciones laborales en el campo sean distintas a las de la ciudad; además de que existen diferencias culturales y académicas en sus habitantes.

La educación rural y el trabajo que se realiza en los NER deben estar claramente definidos en cuanto a la concepción de ser humano. Es imperativo evitar el incremento en el éxodo campesino; esta situación desmejora la calidad de vida tanto de las comunidades rurales como de la zona urbana. Pareciera que no hay una articulación entre la visión y la misión de la escuela de acuerdo con las necesidades del entorno. Para que se dé la debida correspondencia, la comunidad educativa o consejos educativos deben organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones, es decir, en la pedagógica, la socioeconómica y las realidades.

Por ello, Freire insiste en el enfoque epistemológico de carácter dialéctico, cuando nos dice: “El ser humano conoce a través de un proceso que no termina en el objeto cognoscible ya que se comunica a otros sujetos igualmente cognoscentes. Conocimiento es pues proceso que resulta de la praxis permanente de los seres humanos sobre la realidad”.

En este sentido la escuela es el principal centro para reforzar y crear niños con valores y bien formados. Esta misión se logra a través de un diagnóstico interdisciplinario que esté fundamentado en el conocimiento y en la disciplina para poder realizar modificaciones constantes, no solo en el aspecto moral, social, pedagógico y comunitario, sino en la intervención de todas las vocaciones presentes en el área rural. En definitiva, los proyectos educativos deben impactar positivamente en la comunidad, por lo que no se les puede planificar según las exigencias del gobierno, sino según la misión de la escuela. Siendo así, es posible solucionar los problemas de la comunidad al, brindarle la asistencia requerida y dar las posibles soluciones a los distintos problemas que en ella se presenten.

Dimensión Ontológica

Se considera el conocimiento como individual y social, tal y como Von Krogh, Roos y Slocum (1994), destacan; sin embargo hay varios autores que han tratado de unir la cognición individual con la cognición social de la organización donde los núcleos escolares rurales se enmarcan. Esto se debe a que a lo largo del tiempo se ha expandido el alcance de las observaciones hechas por el hombre al desarrollar herramientas que permitan estudiar fenómenos a escala inferiores y superiores a la propia escala espacial y temporal del hombre, entendiendo al mundo alrededor del hombre como un conjunto de resultados a escala. Para Maturana y Varela (1976), los fenómenos emergentes introducen una manera de pensar que representa una categoría ontológica nueva, lo que son las cosas, las unidades, las identidades; etc., donde esta manera de pensar, no es sustancialmente existente, pero tampoco se puede decir que son ilusiones.

Uno de los propósitos de presentar proyectos y planificaciones escolares radica en fomentar el sentido de pertenencia, sobre el cual incide la preparación pedagógica de los docentes. De allí la necesidad de tener docentes con espíritu de trabajo y dispuestos a brindar apoyo institucional, que tomen en cuenta los valores, creencias y vocación de la comunidad para contribuir con la ejecución de la planificación. De esta forma, se garantizaría la secuencia y pertenencia inherente al desarrollo curricular.

Para definir, entonces, los rasgos que caracterizan el entorno rural se requiere de la comunicación, en primer lugar, así como de una dotación acorde con la realidad. En otras palabras, es fundamental que las escuelas rurales cuenten con una planificación basada en el ambiente, en la forma de vivir de sus habitantes y en la colaboración de estos para suprimir los posibles contravalores que compliquen su participación. Igualmente, es vital que los habitantes reciban asesoramiento permanente a través de la formación educativa, donde se realice seguimiento y control sobre la ejecución de las tareas diarias; es decir,

brindar oportunidades de educación a las familias. Por lo tanto, el sistema educativo, el directivo y los docentes deben adaptarse al entorno y reconocer las potencialidades de la comunidad para transmitir valores a los estudiantes.

En este sentido, es relevante considerar los aportes de Piaget, sobre la importancia de la socialización [El criterio moral en el niño] (1932b) y su revisión de su teoría general (1970). Uno de los aportes de este teórico relacionado a la socialización como elemento en la promoción y desarrollo de la individualidad, también describe la experiencia social como un medio para la introducción del niño “en” y su identificación “con” un orden social existente. Es el último aspecto lo que queremos enfatizar.

El constructivismo es una corriente de la didáctica que se basa en la teoría del conocimiento constructivista. Postula la necesidad de entregar al alumno herramientas que le permitan crear sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo cual implica que sus ideas se modifiquen y siga aprendiendo. El constructivismo en el ámbito educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se percibe y se lleva a cabo como proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica construcción operada por la persona que aprende (por el sujeto cognoscente)

Se considera al alumno como poseedor de conocimientos que le pertenecen, en base a los cuales habrá de construir nuevos saberes. No pone la base genética y hereditaria en una posición superior o por encima de los saberes. Es decir, a partir de los conocimientos previos de los educandos, el docente guía para que los estudiantes logren construir conocimientos nuevos y significativos, siendo ellos los actores principales de su propio aprendizaje. Un sistema educativo que adopta el constructivismo como línea psicopedagógica se orienta a llevar a cabo un cambio educativo en todos los niveles.

El constructivismo es una posición compartida por diferentes

tendencias de la investigación psicológica y educativa. Entre ellas se encuentran las teorías de Piaget, Vygotsky, Ausubel, Bruner y la psicología cognitiva (adaptado de Carretero, 2006). El constructivismo plantea que “cada alumno estructura su conocimiento del mundo a través de un patrón único, conectando cada nuevo hecho, experiencia o entendimiento en una estructura que crece de manera subjetiva y que lleva al aprendiz a establecer relaciones racionales y significativas con el mundo”. (John Abbott y Terence Ryan, 2009).

Piaget plantea algunos elementos básicos. La socialización ocurre a través de las interacciones normales, cotidianas, donde las acciones infantiles encuentran resistencias y necesitan ajustarse a las acciones de otras personas, así como las otras personas ajustan sus acciones en relación al niño. En este contexto, se plantea que el conocimiento lo construyen los actores sociales comprometidos en el hecho educativo, a partir de los saberes y sentires del pueblo y en relación con lo histórico-cultural; a través del diálogo desde una relación horizontal, dialéctica, de reflexión crítica, que propicie la relación de la teoría con la práctica y la interacción con la naturaleza.

Esta cuestión se encuentra a través de todo el libro de Piaget (1932b) y se enfatiza para combatir la percepción de que el niño se desarrolla en aislamiento cognitivo de otras personas. Para ello, es indispensable trascender la enseñanza magistral o expositiva, transformándola para la elaboración en colectivo y considerando el contexto histórico y cultural; así como desaprender procesos de construcción de saberes individualistas y fragmentados, lo que implica un cambio de actitud, mentalidad y estructura de pensamiento que haga al nuevo republicano y la nueva republicana que establece la carta magna, y seres capaces de hacer frente a la complejidad de este mundo cambiante e intercultural.

Cuando este punto se complementa con el hecho de que el conocimiento es una construcción, se pueden advertir las amplias implicaciones de la teoría. Primero, la premisa principal de los enfoques tradicionales sobre la socialización se altera radicalmente. De allí que, la Educación

Bolivariana tenga el reto de acabar con la estructura rígida del modelo educativo tradicional, el de las asignaturas compartimentadas, y promover el saber holístico, el intercambio de experiencias y una visión compleja de la realidad, que permita a todos los involucrados en el proceso educativo valorar otras alternativas de aprendizaje, tales como: aprendizaje experiencial, transformacional, por descubrimiento y por proyectos.

Los adultos por lo general tienen la dificultad para comunicar sus ideas a los niños, ya que los niños no reciben las ideas de manera pasiva, sino que las reconstruyen y las adaptan a su propia realidad cognitiva. Esto se debe a que los esquemas mentales de los niños se socializan a través del contacto expresivo con los objetos que los rodean, y que reaccionan y proveen efectos recíprocos. En resumen, se debe considerar la importancia de tener en cuenta que los niños no reciben las ideas de manera pasiva, sino que las reconstruyen y las adaptan a su propia realidad cognitiva, y que esto se debe tener en cuenta en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

De igual manera Vigotsky, (1995) fundamenta a través del constructivismo social, la incidencia del contexto social y cultural, en la apropiación del conocimiento, y hace énfasis en la participación activa del docente, mientras que el niño en su proceso natural y espontáneo en la construcción del aprendizaje, descubre y construye nuevos significados, las herramientas que utiliza para su desarrollo cognitivo, y lo que Vigotsky define como la zona de desarrollo próximo.

En tal teoría, Vigotsky, (ob, cit) plantea que la zona de desarrollo próximo, cada alumno es capaz de aprender una serie de conceptos, que tienen que ver con su propio nivel de desarrollo, pero que en el intervienen otros que pueden ser asimilados con la ayuda de un adulto, y en el caso de los núcleos escolares rurales, entre sus características, se convierte en una fortaleza, el hecho de que se encuentren niños de diferentes edades o niveles de aprendizajes, siendo esto lo que explica Vigotsky (1995) como la ZDP, que el niño puede aprender por sí solo

y los conocimientos que lograría adquirir con la ayuda de otros.

Ahora bien, la teoría de Vigotsky, (ob.cit) ofrece al docente las herramientas necesarias, al concederle el papel de facilitador del desarrollo de las estructuras mentales en los alumnos, y que estos sean capaces de construir su propio aprendizaje. Por ende el trabajo que se debe realizar en las escuelas rurales, debe partir de la premisa de la interacción social, establecer ese contacto con su realidad de una forma cooperativa. Vigotsky, (1995) hace gran énfasis que en el proceso cognitivo fluye la doble formación, dado que en la función cognitiva, se presenta primero el plano interpersonal y seguidamente se reconstruye dicho plano, esto quiere decir que se parte de la interacción con los demás y es en ese proceso cuando se controla de manera consciente sus actuaciones, e integrando nuevas competencias a su estructura cognitiva ya existente.

Las escuelas rurales, ofrecen una gran gama de oportunidades para la interacción del niño, o adolescente, no solo con sus iguales, sino con los adultos que participan en dicho proceso, a través del lenguaje, la comunicación y los pensamientos, que les permitan reorganizar sus ideas, y estas faciliten el desarrollo intelectual, por lo que se hace necesario generar interacciones tanto en el aula, como fuera de ella, es a través de las experiencias de vida, cultura y las mismas tradiciones que estas puedan ser más ricas, y estimulantes para su propio desarrollo. En este sentido una vez más el docente debe asumir de manera responsable el compromiso para con la formación de cada niño o niña que integra nuestras escuelas rurales. Desde esta mirada Vigotsky,(ob.cit), ha contribuido a la teoría constructivista, logrando que el aprendizaje sea visto desde una mirada de construcción social y no individualista.

El Constructivismo desde la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel

Ausubel propone que el aprendizaje del alumno obedece de la estructura cognitiva anterior que se corresponde con la nueva información, debe entenderse por “estructura cognitiva”, al conjunto de conceptos, ideas

que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización. En el proceso de orientación del aprendizaje, es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno; no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuales son los conceptos y proposiciones que maneja así como su grado de estabilidad.

Es de resaltar que los niños y niñas que conforman nuestras escuelas rurales, poseen una gran cumulo de conocimientos, y conceptos, por lo que el profesional que se incorpore a dichas escuelas, tiene que poseer cualidades, para poder redescubrir esos conocimientos, aprovechar los aprendizajes que ya poseen los alumnos y enriquecerlos con nuevos conocimientos.

En este sentido Ausubel ofrece algunos principios de aprendizaje propuestos, para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa. Pero, para Ausubel, “el alumno debe manifestar una disposición para relacionar, lo sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria” Ausubel (1983:48).

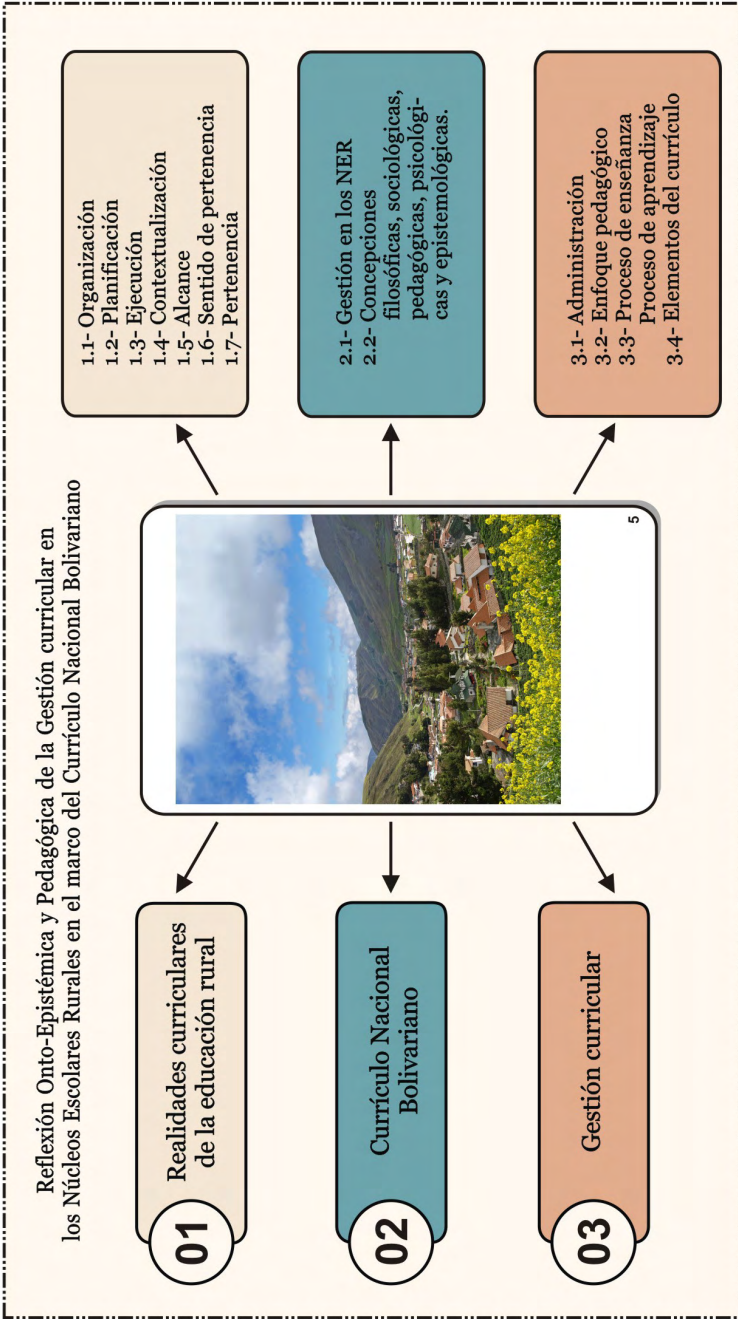
Esto supone que, el material sea potencialmente significativo, esto implica que el material de aprendizaje pueda relacionarse de manera no arbitraria y sustancial con alguna estructura cognoscitiva específica del alumno, la misma que debe poseer “significado lógico” es decir, ser relacionable de forma intencional y sustancial con las ideas que se hallan disponibles en la estructura cognitiva del alumno. Los entornos rurales cuentan con materiales y recursos humanos, para su contribución en un verdadero aprendizaje significativo.

Reflexión Onto-Epistémica y Pedagógica de la Gestión Curricular en los Núcleos Escolares Rurales en el Marco del Currículo Nacional Bolivariano

La reflexión onto-epistemica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del currículo nacional bolivariano parte de uno de los ejes principales, que debe ser abordado en la administración curricular, tomando como base en dicha reflexión incorporar los aportes de los informantes siendo ellos los actores principales de dicha gestión. Es importante considerar que la reflexión onto epistémica y pedagógica está pensada y sostenida en una revisión del estado actual del entorno donde se desenvuelven los núcleos escolares rurales, y se fundamenta, más aun, en las necesidades que la sociedad y las zonas rurales exigen para el desarrollo de sus potencialidades y las necesarias adecuaciones que le permitan la subsistencia.

El siguiente grafico o figura, señala los principales elementos a ser considerados, en función de las categorías de análisis que sustentan la reflexión onto-epistemica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del currículo nacional bolivariano, con la finalidad de conocer la apreciación y grado de congruencia establecidos.

Figura 5. Categoría en sus ejes. Reflexión onto-epistémica y pedagógica de la Gestión curricular en los NER en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Margalida Rivas.

Se trata de una reflexión onto epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del currículo nacional bolivariano en el cual se involucran propiedades, de las realidades del entorno rural, y el actual currículo, para sostener y actualizar en su propia contextualización de la presente reflexión, permitiéndose una transformación constante para quienes se desempeñan en estas escuelas, y la actuación de este ante quienes recibirán sus enseñanzas, así la reflexión propone como categorías fundamentales, la Realidad curricular de la educación rural venezolana, como el segundo elemento el currículo nacional bolivariano y el tercer elemento la gestión curricular como elementos que inciden en las escuelas que conforman un Núcleo escolar rural y descritos en forma de ejes.

Estos tres elementos a su vez dan lugar en sí mismos a otros sub elementos, los cuales contribuirán a formar bloques de elementos, para lograr la contextualización y administración del currículo, para su conformación en los núcleos escolares rurales, ya caracterizados en la investigación que sostiene esta propuesta.

Es de suma importancia identificar las características de un entorno rural, y las escuelas que conforman un núcleo escolar rural, tanto directivos, docentes, alumnos y comunidad en general deben conocer sus propias realidades, como los identifican y diferencian de las otras escuelas, aun perteneciendo al mismo núcleo escolar, cada una de ellas muestran un cumulo de actividades, en los aspectos económicos, sociales, culturales entre otros, variados y activos, así como los aspectos de tipo geográfico, histórico, cultural, ambiental y ecológicos que definen al entorno rural, con ritmos de vida y saberes locales distintos de los de las ciudades. Estos elementos establecen las características que definen la identidad de la escuela y pueden (y deben) ser incorporados en la contextualización del currículum escolar. Se trata de proponer alternativas por medio de la gestión, que garantice lo suficiente, para aprehender el conocimiento local, valorar y respetar su propia realidad y el mismo currículo, en el marco estructural y social de la escuela, conformando un “ Núcleo para intercambiar saberes “.

El uso permitido de un currículo escolar contextualizado en un entorno rural, implica una suma de responsabilidades, compromisos y un verdadero sentido de pertenencia, más que meramente impartir una serie de contenidos y actividades relacionados con temas, que en algunos de los casos están fuera de la realidad que en la misma escuela se vive. Abordar a través de una gestión curricular con una mirada de la trans-disciplinariedad, enmarcada en un potencial humano con el uso, diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje, partiendo con la participación de todos los alumnos que conforman las aulas de nuestra escuela rural, por lo general son aulas multigrados, siendo ellos los principales actores. No se puede obviar ningún elemento, ya que todos pueden aportar, puesto que todos disponen de vivencias sobre el espacio donde viven y conviven. El espacio donde se desenvuelven, debe ser incluido como parte de los contenidos generales, con variadas oportunidades pedagógicas pero principalmente debe ser contenido mediador del proceso enseñanza aprendizaje, el cual está presente a diario en la escuela rural, dado que es en ella donde se encuentran los actores de este proceso.

En este sentido es necesario conocer cada una de esas realidades que diferencian el sector urbano con nuestras comunidades rurales y que actualmente persisten. Por lo que aun se puede decir ello “ permanece” en la escuela rural. Ciertamente, en el espacio rural todavía existen elementos que lo diferencian de otros sectores más urbanizados, aunque en la mayoría de nuestras zonas rurales persiste una tendencia a “urbanizar la ruralidad” y las aulas multigrados no escapan de esas transformaciones. Sin embargo, desde la misma escuela se pueden generar y construir oportunidades desde una óptica pedagógica con la doble intención contextualizar el actual currículo con la realidad del entorno y la posibilidad de administrar en la gestión curricular para las escuelas que conforman un núcleo escolar rural con todo lo que nos brinda el mismo contexto.

Los núcleos escolares rurales (NER) deben ser instituciones abiertas a las comunidades, con el fin de facilitar el intercambio de saberes y la

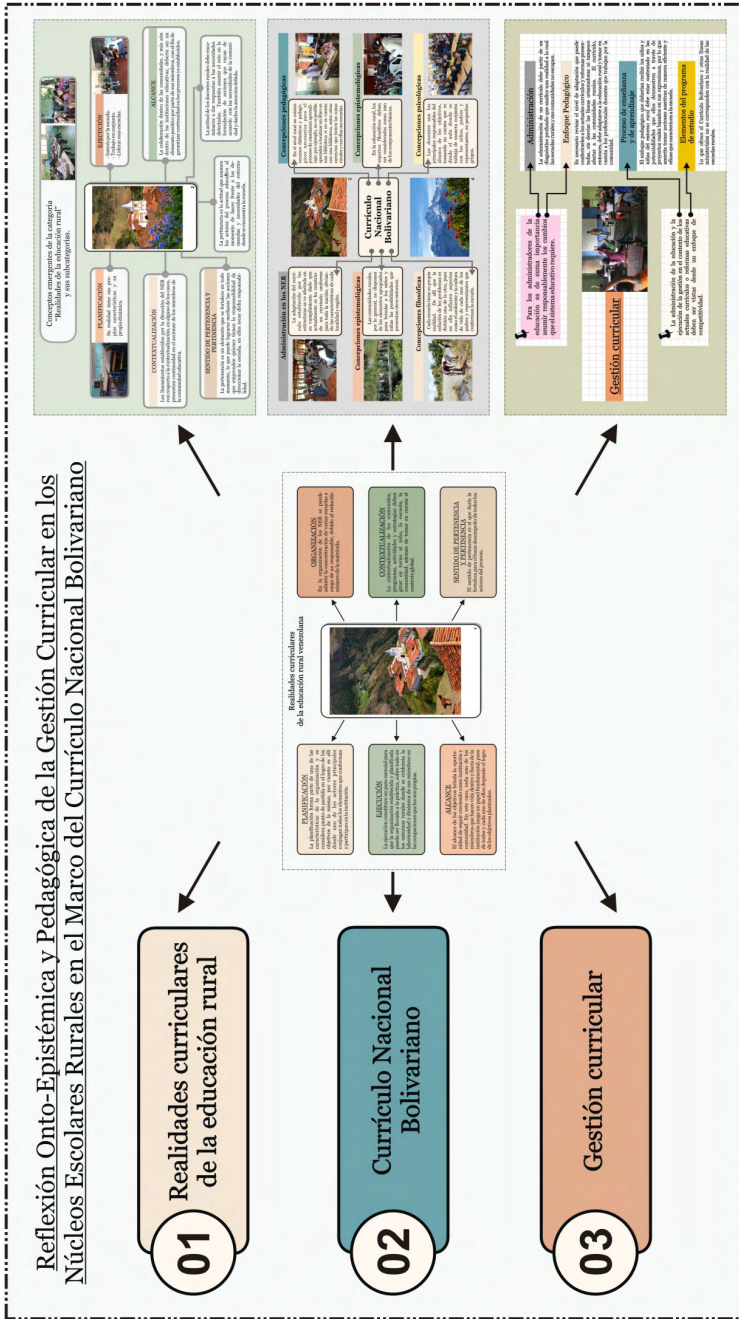
transdisciplinariedad en ambas partes, dado el cumulo de información y comunicación que se da en la práctica diaria por parte de sus miembros, convirtiéndose en una ventaja pedagógica que ofrece el contexto.

Contextualización del currículo en su entorno:

En este sentido, la siguiente figura incorpora elementos claves que fortalecen la contextualización del currículo y la realidad de la educación rural venezolana; entre ellos la planificación, como pieza principal en todo proceso organizacional, su ejecución por medio de una contextualización real y en correspondencia con el entorno, que permita un alcance, sobre la base del sentido de pertenencia y pertinencia en estos momentos de cambios para nuestras escuelas rurales.

Por consiguiente, en la figura se expresa que la contextualización curricular en los núcleos escolares rurales se logra a través de la planificación y ejecución de un currículo contextualizado en correspondencia con el entorno. Es decir, se busca que el currículo se adapte a la realidad de la comunidad rural y se fortalezca la estructura y organización de las escuelas rurales. Además, se destaca que los núcleos escolares rurales deben ser instituciones abiertas a las comunidades, con el fin de facilitar el intercambio de saberes y la transdisciplinariedad en ambas partes. En resumen, la contextualización curricular en los núcleos escolares rurales se logra a través de la planificación y ejecución de un currículo que se adapte a la realidad de la comunidad rural y que fomente la interacción y el intercambio de saberes entre la escuela y la comunidad.

Figura 6. Contextualización del currículo en su entorno.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez, Diseño: Maiguálida Rivas.

Ahora bien, si tomamos en cuenta la realidad de cada entorno rural, y adaptamos a la realidad curricular que nos circunscribe, incorporando en la Planificación, la cultura que los identifica, el estilo de vida o la forma de compartir su visión del propio entorno, ejecutando la misión como institución para el logro de los objetivos propuestos, considerar la dedicación del entorno y sobre todo de los que representan a los niños y niñas de estos planteles, donde los intereses son labrar la tierra, criar animales para el sustento, entre otras tareas, y que en la mayoría de los casos la escuela no es prioridad.

Esta realidad afecta directamente la cultura interna del plantel, y es allí donde los docentes deben propiciar un encuentro equilibrado para fortalecer y corresponder a las exigencias administrativas, académicas y pedagógicas que las autoridades solicitan, siempre y cuando se contextualice para un mayor alcance y logro en el sentido de pertenencia y pertinencia. Dichos aspectos, conforman principalmente lo que es el curriculum, aspectos que deben ser abordados en toda organización escolar, partiendo del eje central como lo es la realidad curricular de las escuelas rurales y su contexto, y tales conceptos deben ser asumidos desde la administración general y la misma institución.

En el momento que se comprenda que curriculum es *“la teoría y práctica de la planificación, proceso y evaluación de experiencias de enseñanza –aprendizaje”* (Gairin, 1987:241;1992c:136), podría asegurarse que se obtendrían resultados positivos y grandes cambios de la misma realidad educativa. La complejidad que nuestra realidad educativa presenta y en la cual está inmersa la educación rural, nos exige que debemos generar cambios trascendentales, y a través de la misma organización es que sería posible que el proceso enseñanza aprendizaje en conjunto con la contextualización curricular incorporen y potencialicen los valores de pertenencia y pertinencia que garanticen un gran alcance.

La planificación debe estar enmarcada, tomando en cuenta a los alumnos sus necesidades e intereses, las diferencias de edades como fortaleza y como estos conforman sus grupos, las diferencias en los

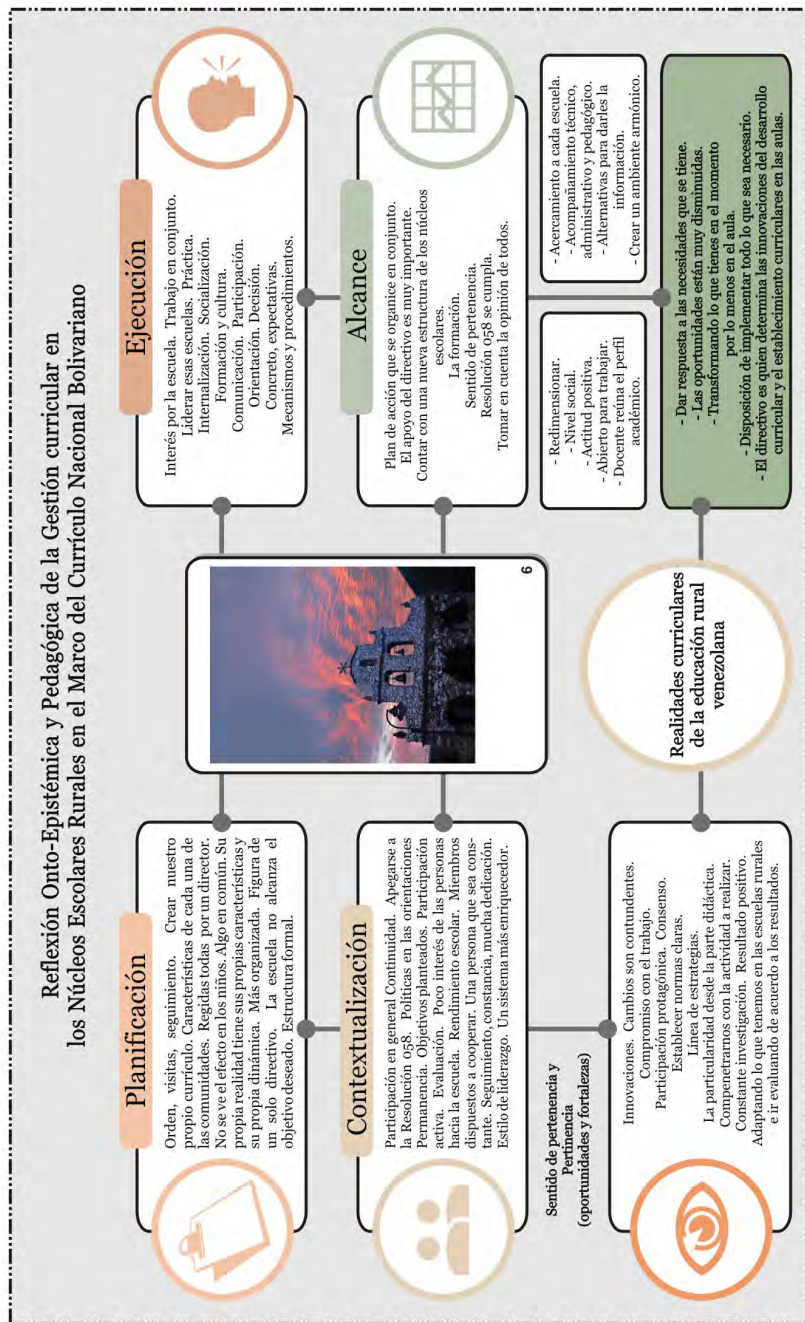
horarios de clases, y algo muy importante la distribución del presupuesto, así como la atención individualizada, todas estas experiencias contribuyen en la formación y construcción de saberes en el niño o niña. Es de suma importancia que el docente en su distribución de los contenidos este claro como transmitirlos y como evaluarlos para establecer una contextualización que corresponda con esa realidad.

Transformación de la estructura

Estos aspectos, dan lugar al desarrollo de los elementos que surgen, y deben ser abordados para su ejecución principalmente en las escuelas que conforman los núcleos escolares rurales.

En la siguiente figura, se propone una transformación desde adentro, para transformar la estructura en los contextos rurales es necesario abordar los aspectos que surgen en la ejecución de la planificación curricular. Además, se destaca que es importante que los actores sociales comprometidos en el hecho educativo, a partir de los saberes y sentires del pueblo y en relación con lo histórico-cultural, propicien una relación horizontal, dialéctica y de reflexión crítica que propicie la relación de la teoría con la práctica y la interacción con la naturaleza. En resumen, para transformar la estructura en los contextos rurales es necesario abordar los aspectos que surgen en la ejecución de la planificación curricular y fomentar una relación horizontal, dialéctica y de reflexión crítica entre los actores sociales comprometidos en el hecho educativo.

Figura 7. Reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares en el marco del Currículo Nacional Bolivariano.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maigualida Rivas.

Transformación de la estructura.

Dicho grafico se refiere a un sistema de significados compartidos que ostentan los miembros que conforman cada una de las comunidades donde se encuentran nuestras escuelas rurales, y que distinguen a la organización de las otras. Si se examina de cerca, este sistema es un conjunto de características que la organización valora y las resume en aspectos principales que conforman la misma escuela, Entre ellas se encuentran las siguientes:

1. Estudiar e incorporar la figura de un Responsable, que garantice la permanencia, continuidad e Innovación y a su vez asuma riesgos dentro de la misma estructura, garantizando su continuidad y transformación de la escuela.

2. Trabajo en conjunto con atención al detalle con precisión, análisis, para liderizar en la escuela a través de una comunicación asertiva, orientadora para el logro de los objetivos marcados.

3. Contextualización y Orientación a los resultados, la gerencia se concentran en los resultados, enmarcados en las políticas orientadoras, supervisando el proceso, para su continuidad y así generar un sistema más enriquecedor conjuntamente con la participación de todos en general.

4. Plan de acción para Orientación a la gente: El grado en que las decisiones de la gerencia se tomen en cuenta, para que la escuela sea un cuerpo humano, el efecto de los resultados en el accionar de cada uno de sus miembros, podrían garantizar un mayor dinamismo del trabajo escolar como parte de la gestión educativa en beneficio de la organización y principalmente la comunidad.

5. Fortalecer el acompañamiento técnico, pedagógico y administrativo, que permita redimensionar las líneas estratégicas planificadas, dado los constantes cambios, la orientación a los equipos, el grado en que las tareas se organizan alrededor de equipos y no de individuos como parte del compromiso para el trabajo para fortalecer el sentido de pertenencia y pertinencia.

6. Innovación: El grado en que los miembros de las escuelas rurales promueven la investigación, siendo más agresivos ante las

nuevas tendencias, actuando de forma competitiva antes que conformista.

Estas características se dan en un conjunto de grados, con el propósito de mejorar no solo a la estructura, sino de garantizar un mayor compromiso por parte de los que intervienen en la planificación general del Núcleo y de cada escuela que lo conforman, por lo que evaluar con ella al Núcleo escolar arroja una imagen compuesta de su propia organización. Esta imagen se convierte en la base para los sentimientos de comprensión mutua que tienen los miembros acerca de la organización, de cómo se hacen las cosas ahí y de la forma en la que se supone que deben comportarse.

Estos aspectos deben centrarse en el proceso enseñanza aprendizaje, dado que cada uno de ellos fundamenta la planificación y el posible modelo. Por otro lado se debe considerar los aportes que el mismo currículo ofrece para la contextualización con el entorno, tomando como base lo planificado y las condiciones en que se desarrollan y los diferentes procesos que este genera en beneficio de la propia organización, en ella deben intervenir las experiencias del cuerpo humano, sus necesidades y la oportunidad de que cada uno de los actores resuelva los problemas de manera integrada Docente-alumno, alumno-alumno, escuela-comunidad, comunidad-escuela.

La organización, desde sus propias características, está ligada a cada uno de los procesos que proporcionen estrategias y herramientas que fundamenten la gestión escolar, más que preocupaciones por la misma planificación, o por los programas de estudio, se debe redimensionar las estrategias didácticas y organizativas, de manera coherente y relacionada con el marco organizativo a través de las diferentes resoluciones, líneas orientadoras entre otras para lograr la verdadera intención educativa. Considerar los elementos antes mencionados, como la comunicación, participación, internalización, socialización y orientación entre otros, fortalecerían tanto el modelo como la propia gestión curricular.

La consideración de estos elementos, integrados por las líneas estratégicas establecidas, debe accionar y proporcionar las estrategias que incorporen al cuerpo humano como participación protagónica, con compromiso de trabajo, sentido de pertenencia con la escuela rural, propiciando los valores culturales, morales, sociales y políticos que los definen, utilizando la reflexión como herramienta de la gestión y trabajo, para la formación y cultura de la misma escuela.

El siguiente grafico explica las concepciones, a ser tomadas en cuenta en la administración de los núcleos escolares rurales y su contextualización con el currículo.

Administración de los NER y Contextualización Curricular

La nueva perspectiva, en cuanto a la administración y contextualización curricular, supone, un cambio en sus propias concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, epistemológicas y psicológicas.

En tal sentido, es de suma importancia considerar las concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, epistemológicas y psicológicas al implementar una educación rural integral y basada en valores. En particular, se plantea la necesidad de un cambio de paradigma educativo que fortalezca el desarrollo de una educación integral basada en el amor, el respeto a las individualidades y el ritmo de aprendizaje de los estudiantes. Además, la importancia de tomar en cuenta la verdadera situación a la cual se circunscriben las escuelas que conforman un núcleo escolar y de no olvidar importantes teorías como las de Piaget, Ausubel y Freinet, quienes plantean que el aprendizaje se adquiere a través de la experiencia y la participación activa del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. En resumen, en la figura siguiente (8), se enfatizan la importancia de considerar estas concepciones para lograr una educación rural integral y efectiva.

Figura 8. Administración de los NER y Contextualización curricular.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramírez. Diseño: Margualda Rivas.

Las dinámicas actuales, exigen en la administración de los núcleos escolares rurales, un cumulo de experiencias, y estas deben dar respuestas a las exigencias curriculares establecidas, las mismas deben ser contextualizadas y adaptadas al entorno, donde se encuentra la escuela, visto esto es importante modificar algunos aspectos que realmente correspondan con la verdadera realidad en cada escuela que conforma un núcleo escolar rural.

Es de considerar que en la actualidad se requiere de una educación Integral y Liberadora, entendiéndose este término como la intención de expresar ideas, proyectos sin ningún tipo de barreras, donde principalmente sea el niño el protagonista y sus opiniones realmente se tomen en cuenta, parte de la administración en los núcleos escolares rurales (NER), permitir que sea él quien construya su propio aprendizaje , asumiendo que el niño se desenvuelve en un entorno rural, se expresa igual que sus iguales, se divierte cuando aprende , coopera y ayuda a otros niños a superar sus conflictos que se le presentan o generen, en el hogar, familia o comunidad, por tal razón es a la escuela a quien le corresponde en su administración propiciar un clima de afecto, compañerismo, respeto y solidaridad.

En primer plano se debe admitir la intervención de todos los actores en las decisiones curriculares, como una pluralidad de elementos, que deben ser consultados y agregados en la planificación diaria y organizativa de la escuela, la administración educativa y su contextualización debe proponer un cambio en el concepto filosófico de lo que es la escuela rural, incluyendo la participación del personal docente y todos los actores sociales, la diversificación de las funciones curriculares, frente a la aplicación de los contenidos en un orden pedagógico, reflexivo, contextualizado y dinámico.

Los docentes que integran el núcleo escolar rural (NER), deben introducir un cambio en la metodología, dado que la concepción psicológica del niño y adulto que integra la comunidad donde se encuentra la escuela, exige un trato diferente dado sus intereses y necesidades,

ocupaciones, entre otros, por lo que se debe sustituir el texto, por un lugar para la discusión, intercambio de saberes y consenso en la solución de sus problemas. La escuela rural debe representar el espacio donde se desarrolle el proceso educativo y donde se contextualice el currículum, como institución organizada en su propia practica organizada.

El núcleo escolar y la escuela, deben actuar como el centro educativo en el que se desenvuelven elementos integradores del proceso enseñanza aprendizaje y en el cual tenga lugar la practica pedagógica, actuando como mediadores o represores del mismo proceso, por tal razón la administración de los núcleos debe situarse en un contexto real y vinculado al desarrollo del currículum.

“De este cauce emerge lo que se debe aprender y lo que no, lo que se puede hacer y lo prohibido, etc. En medio de esta realidad, configuradora del discursos académicos-escolar, se desenvuelve la actividad pedagógico educativa de profesores y alumnos”

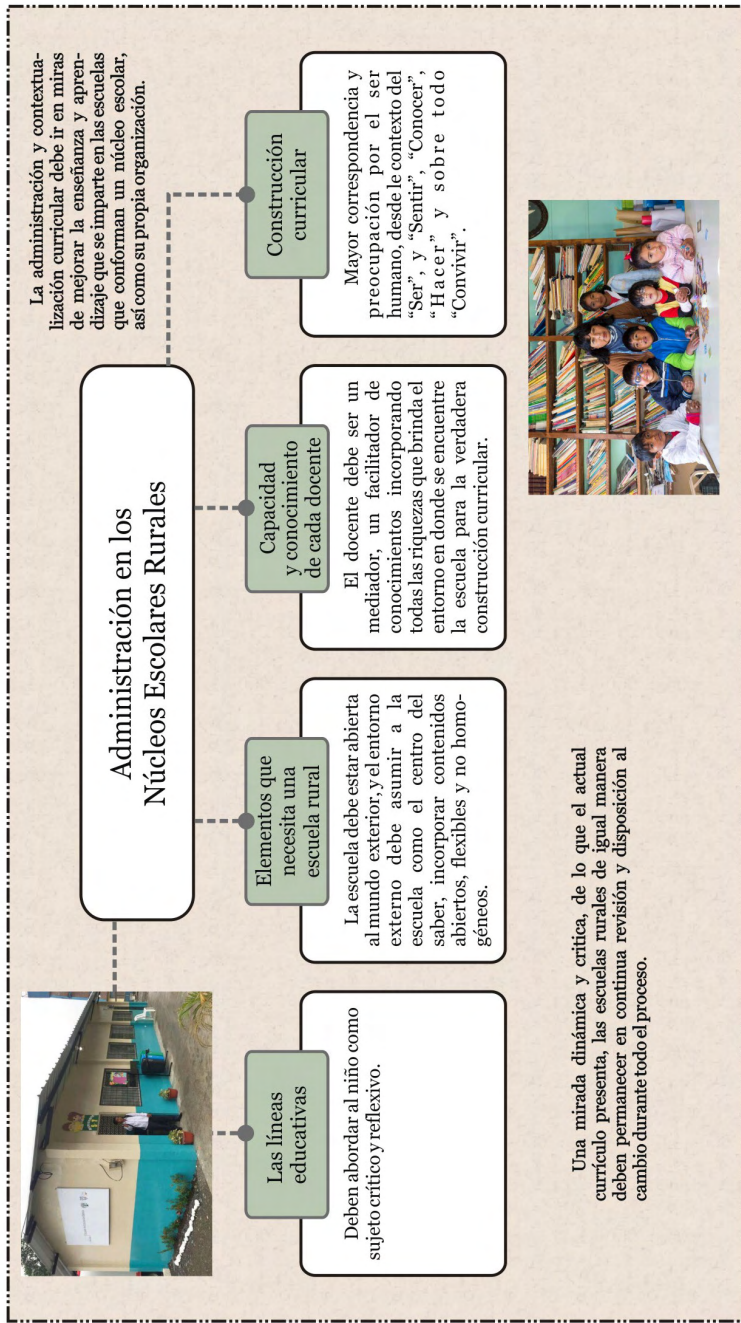
(San Martin, 1987:62)

Específicamente, la administración se vincula a la contextualización del currículum. En primer lugar es la que proporciona las herramientas para su contextualización con el entorno; por otra, desarrollar el currículum, requiere aspectos organizativos como lo didáctico o la orientación del proceso, por tal razón la practica debe estar soportada en las concepciones filosóficas, psicológicas, pedagógicas, pero sobre todo en las reflexiones que los actores aporten a la administración.

Administración en los Núcleos Escolares Rurales

La administración y contextualización curricular debe ir en miras de mejorar la enseñanza y aprendizaje que se imparte en las escuelas que conforman un núcleo escolar así como su propia organización. Por lo que el currículum debe entenderse como la herramienta principal para los docentes, su profesionalización y todo el entorno social donde se encuentra la escuela, por lo que se incorporan elementos que se representan en la figura 9:

Figura 9. Administración de los Núcleos Escolares Rurales.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramírez. Diseño: Maigalida Rivas.

Las líneas educativas, deben abordar al niño como sujeto crítico y reflexivo, por ende los docentes deben entenderlo, para a su vez aplicar las estrategias necesarias, con el fin de no coartar esas ideas, sueños y aspiraciones que ellos reflejan y proyectan para su futuro, es desde el aula donde se pudiera dar una solución a la parte pedagógica, incluyendo elementos que necesita una escuela rural, y adaptando en función de su propia realidad, la administración del NER debe impulsar la capacidad y conocimiento de cada docente. Para beneficio de la propia organización, sin obviar las particularidades de cada escuela que integra el núcleo escolar rural (NER).

Es responsabilidad de la gerencia o administración del NER, generar un instrumento para lograr ese objetivo curricular, más que impartir conocimientos el docente debe ser un mediador, un facilitador de conocimientos incorporando todas las riquezas que brinda el entorno en donde se encuentre la escuela para la verdadera construcción curricular, dicho currículo debe ser contextualizado y vinculado a la realidad donde se circunscribe la escuela, con una estructura horizontal y holística desde la gestión escolar y el ámbito social, aprovechando los recursos existentes, y la preparación cultural de la comunidad.

La escuela debe estar abierta al mundo exterior, y el entorno externo debe asumir la escuela como el centro del saber, incorporar contenidos abiertos, flexibles y no homogéneos donde todos deben saber lo mismo y hacerlo igualmente, se debe partir en el trabajar primero con la familia, donde se observe una mayor correspondencia y preocupación por el ser humano, desde el contexto del “SER”, y “SENTIR”, “CONOCER” “HACER” y sobre todo “CONVIVIR”.

Debido a las características que identifican una escuela rural, o que pertenezca a un NER, genera en su administración en la mayoría de los casos falta de control, comunicación entre otros, lo que incide en olvidar el centro principal “ el niño” con sus intereses y necesidades, estamos obligados a propiciar un ambiente que le brinde lo mejor, desarrollando sus habilidades y destrezas pues el niño está en continuo

descubrimiento y es el docente quien funge de motivador, creativo, para acompañarlo en ese descubrimiento, recordando que la educación nunca termina, el aprendizaje debe ser libre, espontáneo y sobre todo significativo, por lo que se debe realizar un trabajo que permita la posibilidad de incorporar innovaciones curriculares, recae en la administración y el docente disminuir los factores críticos del desarrollo curricular.

No todo está perdido, aún es tiempo, para generar un cambio en nuestras escuelas rurales, cambiar para una educación de calidad, obtener mejores rendimientos en nuestros alumnos, a largo plazo, partiendo principalmente en escuchar a los estudiantes, padres y comunidad en general, en su búsqueda y acompañamiento de su propio proceso, basados en valores como el amor, cariño, paciencia y la atención debida a cada uno de sus actores.

Por ende, con una mirada dinámica y crítica, de lo que el actual currículum presenta, las escuelas rurales de igual manera deben permanecer en continua revisión y disposición al cambio durante todo el proceso. Surge la innovación no como ultima estrategia sino como la consecuencia de esos encuentros de saberes en la búsqueda de mejorar los procesos organizacionales y el resultado final que es la formación de ese ciudadano y ciudadana. Dicha innovación debe ser el producto de cada uno de los encuentros, intervenciones y participación de las fuerzas vivas de la escuela y comunidad en general a través de diferentes instrumentos.

Entendiendo los diferentes conceptos que a innovación se refieren, es importante que las escuelas que conforman un núcleo escolar rural, internalicen que el cambio es necesario en estos tiempos donde la tecnología y otros aspectos viajan aceleradamente en el tiempo y en el cual las comunidades con características rurales no escapan, por ende cualquier reforma que se produzca en una realidad educativa, la misma va a generar cierto rechazo. Concebimos pues, que estos cambios están relacionados directamente con la organización escolar, por lo que es

desde la administración debe promoverse el cambio y que este sea positivo para mejorar los aspectos tanto educativo como organizacional.

En los cambios que se propongan deben estar intrínsecos otros aspectos que correspondan con las líneas estratégicas: la eficacia y la eficiencia en las acciones que se ejecuten, por lo que tal cambio debe considerar acciones deliberadas y duraderas, en fin el cambio debe ser parte del proceso donde intervengan las capacidades y conocimientos que tengan los docentes rurales, la utilización de instrumentos para la construcción y articulación curricular, que disminuya con la construcción y participación colectiva, los factores críticos que el currículo les presenta, pero que estos a su vez puedan analizar y aplicar en cada uno de los grados que allí se impartan, las estrategias de solución al proceso enseñanza aprendizaje, y que en líneas generales logren una verdadera transformación de su realidad.

Concepciones Filosóficas y Sociológicas

Se plantea la necesidad de cambio de paradigma educativo, es importante fortalecer el desarrollo de una educación Integral, basada en el amor, el respeto a las individualidades, al ritmo de aprendizaje, comprensión de sus propias potencialidades, tanto del niño y de los propios docentes, se debe generar un plan de satisfacción por la educación que se transmite, para todo su entorno. En el siguiente grafico se incluyen algunas concepciones que deberían ser consideradas, tanto en lo filosófico como en lo sociológico.

En la actualidad se han venido implementando reformas curriculares, y diferentes formas de llevar la práctica pedagógica, sin tomar en cuenta la verdadera situación a la cual se circunscriben las escuelas que conforman un núcleo escolar, olvidando importantes teorías como las de Piaget, Ausubel, Freinet, quienes plantean que el aprendizaje se adquiere desde un enfoque constructivista, significativo, y libre explorando las potencialidades y el entorno donde realmente se desarrolla el niño o niña.

En la siguiente figura (10) se explica a groso modo las concepciones filosóficas y sociológicas.

Figura 10. Concepciones Filosóficas y Sociológicas.

01 Se plantea la necesidad de cambio de paradigma educativo, es importante fortalecer el desarrollo de amor, educación integral, basada en el respeto a las individualidades, al ritmo de aprendizaje, comprensión de sus propias potencialidades, tanto del niño y de los propios docentes.

02 Las instituciones educativas deben darle importancia a la formación del personal docente, según sea la realidad de cada localidad, en la cual se encuentra la escuela, a fin de llevar a la práctica el sentido de educar, con el fin de alcanzar el verdadero amor por el campo o entorno rural.

03 Es importante reconocer que el clima donde se ubica una escuela rural, la mayoría de las personas viven más del campo, de la agricultura, de la artesanía.

04 Los núcleos escolares rural como asociación son realidades que están inmersas en el contexto educativo, por cuanto lo que allí se hace, sea positivo o negativo, en fin se debe buscar la eficacia y eficiencia en cada una de las actividades desarrolladas en la práctica diaria.

05 Las escuelas que integran un grupo escolar, deben propiciar una verdadera transformación del ser humano y que estos impacten en el currículo, herramienta práctica para el alcance de sus objetivos.

06 Los procesos de enseñanza aprendizaje, deben ser fortalecido en la formación y vocación de nuestros docentes rurales, ya que es en ellos quien recae la instrucción, orientación y los resultados del aprendizaje.

Concepciones Filosóficas y Sociológicas

Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maigualda Rivas.

Las Instituciones educativas, deben darle importancia a la formación del personal docente, según sea la realidad de cada localidad, en la cual se encuentra la escuela, a fin de llevar a la práctica el sentido de educar, con el fin de alcanzar el verdadero amor por el campo o entorno rural, permitiendo que los conocimientos aprendidos sean comprensibles y fijados en la vida de cada uno de los actores y sujetos que participan en este proceso, pero a su vez estos sean menos traumáticos. Por otro lado el docente siendo creativo debe propiciar estrategias que incidan en la transformación como seres humanos, para lograr alcanzar un impacto en los actuales diseños curriculares.

Es importante reconocer que el clima donde se ubica una escuela perteneciente a un núcleo escolar rural, la mayoría de las personas viven más del campo, de la agricultura, de la artesanía, por ende el ambiente en el que se desarrolla no es apropiado, es el docente quien debe generar un clima lleno de amor, que permita sentir satisfacción, como profesional, al ver que los estudiantes y comunidad en general comprenden y ponen en práctica lo aprendido en sus propias vidas, vista la formación como un aspecto productivo, a través de esto la motivación prevalece en fortalecer la parte cultural dentro del ámbito rural, evitando el éxodo campesino, con el fin de que no desmejoren su calidad de vida, de sus comunidades rurales y la calidad de la zona urbana, con esto transciende el aprendizaje y el resultado no quedaría como un recuerdo, sino como una marca tallada en el alma de cada persona para siempre.

Los núcleos escolares rurales como organizaciones son realidades que están inmersas en el contexto educativo, por ende recae en ellos el compromiso en cuanto lo que allí se hace, sea positivo o negativo, en fin se debe buscar la eficacia y eficiencia en cada una de las actividades desarrolladas en la práctica diaria. Si bien es difícil pensar que puedan dejar de faltar elementos eventuales que puedan incidir directa o indirectamente en la organización y funcionamiento de las escuelas que conforman el núcleo. Por ende los núcleos escolares deben tener claro cuál es su concepción filosófica y sociológica y como estas mantienen una relación con la intervención educativa.

Las escuelas que integran un núcleo escolar, deben propiciar una verdadera transformación del ser humano y que estos impacten en el currículo, herramienta practica para el alcance de sus objetivos, por tal razón en cada una de ellas debe contar con metas definidas, claras, en el cual intervengan las potencialidades e intenciones educativas, dichas escuelas deben centrarse en el “SER”, planificar tareas sencillas y estructurar el trabajo en función de estas. El programa que se establezca en las escuelas pertenecientes al núcleo escolar, debe ser la referencia básica sobre la que se ordenaran los demás elementos.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje, deben ser fortalecido en la formación y vocación de nuestros docentes rurales, ya que es en ellos en quien recae la instrucción, orientación, y los resultados del aprendizaje, por ello el docente-facilitador debe estar preparado en cuanto el amor al campo se refiere, lo que garantizaría una educación de calidad. Directivo, docente, padres y representantes cuentan con autonomía para contribuir en cada individuo y en la propia cultura que identifica de acuerdo al ambiente donde se desenvuelven. En este sentido las escuelas afectan tanto el entorno interno como externo, ya que el proyecto planificado debe influir principalmente en los estudiantes ofreciéndoles oportunidad para el aprendizaje.

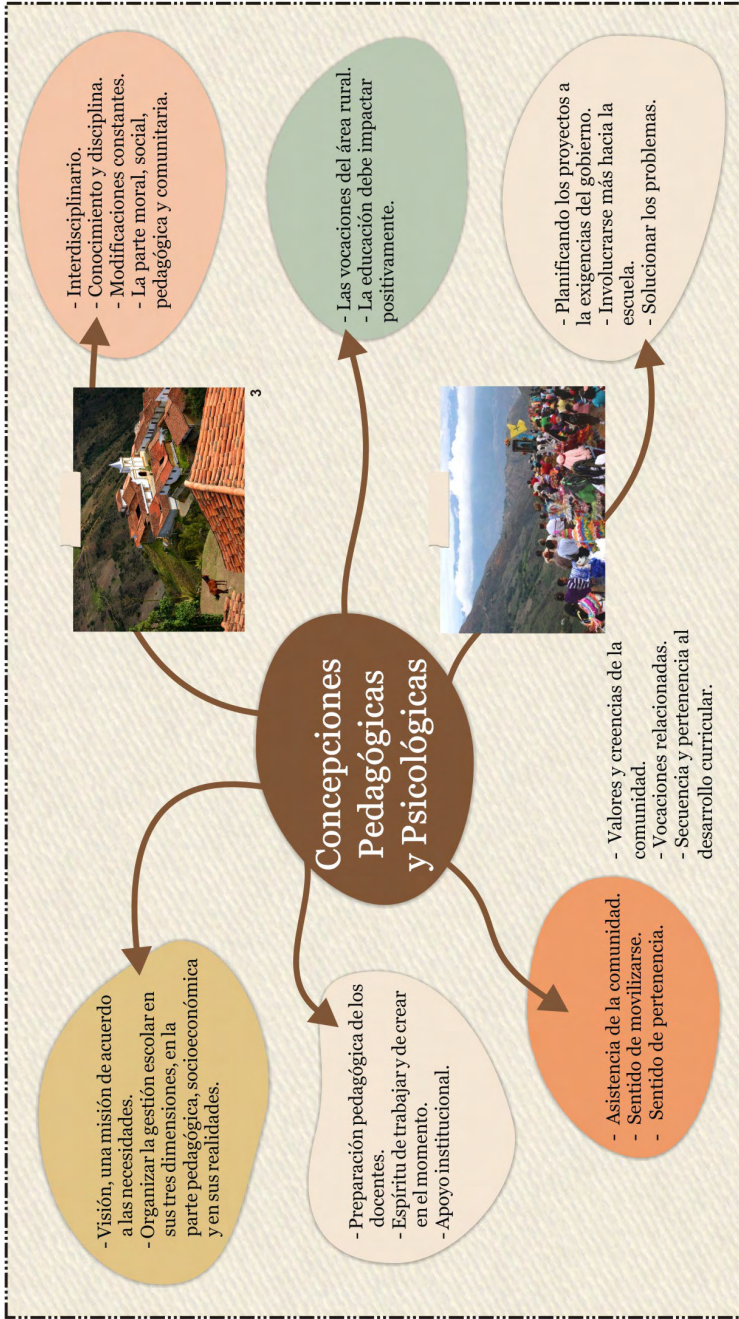
Los niños y niñas que intervienen en estas escuelas, se desenvuelven en un ambiente distinto al urbano, lo que también debe inferir en que ellos asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje y el docente se desempeñe libremente, incorporando en su planificación aspectos propios del entorno, y que estos sirvan de fortaleza para el proceso enseñanza aprendizaje, acreditar en las áreas donde ellos presentan potencialidades, lo que les permita desenvolverse en otros medios y demostrar lo que realmente han aprendido. Las potencialidades son importantes en este proceso, y la escuela, pues, es la propiciadora de esos valores, que comprendan que su entorno les ofrece un sinfín de oportunidades, que el amor por el campo se soporte en confianza y seguridad, y los representantes, colectivo en general sean tratados como los principales actores del proceso, para el desarrollo de esos valores.

El personal que conforma o participa en cada una de las escuelas que integran el núcleo escolar, deben tener el compromiso con la escuela como un todo y sentirse identificados con la misión y visión que los representa. Dichas responsabilidades recaen en la formación del profesor rural, quien debe conocer claramente el entorno, por ende su especialización debe corresponder con la contextualización curricular y la realidad que se le presenta, dado las características de estas escuelas, en algunos casos aulas multigrados requieren del profesor o docente rural, ofrecer una atención individualizada, lo que exige por parte del profesor atender grupos homogéneos, niños de diferentes edades y necesidades diferentes, pero a su vez la responsabilidad de identificarse con cada uno de ellos, elegir las estrategias pedagógicas que garanticen que cada uno de ellos aprenda lo que necesitan e interesa aprender para su desarrollo. El siguiente gráfico señala las concepciones pedagógicas y psicológicas, su incidencia en el proceso enseñanza aprendizaje desde el punto de vista que se desarrolla en las escuelas pertenecientes a un núcleo escolar rural.

Concepciones Pedagógicas y Psicológicas.

La educación que se ha venido desarrollando durante años no solo a nivel general, sino específicamente en nuestras escuelas rurales, ha sido vista de manera conductista, centrada en contenidos (metidos en una camisa de fuerza), conocimientos parcelados sin una circulación, con una verdadera visión, y una misión de acuerdo a las necesidades de su propio entorno, la escuela, los docentes y todos quienes las conforman deben abrir estos espacios que les permitan una retroalimentación y transformación hacia un nuevo modelo educativo.

Figura 11. Concepciones Pedagógicas y Psicológicas.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramirez. Diseño: Maignalida Rivas.

La nueva educación rural, debe ser integral, holística, con una visión del todo, por ende se debe organizar la gestión escolar en sus tres dimensiones haciendo énfasis en la parte pedagógica, socioeconómica y en su realidad, se debe incluir el arte como manifestación del interior de las personas, escuelas donde los niños refuercen sus valores, bien formados, para incorporarse en su mundo interior y así confrontar el mundo exterior.

La educación rural debe estar abierta hacia las necesidades del niño, partiendo de un diagnóstico interdisciplinario, no olvidando que el niño aprende jugando, bien lo decía Aristóteles, “lo que tenemos que aprender, lo aprendemos haciéndolo”, si la escuela incorpora los conocimientos que tiene cada uno de los que hacen vida en el entorno interno y externo de ella, sobre la base de la disciplina, el aprender será un placer, el niño es un investigador innato y cuando se sorprende de algo busca solución de forma sencilla de lo que a él le inquieta, es allí donde el docente rural debe realizar modificaciones constantemente en su planificación, no dejando a un lado la parte moral, social, pedagógica.

El niño desarrolla libremente sus impulsos y así aprende, es la escuela y la educación que allí se imparte la que debe impactar pedagógica, y comunitariamente a través de las vocaciones del área rural de manera positiva.

Es un error del sistema educativo creer que todos los niños son iguales, todos aprenden de forma diferente; por ello los docentes rurales no solo deben planificar los proyectos para dar respuesta a las exigencias del gobierno, sino que estas sean un taller experimental para alimentar la creatividad del niño, involucrase más hacia la escuela, debe ser un espacio abierto para interactuar con la comunidad y el ambiente en la búsqueda de solucionar los problemas, con una mayor asistencia de la comunidad.

Las escuelas que conforman un núcleo escolar rural, deben cambiar el paradigma que estudiar es un acto de consumir conocimientos y pasar

a la nueva concepción que estudiar es crear ideas y recrearlas, construir nuevos conocimientos sobre la base de un sentido de movilizarse, y un mayor sentido de pertenencia. La preparación pedagógica de los docentes, debe estar enmarcada en eliminar en los estudiantes las barreras que impiden a que aprendan, propiciar el espíritu de trabajar y de crear en el momento, para la calidad y productividad de la misma.

La realidad de la estructura educativa no tiene coherencia con el poco apoyo institucional, que las escuelas rurales recibe, en tal sentido debemos generar un cambio siendo protagonistas de la educación, sobre la base de los valores y creencias de la comunidad, en la cual este inmersa la escuela, demostrando con las diversas experiencias o actividades que propicien el interés y la curiosidad por descubrir el mundo que les rodea, aprovechando las vocaciones relacionadas, con la escuela y así obtener el verdadero aprendizaje significativo que realmente tenga valor de cada una de las cosas que se les presentan en el transcurrir de sus vidas, sin cuartar las potencialidades que presentan para que exista una secuencia y pertenencia con el desarrollo curricular exigido.

La escuela rural debe ser un espacio abierto donde todos y todas interactúen en armonía con el fin de formar seres integrales de verdad, siendo ellos los constructores de su propio futuro, a nivel mundial se evidencian cambios positivos, tal vez con algunas limitaciones, pero es a cada uno de los que imparten y pertenecen a un plantel, los que propicien un cambio desde sus aulas, escuela y comunidad.

Nuestras escuelas rurales, deben ser establecimientos donde fluyan una dirección participativa, y esta sea uno de los valores que identifiquen a la organización, si realmente queremos que haya una intervención de las personas. Por otro lado esta garantizaría una verdadera calidad educativa, por lo que los profesores rurales asemejan las escuelas eficaces con una participación activa, directa, orientada a los procesos, donde intervengan con un verdadero sentido de pertenencia, un lugar donde se tomen decisiones de manera conjunta que favorezcan a la institución, estas sobre la base de normas generales y con ética profesional.

Para que exista una secuencia y pertenencia con el desarrollo curricular exigido, las escuelas rurales deben estar orientadas en satisfacer los intereses y necesidades de sus alumnos, padres y comunidad en general, si queremos garantizar la calidad y la participación. Los valores y creencias deben corresponder con las exigencias curriculares, para orientar hacia un impacto curricular, por lo que la participación activa debe considerar a sujetos internos y externos, con respecto a la escuela se refiere, los niños y niñas, adolescentes, padres y representantes, personal administrativo y obrero, así como las fuerzas vivas de la comunidad, consejos comunales entre otros.

Esta orientación exige en la organización escolar trabajar los aspectos pedagógicos, psicológicos en cada uno de los referentes teóricos que soportan la filosofía de la escuela rural, responder a las demandas y actuaciones que se dan en la escuela. La escuela debe buscar satisfacer a cada uno de los que hacen vida en ella, respeto a las opiniones de los demás, la necesidad de incorporarlos en las decisiones desde un enfoque interdisciplinario y transdisciplinario. Le corresponde a la escuela supervisar, los deseos y actitudes de los que conforman el entorno rural, comprender esas necesidades, concentrando los esfuerzos en la formación y orientación para un verdadero impacto comunitario-rural.

Las escuelas que conforman un núcleo escolar tienen que asumir el compromiso en la orientación hacia los resultados, como una de las metas que caracterice una gestión tanto organizacional como curricular de alta calidad. Estos resultados deben servir de base para hacer los cambios pertinentes específicamente en el mismo proceso y en los esfuerzos por mejorar. Cabe señalar que se debe manejar un mensaje de calidad, como prioridad acompañado del compromiso y práctica diaria que fortalezcan esa idea. Establecer políticas, líneas orientadoras, formación profesional, fortalecer la comunicación interna con pertenencia a la misma, y la evaluación constante orientada a la mejora de la calidad, configurada como el eje principal de la cultura de la escuela rural.

Concepciones Epistemológicas.

La educación en todos los ámbitos, tanto a nivel general, y específicamente en las escuelas rurales, de América latina, se han venido desarrollando en el esquema o modelo tradicionalista, donde el docente es el dador del conocimiento, y el educando es quien recibe la información para un aprendizaje limitado, sin permitir que sean ellos quienes se equivoquen y puedan autocorregirse. Por ello es necesario desde un enfoque cíclico abordar los siguientes elementos:

Figura 12. Concepciones Epistemológicas

Concepciones Epistemológicas

La educación en todos los ámbitos, tanto a nivel general y específicamente en las escuelas rurales de América latina, se han venido desarrollando en el esquema o modelo tradicional.

	<ul style="list-style-type: none">- Comunicación.- Dotación.- Planificación- El ambiente, la forma de vivir.
<ul style="list-style-type: none">- Contra valores.- Asesoramiento.- Formación educativa- Ejecución de las tareas diarias.	
	<ul style="list-style-type: none">- Menos oportunidades de educación hacia las familias.
<p>El sistema, el directivo y el docente que no se adaptan o no reconocen las potencialidades de la comunidad, pues no transmiten esos valores a los estudiantes.</p>	
	<p>Si la escuela es concebida como un espacio de asesoramiento, el niño será más comunicativo y el mismo resolverá sus conflictos.</p>

Autor: Carlos G. Perdomo Ramírez. Diseño: Maigualida Rivas.

Es imprescindible que fluya una buena comunicación., donde la opinión del niño o niña, sea tomada en cuenta en todo el proceso, inducir en seguir las normas, permitiendo la capacidad de pensar, producir, analizar, siendo ellos mismos, sin coartar el derecho a expresarse y sentirse libres, es necesario contar con una dotación apropiada que corresponda con lo planificado, pero que está a su vez incluya todos los aspectos del ambiente, y forma de vivir, la educación que se imparta en las escuelas rurales debe estar basada en una educación, participativa, reflexiva, sistemática, sin prejuicios, donde sus miembros puedan expresar sus sentimientos y emociones y sean ellos quienes descubran lo negativo de los contra valores.

Si la escuela es concebida como un espacio de asesoramiento, el niño será más comunicativo y el mismo resolverá sus conflictos, cabe señalar que la educación permitirá formar de acuerdo a las capacidades y necesidades de cada ser humano, principalmente tomando la escuela como un espacio para la formación educativa, y convivencia en la ejecución de las tareas diarias, ofreciendo mayores oportunidades de educación hacia las familias, se obtendría a futuro niños más felices, con ganas de superación y con una visión transformadora. Por lo tanto el sistema, directivo y el docente deben adaptarse y reconocer las potencialidades de la comunidad, asumir el compromiso como docente, educador en la transmisión de esos valores a los estudiantes.

En este orden de ideas el curriculum funge como referencia esencial en todo el proceso, es concreto, planificado, aplicado y evaluado de acuerdo a las líneas emanadas por la misma estructura, sin embargo lo que se pretende es que este influya en la calidad educativa. No obstante, fluyen e intervienen divergencias conceptuales, metódicas y practicas operativas que no corresponden con el entorno rural y la escuela. Por tal razón se requiere un asesoramiento que adapte y reconozca la realidad de las potencialidades del mismo entorno, y estas sean transmitidas a los estudiantes.

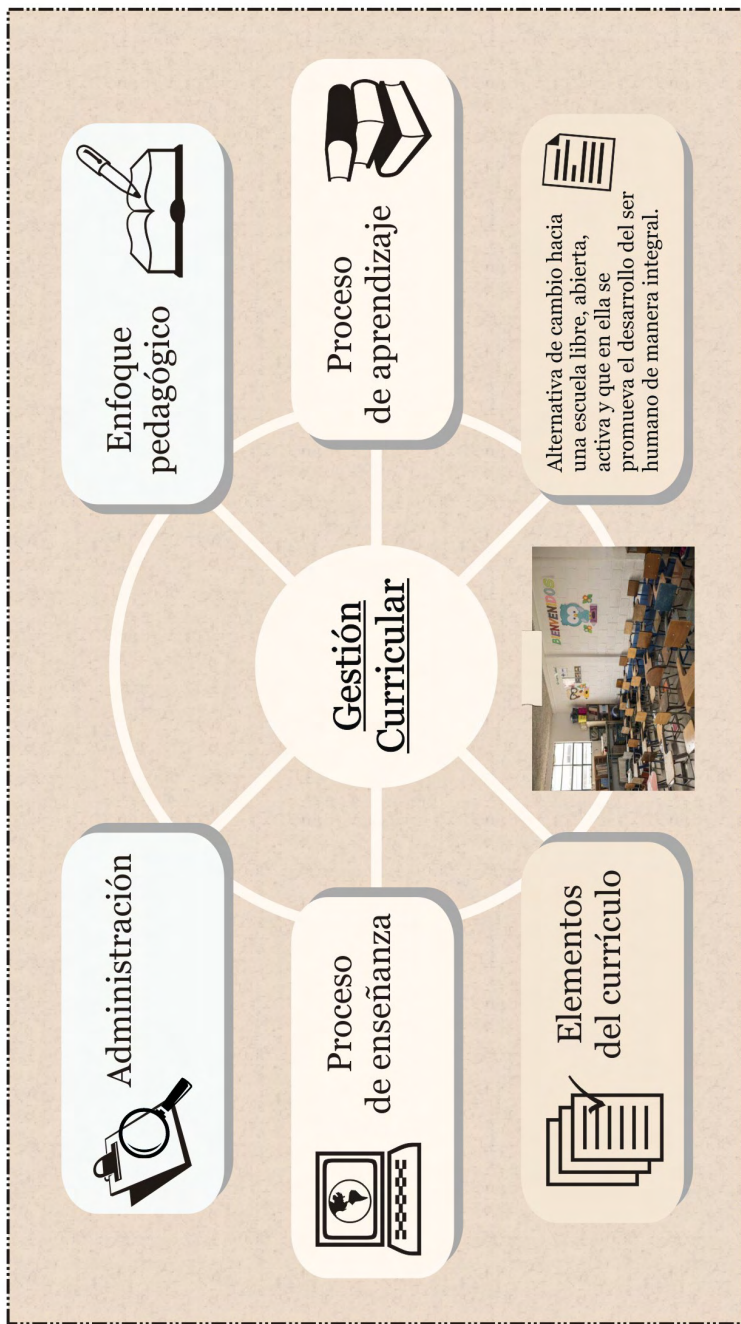
Para ello se propone establecer una contextualización concreta del

currículo establecido, con la realidad que identifica las escuelas pertenecientes a un núcleo escolar, tomando como base la comunicación asertiva, respetando la forma de vivir cada uno de los individuos y el ambiente donde se desenvuelven, pero que permita atender las diferentes situaciones que se presentan. Un currículo que corresponda a las exigencias individuales y de la comunidad donde el colectivo está inserto, que prevalezca un equilibrio entre las diferentes orientaciones, concretas para una convivencia basada en el humanismo, constructivista, centrados principalmente en el aprendizaje del niño o niña, y en el progreso de la comunidad y sociedad en general.

Gestión Curricular

Dicho modelo, está enfocado hacia nuevas alternativas, el cual pueda ser puesto en práctica y experimentado en el ámbito latinoamericano, siendo este característico en contar con escuelas rurales, a su vez como alternativa de cambio hacia una escuela libre, abierta, activa y que en ella se promueva el desarrollo del ser humano de manera integral, como ya se ha mencionado anteriormente, lugar donde se fomenten los valores de inclusión, cooperación, solidaridad, pero todo sobre la base del amor y el respeto como fuentes originarias para una escuela que fomente realmente la paz, en el presente modelo, para ello se sugiere los siguientes aspectos.

Figura 13. Gestión curricular, características en escuelas rurales.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramírez. Diseño: Maigualida Rivas.

La administración del currículo

La administración del currículo demanda que el administrador sea un dinamizador, gestor, conceptualizador, planificador. Alguien que además de entender su entorno, sea capaz de plantear procesos relacionales que coadyuven a un buen planteamiento curricular y una excelente ejecución del mismo en toda su dimensión y lo que ello conlleva, es decir, el desarrollo de ciudadanos integrales y propositivos.

La educación que germina al desarrollo de la sociedad, para lo cual los gobiernos hacen grandes inversiones, que en algunos casos no garantizan la formación de docentes debido a que por lo general se imponen los currículos, programas o contenidos que deben ser desarrollados, y casi siempre estos son diseñados por administradores que escasamente han tenido experiencia de aula y poco toman en consideración al ser humano.

La tarea de la nueva administración, en nuestras escuelas rurales debe soportarse en un gran grado de responsabilidad, trabajo en equipo, fundamentado en el mejor método, el amor, como parte de labor social, donde fluya el hecho de escuchar a todos los que participan en este proceso, aprovechando la estructura física, como espacio para intercambiar conocimientos-Internalización y activación de todos sus actores.

La gestión debe estar enmarcada en la autonomía, para realmente hacer los seguimientos, y ejecución de los actuales reglamentos, solo así es posible dar cambios importantes en la actuación del docente que redundaran en optimizar el proceso enseñanza aprendizaje, lo que contribuiría en corto o mediano plazo, un país mejor. Para ello es importante reforzar el trabajo en conjunto con la comunidad, sobre una real contextualización, tomando en cuenta las opiniones de los docentes y de cada uno de los que pertenecen a la escuela.

Establecer un convenio donde se coloquen esas manifestaciones de los docentes de acuerdo al currículo, facilitando que cada comunidad

realice su propio currículo, que este adaptado al nivel cultural de las comunidades en la que se encuentra la escuela, dado que el sistema actual exige modelos a seguir y aunque se utilizan nuevas estrategias, no se ha llegado a profundizar a fondo el problema, considerar que la dinámica de las relaciones entre la comunidad, son distintas unas de las otras, aunado a esto el sistema ofrece un cúmulo de información, lo cual genera ansiedad y desmotivación por parte de los mismos docentes y estudiantes, contradiciendo los valores.

La organización de las escuelas rurales debe responder al proceso de enseñanza aprendizaje, es necesario coordinar adecuadamente la planificación, creando espacios para ese encuentro de saberes, es primordial garantizar propuestas organizativas donde la relación docente-alumno, dispongan de tiempo suficiente para el fortalecimiento del aprendizaje.

La importancia de la administración, como parte de la gestión, se justifica dado que el director de un núcleo escolar, asume el compromiso de atender cierta cantidad de escuelas en diferentes sectores, con características distintas, en este sentido el directivo le corresponde atender los procesos de cambio, lo que hace que su trabajo sea más complejo y a la vez genere mayor dificultad a la hora de actuar, por ende surge la necesidad de actualizar los múltiples conceptos de lo que es dirección, gestión, planificación, control y evaluación de los procesos.

Hemos mencionado como unos de los aspectos a considerar, el cual consiste en la asignación de un director por escuela; o docente coordinador, liberado de aula, como estrategia de transformación y cambio en la estructura organizativa de las escuelas rurales o pertenecientes a un núcleo escolar como parte del proceso de autonomía organizacional. Dicho planteamiento implica un nuevo perfil del director rural, y la necesidad de generar cambios que faciliten el trabajo en cada una de las escuelas, así mismo el docente conjuntamente con la gestión y administración que se establezca deben promover líderes, que sobresalgan y transmitan una visión y misión de la escuela, basadas en líneas orientadoras, planes y procedimientos que respondan a la realidad existente.

Enfoque pedagógico

Dicho enfoque debe adaptarse a la realidad que estamos viviendo, permitir que los educandos aprendan con libertad, que no sea solo el docente quien planifique, y que sean ellos los que hagan de la escuela y del aula un espacio abierto al verdadero aprendizaje, podría ser una fortaleza incorporar a los niños con grupos de diversas edades, de acuerdo a sus propias experiencias, promover trabajos comunitarios hacia las familias sobre los valores, entre otros, que afloren aptitudes, destrezas y habilidades, donde desarrollen su potencial creativo, siendo asertivos y sobre todo el docente aprenda a revertir el concepto de escuela, aprendiendo de los propios estudiantes e internalizando que cada ser es único e irrepetible.

Es importante reconocer que en algunos de los casos las líneas orientadoras tienden a generar más confusión, por tal razón es urgente tomar en cuenta a esos docentes de las comunidades y egresados, quienes puedan ofrecer una formación permanente, que les permita cambiar y transformar la realidad, la escuela debe estar abierta al cambio, donde el ser humano sea tomado en cuenta como persona atendiendo cada una de las particularidades.

Pedagógicamente la reflexión parta del contexto y sea construida sobre la base de la participación, reconociendo que cada individuo tiene sus necesidades e interés de conocer, explorar, investigar y crear, obteniendo desde la realidad del entorno, herramientas para crear y procrear elementos inherentes a lo que es planificación, organización, por ende el maestro debe trabajar a puertas abiertas al cambio, donde el niño imagine, sueñe para que exista una continuidad y participación de todos.

El niño desde su concepción percibe el mundo que lo rodea, el debe ser el centro de interés, por lo que el medio ambiente, contribuye a su propio desarrollo, para el pensamiento, razonamiento y aprendizaje por experiencia propia, tomando en cuenta que su cultura es absorbida desde el ámbito familiar.

La nueva estructura educativa debe ser abierta, constructivista, donde el niño se sienta libre, donde encuentre un espacio para el crecimiento personal, que todo lo que le rodea lo ayude a aprender, debe existir una flexibilidad en cuanto el desarrollo curricular se refiere, permitiendo que cada uno de ellos exprese sus conocimientos o pensamientos donde se desborde toda la creatividad posible, y es de resaltar que los entornos rurales también cuentan con grandes recurso para su logro, proponer mecanismos de acompañamiento y supervisión educativa, para que los docentes estén capacitados en mostrar al niño situaciones nuevas, que contribuyan en su crecimiento, reconociendo sus emociones, y que estas sean respetadas para desarrollar el autoconocimiento.

Generar mecanismos de apego o de encuentro con las comunidades rurales, donde se propongan actividades, que correspondan a sus propios intereses, y sean ellos quienes lleven el control del proceso, que quieren aprender y hasta donde aprender, para la evaluación de sus conocimientos, comprensión necesaria para el desarrollo de la vida y el aprendizaje.

La atención debe girar sobre el niño y el aprendizaje el cual debe estar fundamentado en los valores y su integración mutua. Tomando en cuenta de valores morales, como el respeto a la diversidad, tolerancia, amor por el entorno entre otros, que les permita ser individuos pensantes, que reflexionen en su propia realidad para desarrollar una conciencia más humana y centrada en el propio ser.

El docente de la escuela rural debe enfocarse pedagógicamente en contextualizar el curriculum con su realidad y la realidad de la escuela misma, seleccionar los contenidos que despierten el interés y motivación por el aprendizaje, organizar el trabajo de aula de acuerdo a la práctica docente, generando grupos de aprendizaje, integrando a su entorno externo en la planificación que permita el intercambio de saberes. Mantener en su planificación los aspectos sociales, culturales que definen a la comunidad y las oportunidades que los entornos rurales brindan, tales consideraciones permitirían alcanzar un aprendizaje crítico reflexivo y significativo.

Tal consideración nos indica que la pedagogía que se imparta en nuestras escuelas rurales, debe establecer estrategias, métodos y vivencias de enseñanza aprendizaje que brinde al docente, alumno y comunidad la oportunidad de establecer comunicación asertiva dentro y fuera de la escuela.

Procesos de enseñanza y aprendizaje

Actualmente se requiere principalmente que el currículo de las escuelas rurales esté basado sobre esas necesidades pedagógicas del niño y del docente, donde se muestre una educación, en la que padres y maestros reciban igual trato, una educación diferente, positiva, donde no haya competencia entre los mismos alumnos, formándolos para la vida, que existan estándares de calidad convirtiendo a los alumnos en humanos capaces de superar barreras, explotando esas potencialidades del entorno rural.

Es posible crear un instrumento, que permita desde el ámbito educativo, incorporar a la familia como un valor indescriptible, siendo esta la primera escuela, y en donde el niño del entorno rural observa esa serie de valores, y la esencia de todo lo que es el sistema de vida rural. La enseñanza aprendizaje del niño debe estar orientada a sus necesidades, de acuerdo a su nivel de conocimiento, implementar como docentes aspectos filosóficos y psicológicos en donde se dé la oportunidad al individuo de desarrollarse en forma particular y grupal, por ende es necesario ayudar al docente a construir ese contenido.

El proceso enseñanza aprendizaje es totalmente diferente para todos los individuos, por lo que dicho proceso debe estar enfocado, desde una perspectiva educativa y sociológica basado en la parte humana sobre principios filosóficos centrados en el ser humano, partiendo de esta premisa el trabajo educativo debe enfocarse en tales diferencias, y en la construcción de nuevos conocimientos científicos.

El proceso enseñanza aprendizaje, debe ser educar para la vida, en la vida misma, centrado antropológicamente en las características del

ser humano, donde el docente encargado, es el único responsable de aplicar en dicho proceso una pedagogía social, que no es otra cosa que ayudar a sus educandos a auto descubrirse, auto valorarse, auto respetarse para el logro de lo que él quiere sea su vida.

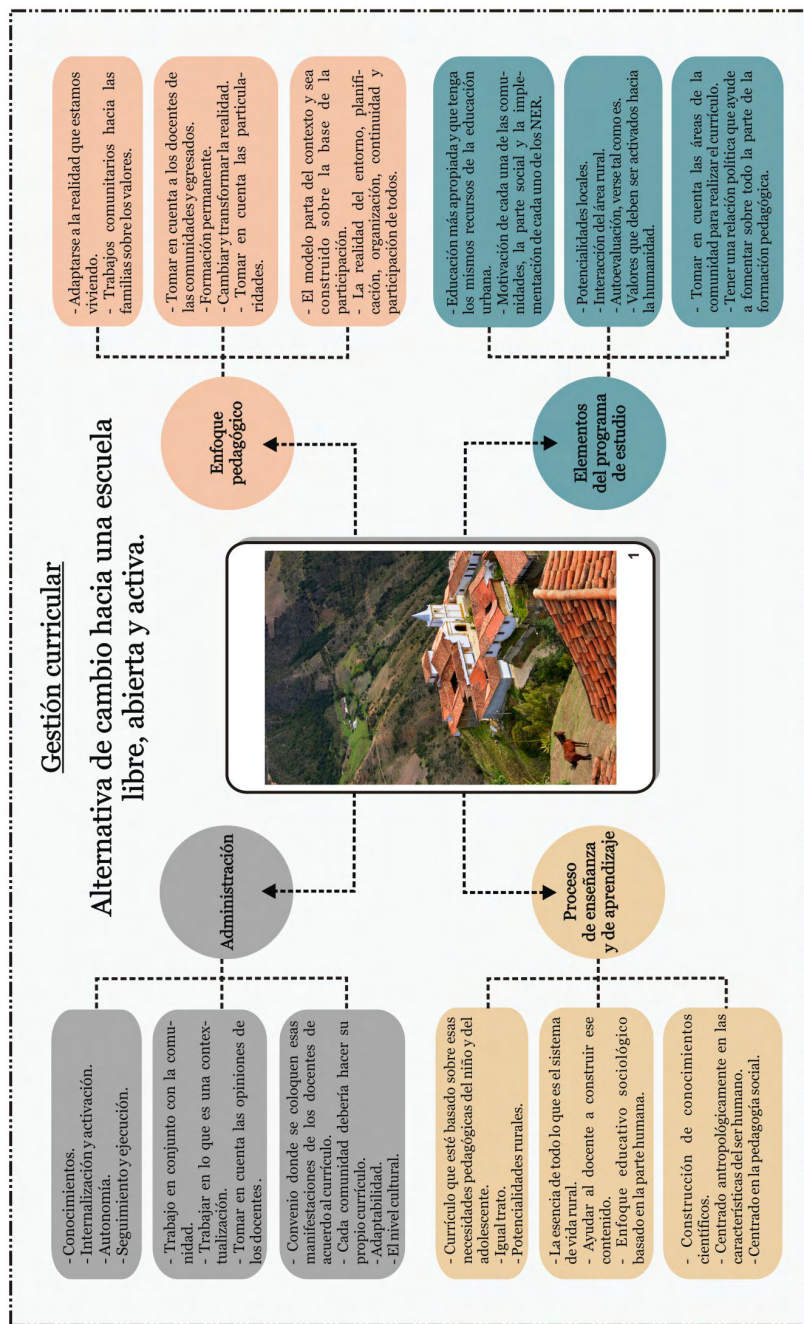
Las escuelas rurales requieren un trato diferente relacionado con el diagnóstico y necesidades que estos entornos presentan, y fundamentalmente las necesidades de los niños y niñas, dado que a la mayoría le corresponde apoyar a sus padres en llevar el sustento para sus casas, por lo que la escuela pasa a un segundo plano, como estrategia para fortalecer el proceso enseñanza aprendizaje se plantea la asistencia familiar e individual, planificar y seleccionar objetivos o contenidos que se interrelacionen con la experiencia de aprendizaje que su círculo ofrece, lo que garantizaría el control y valoración del proceso, el docente rural debe ser un mediador del proceso acompañado de una comunicación clara y fluida sobre normas básicas para su instrucción. Aprovechar los diferentes espacios que permitan un ambiente de trabajo adecuado a las exigencias del entorno, y en el cual se transmitan los avances de los logros alcanzados.

Debe ser el docente rural, el protagonista principal de su propia formación, ya que el docente debe ser partícipe de ese proceso enseñanza aprendizaje, en estos tiempos de cambios ya no puede verse como el que enseña y el niño recibe, asumir el compromiso de convertir el aula, la escuela y comunidad en general en una gran aula de clase, cada espacio sea un rincón para el aprendizaje, participación colectiva, y construcción de nuevos aprendizajes. Las escuelas que conforman un núcleo escolar rural, deben establecer como misión el estímulo del aprendizaje y formación de ese individuo, en beneficio del profesional docente y de la escuela misma.

Los docentes asignados a estas escuelas deben tener la disposición y esfuerzo para su formación, en el sentido de desaprender, cambiar los esquemas mentales en los cuales fueron formados y asumir con ética las diferencias que el entorno rural presenta, ello requiere una habilidad

para resolver conflictos, problemas y contradicciones que se le presenten, pero que prevalezca el compromiso de brindar una educación de calidad. Los tiempos no son los mismos por lo que el nuevo docente debe mirar hacia el horizonte con perspectivas de cambio, la escuela debe ser transformada como espacio de encuentro de saberes y de un aprendizaje permanente.

Figura 14. Alternativa de cambio hacia una escuela libre, abierta y activa.



Autor: Carlos G. Perdomo Ramírez. Diseño: Maiguálida Rivas.

Elementos del programa de estudio

Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino un acto de crearla” palabras celebres de Paulo Freire, es por ello que debemos asumir como tarea el mostrar mayor interés por saber qué es lo que realmente quieren saber nuestros niños y niñas, reconocer que cuando miran por la ventana hacia el horizonte, se ve reflejado emociones, llenas de motivación por salir del aula, volar a ese maravilloso mundo que los rodea. El programa de estudio debe ser un complemento de los actuales currículos, como guía ordenada para construir el conocimiento, basado en experiencias previas, por lo que el aprendizaje, los contenidos y actividades que se realicen, deben estar en una continua transformación, escenarios para el cariño, la comprensión. Programas donde se haga énfasis en la lectura y escritura, de sus propias experiencias, generando un cambio de actitud del docente y los estudiantes, abiertos al cambio, con una educación más apropiada donde se cuente con los mismos recursos de la educación urbana.

Dicho programa debe profundizar en el campo educativo, específicamente en las escuelas que integran un núcleo escolar rural, llamando a la conciencia, y que estos permitan al docente comprometerse con un verdadero sentido de pertenencia, y se sientan motivados hacia cada una de las comunidades, donde se encuentra la escuela, que les guste cada día su trabajo, siendo responsables con la parte social, y la implementación de formar, orientar y guiar el proceso de enseñanza aprendizaje en cada uno de los NER.

El docente Rural, debe considerar que los elementos del programa, son parte del proceso de enseñanza aprendizaje, y que este es reciproco y en el deben prevalecer los intereses, necesidades de los estudiantes, propiciando mayor integración por parte de los representantes hacia los niños, reflexionar y construir los saberes al interactuar con las personas, como parte de su propia gestión, todos los métodos que este ponga en práctica deben ser válidos, asumiendo los errores como parte del aprendizaje reforzando las potencialidades locales.

ser humano, donde el docente encargado, es el único responsable de aplicar en dicho proceso una pedagogía social, que no es otra cosa que ayudar a sus educandos a auto descubrirse, auto valorarse, auto respetarse para el logro de lo que él quiere sea su vida.

Uno de los principales elementos que debe contener el programa es la constante interacción con el área rural, buscar que los estudiantes reciban la información apropiada, para cumplir los objetivos, no solo de las asignaturas que se desarrollen, sino una autoevaluación que les permita verse tal como es, mediar a través de estrategias para atender las individualidades, sobre valores que deben ser activados hacia la humanidad.

Retomar el aprendizaje por área, en esta época donde se promueve el constructivismo, no facilitaría educativamente el método de aprendizaje, es importante inducir a más investigación acción, dejando al niño hacer, con un control adecuado del docente; tomar en cuentas las áreas de la comunidad para realizar ese currículo y que este tenga una relación acorde con esa investigación.

Las actuales políticas educativas deben ayudar a fomentar sobre todo la parte de la formación pedagógica, y no solo obligar a cumplir las normas y parámetros que en algunos de los casos están alejados de la realidad de nuestras escuelas, no solo no se deja al niño ser el mismo, sino que el docente se encapsula en cumplir con contenidos y requerimientos administrativos, que arrojan cosas sin sentido y que el niño a veces ni se acuerda, proveer de los recursos que se hacen necesarios para cumplir con un programa de estudio. Dichas políticas deben adaptarse a la realidad, donde se estimule al estudiante a ser competitivo, de valor al trabajo en equipo, aprovechando para trabajar la parte artesanal, la parte manual.

Redimensionar el currículo, donde los valores sean abordados no como contenidos, sino que se internalicen y sean estos los que permitan formar una comunidad de estudio, con perspectivas para el trabajo, a

través del ejemplo que van aprendiendo y creciendo, para construir una comunidad productiva.

Razón poderosa tenía Albert Einstein, al decir: “si quieres resultados diferentes no hagas siempre las mismas cosas”, el hacer y construir, debe partir desde la parte administrativa, con la participación de la parte social, pedagógica, se necesita urgente que haya una transformación del sistema educativo, los docentes debemos incentivar y explotar en el niño esa capacidad que ellos tienen en el campo, la creatividad, la investigación y la acción, en este sentido construir un modelo educativo moderno, flexible, humano, integro dispuesto a observar las potencialidades, cualidades, habilidades y debilidades, destrezas de los niños y niñas, e igualmente compartir ese aprendizaje que va más allá de la curiosidad que despierta cada uno de ellos.

Por ende, hago énfasis en una escuela abierta a cambios pertinentes para la sociedad de hoy, tomando en cuenta los avances de la tecnología y la ciencia, y que la única diferencia entre el docente y el alumno es la edad, sin embargo los adultos no somos más inteligentes, ya que los niños nos dan lecciones que marcan para toda la vida, entonces la escuela debe convertirse en un espacio para compartir e intercambiar aprendizajes, ideas, sentimientos, pensamientos, donde se genere un clima y aire libre para vivenciar, explorar de manera placentera el momento que se está en la escuela.

En los últimos tiempos se habla de calidad, pero quien puede medirla, la misma estructura y el sistema en general propician un mundo de competitividad. Por ende el posible programa que se imparta en nuestras escuelas rurales, debe girar en la obtención donde todos ganen. Es la escuela misma quien debe promocionar lo que allí se hace, integrarse en cada una de las actividades, culturales, deportivas, religiosas, que estén planificadas, la calidad mejorara, cuando disminuyan o desaparezcan los índices de deserción, y repitencia, y el niño, niña o adolescente internalice que la formación recibida es para su propio provecho.

Las escuelas rurales, deben cambiar del paradigma de enseñar, en el de construcción del aprendizaje, donde la mayoría de sus alumnos este bien preparado en cuanto a instrucción y orientación del aprendizaje se refiere, y la importancia que esto representa en la formación de su propia personalidad. Es evidente que el programa educativo se imparta en las escuelas rurales debe emprender planes y proyectos de aprendizaje que eleven la calidad de vida de todos y cada uno de sus miembros.

CAPÍTULO VI

Consideraciones finales

En el momento que se planteó generar una reflexión onto-epistemológica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del Currículo Nacional Bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida, fueron muchas las expectativas, al respecto, es de considerar que las escuelas que conforman un núcleo escolar, requieren de un trato diferente, sus características, ambiente y cultura tanto de las escuelas como de las comunidades donde se encuentran, exigen una mayor atención, acompañamiento y asesoramiento en todos los procesos organizacionales, pedagógicos, y académicos para obtener un mejor resultado.

Por tal razón, fue pertinente diagnosticar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, caso específico los núcleos escolares rurales del Municipio Campo Elías del estado Mérida, en las cuales surgieron elementos claves a ser considerados como la planificación, ejecución, contextualización, su alcance, y valores de pertenencia y pertinencia fundamentales en cualquier organización, que permitieron caracterizar el impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la administración de los núcleos escolares rurales, arrojando aspectos necesarios para una verdadera transformación de la estructura formal en ellos, como la comunicación, el trabajo en conjunto, la sociabilización y participación de todos sobre la base de una buena orientación.

Otra de las características fue analizar las realidades curriculares de la educación rural venezolana, tal y como se vive en su propia realidad,

ello permitió evidenciar la urgencia de dar cambios pertinentes, fortalecer el acompañamiento técnico, administrativo y pedagógico que permitan redimensionar las estrategias y herramientas para cumplir con el dinamismo del trabajo escolar como gestión educativa, convirtiendo así la escuela en todo un cuerpo humano.

Es obligatorio, un cambio de paradigma de lo que son las escuelas rurales, por ende las que integran un núcleo escolar rural (NER), se exhorta a construir de manera colectiva una contextualización curricular, donde se integren todos los actores e influyan en una transformación para el beneficio del proceso enseñanza aprendizaje. Es allí donde el maestro o profesor rural debe asumir un papel protagónico de liderazgo. Para que esto sea posible, es fundamental desarrollar estrategias que articulen, durante su formación y preparación académica, la teoría que reciben en su formación con la realidad que se practica en las escuelas rurales; todo esto debe permitirles asumir su verdadero rol como docente y por otro lado ocupar el papel que les corresponde en el impulso y transformación de la educación rural en Venezuela.

Existen varias teorías y enfoques curriculares, las cuales de acuerdo al paradigma asumido convergen en un factor común: el intento de estudiar y darle “forma” al currículo, tarea, que hasta nuestros días continúa en constante desarrollo y transformación.

Al hablar del currículo como estructura organizada de conocimientos, se destaca la función transmisora y formadora de la escuela, orientado a desarrollar modos de pensamiento reflexivo acerca de la naturaleza y experiencia del hombre. Dentro de esta perspectiva se incluyen a aquellos que enfatizan la función transmisora de la enseñanza escolar. El currículo es concebido como un curso de estudio, como un cuerpo organizado de conocimientos que se transmiten sistemáticamente en la escuela.

Como se puede notar son múltiples las perspectivas que acercan a determinar no solo una definición del currículo, sino todos aquellos

factores que de una forma u otra se complementan para constituirlo. Desde aspectos no planeados, hasta la realidad en el ejercicio de la profesión del egresado, políticas de la institución y las experiencias de aprendizaje. De todo esto se puede inducir que el currículo no es un objeto terminado, o que se enfoque solamente en prescribir lo que debe ser, sino que se conforma de un proceso continuo en donde se toma en cuenta desde los aspectos teóricos hasta los resultados de la implementación del programa educativo, las perspectivas de todos los que participan activamente en la construcción del conocimiento y las habilidades que forman a un profesionista en todas las etapas y en todos los esquemas de su formación.

Desde esta perspectiva, se considera que el docente debe participar activamente en la investigación de su propia práctica, centrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, y en un contacto directo con el entorno, que faciliten la contextualización de lo que se enseña con lo que se aprende, por lo que la docencia e investigación deben estar estrechamente unidas y ser asumidas por el docente rural, todo esto requiere de un cambio en sus propias concepciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas, epistemológicas y psicológicas.

Igualmente, es preciso resaltar, la complementariedad que el enfoque de la Organización Inteligente mantiene con respecto a la mayoría de los modelos que se han desarrollado y que han sido implementados, lo cual le da un carácter integrador y de avanzada sobre las teorías puestas en práctica hasta el presente.

En este sentido generar una reflexión onto-epistémica y pedagógica acerca de la gestión curricular en los núcleos escolares rurales en el marco del currículo nacional bolivariano dentro del municipio Campo Elías del estado Mérida, implica un gran compromiso, dado que el currículo debe ser concebido para ser administrado en un ambiente que brinde seguridad y estimule la interacción humana de todos y cada uno de los sujetos que hacen vida en la escuela, por tal razón estas deben dar respuestas a las exigencias curriculares establecidas, y ser

contextualizadas y adaptadas al entorno, donde se encuentra la escuela para crecimiento individual y colectivo.

A manera de reflexión, la teoría curricular de estructura organizada de conocimientos percibe el currículo como una fuente de datos, mientras que la teoría de gestión bajo el enfoque de las organizaciones inteligentes, lo percibe como un cambio de actitud. El estudio de dicho antagonismo, nos introduce en la complejidad de la visión sintáctica del currículo, como un entramado de saberes que abarca un amplio espectro de conocimientos, teóricos, prácticos, vivenciales y subjetivos. Asimismo debe estar orientado hacia el desarrollo de la autorresponsabilidad, donde se expresen las ideas, proyectos sin ningún tipo de barreras, donde principalmente sea el niño el protagonista y sus opiniones realmente se tomen en cuenta, sea él quien construya su propio aprendizaje.

Siendo así, es al docente, conjuntamente con la Administración en los Núcleos Escolares Rurales, quienes deben principalmente enfocarse en escuchar al niño, planificar de acuerdo a sus necesidades y realidades, tomar en cuenta sus emociones, ver desde dentro, desarrollar las capacidades que el niño conozca, que pueda expresar lo que piensa y desea, todo esto es posible si se brinda una educación a través del amor, la alegría, el respeto, la libertad, entre otros, que le faciliten conocer mejor su propio entorno.

Referencias

- Alvarado, L. (2007) *Revisión del manual didáctico para la administración de la fase de ejecución de proyectos educativos en el instituto pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez*. SAPIENS v.8 n.1 Caracas jun. 2007.
- Álvarez de Zayas, C., y González Agudelo, M. E. (2002). *El currículo. Lecciones de didáctica general*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Anderson, G. (1998). *Fundamentals of educational research* (2da. ed.). Philadelphia, PA: Palmer Press.
- Angulo, F(2000) *Teoría y desarrollo del Currículo* (Segunda edición) Malaga. Ediciones Aljibe.
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Guía para su elaboración*. Caracas: Episteme.
- Asamblea Nacional Constituyente. (2000). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial N°5.453 (Extraordinario). Caracas: Autor.
- Banco Mundial. (2004). *World Development Report 2004: "Making Services Work For Poor People"*. Recuperado de <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,contentMDK:20128873~menuPK:34476~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:4607,00.html>

- Barbera, V, (1995) *Normas para la elaboración del proyecto Curricular*. Madrid, Editorial Escuela Española.
- Bogdan, R. y Biklen, S. K. (1992). *Qualitative research for education: An introduction to theory and methods* (2da. ed.). Boston, MA: Allyn& Bacon.
- Boix, R. (2011). *¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado*. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(2),13-23. Recuperado de <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev152ART1.pdf>
- Bonilla Molina, L. (2004). *Historia breve de la educación en Venezuela*. Caracas: Gato Negro.
- Comboni, S., & Juárez, J. M. (2001). *Educación, Cultura y derechos indígenas: el caso de la reforma educativa boliviana*. *Revista Iberoamericana de Educación*, (27). Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie27a06.htm>
- Correa, L., Moncada, R. y Saldarriaga, J. (2004). *En materia educativa: La equidad no es prioridad. Necesidades y derechos*. En *Plataforma colombiana de derechos humanos, democracia y desarrollo, El embrujo continúa. A dos años del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Recuperado de http://www.pbideutschland.de/fileadmin/user_files/projects/colombia_formacion/files/Documents/Políticas_de_Seguridad/0409-embrujo_2.pdf#page=73
- Darós, W. R. (1989). *Epistemología y curriculum*. *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas*, 66, 15, 51-67.
- Feu i Gelis, J. (2004). *La escuela rural en España: apuntes sobre las potencialidades pedagógicas, relacionales y humanas de la misma*. *Revista Digital e Rural, Educación, cultura y desarrollo*

rural, 2(3), 1-13. Recuperado de <http://educación.upa.cl/revis-taerural/erural.htm>

Gairin, J (1987). *“Proyecto docente de organización escolar”*. U. Autónoma de Barcelona.

_____ (1987). *“Una introducción al estudio del currículo”*. En Pa-lestra universitaria N° 2 UNED. Cervera.

_____ (2000). *La Organización escolar: contexto y texto de actuación*. Colección aula Abierta.

Gardner, H. (1986). *Las Múltiples Inteligencias*. Editorial Trillas. Mé-xico.

Gimeno Sacristán, J. (1998). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.

Goetz, J., y Lecompte, M. (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

Grijalba, J. (2013). *La formación del pensamiento sociocrítico y sus características: necesidad educativa en Colombia*. Universidad y Sociedad vol.12 no.1 Cienfuegos ene.-feb.

González, A. (2012). *Planificación escolar y calidad de gestión en las instituciones de Educación Básica* (Trabajo de grado de maestría). Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ra. ed.). México: McGraw-Hill.

_____ (2010). *Metodología de la investigación* (5ta. ed.). México: McGraw-Hill.

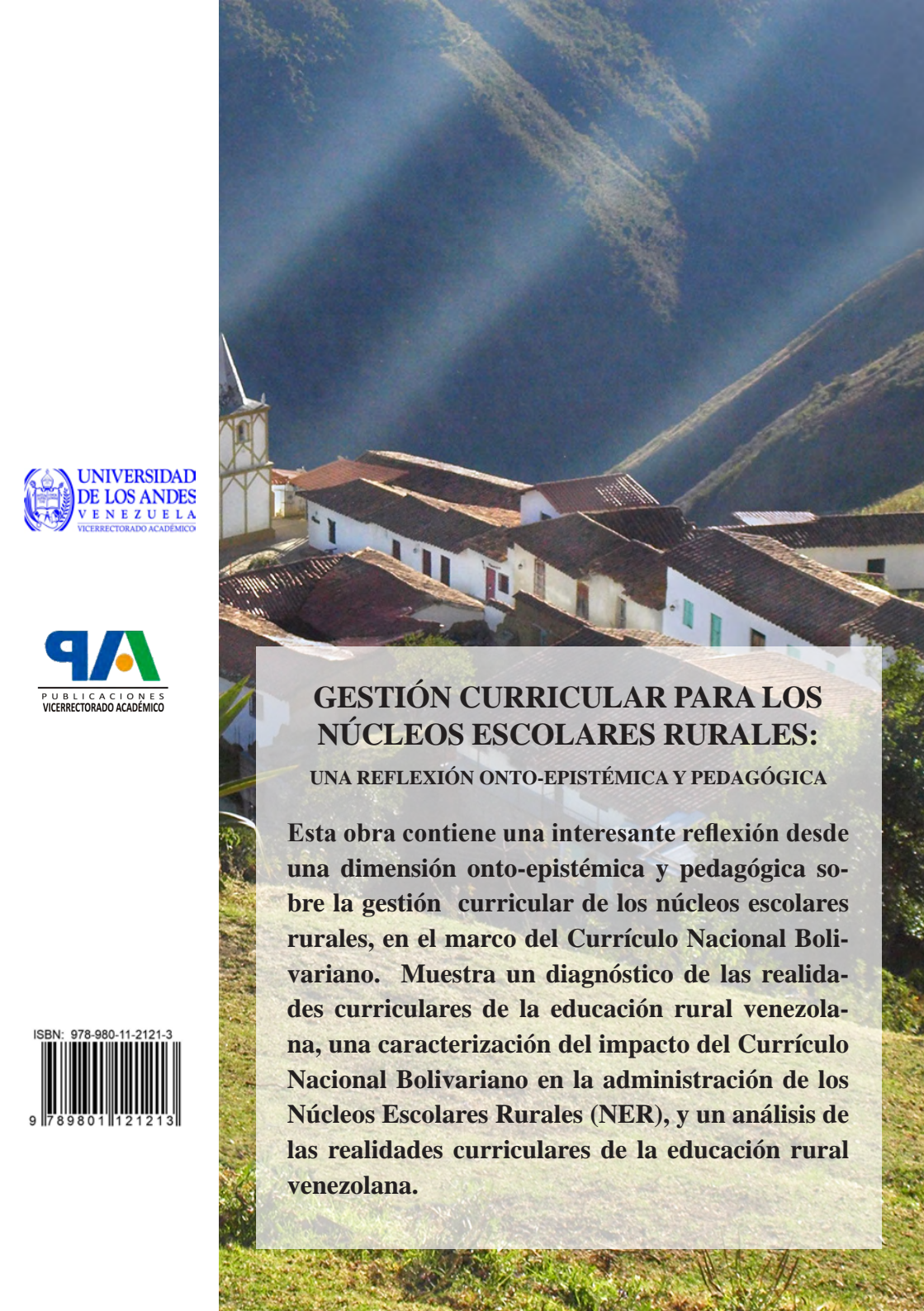
Hurtado, J. (2000). *Metodología de la investigación holística* (2da. ed.). Caracas: Fundación Sypal.

- Kemmis, S. (1998). *La naturaleza de la teoría del currículum. El currículum: más allá de la teoría de la reproducción* (3ra ed.). Madrid: Morata.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 2.635* (Extraordinario).
- Luque, G. (1999). *Educación, estado y nación. Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-58*. Caracas: UCV-CDCHT.
- Lundgren, U. (1992). *Teoría del Currículo y Escolarización*. Madrid: Morata.
- Magendzo, A. (2003). *Currículum y sociedad. En Transversalidad y currículum*. Bogotá: Magisterio, 13-36.
- Martínez, J. B. (1990). *Hacia un enfoque interpretativo de la enseñanza* (Comp.). Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Manual teórico-práctico. México: Trillas.
- _____ (2005). *El método etnográfico de investigación*. Recuperado de <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>
- Méndez, C. (2001). *Metodología: Diseño y desarrollo del proceso de investigación*. 3era ed. Bogotá: MC Graw Hill.
- Mendoza B., C. C. (2004). *Nueva ruralidad y educación: miradas alternativas*. *Geoenseñanza*, 9(2), 169-178. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20989/2/articulo2.pdf>
- Merriam, S. B. (1998). *Qualitative research and case studies applications in education* (2da. ed.). San Francisco, CA: Jossey-Bass Publishers.

- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (1996). *Currículo Básico Nacional*. Caracas: Autor.
- Ministerio de Educación. (1990). *Proyecto Renovemos la Escuela Básica, Rural, Indígena y de Frontera*. Caracas: Autor.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007a). *Currículo Nacional Bolivariano*. Caracas: Autor.
- _____ (2007b). *La Planificación Educativa. Sistema Educativo Bolivariano*. Caracas: Autor.
- _____ (2007c). *Pilares de la Educación Bolivariana*. Caracas: Autor. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/4108066/Pilares-de-la-Educacion-Bolivariana>
- _____ (2008). *Reforma del Currículo Bolivariano Nacional*. Caracas: Autor.
- Nozenko, L., y Fornari, G. (1995). *Desarrollo y evaluación curricular*. Caracas: Liberil, S.R.L.
- Nunan, D. (1992). *Research methods in language learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Núñez, J. (2000). *Revista Iberoamericana de Educación*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 1-8. http://salonvirtual.upel.edu.ve/pluginfile.php/27665/mod_resource/content/0/799Nunez.pdf
- _____ (2003). *Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural*. UPEL: EDUCA.
- Odreman, N. (2012). *Consideraciones de la Educación Venezolana*. Ponencia presentada en el Congreso de Investigación de la Universidad Simón Bolívar. Caracas.
- Padrón, J. (2008). *Papeles de José Padrón*. Documento en Línea. (Disponible en: <http://padron.entretemas.com/>)

- Pérez, E. (1997). *Más y mejor educación para todos*. San Pablo distribución. Venezuela.
- Pérez, E., y Pérez, M. (2002). *El sector rural en Colombia y su crisis actual*. Cuadernos de Desarrollo Rural (48), 35-58.
- Pérez, L. (2011). *Estrategias Didáctico–Organizativas para mejorar los Centros Educativos*. Madrid: Narcea.
- Posner, G. J. (2001). *Análisis de currículo*. (2da. ed.). Bogotá: Mc Graw-Hill.
- Rivero H., J. (noviembre 2003). *Los desencuentros entre políticas públicas y educación rural*. Revista Educación y Cultura, (56), 1-5.
- San Martín, A (1987). *Proyecto Docente sobre la Organización Escolar y Tecnología educativa*. U. de Valencia.
- Sánchez, L. (2009). *Fundamentos de la Educación Rural venezolana y del área de atención de dificultades de aprendizaje: En el marco de la acción pedagógica integral*. Revista de Investigación, 33(68), 137-157.
- Táchira, (2003). *Aulas Multigrados. Escuelas Rurales*, Trabajo de Investigación.
- Tayhaldart, L., y Pacheco-Troconis, G. (2007). *Evolución y análisis de los planes de estudio desde el inicio y establecimiento de la educación normal rural en Venezuela. Periodo 1938-1948*. Investigación y Postgrado, 22,(2), 295-335. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/revinpost/article/682/249>
- _____ (2006). *Los intentos de inclusión formal de los estudios agrícolas medios en Venezuela: el caso de la escuela de expertos agropecuarios*. Revista de Pedagogía(27),79, 271-306. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65907904>

- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. (J. Piatigorski, Trad.). Barcelona, España: Paidós. [TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://www.topic.es/URL_SECTION=201.html)>
- UNESCO. (1960). *The right to education*. Recuperado de: www.portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=9019&URL_DO=DO_
- UNESCO. (1999). *Declaración sobre la Ciencia y el Uso del saber científico. Conferencia Mundial sobre la Ciencia (WSC) para el siglo XXI*. Consejo Internacional para la Ciencia. Budapest. Recuperado de: http://www.unesco.org/science/wcs/esp/declaracion_s.htm
- UNESCO. (s/f). *Educación Para Todos*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-all/efa-goals/>
- Vygotsky, L. S. (1977). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Pléyade.
- Zabala, L. (2007). *Diccionario Hegoa*. (2007). Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/40>
- Zabalza, M. A. (1997). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.



GESTIÓN CURRICULAR PARA LOS NÚCLEOS ESCOLARES RURALES: UNA REFLEXIÓN ONTO-EPISTÉMICA Y PEDAGÓGICA

Esta obra contiene una interesante reflexión desde una dimensión onto-epistémica y pedagógica sobre la gestión curricular de los núcleos escolares rurales, en el marco del Currículo Nacional Bolivariano. Muestra un diagnóstico de las realidades curriculares de la educación rural venezolana, una caracterización del impacto del Currículo Nacional Bolivariano en la administración de los Núcleos Escolares Rurales (NER), y un análisis de las realidades curriculares de la educación rural venezolana.